

# PRIMERA PLANA

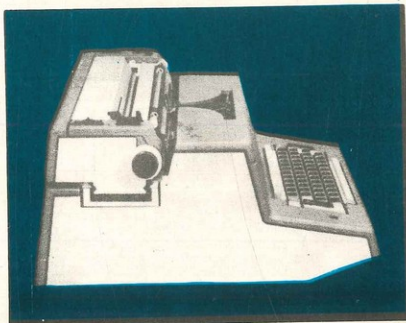
LA REFORMA JUDICIAL

Año V - Nº 223 - S 150 - Buenos Aires, 4 al 10 de abril de 1967



**SUECIA:  
LA VIDA  
EN EL AÑO  
2000**

**olivetti**



## **OLIVETTI TEKNE**

Un nuevo sistema de escritura: la máquina no está condicionada por variaciones y saltos bruscos de la tensión eléctrica;

por el contrario, toma para cada una de las pulsaciones solamente, la cantidad de energía necesaria. Un nuevo sistema de controles automáticos que impiden a la máquina obedecer órdenes accidentales o erróneas.

Un teclado de mínima inclinación que ninguna otra máquina puede permitirse: con la TEKNE se trabaja bien en una postura que no cansa. No es otra máquina de escribir eléctrica, sino la máquina de escribir eléctrica absolutamente nueva.

## CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Con el pelo largo, abultándole sobre la nuca, las patillas que le acarician los lóbulos de las orejas y un desinterés por la literatura tan afilado como su interés por la vida, el novelista Julio Cortázar volvió a su casa de París luego de un mes en Cuba. "Quisiera repetir —dijo— la prensa francesa— que Cuba es el único país de América latina que ha encontrado su destino histórico." Mientras termina un libro de textos cortos, "una especie de collage que rinde homenaje a La vuelta al mundo en 80 días, de Julio Verne", encuentra tiempo para definir, con una falta de solemnidad que se parece a la sabiduría, los porqués del renacimiento narrativo en México, Perú, Argentina y Uruguay: "Hemos encontrado nuestro lenguaje a partir del idioma hablado —dijo—, y de las particularidades de nuestro propio pensamiento". Mientras desayunaba en el Hotel Nacional de La Habana, poco antes de su regreso, deslizo ante los otros jurados del Premio de Casa de las Américas esta confesión deslumbrante: "Quizá deje de escribir. Soy demasiado feliz tocando la trompeta".

### MUSICA

**MARTES 4. Ballet** — Los últimos estertores de los cisnes y las manolas de utilería, en un programa que incluye una creación argentina —Aje-drez, de Arnaldo D'Espósito— y dos mamotretos de archivo, *Combate* y *Capricho español* (Colón, a las 21.30; repite el jueves 6 y el sábado 8 a la misma hora).

**MIÉRCOLES 5. Opera** — Tiene más garra dramática que eficacia musical, pero sigue siendo una de las cumbres de la lírica contemporánea: *El consul*, de Gian Carlo Menotti (Colón, a las 21; repite el viernes 7 a la misma hora, y el domingo 9 a las 18).

### TEATRO

**Cristóbal Colón**, de Nikos Kazantzakis — La grandeza, para el director Boyce Diaz Ulloque, es la Historia de Grosso, y sus engolados intérpretes lo confirman (Del Globo; página 62).

**Este animal extraño**, de Gabriel Aroust — Se dice que detrás de este pastiche habitan Chejov y sus cuentos, pero esto sólo es cierto cuando Elita Aizenberg y Ulises Dumont ocupan el escenario (Del Bajo).

**Etétera, etétera**, de Amanda Castillo — El predestigador saca de la galera un conejo muerto (Di Tella; página 62).

**Help, Valentino!** — El que pide socorro es el divino Rodolfo, aplastado bajo el ridículo con que desde hace dos años lo acribilla un equipo de delirantes (La Recova).

**Hello, Dolly!**, de Michael Stewart y Jerry Herman — Bajo las plumas y los abalorios del hit de Broadway y Londres, Libertad Lamarque se desprezaba de 27 años de ausencia de las tablas (Odeón; página 60).

**El rehén**, de Brendan Behan — Un prostíbulo de Dublín sirve para hacer desfilar una Corte de los Milagros, y para que Norma Aleandro levante vuelo, como un águila. (Ateneo).

**Upalalá**, de Beckett y Adellach — La revelación de un autor argentino, Adellach, que tiene algo que decir; Beckett, en cambio, no. (La Fábula).

**Verde Julia**, de Paul Ableman — Al despedirse para siempre, dos íntimos amigos erigen una torre de ingenio y melancolía: Norman Briski trepa has-

ta su cima e impide la ascensión de los demás (Regina).

**Un tren o cualquier otra cosa**, de Pedro Orgambide — Es cualquier otra cosa, menos teatro (Artes y Ciencias; página 63).

### DISCOS

**Sonatas para cello y piano**, de Federico Chopin y Sergio Prokofieff — Dos obras poco conocidas y casi nunca ejecutadas. Rudolf Firkusny no encuentra problemas en aportar su asombrosa musicalidad para rescatarlas del silencio. Gregor Piatigorsky, sí; a veces, su imprecisa afinación hace peligrar la labor del dúo (ROA Victor LSC-2876, estéreo).

**Obras para piano**, de Robert Schumann — Se llama Sviatoslav Teofilovitch Richter, y tiene 53 años. Hace apenas siete que fue conocido por el público occidental; bastaron para consagrarlo entre los mejores intérpretes de Schumann. Este álbum, que incluye *Escenas del bosque*, *Marcha N° 2* y seis piezas del ciclo *Fantasia*, ayuda a disipar dudas (Deutsche Grammophon LPM-18355, monoaural).

**El trovador de nuestro tiempo: Bob Dylan** — No estudió piano, guitarra, ni tampoco armónica, pero igual se empeña en sacar sonidos de los tres (CBS 8703, monoaural).

**Sinfonía N° 5**, de Peter I. Tchaikovsky — Fue escrita once años después de la Cuarta, cuando su autor creía que la inspiración comenzaba a flaquearle. Su peor desgracia fue ponerse de moda. John Barbirolli no es ajeno a esta revaloración del músico ruso más occidentalizado (Difusión Musical 70085, monoaural; página 84).

**Fiamenco** — "Es capaz de sacudir el espíritu del espectador por medio de una variada combinación de formas, sonidos y movimientos", dice del flamenco el diccionario de la Academia. Es lo que intentan con desparejo éxito los *habitué* a las *boîtes* de Buenos Aires. Para los que no salen de noche, este disco puede ser un adecuado sustituto (Folkways FE-4437, monoaural; página 65).

### TELEVISION

**MARTES 4. TeVerdad Orfila** — El milagro del Racing Club analizado por el director Manuel Antín, en un in-

Conoce usted  
las 3 razones  
del fabuloso  
éxito de

## Glostora Lavanda ?

Peina libremente el cabello.  
No endurece, suaviza y proporciona  
un brillo distinguido.

Su exquisita lavanda  
brinda una fragancia fresca y discreta  
que agrada a todos (en especial a ellas).

Sus finos componentes  
evitan que el cabello  
se torne áspero y seco  
manteniéndolo dócil y fácil de peinar



## TREASURER

INTERNATIONAL SERVICE COMPANY  
WITH HEADQUARTERS IN NEW YORK  
REQUIRES A FIRST CLASS FINANCIAL  
EXECUTIVE FOR ARGENTINA.

### REQUIREMENTS: KNOWLEDGE OF

NORMAL ACCOUNTING PROCEDURES - TAX LAWS - SOCIAL LAWS - ETC.

THE IDEAL PERSON SHOULD BE BETWEEN 30 AND 40 YEARS OLD. KNOW ENGLISH - HAVE IMAGINATION - AND AT LEAST 10 YEARS EXPERIENCE.

REMUNERATION: STARTING SALARY \$ 250.000.- PER MONTH.

FUTURE: THERE ARE AMPLE OPPORTUNITIES FOR PROGRESS BOTH IN RESPONSIBILITY AND IN REMUNERATION FOR THE RIGHT PERSON.

SEND FULL DETAILS COVERING BACKGROUND AND EXPERIENCE TO:

CEDULA 7.299.097 - POSTE RESTANTE  
CORREO CENTRAL - BUENOS AIRES

ALL REPLIES WILL BE CONFIDENTIAL

**E. FLAIBAN  
S.A.**

COMERCIAL E INDUSTRIAL  
FABRICANTES • MAYORISTAS  
DISTRIBUIDORES

ADM. y VENTAS: VENEZUELA 1949  
Tel.: 48-4021/23

adoptó  
los servicios de

**Música  
Funcional  
Muzak**



Beneficio  
al personal y disminuya  
los costos de su Empresa

"SOLO MUZAK ES  
MUSICA FUNCIONAL"  
CONSULTENOS

Música Funcional S.A.C.  
Av. Callao 1046 2° Piso  
Tel. 42-4588 / 89 / 80  
44-0937

tento por convertir el cine-verdad en  
televisión (Canal 11, 23.15).

**DOMINGO 9. Concierto del domingo**  
— Mientras continúa su pudoroso pa-  
seo por el romanticismo, la Orquesta  
Sinfónica de Boston desempolva a Cé-  
sar Franck a través de su Sinfonía en  
Re Menor (Canal 11, 11). **El show de  
Dick van Dyke** — Cuando llega al ho-  
gar de Robert *La herencia de tío Pe-  
trú*, la ya endeble tranquilidad de los  
suños se viene abajo (Canal 13, 21.30).  
**El túnel del tiempo** — Al hundirse en  
el río de la Plata —literalmente— el  
capítulo previsto para esta semana,  
cuando era desembarcado, su proyec-  
ción depende de los buzos contratados  
para rescatarlo (Canal 11, 21.30).

**LUNES 10. Cielo de largo metraje** —  
*La dama y el fantasma* (Joseph L.  
Mankiewicz, 1947): Una viuda bella  
y ambiciosa, propietaria de una vieja  
casona suspendida en un acantilado,  
enamora al espectro del antiguo due-  
ño, encarnado por Rex Harrison (Ca-  
nal 2, 22).

## PLASTICA

**Artistas alemanes contemporáneos** —  
Entre Romero Brest y su amiga Gó-  
dula, de la Galería Buchholz, de Mün-  
nich, abren un balcón hacia el arte  
germano: el paisaje sigue siendo post-  
expresionista, pero Walter Stöhrer y  
Siegfried Kischko soplan una brisa  
refrescante (Di Tella, Florida 936).

**Benedit** — Una erupción de talento  
que esconde, bajo apariencias de in-  
geniería legendaria, un humor feroz,  
alucinante (Rubbers, Florida 910).

**Cutuli y Mergherian** — Las arañitas  
industriosas tejen, esta vez, un mue-  
strario de alfombras lo bastante ori-  
ginales como para resultar desconcer-  
tantes (El Sol, Esmeralda 950).

## LIBROS

**Los exiliados**, por Gabriel Casaccia —  
Las tinieblas de la emigración para-  
guaya en un fresco lleno de asperezas  
y violencia: con esta novela, Casaccia  
ganó hace un año el Premio Primera  
Plana (Sudamericana, 490 pesos).

**Las hortensias**, por Felisberto Her-  
nández — Las obras maestras —casi  
desconocidas hasta ahora— de un na-  
rrador rioplatense quizá genial (Arca,  
250 pesos).

**Obras de ficción**, por Ernesto Sábato  
— *El túnel*, de 1948, y *Sobre héroes  
y tumbas*, de 1961, son el mejor apo-  
te de Ernesto Sábato a la literatura  
argentina: al unirlas en un solo vo-  
lumen, esta edición prueba que, pese  
a sus trece años de diferencia, son  
casi idénticas (Losada, 2.300 pesos).

**Obras escogidas**, por Jean Cocteau —  
"Para engañar al tiempo y a su idiota  
reloj / canté de veinte modos", escri-  
bió Cocteau hace cuatro décadas. La  
pasión con que se dispersaba, sin dar  
en el blanco, asoma en esta riada de  
novelas, piezas de teatro y artículos.  
Sólo cuando escribía poemas este di-  
vilgador era un artista: esos escasos  
fuegos, sin embargo, están omitidos  
aquí (Aguilar, 3.800 pesos; página 71).

**Los prójimos**, por Carlos Gorostiza —  
En tres obras (la del título, *El puente  
y El pan de la locura*) puede medirse  
el descenso de este dramaturgo ar-  
gentino a los infiernos de la mera  
técnica (Sudamericana, 500 pesos).

**La Roma de los Borgia**, por Guillau-  
me Apollinaire — El amor de Apol-  
linaire por la Italia renacentista po-  
dría fluir por estas páginas, si él  
las hubiese escrito; pero sólo las fir-  
mó (Edic. del Mediodía, 390 pesos).

## CINE

**Alfie** — Las técnicas de la seducción  
masculina, explicadas por un gran ac-  
tor: Michael Caine (Coliseo).

**¿Arde París?** — París no arde, pero  
el realizador René Clement quema  
otras cosas: la epopeya de la libera-  
ción, la vida cotidiana de sus perso-  
najes, la contención dramática (Me-  
tropolitan).

**La Biblia** — Un gigante de tres horas  
—en las que caben la Creación del  
Mundo, El Arca de Noé, la Torre de  
Babel—, engendrado con más papel  
*maché* que inteligencia (Broadway;  
ver página 68).

**La estación de nuestro amor** — El  
descubrimiento de un hombre con su  
pasado, en tristes salas de bailes y las  
riberas del Po en el invierno (Troca-  
dero, Gran Splendid; página 69).

**Georgia** — Es una muchacha enorme,  
carifosa y desdenada por los  
hombres; Lynn Redgrave le presta un  
físico tan vasto como su talento, mien-  
tras Silvio Narizzano dirige como si  
fuera Lester pasado por miel (Luxor,  
pág. 69).

**La mandrágora** — La Florencia re-  
nacentista de Maquiavelo, más nudista  
que picaresca, más exhibicionista  
que inteligente (Ocean).

**La persecución del Zorro** — Hace 15  
años, Vittorio De Sica hubiera blasfe-  
mado contra este film que plagia a  
*La pantera rosa* y se mofa del neo-  
realismo; ahora, lo dirige (Gran Rex,  
Capital; pág. 69).

**Los profesionales** — Una cacería de  
ida y otra de vuelta, en el desierto  
de México, emprendida por cuatro  
profesionales de verdad: los actores  
Burt Lancaster, Lee Marvin y Woody  
Strode y el director Richard Brooks.  
Todos están en su mejor forma (Atlas).

## DEPORTES

**SABADO 8. Boxeo** — Oscar Ringo  
Bonavena volverá a reunir en torno  
del ring a enervados partidarios  
y pertinaces detractores; frente a él se  
alzará el moreno norteamericano Hu-  
bert Hilton. En la Luna Park, a las 22.

**DOMINGO 9 — Automovilismo** —  
Los pilotos de TC tendrán que apre-  
tar menos el acelerador y afinar su  
conducción en el serpenteante trazado  
de la Vuelta al Pan de Azúcar. En  
Carlos Paz (Córdoba), a las 9. **Fútbol** —  
Cabeza a cabeza en la serie B del  
campeonato metropolitano, Independiente  
y San Lorenzo serán protagonis-  
tas del match más trascendente de  
la sexta fecha. En la cancha de Ra-  
cing, a las 15. ♦

# DESDE AHORA NUEVA SUCURSAL TRIBUNALES DEL CITY BANK



## Viamonte 1548 (entre Montevideo y Paraná)

Donde usted lo necesitaba. En una zona activa y próspera. Para brindarle el servicio bancario más completo.

- Cuentas Corrientes • Caja de Ahorro
- Comercio exterior, importación y exportación • Venta de cheques de viajero
- Cobranzas, giros, remesas (af y del interior y exterior)

- Títulos • Depósitos nocturnos
- Camión blindado

Personal competente, cordial.

Un servicio ágil, seguro, eficiente. En una gran institución bancaria de prestigio mundial.

**First National  
CITY BANK**

primero en cordialidad!

# Usted puede leer este aviso

Leyendo este aviso se enterará de que los sillones Knoll son giratorios, basculantes, que suben y bajan. Podríamos a lo sumo mostrarle su forma y diseño. Pero no es lo mismo que sentarse en uno de ellos, apreciar personalmente su comodidad. Ver su terminación. Comprobar con qué materiales fue construido. Descubrir los secretos detalles de su diseño.

## pero no es lo mismo

Evidentemente, No es lo mismo leer un aviso que sentarse en un sillón Knoll. Lo invitamos: visite Interior Forma. Personalmente.

### Interior Forma S.A.

Proyectos para residencias y empresas  
Paraguay 545, T. E. 32-0317, 31-1881



Lamarque y Saslavsky (der.), con G. Rigaud, en 1943.

## ANIVERSARIOS

"No soy responsable del éxito de Libertad Lamarque [Ver páginas 60/62] —reflexiona Luis Saslavsky (57), disponiéndose a guiar a su caniche negro en la diaria ronda por el Barrio Norte—. Ningún director descubre a una actriz: la actriz preexiste siempre." Y mientras espera el ascensor, recopila antecedentes: Marlene Dietrich había hecho como diez films antes de que von Sternberg llegara a su vida; Brigitte Bardot "era casi una veterana cuando conoció a Vadim". De todas maneras, admite que "lo único que puede pasar es que haya intérpretes que se entienden mejor con algunos directores que con otros. No sabría decir si eso fue lo que ocurrió conmigo y Libertad".

Sin embargo, hace 30 años hubo una primera coincidencia, aunque ellos no se conocieran aún: la Lamarque ascendió a la cúspide definitiva de su popularidad con *Besos Brujos*, el segundo de los tres folletines en que la condujo el memorable José Agustín Ferreyra; Saslavsky alcanzó la notoriedad, tras algunos trabajos casi secretos, con *La fuga*. Al año siguiente, 1938, el realizador estaba en una salita de proyección de Sono Film, con Atilio Menthast, viendo unos *rushes* de *La ley que olvidaron*, de Ferreyra; de pronto, volviéndose hacia el zar de Sono, Saslavsky le propuso: "¿Por qué no hace una película con ella y conmigo? En esa mujer hay algo".

Ese "algo" brotó entre los floripondios *art-nouveau* y los complicados sombreros finiseculares de *Puerta cerrada* (1939), la obra del binomio Lamarque-Saslavsky que iba a tener mayor éxito de boletería. Pero la que más le gusta a Luis es la segunda, *La casa del recuerdo* (1940), sobre un relato de la escritora chilena María Luisa Bombal. Él no quiere acordarse, pero hay memoriosos: cuando la exaltada Bombal visitó el set, Libertad tardaba en presentarse, y la impaciente autora reclamó al director: "¿Usted no tiene alguna manera de llamarla?" Saslavsky recordó que había un timbre conectado con el camarín de la estrella, y lo oprimió. Una hora y media después, con el aire más displicente del mundo, la Lamarque arribó, por fin, maquillada y vestida, y preguntó: "¿Usted me llamaba, Luis?"

"Yo le debo mucho a Luis", reconoce "Liber". Entre otras cosas, el descubrimiento de sus condiciones de comediante sagaz: en *Eclipse de sol* (1943), Saslavsky la tiñó de platinado, le infirió un peinado "pluma" y la arrojó al vértigo de una comedia brillante, sobre la cual la diva sobrenadó con perfecta idoneidad. "Nunca hubo ningún enfrentamiento entre nosotros —enuncia el director, vigilando a su perrito que comienza a triscar por la vereda—: somos dos personas muy reconcenradas, y ambos nos entregábamos a la tarea rutinaria del estudio." Tal vez Saslavsky no hizo una estrella de Libertad, pero sin duda la lustró hasta hacerla brilar como ninguna.

Los años no han mellado esta amistad. El jueves de la semana pasada, cuando la marea de los aplausos aún rebotaba por la sala del Odeón, Luis Saslavsky, de smoking, se apresuraba para llegar el primero al camarín de Libertad y saludarla por su triunfo en *Hello, Dolly!* Después comentó: "Esta mujer es un milagro de belleza y eterna juventud. Creo que fue esa hermosura, tan distinta del canon de Hollywood de aquellos años, lo que la hizo tan popular en Latinoamérica". ♦

## TRANSICIONES

**DESIGNACIONES** — Del doctor en Ciencias Políticas y Sociales **Julio Emilio Alvarez** (39), como Ministro de Bienestar Social. Juró en Buenos Aires, marzo 29.

**VISITAS** — A la Argentina, del **Príncipe Gustavo Oscar Carlos Eugenio Bertil Bernadotte** (55), hijo del Rey Gustavo Adolfo de Suecia. Llegó el 29 de marzo, inauguró una exposición de la industria y artesanías suecas (ver N° 222) y partió de regreso; desde Ezeiza, abril 3.

**MIGRACIONES** — De cierta cantidad de ciudadanos soviéticos, griegos y chipriotas, al enterarse de la expulsión de los diplomáticos rusos en Grecia **Albert Zaharov** e **Igor Ochurkov**, por espionaje. Hubo zozobra, detenciones, expulsiones y huidas; en Nicosia, Chipre, marzo 26 al 29.

**MILAGROS** — Acontecido al general francés **André Petit** (58), a quien le robaron 5 mil dólares de un maletín mientras se afeitaba en el lavabo de primera clase. No los pudieron encontrar; en un jet que sobrevolaba el Atlántico, a diez mil metros de altura, marzo 26.

**CONVICIONES** — Del profesor de Filosofía **Richard Spurney** (41), quien se cree en condiciones de demostrar que el alma existe, que puede separarse del cuerpo y que él se merece un legado de 200 mil dólares destinado a premiar ese esfuerzo, de acuerdo con la última voluntad de James Kidd, un excéntrico minero de Arizona obsesionado por el tema; en Walnut, USA, marzo 26.

**EXAGERACIONES** — De **Kim Ung Young** (4), quien ya escribió dos libros, resuelve complicadas operaciones matemáticas y habla medianamente en inglés y alemán. Ahora pidió su inscripción en un colegio secundario norteamericano; en Seúl, Corea del Sur, marzo 26.

**TASACIONES** — Del próximo cuadro de **Salvador Dalí** (63), aún no pintado, y que se llamará *Mi esposa Gala*. Su autor decidió que costará 5 millones de dólares, "para estar a tono" con el precio pagado por un **Leonardo** en USA; lo anunció en El Havre, Francia, marzo 29.

**TRASTORNOS** — Causados por el buque carguero **Torrey Canyon**, que encalló y diseminó 120 mil toneladas de petróleo frente a las costas inglesas. El Primer Ministro **Harold Wilson** (50) prometió al país detener la amenaza, pero sus hombres no consiguieron limpiar el mar con detergente, ni incendiar el petróleo con bombas napalm; en Land's End y Penzance, Inglaterra, marzo 19 al 31.

• En la conducta del capitán del buque **Torrey Canyon**, **Pastrengo Rugiatti**, cuando se enteró que la aviación inglesa estaba bombardeando su barco para incendiarlo. Manifestó que "mi lugar estaba en mi hermoso barco, debí quedarme allí, ahora llevaré mi cruz hasta las últimas consecuencias"; en Génova, marzo 30.

**CONTRABANDOS** — De explosivos, remitidos desde el Yemen a Aden en el estómago de camellos. Hizo la denuncia un eficiente oficial británico, que tuvo la precaución de pasar un detector de minas bajo el abdomen de un animal; descubrió así una granada de percusión; en Aden, marzo 28.

**INTENTOS DE SUICIDIO** — De **Narriman Sadek** (33), última reina de Egipto y viuda del rey Faruk I, con quien se casó cuando era una adolescente. Fue internada bajo los efectos de barbitúricos; en El Cairo, marzo 29.

**MUERTES** — De **Pedro Miguel Obligado** (74), poeta y escritor argentino, miembro de la Academia Argentina de Letras, autor de 7 volúmenes de poemas editados entre 1918 y 1960; en Buenos Aires, marzo 25.

• **José Fuchs** (86), famoso geólogo alemán. En diciembre de 1907 descubrió petróleo en la Patagonia, mientras realizaba perforaciones para dotar de agua potable a Comodoro Rivadavia. Colaboró con YPF hasta 1936 y luego actuó como asesor de esa empresa; en Mendoza, marzo 26.

• **Rodión Y. Malinovski** (70), Ministro de Defensa de la Unión Soviética y mariscal del Ejército Rojo; en Moscú, marzo 31; de cáncer. Hijo de un pobre artesano de Odessa, Malinovski fue aprendiz de mecánico antes de alistarse para luchar en el frente francés, en la Primera Guerra. De regreso en la URSS, se afilió al Partido Comunista (1926) y siguió la carrera militar; combatiente en España, actuó en la defensa de Stalingrado (1942). Amigo de Kruschev, ayudó en 1957 al entonces Secretario General del PC a desembarazarse del mariscal Zukov (a quien reemplazó como titular de Defensa), asegurándole así el visto bueno de las Fuerzas Armadas para su ascenso al Primer Ministerio. ♦

# ASEGURESE SEGURIDAD

# 12%

...y gane **MAS** del

## libre de Impuesto a los Réditos

Con PARTICIPACION  
EN LAS UTILIDADES  
de la Sección Hipotecaria  
y CAPITALIZACION  
SEMESTRAL



### CUENTAS ESPECIALES DE AHORRO

del

## Banco Popular Argentino

(Fundado en 1887)

PARA SU SEGURIDAD

Casa Central: FLORIDA Y CANGALLO - 24 sucursales

## CARTAS

**HISTORIA** — En el artículo "Marzo, 1962: Crónica de un golpe de Estado" [Nº 223] se ha inventado una intriga. Con toda frescura se nos hace aparecer mintiendo al Presidente Frondizi, al Ministro Vitolo y a mí, en el carácter de Jefe de la Policía Federal. Los hechos son así:

1º) Es cierto que organismos informativos realizaron una encuesta entre el 8 y el 16 de marzo de 1962. Soy personalmente responsable de tal iniciativa.

2º) En general la compulsa se inclinó, en la provincia de Buenos Aires, hacia una determinada candidatura. Sólo en las últimas horas del día anterior al comicio los datos parecían mostrar otra tendencia, pero hasta entonces habían indicado el triunfo del Sr. Andrés Framini.

3º) Actuamos sin reservas y tuvimos acceso a la información quienes se interesaron por conocerla.

4º) "Correo de la Tarde" publicó los datos completos una semana antes del comicio. Su director, el señor Francisco Manrique, no obtuvo esos informes clandestinamente; por el contrario, personalmente le di la noticia de la encuesta y le mostré la planilla.

5º) No sólo no hubo ocultamiento, sino que, debido a circunstancias fortuitas —el Presidente y el Ministro estuvieron ausentes durante el fin de semana—, ese periodista supo de la encuesta antes.

6º) El Presidente Frondizi o el Ministro Vitolo no limitaban mi acción, y bajo mi responsabilidad daba a cualquier información el destino que juzgaba más conveniente.

7º) Circunstancialmente fue el Secretario de Guerra, general Rosendo Fraga, uno de los primeros a quien pude anunciar los datos recogidos y lo hice sin ninguna reserva frente a su ayudante y a otras personas.

8º) Lo relativo a la encuesta, como así el riesgo electoral y el de un inevitable golpe de Estado, eran públicos y notorios. Al extremo que algunos amigos tuvieron la deferencia de acompañarme en dos almuerzos, los que, lógicamente, tomaron el carácter de despedida. Estos hechos singulares ocurrieron varios días antes del comicio y se adelantaron a dos semanas a la caída del Gobierno. Asistieron oficiales superiores y jefes de las FF.AA., a quienes tuve oportunidad de ratificar el resultado de la encuesta, favorable al señor Andrés Framini.

No hubo tal engaño y no asistí a ninguna reunión como la que se menciona en el artículo. El acto electoral de marzo de 1962 fue muy importante y su proceso puede dar lugar a todo tipo de controversias. Siglo pensando que las elecciones eran el medio adecuado para avanzar por el camino de la democracia. Lamentablemente, prevaleció el espíritu de facción. Cinco años después, con un panorama definido de las consecuencias desagradables que originó aquel acto, digo creyendo que no era el camino equivocado, sino el más digno. El que tendemos que emprender una y otra vez. En buena hora nuestro himno repite tres veces una misma palabra.

Recaredo E. Vázquez  
Capital

N. de la D. — Por razones obvias no podemos dar los nombres, pero, de las seis personas que protagonizaron el episodio ocurrido en la Secretaría de Guerra, el 17 de marzo, tres coincidieron en que allí estuvo presente el lector Vázquez, y que se dijeron las cosas referidas en el artículo. No obstante, transmitimos esta rectificación.

**POLITICA** — Amparándose en la buena costumbre de Primera Plana de dar

cabida a la opinión de sus lectores, le envió las siguientes acotaciones a su artículo del Nº 222, titulado "Frondizi-Frigerio: ¿Qué buscan ahora?"

1) La idea de la alianza —una diva casquivana que desde 1958 los niega sus favores a Frondizi y a Frigerio— no es un invento intelectual de estos políticos. Es una aspiración histórica de la comunidad, que tuvo logros concretos en grandes movimientos nacionales: los más recientes fueron los de Yrigoyen en 1916, Perón en 1946 y Frondizi en 1958. Y se repitió en 1963, con auspicio infinitamente mayoritario, pero no triunfó porque no pudo sortear las maniobras oficiales que se le opusieron. También es la aspiración expresa de la Revolución Argentina, documentada en sus pronunciamientos y programas. No es verdad que "la fuente de la legitimidad militar emana de la fuerza no del consentimiento", puesto que la jefatura revolucionaria se ha definido a sí misma como intérprete del pueblo y de sus aspiraciones de independencia y grandeza. De ese consenso y de ese cometido surge la diferencia —que ustedes no admiten— entre "el presente régimen y el que protagonizó Arturo Illia", cualesquiera sean las desviaciones del Gobierno. Frondizi y Frigerio, a diferencia de otros políticos que sólo sueñan con la quiebra de la revolución para volver a las andadas, propician la unidad nacional y la alianza de clases para restaurar los objetivos de la revolución como dice expresamente el documento de Frondizi. Si esa unidad se frustra, como ocurrió últimamente con el enfrentamiento entre la CGT y el Gobierno y los empresarios, la comunidad nacional no podrá librar con éxito su lucha contra el atraso y la dependencia. Los argentinos debemos entristecernos cuando la idea del frente nacional es negada por los hechos y alegrarnos cuando los hechos la confirman. Primera Plana se alegra de que "la diva casquivana" niegue sus favores a Frondizi-Frigerio, es decir que se malogre la unidad nacional.

2) En el recuadro dedicado a demostrar el fracaso de la política estabilizadora del Gobierno de Frondizi se barajan cifras parciales que sirven para ocultar estos hechos: después del primer impacto recesivo de la devaluación e inflacionario del aumento de salarios, la moneda argentina mantuvo, durante tres años, su nivel respecto del dólar, sin control cambiario alguno. El crecimiento de los precios también fue moderado y muy por debajo de los registrados desde 1962 en adelante. Hubo plena ocupación, la industria argentina se reequipó totalmente y trabajó al máximo de su capacidad, sus acciones alcanzaron cotizaciones "record" en la Bolsa y hubo radiaciones de capital extranjero del orden de los 100 millones de dólares, incluyendo las inversiones petroleras. ¿Por qué? Porque la política estabilizadora fue acompañada —y precedida en gran parte— por la política de inversiones. El solo hecho de haberse triplicado la producción de petróleo y de haberse alcanzado el autoabastecimiento bastaría para ejemplificar la acción desarrollista de ese gobierno. En cualquier país del mundo, cuya clase dirigente tiene sentido nacional, esta hazaña figuraría en los textos escolares. Aquí, la inteligencia y el periodismo dieron extraordinaria resonancia a la campaña infamante contra los contratos y sus autores, no criticaron la nulidad de los contratos, que causó daños cuantiosos a la economía, a las finanzas y el crédito del país, y cuando quedó patentemente demostrada la excelencia de esa política de Frondizi, y la Justicia puso en descubriendo a los calumniadores. Primera Plana terminó su comentario del fallo señalando, como quien no quiere la cosa, que el Juez es hermano de un

Íntimo amigo de Frondizi, que mal pudo influir sobre el ánimo del magistrado, pues fideicomiso hace tiempo [Nº 221]

Dejo a mis colegas lectores extraer las enseñanzas de este episodio. De una cosa estoy seguro: cuando quede de establecido definitivamente que la política de estabilidad sin desarrollo o contraria al desarrollo, es fatal para un país que ha resultado inequívocamente superar su atraso, la Revolución Argentina —que es un proceso irreversible, como dice Frondizi— reemplazará la política monetarista por la política desarrollista. Y sentará las bases incommovibles de la unidad nacional y la alianza de clases para alcanzar la grandeza argentina. Entonces tendrá respuesta irrefutable la pregunta irónica de Primera Plana: ¿Qué buscan ahora Frondizi y Frigerio?

Isidro J. Odena  
Capital

N. de la D. — El lector Odena exagera al declarar que Primera Plana se alegra cuando se malogra "la unidad nacional" e que ironiza con la pregunta que titula el artículo citado. En cuanto a las observaciones de carácter económico, el recuadro no tomaba en cuenta —como en él se explica— la gestión de Oswaldo Alagaray, pues de ella ha renegado siempre el frondizismo, adjudicando ese nombramiento a una imposición militar. Por lo tanto, sólo se enfocaron las administraciones de Donato del Carril y Carlos Coll Benegas, sin duda representativas de las ideas económicas del Presidente Frondizi.

**LITERATURA** — Felicito al lector Francisco J. Gismondo por su defensa de nuestro gran escritor Ernesto Sábato [Cartas, Nº 222]. Pero creo que es importante agregar algo más sobre la visión del articulista César Fernández Moreno en su análisis de la obra publicado en el Nº 221. No dice que Sábato ha querido autorretratarse en su obra. Si hablamos de autobiografía, nada mejor que citar su obra "Sobre héroes y tumbas", que lo representa cabalmente. Bien sabido es que todos los personajes de un autor nacen de su fantasía y le pertenecen en cierto sentido, pero que a su vez cobran una vida independiente. Cada uno de los personajes representa una parte de Sábato. No hay más que analizar su obra o leer la página 22 de su libro "El escritor y sus fantasmas", donde expresa: "He puesto elementos míos en los cuatro personajes centrales". Pero a su vez se separan de él, como lo exponen en la página 145 del mismo libro, confirmación de lo expresado sobre personaje autónomo por Cervantes y Pirandello. Además, Fernández Moreno demuestra no haber interpretado la obra, y su confusión es bien notoria: ¿quién "se salva del suicidio y termina huyendo hacia la Patagonia"? ¿Bruno o Martín? También le parece inútil el relato de la muerte de Lavalle; anticipación de lo que en el capítulo IV forma, a mi juicio, una conjunción perfecta de sentimientos a través del tiempo; la huida de los soldados hacia el norte y Martín hacia el sur. Si Fernández Moreno quisiera demostrar sus condiciones de crítico, lo lamentamos muchísimo por el resultado.

Susana C. Signorelli  
Capital

• Primera Plana ha sido injusta, injustísima —permitásemos el superlativo— con la obra de Ernesto Sábato [Nº 221]. Y digo tal porque parto del siguiente presupuesto: sólo tres nombres tiene la literatura argentina, dignos de crédito. Tres nombres, porque sus portadores superan decir a cara descubierta, sin tapujos, las grandes verdades de nuestra excelsa Nación. Los menciono, embargo por el respeto: Domingo Faustino Sar-



miento, Pedro B. Palacios (Almafuerte) y Sábato. ¿Qué importa, entonces, si las dijeron mejor o peor, si respetaron los esquemas literarios o si tuvieron mayor o menor felicidad creativa?

Alberto C. Rojas  
Córdoba

● Me sumo al lector Francisco J. Gismondo en su adhesión al Sábato argentino [Nº 222]. Es cierto: para él nunca hubo izquierda ni derecha, peronismo ni antiperonismo, frondicismo ni antifrondicismo, rosismo ni antirosismo. Sólo un gran y magnífico interés: el país.

Daniel Bercoovich  
La Plata, Buenos Aires

● ¿Deberé acostumbrarme a que su revista me sorprenda! La leo desde el primer número y siempre esperé que alguna vez dijieran algo serio sobre los libros de Sábato. Por fin, en el Nº 221, encontré el artículo esperado durante tanto tiempo. A Primera Plana seguirá correspondiéndole el honor de haber hecho justicia con tantos creadores (llámense Cortázar o Juan Carlos Paz) y de haber desenmascarado a tanto mito, como el caso de Sábato, un literato con ideas prestadas que posa de intelectual angustiado. En el fondo, es un burgués que quiere disimularlo, un derechista con snobismos de izquierda. Cuando publicó "Uno y el Universo", quizá era posible esperar algo de él; al menos, ese libro tiene desparpajo, cierto sentido del humor y hasta una pizca de inteligencia, de agudeza. Más tarde, con "Hombres y engranajes" y "Heterodoxia", se autoconvirtió en un dios y trepado a un Olimpo de utilería para pasar en limpio el borrador de sus nuevos Mandamientos. A todo esto, ya había creado su capilla y dado algunos golpes de efecto por la televisión y el periodismo; por lo tanto, esta organización dio grandes resultados y sus mediocres novelas se vendieron en enormes tiradas. El fresco comentarista de "Uno y el Universo" cedió paso al narcisista y vacuo prócer de los últimos tiempos.

Mariano E. Díaz Carbó  
Capital

**CONCURSOS** — En el Nº 221 se recogen algunas declaraciones de Enrique Molina sobre los premios literarios. Sin duda, este hondo y reconocido poeta tiene poderosas razones para "no creer en los premios" y afirmar que "los concursos no tienen importancia ni objetividad". Podría decir más: podría decir que carecen de seriedad y de decoro. Su experiencia es irrecusable. El año pasado fue miembro del jurado que debía dictaminar en los concursos auspiciados por la Municipalidad. Una vez expedido el jurado, fui a verlo para recuperar un trabajo inédito, en prosa, con el cual me había presentado. Me confesó, entonces, inesperadamente, que no había leído mi trabajo, ni los restantes en prosa. Sólo había leído, me dijo, los de poesía. No había tenido inconveniente, sin embargo, en decidir con su voto el resultado de una de las secciones del concurso. Mi trabajo obtuvo dos votos a favor y tres en contra. Entre estos últimos estaba el de Enrique Molina.

Fernando Rosenberg  
Capital

**ADJETIVOS** — He leído en el Nº 221 el artículo "Andante con Brio" en el que dan un exhaustivo informe sobre las últimas medidas cambiarias tomadas por el Gobierno de la Nación. Lo único que no me pareció bien es cuando, refiriéndose a Rogelio Frigerio, califican su postura económica de anquilosada. No creo

sea éste un término ajustado, pues parece mucho más anquilosado un hombre joven como Aldo Ferrer que al respecto dijo: "De esta manera se logra una transferencia importante de ingresos del sector privado al sector público para contribuir a financiar el déficit fiscal y, en principio, se evitan presiones excesivas sobre los precios" (*Clarín*, 19-III-67). lo cual suena a ironía más que a ortodoxia económica en un país que no es socialista ni socializante. También parecen ser más anquilosados personajes que Roberto Alemann, Julio Pueyrredón, Cueto Rúa, etc., que financian sus puntos de vista en las polvorientas teorías de la estabilización a ultranza.

Luis Canellas  
Las Flores, Buenos Aires

**FORTINES** — En el interesante artículo "Para que se cumplan las escrituras", referente a la polémica suscitada por el cambio de nombre de la estación Alberti por el del fundador del pueblo, Andrés Vaccarezza (Nº 221), se cita la afirmación del señor Omar Bassi, director de la Escuela de Comercio de la localidad, quien dice textualmente: "En lo que hoy es Alberti ya existía un fortín en 1884". Como estudioso de la historia conozco bien las líneas de fronteras de la provincia de Buenos Aires y es inexacto que en ese lugar haya existido en ninguna época un fortín; toda la bibliografía al respecto es coincidente.

Francisco Aguirre  
Capital

**MUSICA** — Por lo que leo en el Nº 221, mi antiguo amigo y ex maestro, Ljerko Spiller, tiene siempre renovadas energías. Merece tener éxito en todas sus ideas, aunque parezcan un poco "locas" al comienzo. En el año 1936 teníamos un "conservatorio" en Buenos Aires; mi idea era la de un conservatorio de violín, pero como no teníamos casi alumnos, nuestra diversión, además de tocar el violín, era conversar; por eso Ljerko lo rebautizó como "conservatorio". Un día le dije: "Le va a resultar difícil, quizá imposible, progresar con su falta de elasticidad". Me respondió: "No es problema pasar penurias tocando a Bach, Beethoven, Mozart". El tiempo y la evolución de nuestro país dieron muchas satisfacciones a quien, como Spiller, hizo un apostolado de la enseñanza del violín.

Emilio Solodkov  
Reconquista, Santa Fe

**VIETNAM** — Volvemos a reclamar su atención, esta vez como consecuencia de la publicación de una carta nuestra en el Nº 221. Y es para lamentar la respuesta editorial a esa carta. En ningún momento se ha negado la "ayuda" militar y civil por parte de la República Democrática de Vietnam a los guerrilleros del sur. Lo que sí negamos firmemente es la participación de tropas de la RVN en el sur. En cuanto a la "ruta de Ho Chi Minh", estimáremos muchísimo nos detallen cuáles fueron los periodistas independientes que la recorrieron y dónde hallar sus testimonios.

Raúl Barclay  
Secretario de Prensa, Movimiento Argentino de Ayuda al Vietnam

N. de la D. — La discusión no terminaría nunca, gracias al empleo de eufemismos. Así como los Estados Unidos, durante un tiempo, llamaban "consejeros" a los 35 mil efectivos que tenían en el Sur, también así se llama "ayuda militar" o "voluntarios" a las tropas del Norte que combaten contra el invasor. Es el caso de los "voluntarios" alemanes e italianos des-

pachados a España, o el de los "voluntarios" chinos que lucharon en la Guerra de Corea. Sobre la "ruta", pueden consultarse: los relatos de Georges Chaffard en *L'Express*, Nos. 720, 721 y 723; "Victor Charlie, el Vietcong", por Kuno Knöbl; "Les secrets de la piste Ho Chi Minh", por Pierre Darcourt, en *L'Express*, 769.

**UNIVERSIDADES** — En mi carácter de quasi egresado del Departamento de Sociología de la Universidad Católica Argentina (me falta aprobar el trabajo final de licenciatura) le hago llegar algunas consideraciones referentes al artículo "El boom de la UCA" [Nº 221].

1) No es cierto que la UCA sea la Universidad privada más importante del país. En cifras, la Universidad del Salvador contó en 1966 con un número de estudiantes generosamente superior a 5.500; la UCA, sólo 3.895. En varias Facultades de la UCA, los aranceles son ciento por ciento superiores a los que rigen en equivalentes Facultades del Salvador.

2) La UCA es, contrariamente a lo que se informa en el artículo, anarquista y dogmática. En primer lugar, por la mentalidad autoritaria con que se conduce, la falta de respeto hacia las personas y la utilización de "técnicas" tales como el rumor, la intimidación y la delación. También, por la aguda carencia de investigación científica y, sobre todo, de investigación relevante para las necesidades del país. Más aún, por estar reducida a un pequeño sector social y no hacer los esfuerzos necesarios para pluralizar su estudiantado. Por su filosofía, la doctrina social de la Iglesia y la teología que generalmente se enseñan en sus aulas, no sólo preconclian los sino también muy distantes de la sensibilidad del hombre moderno, cuando no manifiestamente reaccionarias. En lo referente a bibliotecas, la del Departamento de Sociología, luego de estériles gestiones, debió ser formada mediante una rifa organizada por el Centro de Estudiantes.

3) La "comunidad de profesores y alumnos reunidos en el amor a la verdad y en la verdad hecha amor y hecha vida", no nos pareció muy viva lo los alumnos de Sociología que en diciembre último debimos contemplar durante tres días consecutivos la presencia de policías y carros de asalto en las puertas de nuestra Facultad, a disposición de sus autoridades y a su pedido, pese a la ejemplaridad de nuestra conducta.

4) La versión de lo ocurrido en el Departamento de Sociología es incongruente con versiones anteriores publicadas por la misma revista y, por supuesto, con los hechos. De 37 profesores, sólo permanecen 8; ninguno ha regresado. El nuevo director del Departamento es sociólogo; un eminente profesor fue expulsado; 4 alumnos, suspendidos por un año; decenas de otros, con suspensiones menores; y una gran cantidad, buscando nuevos rumbos dentro o fuera del país.

5) Monseñor Derisi afirma que "la verdad científica no se opone jamás a la verdad revelada". El Cardenal Caggiano, en cambio, afirmó el 20 de diciembre pasado, al inaugurar el nuevo local de la UCA, en Juncal y Río Bamba, que "cuando la investigación científica llega a un punto en que se opone a la verdad revelada, debe detenerse o comenzar de nuevo". ¿Quién está en lo cierto? ¿El Cardenal o el Rector de la UCA?

6) También se refiere el Rector a "una ordenanza muy prudente que, sin restringir para nada la libertad de expresión, simplemente prohíbe que se invoque el nombre de la UCA". Lo que prohíbe la ordenanza es citar el carácter de miembro de la Universidad a quienquiera perteneciera a ella y formule declaraciones públicas. Por ejemplo, el suscripto.

Juan José Llach  
Capital

# Top line

Es una cuestión de estilo. Se manifiesta en los hechos cotidianos. Durante las entrevistas, en los momentos de meditación, en la pausa previa a la orden. En la manera de afirmarse en la silla, de desplegar el informe, de firmar. Nuestros muebles acompañan la línea. Están diseñados para trabajar a gusto. Tenemos unidades para oficinas, estudios, directorios,

"brain stormings". En la forma de pago nos pondremos de acuerdo.

La garantía es de MUEBLES DIAZ.



## MUEBLES DIAZ

Moderno Centro del Mueble

Única dirección: Sarmiento 1117 - Bs. Aires.



Director - Editor

VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección

ROBERTO SOCOL

Subdirector

RAMIRO DE CASASBELLAS

Jefes de Redacción

JULIAN DELGADO

TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción

OSIRIS TROIANI

ERNESTO SCHÖÖ

Redacción: NORBERTO FIRPO, ALBERTO BORRINI (Prosecretarios), Roberto Aizcorbe, Julio Algañaraz, Rodolfo Arizaga, Mario Bohoslavsky, Enrique Bugatti, Fañor F. Díaz, Ricardo Frascara, Hugo Gambini, Aldo Grinberg, Carlos M. Hirach, Francisco N. Juárez, Alberto Laya, Sergio Moreno, Felisa Pinto, Carlos A. Russo, Mario Seki-guchi. Columnistas: Mariano Grondona, Jordán de la Cuzuela, Ari Buchwald, Enrique Fichon Rivarín, Argentino Gerasen-zo, Paul A. Samuelson. Ilustradores: Flax, Kalondi, Sabat, Sempé. Fotografías: Jaime González Cociña, Juan C. Quintín, Juan E. Bustelo, The Associated Press, Inter-press, Agencia Afa, Diagramación: Fran-cisco Rojo Anglada, Carlos Rodríguez. Archivos: Alfredo Andrés, Doris Knop, Susana O. de Ziffer. Corrección: Dardo Batuecas, Alberto J. Ortiz, Héctor C. Ca-reira, Manuel B. Chiumiento. Traducciones: Leda Orleano.

Servicios Exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario Escuela de Ezequiel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Cór-doba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ber-nardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Fayó (Córdoba) y Félix H. Benón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior: L'Ex-press y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Puenta (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental), Antonio Muñiz (Nueva York).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercía (Buenos Aires), Dersner (Sub-gerente), Gregorio H. Lamuedra, Eduar-do Livian, Juan C. Toor.

## PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Peró 367, Pisos 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576 y 34-8018/10. Telegramas: Pripla Buenos Aires. Telex: 012-1999.

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Hiarre 2935, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 30 oro. En Paraguay: 150 guaraníes (vía aéreo). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELEC-TUAL N° 915.476.

# PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año V

Buenos Aires, 4 al 10 de abril de 1967

N° 223

## CARTA AL LECTOR

El siglo XXI empieza en el aeropuerto de Arlanda, a 35 kilómetros de Estocolmo. La capital del país más evolu-cionado del mundo se va abriendo paso, desde allí, a través de carreteras perfectas, de bosques helados donde la Naturaleza parece rechazar toda mácula, de ciudades satélites levanta-das en cinco años. Tomás Eloy Martínez visitó durante dos semanas ese universo desapasionado pero apasionante, para registrar las claves de una vida que, presumiblemente, será la del hombre futuro. Entre las páginas 39 y 46, esa historia que nadie aún había contado de modo completo, se despliega acaso por primera vez en la prensa occidental.

• Desde hace más de cuatro décadas, se mantiene en el centro de la aten-ción pública, y bastó el anuncio de su regreso a las tablas, luego de 27 años de ausencia, para producir una conmoción. Ella impulsó el cine argentino en el mercado latinoamericano; fue la actriz mejor pagada de la Argentina (100.000 pesos por película en 1939), se exiló en México durante el peroni-smo y triunfó. La semana pasada, como se ve, Libertad Lamarque hacía algo más que estrenar, en Buenos Aires, *Hello, Dolly!* (pág. 60/62).

• El martes último, Pablo VI promulgó su segunda Encíclica: *Populorum Pro-gressio*. Después de haber diferenciado el pensamiento católico y el comunista, en *Ecclesiam Suam* (1966), el Sumo Pontífice hace ahora otro tanto con el capitalismo liberal, al que señala como responsable del desa-rrollo desigual de los pueblos. Una tendenciosa presentación de ese texto pretende, en cambio, que en él se reconoce por primera vez el derecho de los Gobiernos a promover la planificación familiar. En las págs. 23/24 se intenta un análisis más leal; lo complementan Mariano Grondona (pág. 11) y, siempre a través de su filosófico humor, Jordán de la Cuzuela (pág. 16).

• De los cuatro departamentos que integran el Ministerio del Interior, tal vez sólo uno esté trabajando —sin estruendo, también sin pausa— en algo más que castillos de arena. Es la Secretaría de Justicia: la reforma de cua-tro códigos, la redacción de otros dos y de cinco Leyes principales son las mayores tareas a las que están entregados los jefes de la cartería y sus ase-sores. Un informe especial las revela en las páginas 14/17.

\* \* \*

Esta semana aparece la segunda revista de la Editorial Primera Plana (ver págs. 52/53 y centrales). *Competencia*, destinada principalmente al medio empresario, se distribuye sólo por suscripciones. Los pedidos, formulados antes de conocer el temario del N° 1, son la muestra de adhesión de los lectores de Primera Plana a los esfuerzos de esta Editorial. Algo que com-promete nuestro agradecimiento.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

## INDICE

La portada: Suecia - La vida en el año 2000 . . . 39  
La reforma judicial . . . . . 14

Aniversarios . . . . . 4 Hist. del Peronismo 32  
Artes y Espectáculos 60 El Mundo y América 23  
Calendario . . . . . 1 El País . . . . . 12  
Cartas . . . . . 6 Señoras y Señores . . 72  
Deportes . . . . . 56 Transiciones . . . . . 5  
Economía y Negocios 47 Vida Moderna . . . . 39



---

---

# EL GRUPO AXEL JOHNSON

Invita cordialmente a sus amigos argentinos y escandinavos a visitar su Stand en la Exposición "Suecia en la Argentina" que se realizará desde el viernes 31 de marzo hasta el 20 de abril, en las instalaciones de la Sociedad Rural, en Palermo.

- ★ **astilleros**
- ★ **armadores**
- ★ **industrias pesadas**
- ★ **comercio mundial**
- ★ **pioneros en acero inoxidable**
- ★ **refinamiento y distribución de petróleo**
- ★ **contratistas de obras civiles**

# "POPULORUM PROGRESSIO"

Por

Mariano Grondona



La nueva Encíclica de Pablo VI integra una larga serie de documentos pontificios sobre la llamada "cuestión social" que tiene un preciso punto de origen: *Rerum Novarum* de León XIII (1891).

Cabría hacer la siguiente pregunta: ¿Es que antes de esa fecha no había, entonces, "cuestión social"? ¿No había acaso, en el mundo anterior, injusticias, desigualdades, excesos que corregir?

Sin duda, los había. Pero su naturaleza era profundamente diferente. Porque la "cuestión social" nace como consecuencia de la industrialización.

En el mundo agrario previo a la revolución industrial, el producto global de la actividad económica, aunque sometido a bruscas variaciones cíclicas, se mantenía básicamente estable. El hombre estaba atado a una estructura social inmóvil y la preocupación por la justicia se revestía, entonces, con fórmulas rígidas e inalterables. Pero la industrialización lanza el fantástico proceso de creación de nuevas riquezas en el que aún nos hallamos. Se trata entonces de saber a quiénes han de ir esos múltiples bienes. Por una parte, sectores dinámicos agregan nuevos productos al acervo humano. Por la otra, vastas masas quedan al margen de esa súbita plenitud. Nace, por tanto, la "cuestión social": el problema de la asignación de los nuevos recursos en un mundo que despierta. La vieja y venerable idea de la justicia, que antes fijaba cánones definitivos para una humanidad inmóvil, recibe ahora un nombre nuevo: se llama "justicia social".

La industrialización desencadena, con la esperanza hasta entonces inexistente en una vida mejor, la evidencia intolerable de que sólo algunos obtienen acceso a ella. Nuevas posibilidades y nuevas desigualdades: esta contradicción se desarrolló primero en el seno de las naciones avanzadas, entre las clases sociales, provocando la lucha política de liberales, socialistas, fascistas y comunistas, hasta la Segunda Guerra. A esa fase corresponden las Encíclicas *Rerum Novarum* y *Quadragesimo Anno*, que Pío XI promulgó en 1931. Luego, la contradicción entre el desarrollo y el atraso comenzó a proyectarse en escala mundial, no sólo entre las personas y las clases sino, además, entre las naciones: es el tema del mundo de posguerra y el contenido creciente de los documentos pontificios, desde los mensajes no sistematizados de Pío XII hasta las dos Encíclicas sociales de Juan XXIII, *Mater et Magistra* y *Pacem in Terris* y, por fin, *Populorum Progressio*.

**La perspectiva universal** — Por eso la frase decisiva de la nueva Encíclica es la siguiente: "La cuestión social ha tomado una dimensión mundial". Esta advertencia aparece apenas en Pío XII, se establece claramente en Juan XXIII y se realiza, por fin, sin reticencias, en Pablo VI: la cuestión de la desigualdad ante la nueva riqueza desborda la perspectiva

nacional y debe ser juzgada y resuelta desde un punto de vista que abarque a la Tierra y a la humanidad como a una compacta unidad. Ya no es injusto solamente que unos sean muy pobres y otros muy ricos en el interior de una sociedad nacional; también lo es, y superlativamente, que algunas naciones apacigüen sus tensiones y alcancen el pleno desarrollo mientras otras quedan ancladas en el hambre y la miseria. Mi prójimo no es sólo mi nacional: lo es todo hombre.

Porque el concepto del desarrollo no sólo exige que todo el hombre se realice plenamente y, en este sentido, excede el marco económico. El desarrollo debe alcanzar, además, a todos los hombres y, en este sentido, desborda cualquier categoría política, religiosa o racial. "El verdadero desarrollo —define Pablo VI— es el paso, para cada uno y para todos, de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas."

Desarrollarse es, pues, atender a la propia plenitud y ser, también, responsable por la ajena. Al lado del egoísmo personal, anatematizado desde antiguo, queda ahora desechado el egoísmo nacional. No es lícito procurar el bien común de una nación si no se tiene en vista, al mismo tiempo, a las demás.

Y aquí el documento entra en su fase más audaz. Si sólo un punto de vista planetario permite tratar la cuestión social en el terreno intelectual, sólo una autoridad mundial y un orden jurídico internacional han de procurar que la justicia social se realice plenamente. La Iglesia, que precedió a las naciones al servir de maestra a una Europa que hablaba uniformemente el latín, ha vuelto así al punto de partida: para ella, el nacionalismo es un fenómeno sospechoso, una inadmisibles reticulación de la raza humana.

**Ética y política** — Convendrá leer la Encíclica con una advertencia previa: ella propone valores éticos, no programas políticos. El ideal de la igualdad no puede ser realizado de la noche a la mañana: creer lo contrario es caer en el infantilismo de los revolucionarios que el Papa condena. Pero, a la vez, no se puede servir sin reservas al mundo real, desestimando como utópica toda crítica y toda posibilidad de superación: éste es el cinismo de quienes confunden lo que es con lo que debe ser. La justa medida está en un dramático punto medio: en la tensión constante entre lo que es, que tiene sus razones y sus exigencias, y lo que debe ser, que lo espolea e incomoda con continuos alegatos. A la Iglesia corresponde recordar la pureza del ideal humano y cristiano que nos alienta. A quienes vivimos entre las cosas, trajarán cada día con nuestra esencial dualidad. ♦

Copyright Primera Plana, 1967

## Bienestar Social: Otra vez a fojas cero

"Yo sé que hoy me casé con el país: mi responsabilidad es, desde luego, enorme; pero a mí me encantan las empresas difíciles y en ésta me juego el apellido." El miércoles pasado, el Presidente Onganía encontró, por fin, un candidato apropiado para el difuso Ministerio de Bienestar Social: el abogado Julio Emilio Alvarez (39 años, casado, cinco hijos), quien con tales palabras confiaba a Primera Plana sus sentimientos, luego de jurar el cargo en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno.

Realmente, en un país cuya economía exige la reducción drástica del gasto público, debió de haber sido difícil para Onganía encontrar alguien suficientemente temerario como para aceptar el manejo de una cartera pensada para sembrar bienestar y que hasta hoy sólo distribuyó promesas, grandes ideas, pomposas anticipaciones de futuro. Ese alguien era —entre otros— el abogado Alvarez; en 1963, mientras ocupaba la Secretaría de Abastecimiento de la Comuna de Buenos Aires, concibió un fastuoso Mercado Central: habría costado más de 3.000 millones de aquella época y su construcción pudo durar alrededor de un lustro.

Alvarez, enfrascado en su sueño, no reparó ni en costos ni en plazos, ni siquiera en que pertenecía a un Gobierno provisional: si hasta contrató un equipo de consultores franceses y, más tarde, con los planos en ristre, asumió la presidencia de Ente Realizador del Mercado. Francisco Rabanal demolió el castillo de arena.

Pero la iniciativa tampoco pudo concretarse el año pasado, cuando Eugenio Schettini pretendió solucionar el problema del abastecimiento; al parecer, el reingreso de Alvarez a la comandancia del Ente —se produjo a principios de setiembre de 1966— no obstó para que la Municipalidad enfilara hacia otras soluciones: "la instalación de supermercados. «Yo prefiero que digan: «Bienestar Social es el Ministerio más pobre». Será la manera de que todo el mundo se asombre cuando yo les demuestre que, en realidad, es el más rico", confió Alvarez a Primera Plana en una nueva entrevista que concedió el viernes pasado. Como en 1963, Alvarez —que en 1955 colaboró en la fundación del Partido Demócrata Cristiano— debe pelear hoy contra un fantasma: si antes trató de descuartizar "al pulpo del Abasto", ahora combatirá contra la ausencia de presupuesto. Se niega a revelar el secreto de su optimismo.

Desde octubre del año pasado, cuando Roberto Petracca asumió la cartera, Bienestar Social carece de fondos; hasta fines de enero último sus finanzas se apoyaron en las partidas asignadas a la Secretaría de Salud Pública y a la de Seguridad Social, dos departamentos anteriores a Onganía. Desde ese momento, Krieger Vasena le asignó una suma global cuyo monto se ignora aún, pero



Jaime González Cocchi

Alvarez: "Me casé con el país".

como no se ha confeccionado todavía el reparto por programas, la cantidad permanece intangible e indivisa.

"Comprendo que mi primera misión será la de definir el Ministerio, en la actualidad muy poco conocido por las gentes —dijo Alvarez—. En principio, creo que Bienestar Social debe servir para que sepamos cuántos, cómo y quiénes somos: es la manera de evaluar qué podemos hacer en común todos los argentinos. Soy un fanático del *autogenerado* [ficha individual que, al ser procesada por las computadoras, revela las características socio-económicas y culturales de cada ciudadano], porque éste es un Ministerio de población y para la población."

Un primer contacto con el nuevo Ministro revela que sus objetivos secundarios son la seguridad social y la vivienda: el viernes, tras haber solicitado la renuncia de Samuel Medrano y Ernesto García Olano, los Secretarios de esos rubros, se manifestó partidario de restituir al Banco Hipotecario su función de piloto en la colecta y reparto de los ahorros destinados a la construcción. Su amistad con el químico Agustín Merello quizá lo lleve a adoptar algunas de las teorías del mentor del PASS (Plan Argentino de Seguridad Social): una de ellas es el famoso número *autogenerado*, que sirve también para establecer los beneficios de cada jubilado.

Los allegados a Alvarez aseguran conocer la fuente de sus futuros recursos: el Presidente habría prometido cederle la administración de la Lotería de Beneficencia y Casinos, una institución que acaso anexe a sus actividades la explotación del *totoalcó*. Señalan también el nombre de Alberto Couisido como futuro Subsecretario de Bienestar, cargo en el cual reemplazaría a César Ambrosio Tognoni.

Tal vez el éxito corone al nuevo Ministro si consigue escapar a los molinos de viento que desorientaron a su antecesor: en sus seis meses de existencia real, Bienestar Social sólo ha mostrado a la opinión un manejo de resoluciones aisladas, inconexas, nada parecido a una actividad productiva y coherente, o en vías de convertirse en tal. La Secretaría de Salud Pública emitió, eso sí, dos Leyes (una de ellas regula el ejercicio de la medicina y actividades auxiliares; la otra, el expendio de medicamentos), amén de una discreta administración de los centros hospitalarios y de la campaña contra la enfermedad.

En cambio, Seguridad Social sólo dispuso una moratoria previsional que obliga a distorsionar aún más las economías de las empresas: visiblemente, la medida no fue precedida por un estudio exhaustivo —mediante censos y encuestas—, encaminado a establecer las condiciones ideales para producirla; tampoco se avanzó en el estudio de la reforma integral de las Cajas. Similar observación merece, a los ojos de los expertos, la labor del departamento de Vivienda, cuya mayor hazaña pareció consistir en el lanzamiento de una suscripción de Ahorro y Préstamo por 14.000 millones que sólo permitió comprobar las necesidades reales de la población: fueron presentadas solicitudes por una suma que quintuplica el monto indicado.

Más difícil resulta, en cambio, evaluar la misión del sociólogo Raúl Puigbó al frente de Promoción y Asistencia de la Comunidad; "Mi tarea tiende a fortalecer la organización social para enriquecer las relaciones armónicas de las personas y los grupos sociales", definió Puigbó ante Primera Plana el martes 28 de marzo. ¿Cumplirá, entonces, una labor docente? Así parece sugerirlo la formación de un centro de promotores comunitarios en Tucumán: la castigada provincia recibió, hace poco, la visita de Puigbó, quien dejó, al regresar a Buenos Aires, tras comprobar el hambre de los cañeros, un cargamento de leche en polvo.

Es que el dinero no da para más: el propio Puigbó ha amueblado parte de su despacho; para el resto debió aceptar donaciones de la entidad caritativa Emáus. Como Alvarez, Puigbó podría suponer que su prédica: ayudar a los miserables para que éstos se ayuden a sí mismos, debe bastar por ahora. El viernes, al cerrar las Jornadas de Promoción de la Comunidad, realizadas a instancias suyas en el tercer subsuelo del Banco Hipotecario, Puigbó instó nuevamente a las comunidades a "elaborar y ejecutar su propio plan de desarrollo integral".

Pero "de planes está empedrado el camino del infierno", observó un rato más tarde el jesuita José Balista, uno de los animadores del congreso y asesor del propio Puigbó. No se equivocaba: en una economía en crisis, la buena intención dedicada a crear expectativas que luego no se consiguen cumplir puede resultar sencillamente demoníaca. El bienestar social no se alcanza por decreto; quizá se trate de cambiar de nombre al Ministerio. ♦

## El Ministro de carne y hueso

Durante algo más de dos meses las autoridades nacionales, las Fuerzas Armadas que las sustentan y los factores de opinión, observaron complacidos los aprestos del Ministro de Economía para iniciar un programa de profundas transformaciones. Para algunos, el gesto revolucionario empezaría a tener un contenido profundo y auténtico a partir de esos cambios, y Krieger Vasena se constituía en el protagonista de esa esperanza; su figura bordeó peligrosamente los límites de la idealización.

Pero volvió a corporizarse, roto el hechizo, cuando Adalbert Krieger Vasena entró al quirófano y hundió el bisturi en el enfermo organismo económico. La semana pasada, interpretando las disconformidades nacientes, en los círculos castrenses se volvía a hablar de plazos: 12 a 16 meses para los altos mandos; 6 meses para los más impulsivos oficiales jóvenes. Son plazos que coinciden peligrosamente con el período en que los ayes van a oírse más fuerte que los suspiros de alivio. En menos tiempo sería imposible llevar a la convalecencia a un paciente que arrastra una enfermedad de un cuarto de siglo.

Una importante conquista, cristalizada el viernes último, no obtuvo, sin embargo, una gran repercusión: ese día se reunieron en Nueva York los representantes de la banca privada norteamericana con funcionarios argentinos y decidieron apoyar el plan de estabilización con un aporte de 100 millones de dólares, que agregarán a las participaciones convenidas del Fondo Monetario Internacional (125 millones) y de la Tesorería de USA (75 millones). El país ya dispone, entonces, de un paquete de créditos *stand by* por 300 millones de dólares que, además de sus fines prácticos, sirve para dejar abiertas las puertas de la cooperación y la inversión internacionales. Otros 100 millones se conseguirán, más trabajosamente, en Europa. Sólo después podrán apurarse los créditos para el desarrollo y las inversiones.

Pero ni esa perspectiva ni la vigorosa tendencia del Mercado de Valores importaban tanto a los industriales como las situaciones creadas por el nuevo ordenamiento arancelario. El presidente de la Asociación de Fabricantes de Dulces y Conservas, Martín Noel, comentaba la semana pasada que el chocolate y los caramelos importados, que antes se gravaban en un 325 por ciento, disfrutaban ahora de un arancel de sólo el 140 por ciento. "Ahora están trabajando los teletipos —decía—, y cuando tengamos los precios de todos los mercados podremos cuantificar los perjuicios."

Para entonces, la Federación de Industrias Textiles Argentinas ya había dado a conocer un memorándum de protesta porque las importaciones y el contrabando —aseguran— inundarán ahora la plaza en tejidos sintéticos, de lana y de algodón, que hasta

ahora tributaban entre el 335 y el 300 por ciento de recargo y ahora sólo 120 los sintéticos y 100 el resto. Y algo parecido planteó la Federación Argentina de las Industrias del Café, el Té y Especies, que agrupa a cinco cámaras regionales; según su secretario, Francisco Pérez Dorrego, los precios internacionales están siendo subvencionados por los productores.

A remediar esa situación apunta una de las medidas complementarias que el economista Aldo Ferrer propuso la semana pasada: "Establecer precios índices de importación que eviten el dumping y la subfacturación que efectúan algunos proveedores del exterior". Para otros economistas, las cosas no se solucionarían si no se modifica el criterio general utilizado en la reforma: suponer que el factor organización empresarial es tan importante que, con crear amenazas competitivas del exterior, los precios bajarán automáticamente. De hecho, en muchos casos sucedería lo contrario, porque se recargarían los precios de materias primas esenciales. Es lo que puntualizan los fabricantes de envases: el aumento de gravamen fijado para la hojalata —dicen— encarecerá los costos del sector industrial y lo descolocará aún más en los mercados exteriores.

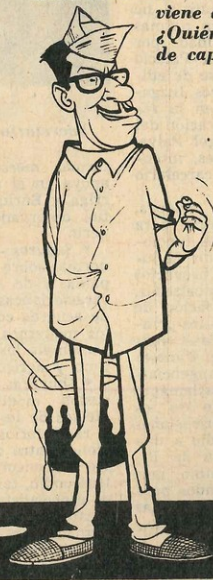
Parece inevitable que el disgusto de muchos sectores industriales acompañe la gestión de las autoridades económicas, de aquí en adelante, hasta que se haga una nueva revisión de la política arancelaria. Como también puede contarse con el disgusto de los sectores laborales luego de conocerse el nuevo régimen de salarios. Si bien los miembros de organizaciones cuyos

convenios vencían del 1º de junio en adelante disfrutarán, a partir de mayo próximo, de un inesperado y antedatado aumento, queda como perspectiva a largo plazo la decisión de congelar los salarios así actualizados hasta diciembre de 1968, algo que de todas maneras nadie cree que se cumpla.

El descontento de los asalariados crece ante la comprobación de constantes alzas en los precios, un hecho que preocupa seriamente a las autoridades, al punto de que una serie de procedimientos —que no llegan aún a la fijación de precios máximos— se agitan, como en otras oportunidades; facilidades a la importación de productos similares a los que se encarecen artificialmente; reforma y aplicación de las leyes *antitrust*; presión de cualquier tipo y naturaleza, comenzando por el rigor fiscal. Trascendió que esta semana los garajistas —que aumentaron en forma inconsulta en un 50 por ciento— serán visitados por inspectores de réditos aleccionados. El Gobierno acaba de asumir un nuevo compromiso al decir, en el texto de la Ley de Salarios, que "esta política de ingresos se integra con una estricta vigilancia en los precios internos para evitar las alzas injustificadas".

De fracasar en esa vigilancia, la conducción económica verá crecer día a día el descontento, cualesquiera sean los éxitos que consiga en los otros terrenos. Tal vez por eso sea más apreciada la cruzada de apoyo a Krieger Vasena que inició el nuevamente raturado economista Carlos Moyano Llerena. El jueves próximo, en la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa, ese apoyo se hará público. ♦

**KRIEGER** — *El rumor, según veo, viene a raudales. ¿Quién habló de blanqueo de capitales?*



# La reforma judicial

El jueves último, el Secretario de Justicia de la Nación, Conrado Etchebarne (hijo), y su colaborador más próximo, el Subsecretario Lino Enrique Palacio, efectuaron ante Primera Plana un balance de la reforma judicial que ambos pusieron en marcha a fines de julio pasado: quizá la más importante por sus alcances en lo que va del siglo, aunque las modificaciones propuestas despierten todavía ardientes polémicas en los círculos forenses.

Para entonces, las enmiendas al Código Penal (que se terminaron de redactar el 8 de marzo, en jurisdicción de esa cartera) eran examinadas y anotadas en el CONASE, donde presumiblemente se les agregará, antes de su promulgación, un capítulo relativo a los delitos contra la seguridad del Estado. Al mismo tiempo, reposaban ya en la Presidencia de la República los esquemas de dos nuevas Leyes: una de ellas funda la Carrera Judicial, y la otra el Tribunal Forense; las dos iniciativas tienden a cambiar en forma sensible los usos de abogados y agentes de la Justicia, los grupos humanos que constituyen la actividad.

Mientras tanto, sendas comisiones de juristas continuaban proyectando cambios en los códigos Civil, Comercial y de Procedimientos en tales fueros; otras trataban de redactarlos, por primera vez, en materia Laboral y Contencioso-Administrativo. A la vez, se elaboraban leyes sobre enriquecimiento ilícito de funcionarios, representación del Estado en juicio y ministerio público.

Con todo, la revolución judicial no existirá si sólo se traduce en normas inaplicables, ajenas a la realidad: por eso, el binomio Etchebarne-Palacio buscaba afanosamente hacerse de edificios donde instalar los nuevos Juzgados y secretarías previstos en la reforma; además, con la colaboración del coronel retirado Miguel Angel Paiva, Director de Institutos Penales, intentaba reordenar el sistema carcelario nacional.

Una tarea aparentemente ciclópea, que en la realidad no lo es tanto: para modernizar los Códigos, ambos funcionarios deben limitarse a reunir la jurisprudencia pertinente, los proyectos anteriores y las críticas autorizadas, algo que les vale la colaboración de los autores de esos trabajos —los principales tratadistas argentinos—, más de 60 abogados que ya llevan 8 meses de labor "ad honorem". Tangencialmente, la ausencia del Parlamento agrega velocidad al trámite de los borradores: los sustrae a discusiones bizantinas y reserva su estudio a una oligarquía técnica, despojada de influencias partidistas. En cambio, más difícil resulta obtener los fondos para habilitar nuevas oficinas y sentar las bases del reordenamiento carcelario.

## Comercio: 4 temas

Expurgar el Código de Comercio —

una *summa* escrita en 1862 y cuyas innovaciones más recientes datan de 1889— fue misión que se encomendó a una junta de 10 abogados cuyo decano es, evidentemente, Carlos Malagarriga. A su vez, el grupo decidió instituir 4 subcomisiones, según los tipos de enmiendas que se estimaron necesarias. Son éstas:

• **Sociedades** — Básicamente, el cambio consistirá en introducir mayores garantías para los accionistas en relación con posibles abusos de los directivos de las empresas; las cooperativas son definidas como *asociaciones* y se remarca una condición esencial: que carezcan de espíritu de lucro. En estos momentos, se analiza la posibilidad de incluir como acto de comercio todo aquel "que celebren las sociedades constituidas en las formas autorizadas por el Código, cualquiera sea su objeto"; se obviaría así la necesidad de otras enmiendas cuando surjan nuevas

los acreedores en una quiebra.

• **Contratos** — "La realidad viviente de la moderna economía y sus transacciones —observó Malagarriga a Primera Plana— no está aún en el Código." Malagarriga, profesor desde 1919, camarista desde 1956 y miembro de la Academia de Derecho a partir de 1965, en suma, un brioso juriconsultor de 70 años (2 hijos, 5 nietos), señaló que es imprescindible incluir los contratos bancarios —apertura de créditos, descuento y depósitos—, los de publicidad, guarda de automotores o investigación científica, edición, agencia y distribución. "El Código descansa sobre una ficción —señala—; a nadie se le ocurre hoy tomar una póliza de navegación por sus cláusulas. Felizmente, la iniciativa privada las deja de lado: usa del derecho de concretar su propia ley cuando no afecte el orden público."

Respecto de cheques, pagarés y letras de cambio sería revisado el Decreto 4776, de 1963, porque no contiene disposiciones acerca de las excepciones posibles en el juicio ejecutivo: ese Decreto derogó el articulado del Código, que las enumeraba. "Así se crearon situaciones curiosas —ejemplifica Malagarriga—, porque en Córdoba, cuyo Código de Procedimientos no la detallaba, se remitía a los Jueces al Código de Comercio nacional. Resultó que a partir de 1963 no existió en esa provincia ninguna legislación vigente sobre excepciones y hubo que apresurarse a reformar el Código local de Procedimientos."

En general, el pleno de la junta re-elaboró tres borradores encargados en 1958 por Ismael Bruno Quijano: el primero pertenecía a Malagarriga y Aztiria (Sociedades), el segundo a Isaac Halperin (Seguros) y el restante (Navegación) a Eduardo Malvagni. Precisamente, para completar la labor en temas de Comercio, el cónclave redactará un Código de Derecho Aeronáutico y una Ley General de Navegación, destinada a suplantar el libro tercero del Código vigente: legislará sobre todo aquello que ocurra en buques argentinos en puerto o en alta mar (sistemas de enganche, averías, etcétera). Se prevé que la inmensa compilación esté totalmente lista hacia fines de julio próximo: "Espero que el esfuerzo actual no se malogre como el de 1958", suspiró Malagarriga.

## En el fuero criminal

En una primera etapa que se clausuró en marzo pasado, Justicia giró a la Presidencia de la Nación el texto de algunas enmiendas al Código Penal: actualizan ciertas normas y crean un mayor número de figuras delictivas; se agregará así, por ejemplo, la de venta múltiple, para prevenir maniobras como las registradas en los últimos tiempos, cuando falsas compañías inmobiliarias transfirieron varias veces el mismo inmueble a distintas personas. Posteriormente, el Consejo Nacional de Seguridad tomó a su cargo la misión de completar el trabajo: tramitará agregarle un capítulo sobre seguridad del Estado, que contemple severísimas penas para los delitos de sabotaje, traición, espionaje, sedición y guerrillerismo. Se aguarda, entonces, la opinión final de Juan Carlos Onganía.



Jaime González Cociño

## Secretario Etchebarne: Ahora

formas mercantiles. El borrador se apoya en el anteproyecto de Malagarriga y Enrique Aztiria, de 1958, que fue observado luego por Isaac Halperin.

• **Seguros** — Se trata de unificar las normas sobre organización de las compañías y de establecer con certeza las características del contrato de seguro, de acuerdo con los antecedentes y con los modernos riesgos (el Código sólo contempla los de vida, incendio, marítimo y agrícola).

• **Quiebras** — Las propuestas en discusión modifican los requisitos y efectos de los concordatos preventivos y resolutorios y de las posibles soluciones entre deudor y acreedores dentro del concordato. Por lo menos, según trascendió, tal es la tesis sostenida por el especialista Horacio Fargosi, quien postularía, además, la idea de conceder mayores facultades a los Jueces en estos aspectos. No falta quien proponga la modificación del régimen de privilegios: el orden de prioridad de



Peró los funcionarios de la Secretaría tienen el propósito de intentar una reelaboración total del Código, más adelante, cuando se atisben los primeros efectos de la reestructuración carcelaria. Proceso que, según Etchebarne y Palacio resulta imprescindible, pues sólo en la Capital Federal la demolición de la prisión de Las Heras creó un problema pavoroso: el derrumbe fue iniciado sin contar con nuevas instalaciones para ubicar a la población carcelaria detenida allí, lo que como automáticamente, a los institutos de Villa Devoto y de Caseros y Pichincha.

Provisoriamente, ambos se proponen destinar a Villa Devoto a todos los encausados, mientras que los condenados permanecerán en Caseros; esto, mientras se concluye la edificación de una nueva cárcel, de 20 pisos situada también en Caseros y Pichincha, al frente del vetusto edificio actual. "Por expresa disposición del Presidente Onganía, contamos ahora con 4.000 millones para terminar ese edificio", anunciaron Etchebarne y Palacio, el jueves pasado.

Marginalmente se construirán dos talleres: la forma de contar con un eficiente complejo carcelario que facilite la rehabilitación por vía de la labor-terapia, con el control de psicólogos especializados. Es que los conductores de la Secretaría califican a los delin- cuentes como enfermos; piensan que su redención depende de que puedan trabajar. Talleres y cárcel estarían unidos por túneles subterráneos.

A la vez, se acelera la ampliación de los pabellones de Ezeiza: la Colonia laboral-agrícola donde son destinados los presos en condiciones de prelibertad. En el proyecto de Etchebarne —que viajó en febrero por el sur del país; en el mes de mayo, Palacio realizará otra gira, esta vez hacia el norte— figura dividir las cárceles nacionales en tres grandes grupos: de mediana, máxima y mínima seguridad. Así, los condenados podría agruparse según la índole de sus delitos y su peligrosidad, lo que permitirá su regeneración al ser tratados por los psicólogos en grupos homogéneos.

Empero, la remodelación del sistema carcelario no estaría completa sin un eficiente Registro de la Reincidencia: para adaptarlo a los tiempos modernos se decidió actualizar el millón de expedientes que hoy son pasto de las ratas en un viejo edificio de la calle Tucumán al 1300, en la Capital. El viernes pasado se estudiaba la propuesta de una conocida firma comercial para microfilmar esa selva de documentación.

A corto plazo, Justicia ha exigido la devolución de edificios que integran su inventario y que, por diversas razones, fueron ocupados con oficinas ajenas a su órbita: se logró reconquistar dos plantas del edificio de Lavalle y Diagonal Norte, donde ya se instalaron Juzgados de Comercio, y se guarda el desalojo del solar de Paraguay 1534, que retiene la Secretaría de Seguridad Social. Más inconvenientes presenta la erección de un rascacielos en Cerrito al 600: como el Banco de la Nación se niega a otorgar créditos a Justicia, se planeó transferir al Banco Municipal de Buenos Aires los depósitos provenientes de litigios civiles. Es que Eugenio Schettini, el Intendente de la

Capital, otorgaría los créditos contra la existencia de esta garantía; con todo, no se ha logrado aún el acuerdo del equipo económico nacional para trasladar tales fondos (unos 6.000 millones) desde una hacia otra institución bancaria.

La Secretaría quiere ubicar en la monumental construcción (costo: 600 millones) a más de 20 Juzgados civiles y comerciales. Objetivo: desahogar el atestado palacio de los Tribunales, donde ciertos jueces resuelven sus asuntos en precarios despachos improvisados en algún recodo de los corredores. De tal modo, quedaría dedicado totalmente al fuero penal, para cumplir con una aspiración de Etchebarne y Palacio: instituir el juicio oral, lo que requiere amplios salones para contener la audiencia.

### La sombra de Vélez Sarsfield

Hacia fines de junio, se terminaría



Primera Plana

o nunca: Subsecretario Palacio.

de redactar el proyecto de modificaciones en el Código Civil, una tarea que cuenta entre sus autores al Ministro Guillermo Borda y a José F. Bidau, Juez de la Corte Suprema. Se prevén reformas parciales, entre ellas, la introducción de nuevas instituciones civiles: la propiedad horizontal y otras formas para la adopción de menores. Pero las opiniones de la comisión —siete juristas— no son coincidentes y la tarea se ha detenido en algunos escollos: la minoría sostiene la necesidad de un cambio integral en el texto de Vélez Sarsfield.

"Yo soy partidario —marcó a su vez un integrante de la mayoría— de redactar nuevamente sólo aquellos artículos cuya aplicación ofrece problemas en la práctica; pero la parte fundamental del Código debe continuar porque la jurisprudencia sigue siendo una forma notablemente eficaz de paliar las deficiencias del libro." Con todo, es posible que los revisionistas a

ultranza logren forzar el ingreso de otras dos instituciones más; son éstas:

- **Teoría de la imprevisión** — Justificaría el incumplimiento del contrato civil, en una circunstancia: cuando se modifiquen tanto las condiciones externas al pacto que de su realización pueda derivarse un grave desastre para el deudor.

- **Lesión subjetiva** — Inutiliza el contrato forjado por una de las partes, sobre la base de la inferioridad psicológica de la otra —ancianidad, hambre—, una medida que parcialmente ya contempla, según opina la fracción conservadora, el artículo 935 del Código actual.

Las versiones más recientes señalan, por fin, que la Ley de Matrimonio sufrirá algunas reformas, sobre todo en lo vinculado con la acción de nulidad. ¿Cuál será entonces el sentido de la acción?, preguntó Primera Plana a uno de los miembros del concilio. "No se apresure a conjeturar —declaró—, porque no hay en la comisión ningún divorcista."

Si los cambios en el Código Civil serán, a buen seguro, muy contados, en materia de Procedimientos se prevé una modificación total para simplificar los trámites y acelerarlos. Los principales aspectos:

- **Apelación diferida** — Hasta ahora, cada incidente dentro del proceso civil o comercial origina el pase del expediente a la Cámara respectiva, donde se estanca tres o cuatro meses; como esto ocurre varias veces en el año, los juicios decuplican su duración normal. La apelación diferida implica remitir toda objeción de las partes al final del proceso, cuando la Cámara sea llamada a entender en el recurso deducido contra la sentencia del Juez de la causa.

- **Sanciones a los Jueces** — Se castigaría con la pérdida de la competencia a los magistrados que no fallen en término, aunque si los magistrados advierten que deberán incurrir en mora, podrán pedir un plazo de gracia a la Cámara. Toda reiteración originaría el traslado al Jury de Enjuiciamiento, instituido por el Gobierno.

- **Sanciones a los litigantes** — Advertida la intención maliciosa o temeraria de una de las partes en juicio, se condenaría a abogado y cliente a sufragar fuertes multas.

- **Instancia única** — Si bien la iniciativa del Subsecretario Palacio sobre instancia única para los fueros Civil y Comercial fue detenida hasta ahora por la crítica de muchos sectores, se decidiría su sanción para los juicios ejecutivos. Hasta hoy, el procedimiento judicial establece dos instancias ordinarias: Juez y Cámara de Apelaciones; en adelante se crearían tribunales colegiados, únicos e inapelables, salvo en cuestiones relativas a la aplicación de la Ley. Claro está, se mantendría el recurso extraordinario ante la Corte Suprema, y el de nulidad extraordinaria ante una proyectada Cámara de Casación para decidir en cuestiones atinentes a Derecho.

La transmutación de los Códigos Civil y de Procedimientos será acompañada por la elevación al Poder Ejecutivo de un grupo de Leyes complementarias; un par de ellas se encuen-

## LAS CULPAS AJENAS

Por Jordán de la Cazuela



Gente respetuosa de las prohibiciones, los conservadores, cuando se reúnen, no hablan de política. En realidad tienen muchos temas.

—¿Qué me dicen de la encíclica *Populorum Progressio*? —dijo uno.

—¿De la encíclica...? Bueno, algo he oído; como no sé latín no me he informado mucho —respondió otro.

—¡Yo la comparto totalmente! —aseguró un tercero—. Es necesario que la gente deje de ser excesivamente ambiciosa, si los demás también se hacen ricos no va a quedar nada para los pobres.

—Confieso que me preocupó lo que dice del fracaso del liberalismo. Yo tenía entendido lo contrario.

—¡Pero, correligionario, cuando la encíclica habla del liberalismo se refiere a las costumbres! ¡Tenga la conciencia tranquila, eso no es para nosotros!

—Seguramente enfoca hacia países gobernados por luteranos.

—Sin embargo, yo leí claramente que el liberalismo sin freno lleva a la dictadura —insistió el primer correligionario.

—¡Un momentito, el liberalismo sin freno, usted lo ha dicho! ¡Además, habría que ver qué clase de dictadura; las hay buenas y malas!

—También señala que en algunas regiones una oligarquía goza de una civilización refinada mientras que el resto de la población pasa de las suyas...

—Tranquilo, correligionario, tranquilo, a nosotros nos decían oligarcas en la época de Perón, pero después probamos lo contrario.

—Eso de la civilización refinada, seguro va por la gente de París, buenas mesas, espectáculos diabólicos —apoyó un cuarto de los presentes.

—Sí, tal vez —dudó preocupado el primer correligionario—, pero la cita de San Ambrosio, “la tierra ha sido dada para todo el mundo y no para uso de los ricos”, puede hacer que la gente, en lugar de tenernos envidia, como hasta ahora, nos mire como a paganos.

—¡Pero, por favor, correligionario, la encíclica, al hablar de ricos se refiere a los ricachones, como Onassis!

—Por las dudas, yo colaboraré en lo que pueda, le ordenaré a mis muchachos que dejen de andar haciendo los play-boys —reflexionó un callado.

—Al menos no negarán que afirma que hay quienes tienen más de lo que necesitan mientras a su alrededor hay desposeídos.

—Me parece muy bien, pero usted no será de los que tienen más de lo que necesitan, al menos que...

—¡Oh, no; realmente nunca se sabe lo que se necesita!

—Sabidamente, por eso, la encíclica dice que es legítimo el deseo de poseer lo necesario. Lo que ocurre es que unos tienen más necesidades que otros.

—Admitan al menos que el documento, para ciertos casos, justifica la expropiación de la propiedad privada, que además fustiga el libre cambio, que...

—¡Basta, correligionario, no se puede hablar con usted! ¡Eso nos pasa por admitir en el partido a conservadores de origen socialista! ♦

Copyright Primera Plana, 1967



Juan E. Bustelo

Malagarriga: Aventar ficciones.



Primera Plana

Bidau: Conservar el Código.

tra ya en la Secretaría Técnica de la Presidencia:

• *Tribunal forense* — Promueve el establecimiento de un colegio elegido por los abogados, con el fin de gobernar la matrícula y sancionar las incorrecciones que alguno de ellos pudiera cometer en el ejercicio de la profesión.

• *Carrera Judicial* — Hasta el momento, los Jueces son nombrados por el poder político; el proyecto concede prerrogativas especiales a la organización de justicia en la designación de los magistrados. Anualmente, cada Cámara redactaría la lista de los funcionarios en condiciones de ascender (jueces, fiscales, defensores y secretarios) y levantaría un censo de vacantes; a su vez, la Corte llevaría un detalle de los pedidos de pase de jurisdicción y fueros. Una comisión del máximo tribunal, las Cámaras y la Secretaría calificaría a los funcionarios: aconsejaría al Poder Ejecutivo los ascensos y nombramientos pertinentes por medio de una terna. De acuerdo con una tacha efectuada por la Presidencia, el Poder Ejecutivo, invocando razones de Estado, podría introducir un nombre en la lista.

Mientras tanto, Justicia tiene en carpeta o en curso de redacción, otras tres Leyes:

• *Enriquecimiento ilícito de funcionarios* — Instituiría la obligación, por parte de los funcionarios, de denunciar su patrimonio al asumir sus cargos; aparentemente no innova en la materia, pero, por lo menos, recoge todas las disposiciones dispares.

• *Representación del Estado en juicio* — Retira a los fiscales la potestad de representar a las reparticiones públicas en los juicios contra terceros, y la confiere simplemente a los asesores

jurídicos de cada oficina, salvo en las provincias donde éstas no cuenten con un cuerpo estable de abogados. Pero el Procurador del Tesoro seguiría siendo el jefe del sistema jurídico estatal.

• **Ministerio público** — Los fiscales y los representantes de menores, pobres y ausentes ¿son agentes del Estado o magistrados independientes? A esta duda, la Secretaría trata de responder con una Ley que les brindará autonomía y discrecionalidad técnica.

### Dos nuevos Códigos

“Nuestra misión es actualizar y modernizar las normas para asegurar una mayor garantía del administrado frente a la Administración, cuya complejidad es creciente”, definió la semana última, ante un redactor de Primera Plana, el juriconsulto Adalberto Cozzi (45 años, 7 hijos), quizá el principal compilador del futuro Código en lo Contencioso Administrativo.

“Para trabajar hemos tenido en cuenta —relató Cozzi en su despacho de la Procuración del Tesoro— los anteproyectos de los doctores Manuel Díez, José M. Avila y Agustín Gordillo, así como el del doctor Bartolomé Fiorini; también hemos consultado antecedentes extranjeros, pero preferimos ceñirnos a las experiencias nacionales para confeccionar un cuerpo legal adaptado a nuestra idiosincrasia. Todas las reformas están basadas en las estipulaciones de la Ley 50, que contiene principios clásicos de los que resulta imposible prescindir.”

Fue Cozzi —y también su colega Segundo V. Linares— quien elaboró junto con el anteproyecto (cuya redacción definitiva se espera para fines de mayo) un esquema de organización de la Justicia Nacional en lo Contencioso Administrativo, su competencia y normas de procedimiento; este camino ya fue transitado por Miguel Marienhoff durante su gestión en la Procuración.

Linares y Cozzi estudian en la actualidad los problemas relativos a la competencia; una de las iniciativas presentadas prevé la formación de un tribunal colegiado del fuero, que funcionaría como instancia única; básicamente, se pretende con el nuevo Código la simplificación del régimen actual que exige el reclamo administrativo previo (ante las autoridades nacionales) a la interposición del recurso judicial, contencioso-administrativo.

Por fin, la Secretaría de Justicia intenta codificar también las normas del derecho laboral: una junta integrada por Humberto Podetti, Mario López, Carlos Fernández Madrid, Hugo Vázquez Viillard y Héctor Carcavallo, se aplicó a la tarea. Al parecer, reformarían el procedimiento del fuero al suprimir la Comisión de Conciliación, una instancia previa que, opinan algunos expertos, ha demostrado su inoportunidad y su carácter dilatorio. Para compensar la mayor velocidad de trámite de los asuntos vinculados con tal medida, se aumentaría el número de Juzgados del fuero.

Nadie tan entusiasta de las reformas como sus promotores: según Etchebarne y Palacio, son anheladas por todo el foro nacional. No obstante, un grupo influyente de abogados destila cada día múltiples críticas contra ellas; las consideran excesivamente teóricas o impracticables, y atribuyen esas desventajas a la juventud de sus heraldos (38 años). ♦



Juan E. Bustelo

**Futura Cárcel de Caseros; Para 2.000 presos más,**

1500 nuevo familiar  
 1500  
 Y USADOS COMO NUEVOS

Con extraordinaria financiación de

## E. VIEL TEMPERLEY S.A.

El Concesionario de la Avenida Libertador



**Av. Libertador 2697**

Solicite vendedor a 72-9408

Abierto sábados y domingos de 9 a 21

TALLERES Y REPUESTOS:

**Julián Alvarez 2475**

A ½ cuadra Santa Fe, alt. 3500

Quien sabe de alfombras, prefiere

**ATLANTIDA**

# A la caza de fondos

La semana pasada, los ambientes financieros privados evaluaban la posibilidad de sumar capitales al flamante sistema de construcción de obras públicas por peaje o tarifa, una iniciativa del Secretario del ramo, Bernardo Loitegui (ver Nº 220), que cobró fuerza legal hace un par de semanas: entonces, el Presidente Onganía autorizó la creación de un Servicio Nacional, destinado a analizar las propuestas de inversión y la factibilidad de los proyectos, a supervisar la marcha de los trabajos y a fiscalizar la explotación de las instalaciones, una vez concluidas.

Pero el blanco del Decreto 1712 no está, seguramente, dentro de las fronteras argentinas: la norma apunta al mercado de dinero foráneo, a las fortísimas plazas de Suiza, Londres y Nueva York; de alguna manera, Loitegui intenta repetir la táctica de los hombres del 80, que costearon la mayoría de las grandes obras —ferrocarriles, gas, teléfonos, electricidad— mediante el otorgamiento de concesiones al ahorro extranjero.

Las circunstancias parecen idénticas: hoy, como entonces, las arcas exhaustas del Estado sólo pueden suministrar fondos para mantener o, a lo sumo, restaurar, los caminos, los puentes, los desagües y las cloacas existentes. No bastan, en cambio, si se trata de emprender nuevas aventuras, una urgente necesidad para satisfacer las demandas del futuro: dentro de 30 años, con 40 millones de habitantes, la Argentina precisará, en principio, una adecuada red caminera, aeropuertos y aguas corrientes o correrá el riesgo de desintegrarse.

De cualquier modo, el sistema de peajes y tarifas no se implantará en toda la extensión del país; es decir: el tributo no se exigirá en las rutas actuales, o en los servicios en funcionamiento, para subvenir así a las realizaciones del porvenir. Se utilizará, exclusivamente, en "aquellas obras

que por sus características —tráfico, densidad de usuarios— permitan cobrar un óbolo que se aplicará a restituir el capital invertido por los particulares en cada una de ellas", según comentó Loitegui a Primera Plana.

Por ejemplo, "no todas las rutas están en condiciones ideales de sujetarse al plan —observó el Secretario—, porque no todas tienen el tráfico suficiente: parece imprescindible que sea superior a los 5.000 vehículos diarios, aunque en algunos casos no debe computarse este factor, ya que si se trata de un puente que tenga un costo inferior al de una ruta prolongada, la densidad normal de automotores puede cubrir el capital invertido". A primera vista, las iniciativas en carpeta por escasez de fondos que más se ajustarían al nuevo esquema son: la autovía La Plata-Buenos Aires, el complejo Zárate-Braço Largo (un sistema de puentes planeado para unir la provincia de Buenos Aires a la Mesopotamia), la estación terminal de autobuses de la Capital Federal, el puente que comunicaría Barranqueras y Corrientes y una gama de establecimientos potabilizadores en el interior.

Cierta dificultad, no obstante, podría inutilizar el sistema, convertirlo en otra vaga ilusión impracticable: la desconfianza de los banqueros extranjeros para invertir en una Nación sin estabilidad política ni monetaria; para desvanecerla, Loitegui prevé la intervención del Estado como garante de las sumas importadas para solventar cada obra. En este aspecto, las formas de los contratos son infinitas, tantas como proyectos realizables; con todo, un compromiso típico puede ser el siguiente.

Un consorcio privado —una empresa o un grupo de compañías— aporta los equipos técnicos, las maquinarias, los materiales y paga los salarios: contra la obligación de iniciar y terminar los trabajos en un plazo convenido, el Estado, a su vez, le concede la potestad de cobrar peajes o tarifas durante un determinado periodo (lo bastante largo como para hacer atractiva la inversión, pero no tanto como para tornarla onerosa a los usuarios), al cabo del cual las construcciones pasarán a poder de la Nación.

Al finalizar cada etapa de la obra, el Estado entregará al ente realizador títulos oficiales (con garantía cláusula oro, o dólar, para defenderlos de la depreciación) por el valor del dinero insumido; de esta forma, cuando el servicio sea habilitado al público, los empresarios tendrán en su poder verdaderos pagarés del Estado, que respaldarán sus ahorros durante el lapso total de la concesión, a ponerlos a salvo de cualquier nuevo Gobierno que pretenda expropiar la explotación antes de finalizado el contrato. Pero a partir de la inauguración del puente, carretera o manantial de agua potable, los capitales privados deberán amortizar anualmente el valor de una porción de los títulos, de manera que al concluir el pacto, el Estado los haya rescatado todos. Obviamente, las cuotas saldrán de los peajes y tarifas cobrados al público; el excedente, hasta llegar al total de las recaudaciones, constituye el beneficio neto de los concesionarios.

El sistema resulta complicado porque, aparentemente, los adjudicatarios pagan dos veces la obra: la primera, al realizarla; la segunda, al satisfacer los títulos que van venciendo. Pero no es así, porque hay un mecanismo de retorno del dinero que está en función del destino de los títulos. Es posible señalar dos de ellos:

• Al terminar los trabajos, el consorcio puede vender todos los títulos en las bolsas de comercio del mundo; entonces, automáticamente, recupera el dinero invertido. El pago de las cuotas se extrae de los peajes cobrados, cuyo excedente embolsa la compañía. A su vez, con el dinero de cada vencimiento, el Gobierno argentino rescata paulatinamente esos documentos, que bien pueden estar en poder de un especulador de Ginebra, Roma o Bombay.

• O bien, luego de inaugurado el servicio, el grupo empresario opta por retener los títulos consigo. En tal caso pagará al Gobierno las cuotas de amortización, pero ese dinero le será devuelto por el Estado al rescatar el Estado los documentos. Así, los financistas —financistas de la obra y tenedores de los títulos a la vez— reconstruirán lentamente su capital inicial. ¿La ganancia?: aquella porción diferencial entre el valor de la cuota anual y el total de peajes colectados.

No es ésta, sin embargo, la única manera de costear las construcciones por peaje o tarifas; Loitegui señala otras dos: 1º) La entidad responsable puede ser enteramente pública y constituir su fondo con aportes de la Nación y las provincias; 2º) Puede revestir la forma de sociedad mixta.

¿Saldrá adelante Loitegui? Diez días atrás, mientras buscaba entre un grupo de técnicos los nombres de quienes formarían el "Consejo Asesor del Servicio Nacional de Construcción de Obras Públicas por Peaje y Tarifas", en esferas nacionalistas comenzaron a estallar las críticas que seguramente cosechará en los meses venideros: entre ellas la de promover una excesiva intromisión del capital extranjero. ♦

## Gremios

# Dimes y diretes

A principios de la semana pasada, el directorio saliente de la CGT (cuya renuncia será ofrecida a un Congreso Nacional de la entidad, que deliberará en los albores de mayo) contactó por fin al Secretario de Trabajo, Rubens San Sebastián, quien, aunque lo desmintió posteriormente, comenzó la reunión proponiendo al ferroviario Antonio Scipione una conversación sobre fútbol. Tanta informalidad vino a confirmar el carácter estrictamente rutinario de la entrevista: CGT y Gobierno nada importante tienen para decirse públicamente; sólo cabía entre ellos la reanudación de relaciones, una actitud que tiende a satisfacer los gustos de la pléyade después de los combates que generó el Plan de Acción.

Los cegestistas dejaron a San Sebastián un pliego de 7 rogativas; entre



Primera Plana

Loitegui: La iniciativa privada

Boletín del Servicio de Revistas Argentinas



Juan E. Bustelo

### SS y la CGT: Para la platea.

ellas, devolución de las personerías a los seis sindicatos sancionados luego de la huelga del 1º de marzo (ver nota siguiente), reincorporación de los empleados despedidos por indécimo motivo, rehabilitación del Consejo de Salario Mínimo.

El Secretario entrevistó el martes 28 al Ministro de Economía, quien, a su vez, dio traslado del temario a Onganía; horas más tarde, el Presidente firmaba una Ley de congelación de salarios, una medida que contradice el tercer punto de la CGT.

Si ese diálogo ante la Nación se frustró, es porque otro más real y ardiente circulaba a través de personeros indirectos: a mediados de la semana última, los obreros habían tomado nota de las exigencias oficiales. Son, básicamente, dos: 1º) Reunión del Congreso y elección de nuevas autoridades; 2º) Reemplazo de ciertos dirigentes (como Augusto Vandor, Lorenzo Pepe, Scipione, Andrés Framini, Juan Carlos Loholaberry, Julio Guillán, Héctor Mango) por hombres de la segunda línea. Sólo entonces —según el oficialismo— será posible ensayar un camino común para ambas fuerzas, siempre que la colaboración ofrecida por la CGT sea "constructiva" (ver números 221 y 222).

Precios como éste se pagaron en las Organizaciones De Pie: el jueves, la comisión directiva del Sindicato de Mecánicos separó a Néstor Vázquez, el secretario general, uno de los jefes que hace un par de meses acarrear desde Madrid instrucciones de Juan Perón aconsejando enfrentar a Onganía. A nadie extraña oír, en medios sindicales, que la defenestración fue inspirada por sectores militares.

Pero también, la última semana —el viernes 31—, estalló en el gremio de la construcción la primera huelga posterior al 1º de marzo; motivos: desacuerdos con los patronos en la concertación del nuevo convenio. El de la construcción fue uno de los pocos sindicatos vanderistas cuyo dirigente, Rogelio Coria, rehusó participar del Plan de Acción. Según se comenta, el Ministro de Defensa, Antonio Lanusse (vinculado a la industria de la edificación), le había ofrecido bajo cuerda un convenio ventajoso si mantenía la neutralidad. Pasado el peligro, no ocurrió así y hoy los albañiles deben enfrentar solos una batalla a compartir con otras organizaciones.

## Represalias

# El verdadero fin de la guerra

Un mes atrás, al día siguiente del paro general que coronó el Plan de Acción de la CGT, la Secretaría de Trabajo disparó sobre media docena de sindicatos una andanada que echó a pique el operativo obrero: las esquirlas de esa andanada permanecen aún en las entrañas del movimiento y lo someten a la discreción oficial, impidiéndole toda actitud independiente.

Es que el 2 de marzo, cuando apareció la Resolución N° 119 de la Secretaría —retiraba la personería gremial a metalúrgicos, químicos, textiles, azucareros y telefónicos de la Capital Federal—, los dirigentes comprendieron que si proseguían la lucha, el Gobierno intervendría las organizaciones y los obligaría a defenderlas desde la clandestinidad, algo para lo cual no están preparados todavía; entonces decidieron capitular para sobrevivir frente a ellas.

La cancelación de las personerías fue seguida por sendas resoluciones del Banco Central que paralizaron la extracción de los fondos depositados por las entidades laborales en el sistema bancario; a la vez, la Secretaría de Justicia hizo caducar la existencia legal de la Unión Ferroviaria, un sector que ya el 22 de febrero había perdido la representación obrera. Tras la rendición del 9 de marzo, todo intento de reanudar el diálogo Gobierno-CGT fue precedido por un unánime reclamo obrero: que se devuelvan las pérdidas personerías y que se descongelen los fondos bloqueados. Pero ningún clamor ha bastado para promover una rectificación oficial, porque, como explicó

a Primera Plana el viernes último, un militante especializado en política ferroviaria, "es necesario mantener las medidas para generar en todos los gremios una saludable temor al Estado que los inhiba de futuras acciones bélicas".

Ese temor pudo ser detectado el jueves último, en la conferencia que los sindicatos castigados realizaron en la CGT; ese día, las versiones tremendistas pulularon. Se dijo allí, por ejemplo, que era inminente la intervención de la Unión Ferroviaria. Y como desde el 14 de marzo una comisión subordinada al Ministro de Bienestar Social administra los fondos de las obras sociales de los 6 sindicatos afectados, se afirmó también que ella extendería su radio de acción a las demás organizaciones. Concretamente, desviaría hacia una cuenta bancaria especial los aportes obreros retenidos por los patronos y con ellos costearía el funcionamiento de hospitales, hoteles y asociaciones gremiales de socorros mutuos. Si esa disposición se adoptara, significaría lisa y llanamente la incautación de los servicios creados por los sindicatos.

Más curiosas parecieren, sin embargo, las consecuencias de la punición oficial, sobre todo las de orden económico: su análisis, por parte de los caudillos presentes en la reunión del jueves pasado, permitió a los observadores comprobar la importancia del gasto de los gremios dentro del ingreso nacional; aparentemente, la desaparición de esos gastos provoca una retracción de mediano calibre.

En el aspecto funcional, la Resolución 119 (administrativa) priva a los sindicatos de representar a los operarios en las convenciones colectivas de trabajo y en las comisiones paritarias permanentes; dos de los núcleos penados tendrán problemas a breve plazo: el convenio textil vigente feneció el 30 de abril, y el de los químicos, el 30 de junio. Además, la disposición retira la inmunidad a los dele-

# SWEDA

## EN ACCION!

### SU CAJA REGISTRADORA

#### Joya de la Industria Sueca



Véala funcionar en la Exposición  
"Suecia en la Argentina"

Sociedad Rural de Palermo - Plaza Italia  
(Entrada por Avda. Sarmiento)  
Del 31 de marzo al 20 de abril de 1967  
Stand de

### SERVI-VENT S.R.L.

Distribuidor Exclusivo en la Argentina  
Rodríguez Peña 231 - 8º piso - T. E. 35-7523 - Capital

gados de fábrica y taller, quienes, convertidos en personal común, no pueden cumplir actividades gremiales, so pena de perder el puesto. (Claro está, en muchos casos la ductilidad patronal obvia este peligro.) Lo más importante: la Resolución desliga a los empresarios del compromiso de retener una porción de los salarios con destino al sindicato; por eso, en muchas usinas, los trabajadores han cobrado algunos pesos de más las dos últimas quincenas.

Ese dinero jamás volverá a las organizaciones, por cierto; pues ninguna de ellas tiene una oficina de cobranzas suficientemente apta como para rescatar la cuota mediante visitas domiciliarias, aunque telefónicas y químicos hayan ensayado parcialmente este sistema la semana pasada. Los aportes societarios representaban, por ejemplo, un ingreso mensual de 45 a 48 millones de pesos para la Unión Obrera Metalúrgica, y de 50 millones para la Asociación Obrera Textil.

La privación de la personalidad gremial generó también el desconocimiento del Estado por cualquier gestión que inicien las corporaciones azotadas por la Resolución 119; asimismo, la pérdida de las franquicias impositivas de que gozaban y del permiso para realizar reuniones en sus locales sin avisar previamente a la autoridad policial. No obstante, cinco de esos gremios (excluida la Unión Ferroviaria), si bien fueron privados de la personería, conservan aún el *permiso gremial*, que los faculta para manejar ciertos pequeños asuntos, sobre todo en lo relacionado con las cooperativas y obras sociales anexas.

De todos modos, los abogados de las instituciones no pueden ya representar colectivamente a los obreros en juicio (despidos, accidentes): solamente en la UOM se calculaba que 550 querellas a cargo de su cuerpo de abogados han quedado detenidas (los operarios pueden, en cambio, accionar individualmente); mientras, en la junta paritaria y en la de calificación están demorados 600 expedientes.

Para terminar con tantas angustias, los seis gremios han presentado un recurso por separado en la Cámara de Apelaciones del Trabajo: invocando el artículo 37 de la Ley de Asociaciones Profesionales (permite apelar de las decisiones administrativas) reclaman la nulidad del úkase que dio por tierra con las personerías. La petición encubre un propósito secundario: los abogados de la parte obrera sostienen que hasta el pronunciamiento de la Cámara el recurso tiene efectos suspensivos de la Resolución, pero si bien esta tesis es jurídicamente impecable, ni el Gobierno ni los empleadores la aceptan.

Más terrible que la suspensión de las personerías resulta la congelación de fondos, porque afecta la continuidad de los servicios que las agrupaciones laborales prestarán a la comunidad. A los metalúrgicos, por ejemplo, les fueron retenidos en los bancos 23 millones de pesos, y a los textiles, alrededor de 13 millones; menos fortuna tuvieron los ferroviarios, a quienes sorprendió la ofensiva estatal con 559 millones en cuentas de UF y persona-

les de sus dirigentes.

"Desde febrero no podemos pagar los sueldos", relató, el viernes pasado a Primera Plana, Rafael del Valle Aguirre, uno de los secretarios del gremio metalúrgico. Según él, 2.500 dependientes de la UOM, entre ellos 550 médicos, están al borde de la desocupación. "Pero trabajadores y profesionales continúan prestando su colaboración con entusiasmo", se conformó. La situación de los metalúrgicos es típica y sirve para esquematizar los aprietos de los núcleos ciegas: a causa de la suspensión de las retenciones ha dejado de percibir —además de la millonada mensual— el 50 por ciento de las sumas que correspondieron al primer mes de aumento estipulado por el último convenio, lo que representaba un ingreso de 500 millones, aproximadamente.

En los presupuestos del gremio, estos fondos estaban destinados a paliar una deuda de 437 millones que incluye la amortización de los hoteles adquiridos por la organización en Córdoba y Mar del Plata, el equipamiento del sanatorio recién instalado



Primera Plana

### Líder Aguirre: 2.500 parados.

en la calle Avellaneda, en Buenos Aires, y otros gastos. "Muchas obligaciones ya han vencido —refirió Aguirre—, debido a lo cual corremos peligro de que nos embarguen los bienes, dentro de lo que figura el instrumental de la clínica." Los servicios asistenciales de la UOM benefician a unas 650.000 personas (200.000 cotizantes y sus familias); además del establecimiento citado existen once hospitales más, distribuidos entre las filiales metalúrgicas de la Capital e interior.

Por un trance parecido atraviesa el sindicato de Químicos, que mensualmente manipulaba dos millones de pesos en la atención de sus afiliados a través de 25 clínicas privadas a las que el gremio figuraba abonado. Los químicos debieron paralizar, a su vez, la construcción de su sede social, en Avellaneda, una construcción donde habían invertido ya 18 millones. Algo parecido ocurrió entre los telefónicos de la Capital, que detuvieron la edi-

ficación de su nuevo local en Cangallo al 2600, cuando una empresa proveedora de material presentó, sin éxito, en la ventanilla del banco, un cheque de la organización. Pero los telefónicos compensan sus desventajas económicas canalizando los problemas estrictamente gremiales a través de la federación nacional (FOETRA), un cuerpo que por su inocuidad en la huelga del 1º de marzo no fue sancionado.

Más graves aún parecen las vicisitudes de la Unión Ferroviaria, una sociedad que ya sólo existe en el ánimo de sus militantes, porque al retiro de la identidad gremial sucedió el de la personería jurídica: UF no puede, desde luego, representar a los agentes de EFA, ni enviar delegados a la Caja de Previsión del ramo, pero tampoco es capaz para ejercer derechos y contraer obligaciones: ha dejado de atender los gastos de 235 seccionales y 68 delegaciones, el pago de sus proveedores, la construcción de varios monobloques de viviendas en la Capital y el interior; tampoco puede seguir concediendo sus tradicionales préstamos personales, ni atiende ya los gastos de la Escuela Sarmiento, construida por la organización en Alta Gracia (Córdoba), ni siquiera puede hacer frente al pago de sueldos de sus 320 empleados.

Pero dentro del proceso general, no cuenta la situación del pequeño núcleo de burocratas sindicales; si, es preciso lamentar la expansión de una onda recesiva que afecta por igual a los afiliados, acreedores, proveedores y contratistas de esos gremios. ♦

## Políticos

### Nuevos intentos de unificación

Tras la declaración del pasado 21 de marzo donde Arturo Frondizi reunió sus críticas al Gobierno Onganía, se espera para los últimos días de esta semana el primer movimiento del juego político que planea: un banquete donde tornaría a reunirse el antiguo bloque de Legisladores de la mayoría en el lapso 1958-1962. El simposio ha sido convocado por el ex titular del sector en la Cámara joven, Héctor Gómez Machado, cuyos amigos se empeñan en definir a la reunión como "un encuentro de viejos amigos destinado a recordar la gestión común".

La intención profunda de los frondicistas consiste, no obstante, en tratar una vez más de integrar un frente popular a partir del acercamiento entre quienes surgieron juntos a la consideración pública en 1958 y que luego —en 1963, momentos previos al comicio— se dividieron en *atendistas* y *frondicistas*. Sea cual fuere el éxito de la iniciativa de Gómez Machado, el discurso de Frondizi —que ha sido invitado a la cena— acaso sirva para engazar un eslabón más a la cadena de su oposición al Gobierno: quizá permita, también, atisbar un poco más en su táctica futura.



Jaime González Cociño

**Niembro, el 31, en la Boca: "Una encíclica peronista".**

Fron diza y Alende retornaron de la enemistad el 30 de mayo del año pasado; en vísperas del golpe de Estado militar, cuya trama conspirativa conocían, decidieron intercambiar información y profecías.

Coincidieron en lo primero, no en lo segundo; Frondizi propuso la formación de una alianza que enredara en sus pliegues alguna fracción peronista: una manera de afrontar los hechos posteriores con probabilidades de influir en el nuevo Gobierno. Alende le señaló que a su criterio no se repetiría el proceso posterior a setiembre de 1955: sería imposible, entonces, "estar con un pie adentro y otro afuera de la revolución".

La semana pasada, un vocero de Alende volvió a esbozar la misma teoría: "Fron diza, estimulado por Frigerio —dijo—, pretende repetir una línea táctica que le permita colocarse como alternativa frente al Gobierno (supuesto el fracaso de Krieger Vasena) sin renegar del acontecimiento revolucionario". Para Alende, el método sigue siendo uno sólo: presionar sobre sus amigos del Gobierno para obtener una reevaluación de los políticos por parte de Onganía.

Fiel a las observaciones de su ex Ministro Aldo Ferrer, Alende considera lógico no apresurarse a atacar la gestión de Krieger, porque en los planes de éste "hay elementos técnicos introducidos para atenuar los rigores de una crisis: no conviene, entonces, prejuzgar sobre su eficacia". Con todo, no piensan como el líder ucrista algunos ex Diputados de la bancada de 1958 que traman, entusiasmados, un acuerdo con sus viejos amigos frondicistas.

Pero el desarrollismo no era el único núcleo que buscaba alianzas, en la última semana: entonces, sorprendió a los observadores la revelación de que durante los últimos días de marzo existieron repetidos contactos entre los altos niveles de ambas fracciones peronistas.

Una intención unitaria que acaso nació de las conversaciones entre gremialistas que esperan constituir un bloque justicialista homogéneo en el próximo Congreso de la CGT se extendió al plano político cuando el delegado de Juan Perón, Bernardo Alberte, entrevistó en tres oportunidades a Miguel Unamuno, un dilecto amigo de Augusto Vandor. A las conversaciones concurrió, adicionalmente, Carlos Valenzuela, colaborador de Alberte. Curiosamente, la alianza propuesta —los vandoristas se resignaron a no proponer a su caudillo para el posible Comando Unificado; Alberte prometió, a su vez, pedir a Perón un llamamiento público a la unidad— fluye de dos esquemas totalmente opuestos: el exilado considera, según sus últimas cartas, que Vandor ya no tiene vigencia. Entonces, le parece conveniente recoger a los dispersos de sus huestes; el metalúrgico, a su vez, va al pacto porque se cree lo suficientemente fuerte como para dominarlo.

Fue precisamente un camarada de Vandor —el ex Diputado Paulino Niembro— quien en un poblado banquete anunció, en el barrio de la Boca, el viernes pasado, que el sector levantará en adelante la bandera de la Encíclica Papal *Populorum Progressio*. "Si no es correctamente predicada en las iglesias, la tomaremos nosotros para difundirla en los sindicatos —anunció—, porque el movimiento peronista advierte jubilosamente la coincidencia de sus postulaciones con la doctrina del Santo Padre." ♦

Usted,  
que sólo  
quiere  
lo mejor...

ALBATROS



encontrará únicamente en nuestras exclusivas colecciones las telas más distinguidas y elegantes para su ropa de gran vestir. Diseños y colores únicos en Buenos Aires. creaciones de gran lujo y auténtico buen gusto, están a su disposición en una variedad que la sorprenderá. Cuando un vestido **debe** ser realmente de gran vestir. fiesta o gala, **debe** llevar telas de VICTOR.

**SEDERIA**

**Victor**

En la Gran Vía del Norte  
Avda. Santa Fe 1686  
Tel. 42-1050 / 44-9316

Crédito Universal - Credife  
Credibono

**MAL NEGOCIO** — En el Ferrol del Caudillo, la ciudad natal de Francisco Franco, una tripulación argentina se disponía, a fines de la semana pasada, a embarcar en el petrolero Ingeniero Hermite, que zarpará el 6 de abril con destino a la URSS, donde ha de cargar combustible.

Hace ya cuatro años que este navío debió ser botado, pero engorrosas cuestiones legales y financieras retardaron su terminación. En 1959, Yacimientos Petrolíferos Fiscales contrató la construcción de tres petroleros gemelos, de 19.600 toneladas, en astilleros españoles; el encargo formaba parte de la fórmula hallada para el pago de la vieja deuda española derivada del protocolo Perón-Franco. El convenio especificaba que España aportaría la mano de obra, e YPF el material y motores.

Pero la demora argentina en cumplir su parte —demora originada en las lentas licitaciones, los déficit presupuestarios y los cambios políticos— frenaron la construcción. Los astilleros españoles exigieron, entonces, el pago de cuantiosas indemnizaciones. El Embajador Juan O. Gauna logró, en 1965, zanjar las diferencias con los astilleros Astano, y tras el pago de 20 millones de pesetas, el buque Perito Moreno enfiló hacia Buenos Aires. No obstante, con la empresa estatal Bazan, constructora de los otros dos petroleros, las negociaciones resultaron difíciles. Bazan reclamaba 130 millones de pesetas de indemnización; YPF sólo ofrecía 40 millones.

El sucesor de Gauna, César Urien, al llegar a Madrid en noviembre pasado, se informó de una peligrosa novedad: los españoles querían aplicar una cláusula del convenio según la cual, en caso de diferencias, se recurriría al arbitraje de la Corona Británica. El Embajador Urien estimó que semejante salida era "poco honrosa para las fraternales relaciones hispano-argentinas"; advertía que seguir aplazando la solución del entredicho aumentaba el costo de los barcos. Por otro lado, el arbitraje inglés entrañaba una larga espera y elevados honorarios para los abogados y técnicos intervinientes. Además, se calculó que YPF gastaba un millón de pesos diarios en fletes, que se ahorrarian con los petroleros inconclusos de Ferrol del Caudillo.

Las conversaciones de Urien con el almirante Pedro Nieto Antúnez, Ministro de Marina de España, superaron la dificultades. El monto de la indemnización se fijó en 85 millones de pesetas, pagaderos en 8 años, a un interés del 5 por ciento; el Ingeniero Hermite sería entregado el 6 de abril de 1967, y el General Güemes a fines de junio.

Pese a todo, la Argentina acaba de hacer un mal negocio. Los petroleros

de 19.600 toneladas resultan ya anti-económicos: ahora se construyen buques de 150.000 toneladas. Los sistemas de carga y descarga de ambas naves, en fin, están anticuados antes de hacerse a la mar.

**DESIERTOS** — Ya casi no queda personal en el edificio del Congreso. Hasta los secretarios de la ex-Legislatura nacional, testigos de la instalación de las Cámaras en la calle Entre Ríos, fueron emplazados a renunciar. En todas las anteriores épocas de receso forzado, conservaron sus cargos, y no en vano: les tocaba custodiar el acervo legislativo. La misma suerte que ellos ha corrido el personal especializado de las 20 comisiones parlamentarias, quienes desde hace décadas se dedican al acopio de los antecedentes que sirvieron para la elaboración de las leyes.

Ahora, por los pasillos del palacio sólo se advierte el rostro cobrizo de un ordenanza que, cada mañana, al llegar, pregunta si está en la lista, y que en la penumbra parece memorar un pasado de luces, discusiones y ajetreo. Hasta una placa de bronce que sobre la calle Rivadavia anunciaba "Cámara de Diputados", sufrió las iras del interventor en el Congreso, coronel retirado Felipe G. Mazzini: no sin trabajo para vencer los añejos bulones que la retenían, fue arrancada de su lugar.

La semana pasada transcurrió sin que la voz de algún ex legislador se alzara para censurar una actitud —como la de Mazzini— que importa un ataque contra una institución que no se puede borrar a martillazos de la historia argentina. Contra una actitud

que, curiosamente, amenaza hasta con disolver la justificación de la presencia de su ejecutor.

**DISCURSOS** — Los críticos del Ministro del Interior, cada día más numerosos, repararon en su nuevo discurso, el que pronunció el martes pasado en Bariloche, al cerrar la conferencia de los Gobernadores del Comahue. Guillermo Borda dijo: "No indagamos las causas que nos llevaron a perder el sentido de continuidad histórica". Lo cual supone más dañino perder "el sentido" que la propia "continuidad histórica"; esto es, el Ministro atiende a síntomas y actitudes subjetivas, que no son jurisdiccionales del Poder Ejecutivo. A renglón seguido, señaló: "Somos un pueblo con grandes tareas que cumplir, lo que nos obliga a estar unidos y a superar la anarquía anímica a que nos llevó una malsana politización". Si bien es difícil captar el significado de la "anarquía anímica", parece difícil que aun la más malsana de las politizaciones haya conducido a ese extraño fenómeno, también de carácter subjetivo.

Otra frase ha sido tachada de exagerada por los objetores del doctor Borda. Es ésta: "La Conquista del Desierto no fue más que un corolario de nuestra Independencia". Quien haya leído, por ejemplo, los relatos del comandante Prado, acaso no opine lo mismo. En todo caso, de acuerdo con las nuevas tesis en boga, la Conquista del Desierto pudo haber sido un problema de seguridad; la Independencia, no.

Más adelante, el Ministro explicó que "el país, considerado como entidad continua... hunde sus raíces en el pasado y se proyecta hacia el futuro". Nueve párrafos después, parece contradecirse, al declarar: "No somos un país del futuro sino del presente". Como en su mensaje a la prensa extranjera, el 16 de marzo pasado, las ideas e imágenes del doctor Borda se prestan a curiosas controversias.

**GUERRILLEROS** — Los servicios de inteligencia del Ejército informaron, la semana pasada, que el descubrimiento de un brote de guerrillas en Bolivia (ver págs. 27/28) constituía —al menos hasta el sábado 10— un problema local, y grave para el Presidente René Barrientos. Se estimó en medio millar el número de combatientes ilegales; los especialistas del Ejército consideraron, en fin, que por el momento no podían esperarse consecuencias o derivaciones en el territorio argentino. No obstante, el caso es seguido con la mayor atención por razones de rutina diplomática sino porque el caso tiene que ver, según altos funcionarios, con la propuesta sobre seguridad continental elevada por la Argentina a la Conferencia de Cancilleres de la OEA, en febrero pasado. ♦



¿Quedará el interventor?



## Subdesarrollo y superpoblación

La repercusión de la Encíclica *Populorum Progressio*, publicada el martes 28 de marzo, fue intensa y sin duda irá en aumento. Como las dos de Juan XXIII y la primera de Pablo VI, toca cuestiones decisivas para la suerte de la humanidad que emergió de la II Guerra. Tal vez sea ingenuo esperar de los dirigentes de la opinión mundial, que la acogieron con respeto unánime, una lectura inequívoca, libre de toda especulación. Los intereses políticos se han apoderado de ella.

Mientras la propaganda comunista intentaba sacar provecho calificándola de "progresista", no sin insinuar que se trata de un documento bienintencionado —es decir, ineficaz—, la prensa anglosajona vaciló entre dos actitudes: sustituir su tema central, el subdesarrollo, por el de la superpoblación, que es accesorio; o, más limpiamente, polemizar sobre la validez de ambos conceptos.

"Es cierto —dice el Papa— que muchas veces un crecimiento demográfico acelerado añade sus dificultades a los problemas del desarrollo." Ese factor debe ser tenido en cuenta, pero no puede servir para escamotear la realidad del subdesarrollo, anterior y motivada por varios otros factores. Hacerlo equivale a confesar que la descripción del subdesarrollo contenida en la Encíclica es, de hecho, una denuncia, y que a ciertos intereses les conviene ignorarla.

Pablo VI no lo concibe como un fenómeno natural o espontáneo, no lo atribuye a una insondable decisión divina. El subdesarrollo es la consecuencia necesaria de la primacía ideológica del capitalismo liberal y de las actuales condiciones del intercambio comercial entre las diversas áreas del mundo.

Aún no ha visitado como Sumo Pontífice a Iberoamérica: lo hará el año próximo, con motivo del Congreso Eucarístico de Bogotá. Ese viaje tendrá una significación precisa, por tratarse de pueblos de abrumadora mayoría católica, cuyos pensamientos y sentimientos nadie podría interpretar mejor. Es legítimo suponer que, al preparar este histórico documento durante los últimos cuatro años, Pablo VI pensó ante todo en Iberoamérica.

La ley de Malthus, según la cual el volumen de la población crece con más rapidez que los recursos disponibles, es un error científico. No tiene en cuenta la tecnología, que multiplica vertiginosamente los medios de producción. En los países colonialistas, que hicieron la Revolución Industrial con rentas extraídas de otros países, esa ley no se verificó. En las colonias —políticas y económicas—, el crecimiento demográfico se adelanta al de la riqueza, pero ello ocurre simplemente porque se les impide hacer su Revolución Industrial.

La densidad demográfica de Gran Bretaña es mayor que la de la India. En los Estados Unidos, la población

creció, durante el último siglo, con una tasa muy superior a la de China. Hay superpoblación en Bélgica y en Holanda; Iberoamérica está casi desierta. Lo que hay aquí no es superpoblación, sino subdesarrollo.

El tema de la Encíclica es evidentemente el subdesarrollo, sus verdaderas causas y su verdadera solución. ¿Las causas? "Las naciones altamente industrializadas exportan, sobre todo, productos elaborados, mientras que las economías poco desarrolladas no tienen para vender más que productos agrícolas y materias primas. Gracias al progreso técnico, los primeros aumentan rápidamente de valor y encuentran suficiente mercado. Por el contrario, los productos primarios que provienen de los países subdesarrollados sufren amplias y bruscas variaciones de precio, muy lejos de esa plus-



Juan XXIII: "Mater et Magistra".

valía progresiva." ¿La solución? "Lo superfluo de los países ricos debe servir a los países pobres. (...) Los ricos, por otra parte, serán los primeros beneficiarios de ello."

Esto no significa que las naciones industriales presten ayuda a las que no lo son. Los bienes regalados se consumen y se vuelve a la situación anterior; la asistencia social puede ser contraproducente, porque un país pobre no puede costear su mantenimiento. Lo que recomienda Pablo VI, por el contrario, además de "convenciones internacionales" que tiendan a "regularizar ciertos precios, garantizar determinadas producciones, sostener ciertas industrias nacientes", es crear, con recursos derivados del desarme, un Fondo Internacional para promover el desarrollo industrial de los países dependientes. La proposición no puede ser más concreta. Además, coincide al pie de la letra con las observaciones que han formulado todos los economistas que estudian los problemas del subdesarrollo. También coincide con las demandas que expusieron a las potencias industriales los países, de las

tres áreas atrasadas en la primera Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo (Ginebra, 1964).

Pablo VI aboga, pues, en favor de los intereses —inmediatos y a largo término— de Iberoamérica, Asia y África. Quienes hablan de superpoblación cuando se trata de subdesarrollo, sirven, consciente o inconscientemente, otros intereses.

*Populorum Progressio* no altera la política tradicional de la Iglesia acerca de la natalidad. Esa cuestión sigue a estudio. El Papa tiene sobre su mesa de trabajo los informes y la documentación que le ha presentado una Comisión designada para tal fin.

La frase con que la alude *Populorum Progressio* es la siguiente: "Es cierto que los poderes públicos, dentro de los límites de su competencia, pueden intervenir, llevando a efecto una información apropiada y adoptando las medidas convenientes, con tal de que estén de acuerdo con las exigencias de la ley moral y respeten la justa libertad de los esposos".

Véase cómo rodea de condiciones y limitaciones esa facultad de los poderes públicos, mientras proclama "el derecho inalienable al matrimonio y la procreación". En última instancia, "es a los padres a quienes toca decidir, con pleno conocimiento de causa, el número de hijos, aceptando sus responsabilidades ante Dios, ante ellos mismos, ante los hijos que ya han traído al mundo y ante la comunidad a que pertenecen".

Todo lo que puede hacer el Estado es "informar" a los cónyuges; pero si estima imposible acoger a los jóvenes que llegan anualmente al mercado de trabajo, no hace sino admitir la incapacidad del grupo dirigente o del sistema económico en vigencia. Puede, también, adoptar ciertas medidas, pero entre ellas no cabría, sin mengua de la libertad y la justicia, aplicar frenos indirectos; por ejemplo, crediticios y fiscales. La forma legítima de reducir la tasa de natalidad consiste en acelerar el desarrollo y, de esa manera, la urbanización. En las condiciones de la vida moderna, los individuos, por propia iniciativa, regulan el número de sus hijos según sus recursos económicos.

Curiosamente, muchos que se escandalizan ante la menor injerencia del Estado en la actividad económica, la postulan en el ámbito verdaderamente privado de la planeación familiar. Esta aberración resulta de la penetración de una filosofía extraña al catolicismo, de una filosofía materialista, en el espíritu de muchos católicos.

El Papa la señala expresamente. "Una economía de intercambio no puede seguir descansando sobre la sola ley de la libre competencia." "Es (...) el principio fundamental del liberalismo, como regla de los intercambios comerciales, lo que está aquí en litigio." "La sola iniciativa individual y el simple juego de la competencia no serían suficientes para asegurar el éxito del desarrollo."

La Iglesia del siglo XX ya no condena ni anatematiza: en cambio, diferencia con creciente nitidez el pensamiento católico de todo otro pensamiento, sin lo cual el movimiento ecuménico —que Roma aceptó valerosamente—

conduciría a una lamentable hibridez intelectual.

Así, después de señalar en su primera Encíclica, *Ecclesiam Suam*, la radical incompatibilidad con el comunismo ortodoxo, Pablo VI hace otro tanto con el capitalismo tradicional. Después del cataclismo emocional promovido por el ímpetu innovador de Juan XXIII, después de auscultar —a través del Concilio— el recóndito sentir de la grey, Pablo VI, cuidadoso de preservar el equilibrio de la Iglesia, entra decididamente en el campo de las modernas concepciones políticas y económicas.

Elas estiman caduco —y superan— el clásico esquema de la lucha de clases, conforme al cual actúan liberales y comunistas (con la única diferencia de que los comunistas lo confiesan y los liberales lo niegan). El esquema que hoy resulta válido —y, por lo tanto, eficiente— surge al trasladar la lucha de clases al ámbito internacional.

“Proletarios del mundo, uníos”, reclamaba Marx. Los proletarios han preferido reiteradamente unirse a sus compatriotas burgueses. En cuanto a los burgueses, también ellos se subordinan —a veces, compelidos por el Estado— a los intereses de la comunidad nacional. Es anticuado, pues, o conservador, el concepto de una lucha entre los ricos y los pobres de cada país. Lo moderno, lo verdadero, lo que efectivamente sucede, es el enfrentamiento entre pueblos ricos y pueblos pobres.

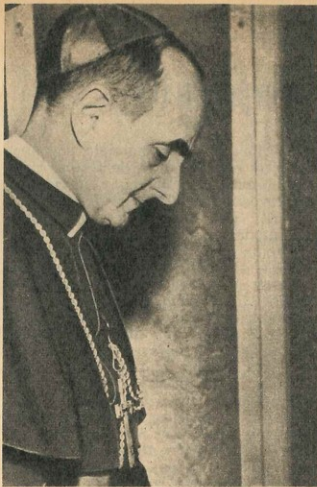
La Encíclica no se propone, desde luego, acentuar ese enfrentamiento, tornarlo irreconciliable: Pastor supremo de 500 millones de almas, Pablo VI es naturalmente sensible al deber de prudencia. Admite, por ejemplo —pero sólo como hecho histórico, sólo en el pasado—, ciertos beneficios de la colonización de un pueblo por otro. Es un juicio ecuaníme, realista, que no se debería esperar de un pueblo colonizado.

Por lo demás, censura el nacionalismo: es decir, la filosofía política que se contiene en esa palabra, no el hecho plausible de que los gobernantes sirvan a la nación por encima de cualquier otro interés humano. En todo caso, no comete el fraude intelectual, tan difundido, de llamar nacionalismo al de los pueblos pobres e ignorar el de los pueblos ricos, más peligroso.

La Encíclica no toma partido por Revolución alguna: eso no le corresponde al Papa, aunque sí a los católicos. El Papa no puede sino exhortar a la comprensión y a la concordia. En cambio, la Encíclica es revolucionaria en el sentido de que diseña con toda claridad las causas y el sentido de la Revolución que sacude el mundo.

Lo es, sobre todo, porque la estima inevitable. Si bien aboga por la colaboración de las potencias industriales con las naciones subdesarrolladas —lo cual importa un cambio frontal de conducta por parte de aquellas—, no deja de indicar que, en todo caso, ese antagonismo se resolverá conforme a los principios de justicia, con o contra la voluntad de los poderosos.

Apoya ese vaticinio en el “juicio de Dios”. En los torneos medievales, para la ingenuidad popular, el triunfo de un caballero sobre otro probaba que, a la vista de Dios, su razón o su derecho eran superiores. La alusión pontificia al “juicio de Dios” implica que la denuncia del subdesarrollo —como un



Pablo VI: Progreso de los pueblos.

mal provocado por sus beneficiarios— no se sitúa tan sólo en el plano de la ética (lo que debe ser), sino también de la economía y de la historia (lo que será). Pues la explotación irracional de un país, como de cualquier propiedad, se torna onerosa en determinado momento, y por lo tanto existe en economía una justicia immanente, a la que tarde o temprano obedece la Historia.

El derecho de rebelión contra las injusticias del capitalismo y del imperialismo —“cuando poblaciones enteras, faltas de lo necesario, viven en una tal dependencia que les impide toda iniciativa y responsabilidad, lo mismo que toda posibilidad de promoción cultural y de participación en la vida social y política”— está implícito en esas mismas injusticias. “Es grande —añade el Papa— la tentación de rechazar con la violencia tan graves injurias contra la dignidad humana.”

Conviene, sin embargo, alejar esa tentación, porque comporta el riesgo de caer en la tiranía totalitaria. Hay formas de rebelión más adecuadas; formas superiores —como la desobediencia civil, aplicada con éxito por el Mahatma Gandhi—, puesto que sustituyen la violencia por la toma de conciencia. Pablo VI admite, en cambio, la rebelión contra el Estado totalitario, pero no siempre. Debe tratarse de una “tiranía evidente y prolongada, que atentase gravemente contra los derechos fundamentales de la persona y damnificase peligrosamente el bien común del país”: al parecer no basta una condición, sino las dos. En todo caso, se debe recurrir a ella en última instancia, porque la violencia “engendra nuevas injusticias, introduce nuevos desequilibrios y provoca nuevas ruinas”.

Comparada con *Mater et Magistra*, que subordinaba la propiedad a su función social y fijaba los límites aceptables de la socialización, la nueva Encíclica contiene una significativa variación del concepto católico sobre la pobreza y precisiones sobre la facultad de reinvertir la renta del capital.

El amor de Jesús por los pobres, por los humildes, por los miserables, inunda el Evangelio. Cuando Jesús, que fue un reformador social, habla de los pobres, no dice que dejarán de serlo individualmente —como quiere el capitalismo— o todos a la vez —como supone el comunismo—; pero sí que son gratos a su corazón y los primeros en el amor del Padre.

Esta glorificación de la pobreza, mantenida por la Iglesia a través de los siglos, ya no es necesaria; inclusive, puede ser una traba a la impetuosa creación de valores económicos. Tenía por objeto combatir el culto de Mamón, es decir de los bienes materiales. Hoy se trata más bien de asegurar a los pueblos y a los individuos las condiciones de vida en que puedan ocuparse de su alma; por debajo de esas condiciones, ni siquiera la vida religiosa es posible. La Iglesia sustituye la noción de pobreza por el ascetismo: es bueno, para la salud del alma, privarse de ciertos goces; en cuanto a los bienes superfluos, deben ser empleados a los fines de la caridad cristiana.

Esto concierne a los bienes de uso, no a los de producción. El católico debe asumir el cuidado de sus bienes de producción como una carga social, acrecentarlos y usar rectamente de su renta, porque así contribuirá al enriquecimiento de su país. Si los explota conforme al interés público, sería erróneo dividirlos: la exigencia de mayor rentabilidad —tanto en el capitalismo como en el socialismo— exige que los medios de producción se concentren, no que se dispersen. Repartidos, se consumirían y dejarían de existir.

La propiedad privada de los medios de producción es deseable, porque la experiencia demostró que, transferida al Estado, disminuye la productividad. En cambio, Pablo VI admite —quizá por primera vez en un documento pontificio— la potestad social sobre la renta producida por el trabajo social. El propietario no tiene un derecho absoluto a invertirla en los sectores que puedan proporcionarle una ganancia más rápida o más segura. El país puede necesitarla en otros sectores de mayor utilidad nacional. “El Concilio ha recordado también, no menos claramente —afirma el Papa—, que la renta disponible no es cosa que queda abandonada al libre capricho de los hombres, y que las especulaciones egoístas deben ser eliminadas.” Cita como ejemplo de intervención justificada del Estado el caso extremo —pero no excluyente— de la transferencia de esa renta al extranjero.

La potestad social sobre la renta es, desde luego, un principio socialista que se incorpora al pensamiento católico y no parece contradecir su esencia. Cabe señalar, con todo, el oportuno distingo entre el Estado y la Sociedad: toca a los poderes públicos —según el Papa— “procurar una solución, con la activa participación de las personas y de los grupos sociales”. Pero además conviene recordar que la filosofía marxista es también antiestatista, por cuanto supone —tal vez utópicamente— que una vez colectivizados los medios de producción, el Estado se atrofiará y la Sociedad se gobernará a sí misma por instituciones sin poder coactivo. ♦

# Una guerra ganada y otra perdida

Una vez más el Gobierno de USA afirmó que acepta una tregua en Vietnam, y una vez más se anticipó a declarar que el Gobierno de Ho Chi Minh no la acepta. El Secretario General de la UN reveló el martes pasado que ya el 14 de marzo, mientras se tomaba sus vacaciones en Birmania, había sometido su proyecto de paz a todas las partes interesadas. Pocos minutos después, el Departamento de Estado, que mantuvo en secreto esa gestión durante quince días, apoyó el plan. U Thant había negado su fe, expresamente, a la desalentadora noticia que circulaba en Washington, originada en una "transmisión radial" de Hanoi (que nadie escuchó).

Después de todo, si no se consulta a las autoridades de Vietnam del Sur para hacer la guerra, es lógico que tampoco se espere a conocer la opinión del enemigo para hacer la paz.

Si el Presidente Johnson y su legión de consejeros civiles y militares volaron más de 50.000 kilómetros en los últimos cinco meses —en octubre último a la Conferencia de Manila, en marzo a la de Guam—, no ha sido ciertamente para negociar con Ho Chi Minh. Fue para llevar la guerra a una fase nueva: ahora, los hombres de Washington creen posible la victoria y el cuerpo expedicionario lucha por ella. La paz sin victoria —objetivo que aún se proclama— ha quedado atrás.

U Thant reclama "concesiones mutuas": al parecer, el Pentágono no admitiría siquiera una rendición incondicional. Ella impediría la invasión de Vietnam del Norte, ya proyectada; el Ejército del general Giap sería destruido por una operación de pinzas lanzada desde Birmania y Laos. Sin poder denunciario, U Thant conoce la iniciativa; por eso, sibilantemente, aludió al peligro de una contienda mundial.

En Guam, el general William C. Westmoreland obtuvo la satisfacción que en vano persiguió quince años atrás Douglas MacArthur: entonces, el Presidente Truman destituyó sin miramientos al Comandante en Jefe de las tropas que luchaban en Corea (quien investía, además, la representación de

la UN). La actitud de Johnson parece indicar que, entre el Presidente de USA y el Pentágono, en este lapso cambió la relación de fuerzas.

## Hacia la victoria

Jean-François Kahn, enviado especial de L'Express en Extremo Oriente, asegura que, para la reunión de Guam, "no se olvidó ningún informe, ni una sola cifra; sólo un detalle, no muy grave, en realidad, e incluso lógico". El detalle olvidado fue invitar a los generales Nguyen Van Thieu y Nguyen Cao Ky, quienes, "hasta que se pruebe lo contrario, son los dos dirigentes del Gobierno libre a pedido del cual se encuentra en Vietnam un ejército del mundo libre".

Trémulo de ira, Ky telegrafió a Washington. Bui Diem, el hábil Embajador vietnamita, se precipitó en el Departamento de Estado: "En fin de cuentas, esta guerra es también nuestra". En realidad, ¿qué mal habría en invitarlos?, concedió Johnson. Se resolvió ir a buscarlos... en un avión cisterna. A las 4 de la madrugada, exactamente. Y serían devueltos a Saigón el día siguiente a mediodía: 24 horas en Guam bastaban para salvar las apariencias. La conferencia duró 48 horas; quedaba, pues, un día entero para hablar de cosas serias.

"Está decidido: la guerra del Vietnam se ha convertido en una guerra norteamericana, pura y exclusivamente norteamericana", añade Kahn.

¿Vietnam del Sur? ¿Qué es eso? Poca cosa: 170.230 kilómetros cuadrados con 17 millones de habitantes. El año pasado soportó 709.900 toneladas de bombas; sólo en febrero de este año, el 90 por ciento del tonelaje de bombas lanzado durante los 37 meses de la guerra de Corea.

Desde 1961, 625.000 civiles muertos: 3 ó 6 por cada combatiente del Vietcong, según los cálculos. Los niños que no vivieron son 250.000. Hay, además, 750.000 heridos, el 20 por ciento quemados con napalm.

¿Y qué representa el Vietcong? A principios de año sus efectivos fueron estimados en 248.000; se informa oficialmente que piercen 9.000 por mes (aunque la cifra aumenta en 5.000 por mes); en suma, más de 50.000 cadáveres por año. Washington calcula que cada Vietcong muerto le cuesta 350.000 dólares.

En cuanto a las cifras del mundo libre son estas: 415.000 soldados norteamericanos y unos 750.000 entre sur-

vietnamitas y otros contingentes de países aliados; 50.000 salidas aéreas por mes (de las cuales 12.000 hacia el Norte); 5.700 millones de litros semanales de productos desfoliantes; 100.000 toneladas de municiones producidas cada mes (contra 6.000 hace cinco años). Mensualmente, 2 millones de barriles de petróleo descargados; depósitos de explosivos que cubren una superficie de 2,5 millones de pies cuadrados (contra 550.000 hace cuatro años).

La conclusión es que la guerra puede ser ganada; esto es, que debe serlo. El general Westmoreland, que lo dice, no es una bromista (ni un romántico). Lo dice porque lo cree. Más aún: porque es necesario ganarla. Ya no se trata de atajar la marea comunista; una marea que, también en Asia, ha perdido mucho de su vigor. Tampoco se trata de conservar a cualquier precio a Vietnam del Sur. Hay que demostrar que este tipo de guerras —coloniales, como las llamaban Francia, Inglaterra, Holanda— pueden ser ganadas por los Estados Unidos. En suma, hay que refutar a Mao Tse-tung, teórico de las guerras de "liberación nacional".

## El infierno de Junction City

La más importante batalla de tierra librada en Vietnam es la de Junction City, lanzada a fines de febrero (ver Nº 220).

En una selva desfoliada de 1.600 kilómetros cuadrados, que se continúa en territorio de Camboya, Westmoreland introdujo 35.000 hombres envueltos en acero y pólvora, un gigantesco bulldozer que debía quebrar con sus mandíbulas a toda la dirección del Vietcong, instalada allí desde el comienzo de la rebelión. Según los servicios de inteligencia de USA, estaban también tres generales nortvietnamitas (con varias estrellas cada uno), venidos clandestinamente de Hanoi en avión.

Pero he aquí que el general Jonathan Owen Seman, de 57 años (y tres estrellas él también), verifica con fillosofía que "los resultados materiales de Junction City son difíciles de juzgar. Creo que todo esto ha debido de tener un efecto psicológico sobre los dirigentes del Vietcong".

¿Y la caza mayor? Se escapó. "Vimos puntos misteriosos en nuestros radares —explica luego el general Seman— pero los aviones no los hemos visto. Tampoco estaban los dirigentes. La radio del Vietcong no dejó de transmitir y sus emisiones diarias comien-



"Si suspendo los bombardeos, los diarios dirán que negociamos..."

usted sabe que para tener éxito una negociación debe ser secreta...

asi, para que todo resulte bien, me veo obligado a bombardearlo."

zan puntualmente, aunque nuestras tropas descubrieron cuatro galpones que pueden albergar una estación de radio." Asombrosos galpones, que disimulaban un estudio de grabación insonorizado con dobles ventanas, dos máquinas impresoras en *offset* y un laboratorio fotográfico que contenía 126 bobinas de película.

Hasta la semana pasada el Ejército norteamericano no había entrado en contacto con las unidades enemigas señaladas. El regimiento 271 se desvaneció; el 272 y el 273, también. Habían volado el célebre regimiento 70 de la Guardia y el 84 de artillería, provisto de morteros pesados (chinos) de 120 mm. Por fin, un batallón Vietcong tomó la iniciativa de un ataque; entonces el mando norteamericano pudo publicar un balance serio: más de 500 muertos del enemigo y 150 propios.

Un oficial superior norteamericano decía al cronista Kahn: "Lo peor es que en Washington y en Guam se habla de escalonamientos, y yo me pregunto qué otra cosa podemos hacer. Ya no se pueden utilizar más B 52 o cazas-bombarderos. En las operaciones de apoyo táctico, se estorban unos a otros. Tienen que esperar su turno para bombardear. Nuestros fusiles F 16 no pueden tirar más rápido. Nuestros cañones truenan día y noche. ¿Qué podemos hacer sino repetir las operaciones de Junction City, quizá durante años, y vencer una vez cada diez?"

No todos los jefes norteamericanos comparten este pesimismo. La nueva fase de la guerra, bautizada *search on destruction* (algo así como "tirar con todo"), debería, según el Estado Mayor, dejar al Vietcong reducido otra vez a una simple fuerza guerrillera. "Hubo errores y decepciones, es cierto, pero en fin de cuentas todo se cumplió según un plan establecido, y ese plan conduce a la victoria", o casi.

"Mire usted —indicaba un colaborador de Westmoreland al mismo

periodista—, esta guerra no se gana en los arrozales, como algunos creen; se gana en los laboratorios; podemos equivocarnos en la dosificación, pero entonces basta con rectificar."

El soldado raso cree también, confundidamente, en la victoria. Enviado allá por un año, sin angustia particular ni sobresaltos de conciencia, tiene la certeza del deber cumplido, y —a la espera del relevo— se entretiene en colorear religiosamente unos dibujitos en los que siempre aparece una mujer desnuda. Antes de esa operación hay que desvestirla, quitándole una a una sus prendas de papel. El único cambio, para él, es que apareció un nuevo modelo: las prendas de papel están numeradas del 1 al 365.

¿Quién tiene razón? ¿El general Westmoreland cuando afirma que ganará o los dirigentes del Vietcong cuando aseguran que no van a perder? Lo único cierto es que los norteamericanos no triunfarán en los próximos meses; a largo plazo, y teniendo en cuenta todas las fuerzas que pueden sumar, nadie está en condiciones de negarlo.

### De hombres y loros

Pero hay otra cuestión, que fue discutida en Guam y ahora se debate en la prensa norteamericana. Es la batalla psicológica: lo que se llama la "pacificación". Esa ya está perdida.

La imagen de la pacificación es una aldea —considerada Vietcong— completamente rodeada de tanques. Una orquesta de jazz exhala contagiosas notas; unos soldados distribuyen jabón de tocador; un dentista y su enfermera atienden gratis. Todo ello, mientras una patrulla acecha a los sospechosos. El choque sordo de las granadas que lanzan sobre las chozas "poco seguras" añade nuevas síncoas a la canción. Y por la noche, cuando todo termina, cuando el helicóptero se eleva por sobre la aldea pacificada, parte de alguna parte una ráfaga de metralla, como una carcajada.

Hace seis meses, esta actividad ha sido encomendada al Ejército survietnamita, completamente retirado del frente. En nombre de ese Ejército hablaron en Guam el Presidente Thieu y el Primer Ministro Ky. Es natural que sus interlocutores, entretanto, se deleitaran con la traviesa algarabía de los loros. ♦

### Cuba

## Los hermanos sean unidos

Es aventurado suponer que entre la ofensiva de Fidel Castro contra los "viejos comunistas" iberoamericanos y la desaparición de su hermano Raúl exista una relación de causa a efecto. Tal vez no sean sino dos hechos concomitantes. Pero quién sabe si no habrá que añadir un tercer cuadro a los de los dos "ausentes" que descuellan en la plaza central de La Habana: Camilo Cienfuegos y Ernesto Guevara.

La sospecha de que hayan surgido desinteligencias entre el Primer Minis-



Raúl Castro: ¿El tercer cuadro?

tro y el segundo hombre de Cuba siguió inmediatamente al anuncio oficial de la "sustitución reglamentaria" del Ministro de Defensa por su lugarteniente Juan Almeida. Los voceros cubanos ofrecen dos explicaciones: una, el ex Ministro estaría siguiendo un curso militar de un año en la URSS; otra, se hallaría en la provincia de Oriente, con Fidel y casi todos los miembros del Gobierno, participando de la zafra azucarera.

Ninguna de estas versiones parece afortunada. En Moscú no se registró la llegada de Raúl Castro, y no hay razón alguna para mantenerla en secreto. Además, no fue visto en público desde los últimos días del año anterior, mucho antes de que comenzase la zafra. El 1º de enero —fecha del triunfo revolucionario sobre Batista, en 1959— no estaba en el estrado. Entonces se dijo que se había quebrado un brazo en un accidente de automóvil.

Si Raúl Castro no reaparece en el próximo trimestre, el 26 de julio, cuando acudan a La Habana los delegados izquierdistas de todo el continente —convocados por Fidel para reafirmar la táctica insurreccional—, el malestar será aún mayor que el año pasado, en la Conferencia Tricontinental, cuando la elusiva versión oficial sobre el caso Guevara no convenció a muchos. Por lo demás, en esa reunión se dirimirá probablemente el conflicto entre el castrismo y el comunismo tradicional.

Los comunistas chilenos, aunque acosados por los socialistas del mismo país —que los acusan de adoptar métodos transaccionales contra el Gobierno Frei—, encabezarán, sin duda, la resistencia a la hegemonía de Fidel Castro sobre las fuerzas marxistas de América latina. Es seguro que las delegaciones venezolana y colombiana seguirán la misma línea; también la argentina, la brasileña y la uruguaya.

Raúl Castro, asiduo visitante de Moscú, quizás estimó impolítica la reciente diatriba de su hermano contra la diplomacia soviética, tan benévola frente a Chile, Colombia y Brasil.

Luis Carlos Prestes, el veterano paladín de los comunistas brasileños, acaba de pronunciarse en favor de una amplia coalición que admitiría no sólo a Kubitschek, sino también a Lacerda, y que trataría de arrancar a Costa e Silva una revisión general de la política de Castelo Branco.

Es como si Fidel Castro, en vez de ir a la Sierra Maestra, se hubiera asociado con los ex Presidentes Grau San Martín y Prio Socarrás. ♦



Presidente  
Nguyen Huu Tho



Sec. General  
Huynh Tan Phat



Nguyen Thi Dinh  
(del Comité Central)



Thom Me The Nem  
(del Comité Central)

### Los jefes del Vietcong.

# Las huellas del Ché Guevara

Santa Cruz de la Sierra es "otra" Bolivia: nada que ver con el desolado altiplano de La Paz, con los plácidos valles de Cochabamba, con Oruro la minera o las coloniales Sucre y Potosí. Parecida a la pampa húmeda bonaerense, hacia el Este y el Sur anuncia ya la proximidad del Matto Grosso brasileño. También cambia el paisaje humano: en vez de las tétricas aldeas, donde no se escucha sino el gemido del soroché, donde los impenables indios engañan el hambre permanente mascando coca, los santacruceños —que se envanece de tener las mujeres más lindas de Bolivia— viven a la manera del Far West; en el último decenio, el auge del azúcar y del petróleo atrajo no sólo a los prófugos del minifundio cochabambino, sino también a millares de aventureros de ignoto origen, cuatros, contrabandistas. Un aluvión de mercaderías brasileñas convirtió a la plaza central de Santa Cruz —pintarrajeados loros chillando entre los árboles— en una especie de mercado persa.

La semana pasada, el Presidente René Barrientos —que había desmentido porfiadamente la presencia de una fuerza guerrillera— terminó por reconocer el hecho: implantó en Santa Cruz el estado de emergencia y anunció que combatirá la insurrección comunista con la máxima energía. Según parece, fue atacada una partida del Ejército que trabajaba en un desvío del camino entre Vallegrande y Lagunilla; dos oficiales, seis soldados y un guía civil habrían sido capturados y fusilados. La Cuarta División envió refuerzos; pero los guerrilleros —entre los cuales habría argentinos, brasileños, peruanos y cubanos— se dispersaron, escapando a un ataque aéreo con bombas incendiarias. En Santa Cruz se anunció que había llegado un avión norteamericano con instructores y armamentos; en La Paz, la oficina de prensa del Gobierno desmintió.

Desde su Independencia, en 1826, Bolivia sufrió no menos de 200 revoluciones, un record entre los países más turbulentos de América latina. Santa Cruz, sin embargo, fue la provincia más tranquila, quizá porque allí la autoridad del Gobierno central era apenas nominal. Pero en los últimos tiempos se ha enquistado allí un tenaz regionalismo, más o menos instigado a través de la frontera brasileña. Es en esas tierras cálidas y ricas donde más activo s emuestra el grupo derechista FSB (Falange Socialista Boliviana), que entre 1952 y 1964 fue la mayor fuerza de oposición al MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario), y desde entonces contra el FRE (Frente de la Revolución Boliviana).

Esta vez, sin embargo, se trataría de algo muy distinto. Barrientos denunció la intervención de fuerzas comunistas, "con consignas, dinero y armas del exterior". El general Jorge Belmonte Ardiles, Comandante en Jefe interino de las Fuerzas Armadas,

## ENTRETRELONES

### EL USO DEL ESPACIO

Por Art Buchwald



El Senador de la Unión está debatiendo un tratado espacial con Rusia, según el cual la Luna y otros cuerpos celestes sólo serán usados para fines pacíficos; el acuerdo prohíbe, por lo tanto, el establecimiento de bases militares en esos sitios. El Senador Eugene McCarthy, de la comisión de Relaciones Exteriores, sostiene que el tratado es incorrecto: si hay guerra, dice, más vale que se libre en el Cosmos y no en las regiones terrestres, donde hoy se pelea. McCarthy propone elaborar un convenio que disponga que las guerras futuras sólo puedan desarrollarse en el Espacio, y las ciudades y los campos se reserven para los fines pacíficos.

Lo cierto es que Vietnam nos ocupa tanto tiempo que apenas pensamos en el Espacio. Yo coincido con el Senador McCarthy: sería un gravísimo error emplear el Espacio para fines pacíficos. Porque, además, si continuamos explorando los cuerpos celestes sin una positiva capacidad militar, tendremos líos. La Luna, como todos saben, no es problema, pero no bien se llegue a otros planetas aumentará el riesgo de situaciones hostiles.

Debemos aceptar que hay vida en el Cosmos, y que sus habitantes no han de recibirnos, forzosamente, con los brazos abiertos. Si son más pequeños y débiles que nosotros, sentirán miedo de sus conquistadores. Si son más fuertes y corpulentos, quizá nos castiguen, aunque sólo sea por diversión.

Al principio tal vez consigamos entendernos con ellos, pero a medida que arriben más personas desde la Tierra crecerán las fricciones. Todo puede comenzar por la disputa de una mujer (o como le llamen allí); o por la construcción de un bar en un planeta donde esté prohibida la venta de bebidas alcohó-

licas a los nativos de color (es necesario que, hasta tanto no se pruebe lo contrario, sigamos creyendo que los habitantes de otros planetas son verdes).

Como se ve, los primeros colonizadores terráqueos deberán hallarse protegidos de los seres espaciales, y ésta sería una buena ocupación para la Caballería Cósmica de los Estados Unidos. Los soldados construirían fuertes alrededor de nuestras instalaciones, enviarían patrullas a lo largo de la Vía Láctea y encerrarían a los habitantes de los planetas en reservas especiales, que pueden ser construidas en cuerpos desiertos. Si los espaciales se niegan a exilarse en las reservas, no le quedará, a la Caballería, más remedio que atacarlos y destruirlos.

Otro motivo por el cual no deberíamos firmar el tratado con los rusos es que los habitantes espaciales pueden pedir reciprocidad para visitar los Estados Unidos, y entonces J. Edgar Hoover y el FBI tendrán trabajo extra: espiarlos y buscar pruebas para tomarlos presos.

Quienes militan en el bando de las "palomas" arguirán que los militares deben mantenerse prescindentes en estas cuestiones espaciales. Sin embargo, la experiencia señala que no bien exhibamos un signo de debilidad, la gente de otros planetas interpretará ese signo como una indicación de que no queremos luchar por aquellos principios en los que creemos.

De ahí que yo me manifieste en contra de un tratado espacial que no fije medidas defensivas contra los enemigos verdes que habrán de destrozar cualquier forma de vida instalada por nosotros en sus dominios. Compatriota norteamericano: apoye mi tesis y escribale hoy mismo al Senador de su distrito. ♦

Copyright The Washington Post, 1967.

pretende que en dos ocasiones se había señalado la presencia de Ernesto Guevara: el *Ché* habría preparado este foco guerrillero, para copar eventualmente los yacimientos petrolíferos de Camiri. La imaginación popular ha visto al célebre revolucionario argentino en tantos sitios a la vez, desde que desapareció hace dos años de Cuba, que conviene acoger estas versiones con la mayor reserva.

Con todo, es un hecho que el comunismo boliviano, aunque dividido en cuatro facciones—dos moscovitas y dos trotskistas—logró, desde el derrocamiento de Víctor Paz Estenssoro, consolidar sus vínculos con las bases del MNR, que es aún probablemente el partido más popular. Esa amalgama de una masa desesperada con un aguerrido estado mayor de líderes revolucionarios promueve una situación cuya peligrosidad no se puede exagerar.

El actual Gobierno es una coalición de cinco partidos, uno de los cuales es el de los Ex Combatientes (de la guerra del Chaco). Otros dos, el PIR y el PRA (Partido de Izquierda Revolucionaria y Partido Revolucionario Auténtico), asumen un papel de parientes pobres; no está lejano el día en que serán relegados a la oposición. Quedarán frente a frente el MPC (Movimiento Popular Cristiano), tráfugas del MNR atraídos por la acción paternalista de Barrientos entre las masas campesinas, y el PSD (Partido Socialista Democrático), que sigue las inspiraciones del Vicepresidente, Luis Adolfo Siles Salinas, brillante intelectual de 39 años, hijo de un ex Presidente y hermanastro de otro.

### Lucha por el poder

Del 9 al 12 de marzo, en La Paz, se celebró una convención del PSD que alteró radicalmente la posición de este partido en la política boliviana. En el pasado se le consideraba un apéndice de la "rosca" (asociación de los barones del estaño, o Superestado minero); ahora, no sólo admite las conquistas revolucionarias de 1952—voto universal, nacionalización de las minas, reforma agraria—sino que abrió sus filas a políticos, economistas y técnicos de izquierda; alguno, como Orlando Salazar, procede del comunismo.

Las relaciones entre Barrientos y Siles son cordiales; sin embargo, últimamente se enfriaron por la decisión del Vicepresidente de aceptar una invitación de la URSS (con la cual Bolivia no tiene relaciones). René Barrientos no quiso concederle la representación del Gobierno; Siles obtuvo la del Senado, cuyas sesiones preside. La semana pasada, después de pasar por Buenos Aires, donde habría obtenido el concurso de industriales argentinos para invertir en Bolivia (heladeras, tubos galvanizados), siguió a Europa: visitará unos 15 países con el propósito de gestionar otras radiaciones de capital. El viaje, en el que participa Salazar como consejero económico, culminará en Moscú.

Ya se observan síntomas de una lucha por el poder, con vistas a la elección presidencial de 1970: la ambición más ingenua es la del Ministro de Obras Públicas, César Loma Nava, un coronel de 70 años, cuya vera efigie empapela las calles de La Paz

junto a las siglas de una nueva agrupación, el PRN (Partido de la Revolución Nacional). Constitucionalmente, ni Barrientos ni Siles pueden ser candidatos, pero no parece absurdo pensar que el Vicepresidente, dada su juventud, aspire a postularse en 1974 después de un período que—según la opinión más extendida—corresponde al "hombre fuerte" de Bolivia: el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, general Alfredo Ovando.

Ovando tiene 47 años; reflexivo, disimulado, es la exacta contrafigura del valiente y tumultuoso Barrientos. El año pasado le abrió el camino al poder y tiene el gabinete y la administración atiborrados de amigos suyos; uno de ellos es Rolando Pardo, Ministro de Economía a los 26 años. Presidente de un organismo oficial que se propone cumplir un viejo objetivo boliviano, la fundición local del estaño, ha formado también un centro de estudios, el CID (Comité de Integración y Desarrollo), que ya agrupa



Primera Plana

### Siles Salinas: El viento del Este.

a los hombres más capaces del país, sin la menor curiosidad por sus antecedentes políticos. El CID actúa coordinadamente, dentro y fuera del Gobierno; no hay similitud ideológica, pero se compara su forma de actuar con la del Opus Dei en España.

El brote guerrillero de Santa Cruz surgió durante una ausencia de Ovando, quien se encontraba en Europa tramitando los futuros hornos de fundición. La conducta de Barrientos—que primero negó la actividad guerrillera y ahora tiende a convertirla en problema internacional—parece inspirarse en el temor de que el Ejército se pronuncie contra una política que no supo impedir el acercamiento entre el MNR y los marxistas. Ovando, que presidió las elecciones del año pasado, dejó constancia, al transferir el poder a Barrientos, de que los militares no renunciaban a intervenir nuevamente si la paz social corriera peligro. ♦

## Nigeria

### A la espera de un milagro

Marzo es el más caluroso momento del año, en Nigeria. Un compacto olor a orines y sudor inunda la capital, Lagos; viene de los desagües y de las atestadas villas miseria suburbanas. En el mercado, mujeres Yoruba, sus pañuelos al viento como inquietas mariposas, venden carneros para el sacrificio. Esa noche, la fiesta musulmana de Id-El-Kabir ha de comenzar, y con ella, la sangre de los carneros a correr. Si los líderes militares de Nigeria no encuentran una fórmula para sacar al país de su confusión política, pronto empezará a correr también la sangre nigeriana.

Los problemas comenzaron a agravarse el 31 de marzo, fecha establecida por el teniente coronel Chukwuemeka Odumegwu Ojukwu, de 33 años, gobernador de la región oriental, para que sean puestos en vigencia los acuerdos pactados—según él—por los caudillos militares, en Ghana, en enero último. Esos acuerdos abrieron el camino de una semiautonomía para las cuatro regiones del país. Si el Gobierno Federal no cede una parte de sus poderes, Ojukwu amenaza con cumplir unilateralmente los convenios de Ghana. En suma, la secesión. Y la secesión no puede sino terminar en una guerra civil; el Gobierno Federal acopia la mayor parte de sus ingresos en la rica región oriental: si no ahoga los ímpetus separatistas, Nigeria dejará de existir como nación.

### Fuimos unos idiotas

Los conflictos tribales han generado este atolladero. Hace poco más de un año, jóvenes oficiales del Ejército (casi todos de la tribu Ibo) organizaron un golpe contra el Gobierno Federal del Primer Ministro Sir Abubakar Tafawa Balewa, un Hausa oriundo de la región septentrional. El movimiento fracasó, pero Balewa y otras importantes figuras fueron asesinadas (ver Nº 167). Al retornar la calma, un general Ibo, Johnson Aguiyi-Ironsi, estaba en el poder. Seis meses después, los norteños replicaron: mataron a Aguiyi-Ironsi y orquestaron un pogrom contra el millón y medio de Ibos que habían emigrado a las regiones septentrional y occidental: unos 20.000—se calcula—perecieron.

Desde entonces, la región del Este—dominada por los Ibos—sigue en virtual estado de insurrección. En el aeropuerto de la capital oriental, Enugu, bidones vacíos de aceite llenan las pistas, listos para bloquear el descenso de los aviones federales. El puente tendido sobre el Níger, único paso hacia el Este desde el Oeste, es clausurado al caer la noche; también los ramales ferroviarios, que unen la región oriental con el resto del país.

En Enugu, carteles murales previenen a los pobladores contra los "extranjeros". En el campo de fútbol adyacente al cuartel se recluta a mi-



les de jóvenes para engrosar el Ejército. El simple batallón de que disponía la región oriental es hoy una fuerza de 5.000 hombres, apta para oponerse a los 7.000 soldados que, en caso de guerra civil, pondría en armas el Gobierno Federal. Desde otros lugares de Africa, y desde Europa, llegan armas todos los días.

La tensión entre ambas capitales crece por horas. El teniente coronel Yabuku Gowon (32 años), atildado oficial que ahora preside el Gobierno central, repite a menudo que si Ojukwu continúa "burlándose de la federación, tendremos que responder con absoluta severidad a ese acto de provocación". "El día en que el norte acepte que el poder debe ser compartido, desaparecerá la crisis", sostiene el orsonvellesco Ojukwu, en su moderna y lujosa Casa de Gobierno de Enugu. Luego, siempre en su perfecto inglés, explica por qué el Este rechaza a la autoridad federal: "Nuestro pueblo no puede viajar al resto del país. La unidad es un sobretodo extranjero que nos queda grande".

Diplomáticos de Gran Bretaña y los Estados Unidos presionan a Gowon y a Ojukwu para que zanjen sus diferencias en la mesa de negociaciones. Pero Gowon no quiere ir al Este, ni Ojukwu al Oeste o el Norte. Ojukwu dijo, días atrás, a un visitante: "Sigo cruzado de brazos, esperando que la gente de Lagos se despierte una mañana y reconozca: 'Hemos sido unos idiotas'. Es difícil que ocurra, pero yo creo en los milagros". ♦



Keystone

Ojukwu: Los Ibos no se rinden.

## Israel

# La mujer en el cuartel

Había subido al avión en París. Tendría unos 18 años. No había pasado media hora cuando se estableció una conversación en un perfecto francés (el de ella). Vivía en Francia por los negocios de su padre; había terminado su bachillerato. Sí, ahora viajaba sola a Israel. Ella es *sabra*: nació allí. ¿Las razones del viaje? Era el momento de cumplir con sus obligaciones en las fuerzas armadas de su país. Y todo esto dicho con una sonrisa amplia, dulce, como si estuviera hablando de algo muy cómodo, muy natural, muy alegre. Era imposible imaginar a esa criatura de uniforme, cumpliendo órdenes a los gritos, arrastrándose por el barro, viviendo en barracas.

Fue así como surgió una pregunta supuestamente natural: ¿No hay manera de zafarse del servicio militar? ¿Sobre todo así, viviendo en el extranjero?

Los ojos pardos se abrieron muy grandes, y hubo un silencio que representaba el esfuerzo de Ruth por tratar de comprender lo que se estaba insinuando. No sabía bien si era una broma; finalmente comprendió que trataba con un habitante de otro mundo. Entonces surgió por primera vez una frase que iría adquiriendo sentido e importancia —hasta convertirse en símbolo— a través de las posteriores investigaciones: "En mi país me necesitan. Además —añadió—, yo creo que los años de servicio militar son muy importantes para una chica. Por un lado, cuando terminamos el bachillerato, a los 17 años, muchas no estamos preparadas, no tenemos una vocación muy firme para elegir la carrera que definirá nuestro futuro. Otra de las ventajas es la independencia; al alejarnos de nuestras familias y encontrarnos frente al mundo solamente con nuestras fuerzas, nos convertimos en adultos, aprendemos mejor el sentido de las cosas. Veo las chicas en París, por ejemplo; a esta edad se aburren, no tienen otro entretenimiento que ir a las fiestas, y no sirven para nada".

### Armas al hombro

El ejército británico adiestró a 30 mil soldados de ambos sexos que participaron como voluntarios en la guerra contra Hitler. En 1944, la Brigada Judía luchó en Europa junto a las tropas británicas. Durante los últimos seis años del Mandato en Palestina, el Palmaj (unidades de comando) impartió instrucción militar a soldados de ambos sexos. Durante la guerra contra los árabes, la mujer israelí combatió hombro a hombro junto al hombre. Muchas cayeron en la batalla.

Esta tradición sigue presente en todos los muchachos y chicas de Israel. "Ellas tienen bien metido en la cabeza —y el Mayor Rimon, de la Oficina de Prensa del Ministerio de Defensa, se golpea la cabeza con el puño cerrado— que si este país pierde una guerra, todo estará perdido."

**OK AUTOS**  
CONCESIONARIOS OFICIALES

**E. VIEL TEMPERLEY**  
El Concesionario de la Avda. Libertador

**FIAT** Avda. Libertador 2697  
TALLERES Y REPUESTOS  
Julián Alvarez 2475  
a 1/2 cuadra Santa Fe alt. 3500

**M. WINOGRAD**  
Av. Santa Fe 2730

**Dodge Valiant**

**EDUARDO N. GONZALEZ**  
S. A.

El primer concesionario

**CHEVROLET**

de Buenos Aires  
Bernardo de Irigoyen 1230 26-5011  
Cabildo 4235 70-8527  
Entre Rios 1354 27-3621

**PEUGEOT 404**

**ARTYMET**

TALLER VENTAS  
11 de Septiembre 2234 Cabildo y Céspedes  
73-5535

**Ford**

**QUINTANA S.A.C.I.**  
CONCESIONARIO OFICIAL  
RIVADAVIA 10180 BUENOS AIRES

en plan de comprar

**RENAULT**

**ROLDAN PAGANO S.A.**  
los mejores planes de financiación

AVDA. JUAN B. JUSTO 5946/48  
REPUESTOS Y SERVICE:  
LUIS VIALE 3149 - T.E. 67-9569

En ese momento entra un soldado. Sara está muy bien arreglada; pelo corto y un maquillaje perfecto. "¿Ha visto usted qué lindas son nuestras soldadas? Las elegimos bien." La Vicecomandante Sara será la acompañante para asistir a la "parada" de las chicas que acaban de terminar su mes de adiestramiento militar.

El reclutamiento en Israel abarca los dos sexos. Todo muchacho o chica tiene obligación de alistarse a las fuerzas armadas al cumplir los 18 años. Aunque las FAI alistan solamente un 50 por ciento de las mujeres, la población en general, y aun las mismas chicas, no tienen la impresión de que el servicio militar femenino sea selectivo. El conocimiento de este hecho sorprende a muchos israelíes, que suponen que todas las mujeres van al ejército.

La ley del servicio militar prevé, en principio, la exclusión de dos categorías de mujeres. Las casadas antes de los 18 años, y aquellas que desean contraer matrimonio durante el servicio militar, quedan liberadas de sus obligaciones con las FAI. También aquellas que aducen principios religiosos, que se verían afectados por el reclutamiento. Familias religiosas tradicionales —sobre todo las que vienen de países islámicos— acostumbran tener a las mujeres en sus casas hasta el día de su boda; el alistamiento de las mujeres resultaría tan violento a sus principios que las FAI han decidido contemplar sus creencias y eximir las. Por fin, problemas de salud, educación o cualquier otra razón personal pueden ser suficientes para eximir a una chica.

La verdad es que las FAI sólo están interesadas en reclutar mujeres con alto nivel de educación. Esta medida, que puede ser penosa desde el punto de vista de las posibilidades de educación de las chicas de las clases muy necesitadas, previene por otro lado males peores. Un muchacho ignorante puede siempre adaptarse al ejército; puede ser ubicado en los batallones de infantería, y aun desde allí hacer considerables progresos. Las chicas son siempre destinadas a los puestos de funciones auxiliares: mecanógrafas, operadoras telefónicas, instructoras, y todo tipo de cargos que exigen un mínimo grado de instrucción. Se considera que una niña con un nivel inferior de educación sería desgraciada en las fuerzas armadas; sus diferencias y sus sentimientos de inferioridad se verían acentuados al compararse con sus compañeras.

De todos modos, se trata de mantener la impresión de que el reclutamiento femenino es universal. Para las mujeres, el hecho de cumplir con el servicio militar es considerado como una experiencia interesante y necesaria, una manera de crecer, un medio para valorarse a sí mismas.

Israel considera esencial la presencia de la mujer en las fuerzas armadas, por su efecto positivo en toda una generación de futuras madres, y por su evidente influencia en la atmósfera moral del ejército. En la sociedad israelí, la mujer siempre se empeñó en obtener —y lo obtuvo— un lugar importante en la vida nacional. El servicio militar femenino es una prolongación de esos principios.

La "parada" es en el campo de adiestramiento del ejército, que dista a unos pocos kilómetros de Tel Aviv. Las gradas están ocupadas por soldados de ambos sexos —y de las tres armas— y por sus familiares. El barullo y la alegría reinantes corresponden más bien a una demostración escolar de fin de año.

Una soldado se equivoca en uno de los ejercicios de formación, y el hecho arranca gritos, aplausos y silbidos de las tribunas. Cada una de las chicas que desfilan lleva su máuser, y cuando lo disparan hacia el aire parece que fuesen a caer sentadas. Dana, de 19 años, fue comisionada para informar a Primera Plana. "¿Le parece raro ver chicas con fusiles? Acá no puede ser de otra manera: nos necesitan para que los hombres puedan quedar libres de todos los trabajos de oficina, pero en este mes también aprendemos a defendernos." Dana terminó su colegio secundario, y se dispone a estudiar leyes en Jerusalén apenas termine su servicio militar. Ante una observación sobre la algarabía que reina en el campo, se da vuelta y contesta: "¡Es la juventud!". Y se queda mirando como diciendo: "¡Usted no entiende nada!"

La demostración ha terminado, las chicas se dispersan cantando y van en busca de sus familias. Una soldado, que parecía tener mucho menos de 18 años, observa con orgullo cómo su padre examina el máuser.

La preparación militar de las mujeres —período llamado Tironut— es sólo para adquirir las nociones mínimas en caso de tener que defenderse por las armas. Dura solamente un mes. Una vez terminada esta preparación, las mujeres van a cubrir todos los puestos en los que pueden reemplazar a los hombres. Generalmente, tratan de ubicarlas cerca de sus casas, de modo que puedan volver a dormir allí; cuando no es posible, se alojan en casas de familias especialmente subvencionadas por el ejército, o alquilan una habitación entre dos o tres chicas.

Las soldadas reciben un pequeño sueldo por mes y el equipo completo de ropa durante los dos años de servicio. Una oficinista que vive cerca de su casa y trabaja de 8 a 17, gana 20 liras (unos 7 dólares). "Casi nos alcanza para los cigarrillos", dice Sara, haciendo una mueca al Mayor.

Stella Levy tiene 42 años y está casada con un ingeniero. Bajo su responsabilidad están todas las mujeres alistadas en las FAI.

"Yo comprendo que resulte chocante hablar de una mujer en uniforme: se supone que eso del ejército no va con las mujeres, o con la femineidad. ¿Qué hace la soldado israelí?, se pregunta.

"La impresión general es la de una israelí de aspecto arrollador, fusil al hombro o combatiendo. Jamás hemos preparado a nuestro ejército femenino para combatir. Eso no quiere decir que no haya habido mujeres en la guerra: sobre todo como enfermeras, en comunicaciones, y hasta algunas paracaidistas en las acciones de Sinaí. En las FAI, la mujer se educa para poder reemplazar al soldado en las tareas administrativas y de educación. Las instructoras soldadas enseñan en algunas escuelas primarias y partici-

pan en la lucha contra el analfabetismo."

Stella, mujer decidida y simpática, habla correctamente cuatro o cinco idiomas. Su carrera militar explica las condecoraciones que ostenta su uniforme. Voluntaria en 1942 para luchar contra Alemania, cumplió la mayor parte de su servicio en Egipto. En 1948 estuvo entre las primeras oficiales que se encargaron de la formación del ejército femenino israelí. Algunas condecoraciones son inglesas y otras israelíes, por su participación en la guerra de Sinaí. Desde soldado raso ha llegado al grado de coronel, el máximo al que puede aspirar una mujer.

Entra una oficial (Mayor) a dejar unos papeles. Su avanzado embarazo da un aspecto inusitado al uniforme. "Ella ha preferido trabajar hasta último momento", sonríe la Comandante. Casi todas las mujeres que siguen la carrera militar son casadas. Tienen el mismo derecho a grado y paga que los hombres. Al tener un hijo se les otorgan tres meses de licencia paga y la opción a un año más sin goce de sueldo. Por supuesto que todas viven en sus casas. "No se puede estar contra la naturaleza por el hecho de llevar un uniforme. Uno de nuestros principios fundamentales es el de no olvidar nuestra femineidad."



La Comandante pasa revista.

Considera la Comandante Levy que es muy importante para las chicas el papel que representan como soldados. La experiencia de esas criaturas de 19 años, que van a los pueblitos de inmigrantes recién llegados y se convierten en "la que decide", en aquella persona a quien se consulta para todo, es inigualable. Representa al ejército en todas sus cosas buenas; ellas son para el pueblo "la muchacha israelí". La Comandante afirma con vehemencia: "Aunque no tuviésemos un ejército, Israel tendría que tener una organización semejante para orientar a la juventud".

Queda un punto por aclarar, que resulta inevitable ante la presencia de un ejército mixto. ¿Tienen problemas de conducta, conflictos sexuales? Stella Levy parece estar acostumbrada a esa pregunta; sin embargo, se pone seria, prende un cigarrillo y contesta pausadamente. "En Israel tenemos



jardines de infantes, escuelas, scouts, movimientos juveniles, GADNA (un adiestramiento preejército para chicos de 14 a 18 años), con chicas y varones juntos. La educación mixta es lo natural para nosotros. No se puede decir que no haya problemas. Como decía antes, la naturaleza está también implicada en el uniforme. Se habla mucho con las chicas y hay médicos especialistas encargados de dar conferencias sobre educación sexual. Pero los límites morales son personales; dependen de la educación de cada uno; no es el ejército quien va a poner los límites. A las chicas se les enseñan sus responsabilidades. Pueden echarlas por inconducta; y en Israel es algo muy serio haber sido expulsado de las fuerzas armadas."

### Soldados y maestras

Daphne tiene 19 años y es a ella a quien ha encargado esta vez el ejército el oficio de acompañante. El campamento queda a unos 140 kilómetros de Tel Aviv, ubicado en lo alto de una de las montañas de la Galilea. Daphne trabaja en la Oficina de Prensa del Ministerio de Defensa, vive con sus padres, y por las tardes —a la salida de la oficina— estudia para ser traductora simultánea en inglés, fran-



El maquillaje y el camouflage.

cés y hebreo. También quiere profundizar el inglés, "investigar, llegar al origen mismo de la lengua". Son las siete de la mañana, pero no está cansada; lo que sucede es que todavía está sumergida y soñando con la película que vio la noche anterior: "Un hombre y una mujer. ¡Qué hermosura! ¿En su país la dieron?"

NAJAL, cuyo nombre deriva de las siglas en hebreo que sirve para designar a la Juventud Pionera Luchadora, es un cuerpo especial del ejército, que combina la colonización agraria con la defensa de las fronteras.

Uno de los principales métodos de defensa en Israel es el del establecimiento de campamentos en las fronteras. Los soldados del NAJAL están entrenados para el combate, pero al mismo tiempo para la agricultura; se trata de grupos mixtos de soldados, que generalmente han pertenecido a

los mismos Movimientos de Juventud, provienen de un Kibbutz (tipo de cooperativa agrícola) y piensan seguir dedicando su vida a la agricultura.

La vida allí es muy dura; es preciso empezar por preparar el suelo, levantar edificaciones, echar las bases para una futura población civil. Cada campamento tarda dos o tres años en dejar el lugar listo para que lo ocupen los civiles. Muchas veces quedan allí, instalados para siempre, muchachos y chicas que levantaron un pueblo sacando piedra por piedra, plantando árbol por árbol.

Recorrer los caminos de Israel es transitar a través de la Biblia. El chofer (polaco, 30 años en el país, ex combatiente) se deleita en volver las páginas del Antiguo Testamento a la par que toma las curvas. "Esa es la antigua fortaleza de Megiddo, donde habitó el Rey Salomón." En una colina se perfilan los modernos monobloques de una ciudad que no tendrá más de cinco años. Al costado de la ruta se achata una aldea árabe, con las puertas pintadas de azul (para espantar a los malos espíritus); los chicos cuidan los rebaños de cabras al borde del camino; las mujeres atienden los sembrados.

En la cima de un monte de 600 metros se encuentra el campamento. En la tranquera una muchacha en uniforme de fajina, con pantalones, detiene el auto, máuser en mano. "Aquí cada chica tiene su fusil; estamos en la frontera", explica Daphne. Después de las aclaraciones reglamentarias se puede avanzar. Una casa principal con el comedor, cocina, enfermería, oficinas y salón de esparcimiento; pabellones de material que albergan 14 chicas y 40 muchachos; un monumento con una frase de la Biblia: "Y plantaréis sobre la tierra". Junto a la sinagoga, un pequeño museo de ciencias naturales, mantenido por los mismos soldados; más allá dos gallineros y un establo para las ovejas. A esto se limita por ahora el campamento. Unos pocos metros más arriba, se encuentra el puesto de guardia. "De noche, las chicas hacen guardia solamente tres o cuatro horas"; Daniela vivió un tiempo en el Uruguay y habla un poco de castellano. "Hay que vigilar lo que hacen los soldados de enfrente." Un telescopio permite examinar la aldea "enemiga", al otro lado de la línea de frontera; parece desierta. Rodeando el puesto de observación han sido cavadas unas trincheras.

Cuatro chicas duermen en cada cuarto. Las habitaciones tienen ducha y baño. Las camas están cubiertas con colchas regionales; algunos muñequitos colgados de las paredes; una radio portátil y un fusil en cada cabecera.

En el campamento se crían patos y ovejas. Han sembrado una granja que provee verduras para la alimentación de todos. Las encargadas de la cocina son siempre las mismas; las que sirven la mesa se turnan. Huevos fritos, sardinas en lata, verdura fresca, tomates, yoghourt, naranjas, pan y mantequilla. "Nosotros acostumbamos a comer mucho pan y mantequilla, por eso somos un poco gorditas."

La Comandante Sari espera a Primera Plana para dirigirse hacia el sur, donde será posible visitar uno de los pueblos en los que hay instaladas

diez soldados-maestras. Después del mes obligatorio de entrenamiento militar, las maestras tienen un curso especializado de dos semanas, para conocer los problemas y dificultades que pueden surgir de su futura actividad. Tratan con inmigrantes, en su mayoría recién llegados; algunos no sólo son analfabetos, sino que no saben ni cómo sostener un lápiz entre sus dedos; no tienen noción del tiempo ni de los números. "Es mucho más difícil que con los chiquitos en las escuelas", dirá después una de las chicas. La Comandante Sara habla de "mis chicas"; son 66 maestras repartidas entre ocho pueblos; ella tiene dos Comandantes menores que la ayudan.

El pueblo de Yavne —una antigua aldea —ya está a la vista. Su población proviene de Marruecos, Argelia, India, Rumania, Polonia. El auto se detiene frente a un monobloque. "Aquí, en dos de los departamentos, es donde viven las soldados. Nos está esperando una chica que sabe hablar castellano." Es Frida, una brasileña: vino por un año con un grupo de estudiantes y después decidió quedarse. Aprendió el castellano con sus compañeros de la Universidad. Está sola en el país, su familia reside en el Brasil. "Estuve seis meses como maestra en una escuela de niños y después me alisté en el ejército. Allí en Río tenía dinero, tenía de todo. Me aburría: siempre lo mismo."

Apenas llegadas a un pueblo, las soldados recorren las casas preguntando quiénes quieren aprender. Cuando logran formar un grupo, van a alguna casa a enseñar a todas. Al principio, las aldeanas se avergüenzan; las chicas tienen que empezar por ganar su confianza, hacerse amigas. "Todo lo que dice la maestra es como si fuera dicho por Dios. Preguntan sobre problemas con los maridos y los niños. Nosotras a veces no sabemos muy bien qué contestarles, pero les decimos todo lo que creemos que es cierto." Enseñan a pequeños grupos desde las 9 de la mañana hasta las 12. A esa hora las soldados regresan a su casa. Se distribuyen por turnos la tarea de limpieza y cocina. Luego vuelven al trabajo de 3 a 6, "la gente que no puede por la mañana, estudia por la tarde". Las soldados tienen apoyo del Ministerio de Educación, "porque no sabemos todo"; las ayudan a veces en las clases o les dan indicaciones.

En una casa, la maestra está inclinada sobre tres mujeres marroquíes analfabetas. Una chiquita lloriquea prendida de las polleras de su madre y la soldado la alza mientras la mujer estudia. "Están aprendiendo los números. Lo importante es que quieran estudiar." Y mientras dicta su lección, hamaca a la niña para que se calle.

El Coronel Mordechai Bar-On, Oficial Jefe de Educación de las Fuerzas Armadas Israelíes, comenta: "En la Santa Juana, de Shaw, se nos cuenta que cuando Juana llegó al campo de batalla las gallinas dejaron de poner sus huevos y los soldados dejaron de jurar. En las FAI no tenemos problemas con las gallinas, y las palabrotas no han desaparecido del todo, pero es indudable que la presencia de las chicas en las armas ha tenido una excelente influencia en relación al lenguaje, las maneras y la conducta de los soldados". ♦



## La Primera Presidencia, XXXVIII

### VICTIMAS DEL TERRORISMO

AQUEL 29 de junio de 1947 era uno de los domingos más fríos del año; lo suficiente como para restar público a las canchas de fútbol, cuyas tribunas de madera dejaban correr un viento helado por entre los tablones. Sólo los estadios de cemento albergaban racimos de hinchas, como el Monumental, donde River Plate vencía por 3 a 2 a Huracán, con goles de Loustau y Di Stéfano. Buenos Aires vivía sacudida por espectaculares visitas, como la de Bop Hope, quien llegaba con su mujer y sus dos hijos para asistir al estreno de su film más reidero, *Monsieur Beaucaire*, y "para jugar golf en un país sudamericano". Julián Huxley dictaba conferencias en el Colegio Libre de Estudios Superiores y los amantes de la lírica gozaban de la presencia, en Radio El Mundo, del tenor italiano Tito Schipa, mientras se anunciaba la llegada de otras dos figuras de relieve internacional: el pianista Arturo Rubinstein y la vedette Josephine Baker. Menos estruendosamente, Pepe Arias convocaba a su auditorio al Teatro Cómico para entregarle *La mujer del panadero*, y los diarios publicaban dos noticias de interés: el proyecto de Presupuesto Nacional para 1948, de 4.238 millones de pesos, y la aparición de "extraños aros luminosos sobre Balcarce". La revista *Qué* anunciaba en su tapa las acusaciones del Diputado radical Silvano Santander contra Miguel Miranda, en un reportaje titulado: "Lo que no pude decir en la Cámara".

También para decir lo que no podían transmitir por micrófonos oficiales, los dirigentes socialistas habían colgado varios parlantes en la esquina de Federico Lacroze y Alvarez Thomas. Iban a protestar por la serie de atentados contra sus mítines y locales (Nº 222) bajo el lema: "Desagravio a la cultura

y refirmación democrática". A las seis de la tarde, cuando ya había suficiente auditorio, se silenciaron los discos con las marchas partidarias y habló el primer orador, Manuel Chorni; le sucedieron Hortensia Maggi y Arturo L. Ravina, quienes soportaron los gritos hostiles de un par de camiones cargados con hinchas de Huracán, ajenos al problema, pero mortificados por su derrota.

Mientras hablaba Ravina, desde una azotea le arrojaron piedras y naranjas con el propósito de distraer a la gente y permitir que alguien "olvidara" un paquete a 4 metros de la tribuna y se escurriera inadvertidamente. Ravina terminó su discurso; un joven presentó al orador de fondo, Manuel V. Besaso, y cuando éste subía a la frágil tarima, una llamada creció vertiginosamente delante suyo. Simultáneamente se oyó un estruendo y el pequeño grupo humano se abrió en abanico. Unos huyeron por Federico Lacroze, alcanzando a preparar a colectivos y tranvías; otros se refugiaron detrás de los árboles y algunos quedaron tendidos en el piso.

"Eran las 7 y cuarto, me acuerdo muy bien porque el estampido detuvo mi reloj pulsera", declararía poco después Ravina. A su vez, Besaso describiría así ese instante: "Vi a un compañero agacharse cerca de la tribuna y levantar un paquete. En ese momento una bola de fuego lo envolvió y escuchamos un ruido infernal." Ese hombre era Emilio Carlos Delconte, de 48 años, cuyo cadáver mutilado apareció sobre la vereda, una vez disipado el humo; alrededor suyo, entre quejidos y ayes de dolor, yacían otras 20 personas. Recobrada la calma, un grupo se acercó a ellos para auxiliárlas, y no faltaron quienes pedían la reanudación del mitin. Era imposible, además de



Mario Port y su sepelio: Los himnos socialistas.

La Hora y su director, Rodolfo Ghioldi, en 1947.

Delconte, había dos moribundos: Mario Roberto Port (20 años) y Juan J. Orsi (45), a quienes se trasladó con urgencia a un hospital, donde murieron rato después. 25 personas, con heridas de distinta índole, también fueron atendidas, mientras los afiliados socialistas acudían a dar sangre para las transfusiones.

## DOS VERSIONES DISTINTAS

Cuando los heridos ya habían sido atendidos, llegaron al lugar el Jefe de la Policía Federal, general Arturo Bertollo, y el de la sección Orden Público, inspector Miguel Gamboa. En seguida ordenaron allanar el domicilio de Delconte, a quien suponían autor del atentado "porque la bomba estalló en sus manos", pero sólo descubrieron viejas boletas electorales del Partido Socialista, un ejemplar del diario comunista *La Hora* y otro del semanario *La Vanguardia*. "Lo suficiente como para determinar su filiación extremista y subversiva", reflexionó el Jefe de Policía.

De nada valía la desesperada insistencia del hijo de Delconte, Juan Carlos, por demostrar lo contrario. "Esto es monstruoso —se quejó a un reportero—; además de perder a mi padre, debo soportar que lo acusen. La Policía sabe bien que era un simpatizante socialista, que fue afiliado hasta 1921, que trabajaba honradamente como operador cinematográfico en las salas Roca y Almagro y que jamás atacó a nadie." Al día siguiente, un documento oficial firmado por Bertollo acusaba públicamente a Delconte, mientras el Ministro Borlenghi citaba a una conferencia de prensa para responsabilizar a los opositores por el atentado. "Han querido —dijo— perjudicar al Gobierno en el exterior." Eran los argumentos que precisaban los diarios oficialistas para condenar directamente al Partido Comunista como "autor único del horrendo crimen".

Sin embargo, fueron precisamente los reporteros comunistas de *La Hora* quienes más ayudaron a rehacer la investigación y a demostrar que el "centro socialista organizador del mitin, de la sección 17ª, había sido víctima en los últimos meses de 5 ataques consecutivos a manos de los aliancistas". A su vez, en un extenso artículo (que originó una acusación fiscal por desacato) *La Vanguardia* estampó este titular: "¡Todos los crímenes políticos, señor Presidente, se cometen en su nombre en esta República y usted los estimula con sus discursos!". Hacia directa referencia a los metros de saga que Perón amenazara con "repartir entre los descamisados para colgar a los opositores", y ofrecía datos sobre el atentado: "Los autores pertenecen al fortín aliancista de Palermo y esa noche planearon todo en el bar La Paloma, de Juan B. Justo y Santa Fe. Siempre utilizan ex-

plosivos del Ejército. Hay testigos que certifican todo esto y la Policía lo sabe".

Todos los partidos opositores se sumaron al sepelio del joven Port, cuyo cadáver fue velado en la Casa del Pueblo. En el cementerio de la Chacarita pudo por fin Besasso decir su discurso, aunque con algunas modificaciones. "Repitamos la frase del personaje de Goethe: ¡*Adelante sobre las tumbas!*", exclamó. A las pocas horas moría la cuarta víctima, Isidoro Lorenzo Callejos, un obrero textil de 35 años, cuya filiación radical transformó su entierro en otra manifestación, parecida a la de Port, aunque con diferentes cánticos partidarios.

## BOMBAS, PETARDOS Y PIEDRAS

Perón no se conformó con las explicaciones que la Policía había encontrado para salvar la responsabilidad oficial en el atentado y ordenó a Borlenghi que "de una vez por todas se investiguen los delitos terroristas, porque se trata de discrepancias ideológicas entre nacionalistas e izquierdistas que nos perjudican a nosotros". Borlenghi llamó la atención a Bertollo y la Policía se encargó de vigilar de cerca las actividades aliancistas.

Sin embargo, nadie pudo impedir que en la madrugada del 26 de julio, apenas dos semanas después del atentado, otra bomba similar destrozara la puerta del templo judío ubicado en Libertad 785 y diera por el suelo con el agente que vigilaba la esquina. La reincidencia volvió a alcanzar a una biblioteca socialista instalada en Olazábal 4602, donde estalló una granada, y en la Asociación Israelita de Beneficencia que funcionaba en Rosario, en momentos en que sus adherentes festejaban el Día del Perdón: fueron dos atentados en un mismo día, el 23 de setiembre. Un mes más tarde, el sereno del cine Iguazú alcanzaba a apagar a tiempo la mecha de una bomba encontrada en el baño, que los aliancistas habían colocado horas antes del estreno del film de Rossellini, *Roma, ciudad abierta*, un alegato antifascista. No tuvo la misma suerte el cuidador del edificio donde se editaba el diario *Unità degl'Italiani* (Rivadavia 2625), donde una carga de gelinita destruyó el vestíbulo.

Simultáneamente, en un acto organizado por el Instituto Radical de Estudios Políticos, que el comité de la circunscripción 13ª inició en la esquina de Defensa e Independencia, una andanada de piedras interrumpió el discurso del joven dirigente Ismael Viñas, hospitalizó a dos afiliados radicales, María Bosque y Ernesto Reguera, e hirió levemente a un niño de 8 años, Jacinto González.

A la mañana siguiente, domingo 26 de octubre, las pedradas también llovieron sobre las dos tribunas que los socialistas levantaron en avenida Riestra y Murguiondo (donde Alfredo L. Palacios se bajó para encarar a la Policía: "¿Por qué no actúan? ¡Esbirros!") y en Plaza Flores (frente a la iglesia, desde cuyas escalinatas los aliancistas hostilizaron a los oradores Enrique Corona Martínez y Américo Ghioldi). Un balazo al aire ahuyentó a los mismos provocadores, 10 días después, durante otro acto socialista, en Belgrano y Chacabuco.

## SALTA: BALAZOS A LA UCR

Peró 1947 no terminaría sin cobrarse nuevas víctimas. La ciudad salteña Rosario de la Frontera sería esta vez el nuevo escenario, en la noche del 10 de noviembre, al término de un mitin radical que había comprometido la asistencia de los Diputados nacionales Silvano Santander, Tomás González Funez, Ricardo Aráoz y Manuel J. Mantarás, para hablar en el cine Güemes. Poco antes de comenzar, un grupo capitaneado por el Diputado peronista Miguel Placiencia vigilaba la entrada de personas. Lo secundaban su hermano Antonio y funcionarios de la Dirección Provincial de Industria y Comercio, no sin manifestar de viva voz su disconformidad con el acto, que se desarrolló en un clima de tensión.

No había terminado aún, cuando la sala quedó a oscuras, mientras desde los parlantes se ordenaba abandonar la sala. El cine se vació en seguida, y cuando salían los oradores, el grupo oficialista se abalanzó



Ghioldi, hoy: "Fue una bala nazi, no peronista".



## HISTORIA DEL PERONISMO

sobre ellos; alguien intentó acuchillar a Santander, quien se zafó a tiempo, ayudado por dos correligionarios. Los Diputados radicales huyeron hacia el hotel que los alojaba, pero en el trayecto fueron baleados; Aroz trastabilló, golpeó sobre la vereda y, cuando González Funez acudió a socorrerlo, una bala le alcanzó lateralmente el cuello. En ese instante, dos acompañantes del grupo radical se desplomaron a su lado; eran Lucas López y Hugo Rodas, ambos heridos en el vientre. López agonizó dos días, hasta que las perforaciones intestinales le quitaron la vida; Rodas vivió gravemente enfermo varios meses y González Funez se recuperó en seguida y con sus compañeros de bloque retornó a Buenos Aires para formalizar las denuncias en el Congreso Nacional.

### UNA BALA PARA RODOLFO GHIOLDI

Los reclamos presidenciales para que la ola de terrorismo fuera dominada, dieron sus frutos recién a partir de 1948. Durante dos años y medio no hubo atentados, hasta que en julio de 1950 fue atacado a balazos el centro comunista de Quilmes, mientras se efectuaba una reunión partidaria, computándose un saldo de dos muertos: Jorge Calvo y Pedro Zelli. La Policía culpó a los propios comunistas de "balearse entre ellos", pero no pudo repetir esa misma argumentación un año después, cuando un grupo oficialista, claramente identificado, atacó un mitin conservador en Jujuy y fue repelido violentamente por los organizadores.

Este último episodio era parte de la campaña electoral para elegir nuevo Presidente, y daba la tónica del clima que se reavivaba en el interior del país. Al día siguiente, 31 de octubre de 1951, el candidato comunista Rodolfo Ghioldi pronunciaba un discurso en Paraná, Entre Ríos, cuando estallaron algunos petardos detrás de la tribuna. Un grupo de afiliados comunistas se tomó a golpes con el sector que los había arrojado y desde un árbol alguien comenzó a disparar con un revólver. Ghioldi se desplomó herido y sus partidarios decidieron entonces contestar el ataque; el tiroteo duró varios minutos, los suficientes como para provocar dos muertos: Camilo Melchor González, obrero empleado en las obras que la Fundación Eva Perón construía en esa ciudad, y Eduardo Londero, afiliado comunista. Hubo once heridos, dos de ellos eran oficiales de Policía.

Rodolfo Ghioldi fue llevado con urgencia al sanatorio Uranga, pues una bala le había penetrado por la espalda, entre dos costillas, y se había alojado entre la bolsa abdominal y la columna vertebral. Al observar el cuadro clínico, los médicos resolvieron evitar la operación por considerarla muy riesgosa. "Déjmoslo así, a ver cómo reacciona", dictaminaron. Pero al otro día, sus médicos particulares y su hija Susana llegaron para decidir su regreso. El herido fue cruzado en balsa desde Paraná a Santa Fe, y de allí una ambulancia lo llevó a Rosario, hasta el consultorio de su camarada, el doctor Juan Ingallinella, quien diagnosticó un proceso estacionario que terminaría por enquistar la bala sin mayores riesgos. El Comité Central del Partido Comunista se reunía, paralelamente, para culpar "a las fuerzas imperialistas que conspiran contra la soberanía", y responsabilizar al Gobernador entrerriano, general

Albariños, "de la integridad física de los candidatos comunistas".

Quince años después de aquellos sucesos, con la bala aún enquistada junto a la columna vertebral, Ghioldi prefirió eludir toda referencia. "No es momento —dice ahora— para hablar de eso. Hay que evitarle a la república su falangización y debemos apurarnos en acabar con este régimen extraño a la voluntad constitucional, máxime luego del decretazo sobre defensa civil, que habría provocado la admiración de Hitler." Bordeando los 70 años, el veterano dirigente comunista argentino se empeña en remarcar sus diferencias con el resto de los opositores de aquella época: "Las derechas denostaban al peronismo como movimiento de izquierda, nosotros le censurábamos, en cambio, que sus hechos no estuviesen al nivel de sus palabras. Con todas las limitaciones de un proceso electoral borroso e imperfecto, el Gobierno que emanó de los comicios de 1948 reunía los necesarios títulos constitucionales y contaba, además, con un amplio auspicio popular y obrero. Nuestro partido no vaciló en reconocerlo e invitó a los demás partidos de la coalición democrática a hacer lo mismo. Lo precisamos en el XI congreso nacional partidario, en agosto del 46, en el capítulo que definió nuestra tesis del frente antioligárquico y antiimperialista, para luchar por un programa de liberación social y nacional. Dijimos que era preciso limar as-



Santander y Funez: En Salta los corrieron a tiros.

perezas y liquidar enconos surgidos durante el proceso electoral, entre los sectores obreros y populares influidos por los peronistas y los sectores obreros y populares que formaron la Unión Democrática. Esta idea la desarrolló el informante, Victorio Codovilla".

Ghioldi atribuye a "los grupos armados terroristas, vinculados con el fascismo y con los imperialistas", los ataques contra su partido y la ola de violencia generalizada. "Sufrimos atentados personales, asaltos a las sedes y perturbaciones de todo tipo. La tenebrosa comisión Visca-Decker clausuró nuestra prensa, al tiempo que numerosos afiliados desfilaban por las cárceles; pero nada impidió que los comunistas trabajasen en las empresas y en los barrios, hombro con hombro, con los obreros peronistas, quienes siempre repudiaron los actos terroristas", concluyó.

Pero algunos de esos actos comprendidos en el rubro terrorismo excedían las posibilidades de los aliancistas. Era los métodos ideados por algunos funcionarios, para ablandar a los opositores que se resistían a suministrarles determinadas informaciones. ♦

Copyright Primera Plana, 1967

Próxima nota: LOS TORTURADOS

esto es

# COMPETENCIA

REVISTA QUINCENAL DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS EDITORIAL PRIMERA PLANA 4 DE ABRIL DE 1967 / N° 1

**Industria: La hora de la transformación**

**Exportaciones: Los que ganan con la ALALC**

**Empresarios y ejecutivos: En función pública**

**Publicidad: Relaciones entre agencia y empresa**

**ALBERTO SULA**  
Secretario de Industria y Comercio

# COMPETENCIA

REVISTA QUINCENAL DE ECONOMIA Y NEGOCIOS

Abril 4, 1967

Numero 1

## SUMARIO

**INDUSTRIA: LA HORA DE LOS GRANDES CAMBIOS.** El secretario de Industria y Comercio, Alberio Solo, explica las razones de los grandes cambios en la política industrial y formula ocho recomendaciones a los empresarios para hacer frente de la nueva coyuntura. **Página 11**

**EXPORTACIONES: LOS QUE GANAN CON LA ALALC.** Exportar a la zona latinoamericana de Libre Comercio es para algunas una quimera, para otras una aventura y para un puñado de empresas bien dotadas, una saludable costumbre. Como se va a actuar en el marco de la Alalca. **Página 15**

**PUBLICIDAD: EL OTRO YO DE LA AGENCIA.** Diez casos en los que se analizaron las relaciones entre las agencias de publicidad y los departamentos especializados de las empresas, frente a una nueva campaña. **Página 21**

**DISEÑO: LA IMAGEN DE LOS PAISES.** Una visita anticipada al mundo contemporáneo de la Exposición de Montreal. Donde se reúnen 72 países. **Página 29**

## COLABORACIONES

**PERSONAL: COMO PROMOVERSE A SI MISMO,** por Hector Jasminy. Un balance de los conocimientos que necesita el ejecutivo moderno para entrar la obsolescencia y asegurarse el escalamiento de la pirámide. **Página 35**

**ADMINISTRACION: ¿PARA QUE SIRVEN LOS COSTOS?** por Juan Carlos Valenzuela. Atenas de para fijar los precios de venta, los costos denuncian la elaboración de una organización. **Página 37**

**ORGANIZACION: ¿CONOCE USTED EL FACTOR N.º 7,** por Bernard de Mulder. Hay muchas consultas. ¿Vale la pena atenderlas? Que lo decida el factor N.º 7. **Página 41**

**MARKETING: LA CONDUCTA DEL CONSUMIDOR,** por Enrique Costa Lleida. Hay que saber antes de planear una nueva campaña de ventas. Las limitaciones de la investigación motivacional. **Página 45**

**REMUNERACIONES: NI UN PESO MAS NI UN PESO MENOS,** por C. Ian S. La política de fijación de salarios dice adios a la inflación. Un nuevo accountability entra en escena. **Página 49**

## SECCIONES

**PERSPECTIVA.** Las posibilidades de los negocios en el marco de la política económica tal como se presenta para el resto de 1967.

**INDICADORES.** Recopilación y elaboración de la estadística económica, una reseña exclusiva de las relaciones entre los principales indicadores.

**BUSINESS & AFFAIRES.** Un panorama de los negocios en el mundo.

**LO MAS NUEVO.** Las últimas novedades en equipos, métodos y técnicas.

**PROTAGONISTAS: EMPRESARIOS Y EJECUTIVOS EN EL ESCENARIO.** Los rostros de sus dirigentes de empresa que admitieron en la revista pública: Vicente de Arriaga, Hernando Campos, Mario A. Bodoia, Guido Martelli, Pedro A. Massain y Carlos A. Massain.

**CAPACITACION: TODOS A CLASE.** Los cursos, talleres, conferencias y programas de capacitación de pedidos al día.

**MERCADO DE EJECUTIVOS.** La demanda de ejecutivos en las áreas y la recopilación de pedidos al día.

Imprenta Compañía General Fabril Financiera

Editorial  
PRIMERA PLANA S.R.L.  
Capital \$ 10.000.000  
Perú 367, Buenos Aires  
Redacción: 10.º piso  
Administración: 12.º piso  
Tel. 33.8576 y 34.0018/10  
Telegramas: Pripla Baires

EDITOR  
de I. y D. Della Nigara  
EDITOR EJECUTIVO  
de I. y D. Della Nigara  
SECRETARIO DE REDACCION  
de I. y D. Della Nigara  
SECRETARIO  
de I. y D. Della Nigara

Ahora Ud. tiene más elementos de juicio: el sumario de COMPETENCIA le dice lo que podrá leer en el número 1, y le deja entrever la modalidad de la primera revista de Economía y Negocios que se edita en la Argentina.

El estilo Ud. ya lo conoce: es el de Primera Plana.

Pero los temas empresarios son tratados en COMPETENCIA con mayor extensión y profundidad.

Si esos temas le interesan, esté seguro de que no los encontrará mejor tratados en ninguna otra publicación.

COMPETENCIA sale a la venta en esta semana pero no estará en los quioscos.

Si su nombre figura en las listas de los dirigentes de empresa más representativos, seguramente será visitado en los próximos días, por un representante de COMPETENCIA que lo invitará a suscribirse.

Pero hay un camino más corto, que le permitirá tener completa su colección, desde el número 1: basta con llenar el cupón adjunto, y enviarlo.

...  
Página 1  
...  
Página 3  
...  
Página 47  
...  
Página 54  
...  
Los testimo-  
... a la administración  
... López Maquera  
Página 57  
...  
Página 60  
... estudio por  
Página 62  
...  
... Buenos Aires.

# qué vende esta página?

Esta es la contratapa de **COMPETENCIA**,  
una de las diez páginas  
a disposición de los avisadores.  
Ellas no sirven para anunciar  
cualquier clase de productos,  
porque los lectores de **COMPETENCIA**  
son personas de figuración  
y poder adquisitivo reales.  
Solo compran determinados artículos.

Por ejemplo:  
equipos industriales  
equipos de oficina  
bienes de consumo de calidad  
automóviles, seguros, pasajes de avión,  
hoteles (para convenciones)  
servicios y asesoramientos  
vivienda (de alto standard)  
y hasta lugares para el week-end, o artículos  
para las vacaciones.

Si usted fabrica o vende productos  
de esta clase, tal vez le convenga anunciar  
en **COMPETENCIA**.  
Si tiene dudas, lo mejor será  
consultar con su agencia de publicidad.  
Ellos le dirán cuánto cuesta anunciar  
en **COMPETENCIA**  
y hasta qué punto es conveniente hacerlo.





Desde el Gazell —izq.— hasta el centro comercial de Hötorget, la vida de Agda y Olof es perfecta.

## VIDA MODERNA

### Suecia: El país del año 2000

Salvo los films de Ingmar Bergman y las deformadas noticias sobre la revolución sexual, es poco lo que se sabe de Suecia fuera de las fronteras escandinavas. Desde la semana pasada, en Palermo, una exposición trata de acercar a los argentinos el conocimiento de la industria y la artesanía suecas. Sin embargo, las costumbres, la manera de pensar, la vida, en definitiva, del pueblo más evolucionado del mundo, no podrán verse allí. Primera Plana intentó suplir esa laguna, enviando a Tomás Eloy Martínez, uno de sus Jefes de Redacción. Este es su testimonio.

Fue Agda Ohlsson la primera persona que lo dijo:

—Vivimos en el año 2000: sin pobres, sin desocupados, sin deseos imposibles de saciar. Tenemos al alcance de la mano todas las ventajas de la condición humana, pero ninguna de sus desventajas. A veces pienso que la perfección es como el aire demasiado puro: te marea.

Apenas los Beatles dejaron de rezonar por los parlantes su *Yellow Submarine*, el encargado de la discoteca concedió una tregua de cinco minutos para comprar cervezas en el mostrador. El humo de los cigarrillos había borrado a las parejas en la pista de baile: sólo se adivinaban perezosos pantalones y cabezas, toses que reventaban a la llama de un fósforo. Agda vino a sentarse muy agitada en el banco de madera que se estira todo a lo largo de Gazell, una catacumba de Gamla Stan (\*), donde los estudiantes menos formales de Estocolmo bailan los sábados por la noche. No hay otro sitio más barato: en el Cecil o en el Bacchi Wapen, el traje azul es casi obligatorio y las orquestas inglesas hacen subir el precio del whisky a 12 coronas (unos dos dólares y medio). En Gazell, la cerveza cuesta 3, pero los visitantes tienen que dejarse

estampar la muñeca con un sello de goma: es la contraseña de la entrada. Agda y su novio Olof olián a próceres entre tantos blue-jeans imberbes y ruidosos; iban a cumplir 24 años y el 10 de marzo rendían su último examen de Sociología. Con el cuello de su camisa ceñido por una traba, su traje gris y su parsimonia de monje para acometer el *Yellow Submarine*, Olof desentonaba como un paisaje lunar. Agda parecía más feliz dentro de sus pantalones: era vehemente, sin esa desdeñosa reserva de las chicas suecas, y sus grandes manos andaban de viaje corrido por el salón; Olof las llamaba "mis aviones".

Afuera caía un poco de nieve aguachenta, y junto a los puentes pálidos del Báltico seguían retozando, sin amedrentarse, las bandadas de cisnes sedentarios. Olof llegó con dos porrones de cerveza Skol y convidó un trago.

—Para los amigos —ofreció, en un español letal, que perdía aire por todas sus ranuras—. För vännerna —repió, en sueco.

—¡A la salud del año 2000! —brindó Agda.

El encargado de la discoteca rompió el fuego con *Winchester Cathedral*; en un santiamén se vació el banco de madera, y las arcadas góticas del Gazell se pusieron a temblar.

—Veán —dijo Olof—: el mundo feliz.

Las estadísticas oficiales de Suecia cantan la misma melodía: éste es un mundo feliz. Un habitante de cada

cuatro, sobre una población de casi 8 millones, tiene automóvil y teléfono; el ingreso promedio es de unos dos mil coronas mensuales (\*), el más alto de Europa; la duración media de la vida se calcula en unos 67 años para los hombres y 70 para las mujeres; el índice de mortalidad infantil es de un 15 por mil, el más bajo del mundo.

—Somos de una formalidad que asusta —dijo Agda—, pero adoramos la libertad y la naturaleza, el sol, la vida primitiva, el fuego de leña en las cabañas solitarias.

—Hay por lo menos dos mil libros que te explican cómo son los suecos —dijo Olof—. Ningún sueco, en cambio, se atreverá a contarte cómo es él.

Quizá por eso, nadie parece conocer a nadie en el Gazell: los muchachos se descalzan de toda compañía, y aprenden, con sus pasos de goma, a ausentarse de los cuerpos vecinos: las chicas instalan en su cara una sonrisa obligatoria y se exhiben con la mayor armonía de que disponen, como los pescaditos de un acuario.

—Está prohibido ser sentimental —dijo Olof—. Queremos conservar la cabeza en buena forma, para trabajar con ganas al día siguiente. Si los sentimientos bajasen por aquella escalera, causarían más pánico que un incendio. Por eso preferimos la relación sexual antes que las confesiones. Ustedes saben, el sexo no necesita para nada de las palabras.

Las estadísticas lo refutan, sin embargo: más de un millón de palabras se pronuncian o se escriben cada día para aventar los tabúes sexuales heredados de los tiempos puritanos; una quinta parte de ese oleaje corresponde a los maestros de escuela. En menos de 20 años, el tema ha perdido casi por completo su cariz moral y se ha transformado en un problema práctico. May-Britt Walan, una de las psicólogas más famosas del país, enseña por radio a "usar el sexo con tanta naturalidad como la cucharera o el tenedor". En el jardín de infantes, los

(\*) La Ciudad Vieja de Estocolmo: es una isla situada entre el Báltico y el lago Malaren, donde se asientan el Palacio Real, La Academia Sueca y las tiendas de los anticuarios.

(\*) La corona sueca se cotiza a 0,19 dólares.

chicos aprenden el origen de la vida y la historia de sus nacimientos; en las clases mixtas del 9º grado elemental (15 a 16 años), se les habla de la continencia durante el embarazo, de las enfermedades venéreas, de los anticonceptivos y de los riesgos del aborto. El mito de la virginidad y el de la castidad prematrimonial están casi abolidos: un 85 por ciento de las parejas vive en común antes de casarse. Los pastores más jóvenes de la Iglesia Nacional (luterana) no objetan esa revolución: "Las actitudes morales deben ser el resultado de un libre examen, de una elección libre", ha dicho el pastor Ström, presidente de la Diakonistrelsen (un equivalente de la Acción Católica); "la vida sexual necesita estar bien organizada". Para quienes han nacido fuera de Suecia, la revolución no es fácil de entender: los jóvenes conciben al sexo como una forma de conocimiento; para los viejos, respetar la libertad amorosa es una manera de respetar la libertad a secas.



que de costumbre. El bienestar no es algo que se pueda soportar con la conciencia tranquila.

—Tenemos vocación de redentores —asintió Agda.

Hacia la medianoche, el Gazell se fue vaciando. Las parejas respiraban hondo para afrontar el ritmo despótico de *La botella*, y luego gastaban esa respiración arqueándose sobre el piso, como grandes guitarras hipnotizadas.

—Fíjate qué cuidado ponen en los movimientos —dijo Olof—. Ninguno de estos muchachos tiene 20 años, pero ya han aprendido a ser impecables. La manía nacional es la *kvalitet*: calidad para templar el acero, para montar centrales atómicas, para producir papel, para desinfectarse, para hacer el amor. Nuestra preparación para la vida es tan perfecta, que la única imperfección sueca es el acto de vivir.

El encargado de la discoteca despidió a las parejas con una canción de Sinatra. Quizá trataba de ser cortés, pero las rayaduras habían echado a perder la melodía.

lla de manos atormenta los zócalos.

El obrero Tage Liifv, mecánico de rotativas, vive en uno de esos laboratorios con su mujer Marya y sus hijos de 8 y 4 años. Se levanta a las 7 de la mañana, y dos de cada tres veces se golpea la cabeza con un móvil que cuelga del cielo raso. Marya ha insistido hasta el fastidio que lo cambie de sitio, pero Tage es testarudo; acabará por acostumbrarse al móvil, ha dicho, y mientras tanto, lo respeta como si fuera su padre. Es una copia espléndida de un Calder.

Fríe sus huevos en la cocina silenciosamente; vigila su café, tuesta el pan en tres minutos. Antes de marcharse, se calza guantes de goma para lavar la vajilla. Nunca ha perdido el subterráneo de las 7 y 40; nunca ha llegado tarde a la imprenta donde trabaja, cerca de la estación de Sansborg.

Marya lo conoció en un salón de baile; "quizá fue en Skansen, un viernes de hace diez años". Ella era dactilógrafa en un banco, pero al nacer Mats, el hijo mayor, resolvió quedarse



Hernried-Primera Plana

### Mats Liifv junto a su casa y en la escuela, a la hora del almuerzo.

Ningún valor precede aquí a los valores del bienestar y la seguridad; a partir de los 18 años, todo sueco está obligado a sostenerse a sí mismo; el Estado concede a los estudiantes un préstamo a bajo interés, que puede llegar hasta las 50 mil coronas. La crisis nacional de viviendas responde, en buena medida, a que los jóvenes viven solos desde entonces, en las residencias universitarias o en departamentos de dos ambientes. La defensa civil está organizada a tal punto que, en una hora, media Suecia puede ponerse a cubierto de ataques nucleares mediante una evacuación en masa de las ciudades o en los gigantes refugios subterráneos construidos desde 1948. Los enfermos pagan 2 a 3 coronas por día de hospital, y una corona luego del primer mes de internación, pero los seguros sociales les devuelven casi el 85 por ciento de esos gastos.

—La única enfermedad epidémica que padecemos es la felicidad —dijo Agda.

—No es una buena enfermedad, te lo aseguro —dijo Olof—. Cuando los diarios hablan del hambre en la India, del analfabetismo en Bolivia, de la mortalidad infantil en Angola, los suecos dormimos algunas horas menos

—La hora de los amantes —anunció Agda—. Lástima que haga frío.

**LA CASA** — En los días de semana, las casas suecas se parecen al vientre de un reloj nuevo: son respetables, ordenadas, sin mácula. En el guardarropa de la entrada duermen los últimos restos de nieve, las galochas, las bufandas, los ágiles abrigos. Las cacerolas de loza, los cuchillos de acero reluciente y las bandejas de madera esperan nostálgicamente que alguien se anime a estrenarlos. Las máquinas de lavar platos se tocan el codo con los pulidos extractores de humo. El aire huele a paz, a jabón, a agua de colonia.

Si es una casa de Farsta, el suburbio más grande de Estocolmo (30 mil habitantes), habrá que descender un piso para toparse con el vestíbulo y sus alfombras turcas, sus reproducciones de Picasso y de Paul Klee; o subir otro piso para llegar hasta el dormitorio conyugal, donde la cama de hierro se encoquece entre paredes blancas y sillones blancos, de mimbre. Los juguetes de los chicos están intactos: los trenes de cuerda funcionan, las uñas de los perros relumbran, ninguna hue-

en casa. Quería coser la ropa de los niños, verlos crecer, mantener el aroma a jabón y aire fresco. Una mucama se hubiese llevado todo lo que ella ganaba: las domésticas suecas cobran 9 coronas por hora.

Por las tardes, Marya se reúne en el vestíbulo con un par de sus amigas; toman café, júbilosas, y hablan del verano. Es, de algún modo, el regreso a los 20 años, al paseo en barca por el archipiélago de Estocolmo, a los interminables días soleados. Sobre un almanaque de la SAS ha marcado los días que faltan para la primavera.

—¡El invierno es tan largo aquí, tan frío! —suspira Marya—. Estamos obligados a vivir en la casa, a dormirmos delante del televisor, y a esperar el día siguiente, y el día siguiente... No hablamos demasiado con mis amigas: tejemos, comentamos las noticias políticas, y esas cosas. Por ejemplo, que Sven-Anders, mi novio de la escuela, está un poco más gordo; que Tage se durmió cuando fuimos a ver *Persona*, el último film de Bergman. Tage y los chicos se levantan muy bien aquí dentro, juegan con el perro, construyen repisas de madera. Pero cuando salimos, se me ocurre que somos una familia diferente. ¡Tenemos un carácter

"Los suecos votamos por los socialistas, pero nuestro corazón es conservador", repican los sociólogos de este país contradictorio. Sin semejante explicación sería difícil conciliar los altos índices de nacimientos ilegítimos (13 por ciento en 1962) y los casamientos apresurados por el embarazo de las novias (un 30 por ciento, según los cálculos del Svenska Institutet) con las formalidades que algodonan la vida de todo matrimonio.

Cada mañana, las páginas del *Dagens Nyheter* (325.000 ejemplares) y las del *Svenska Dagbladet* (236.000) se acartonan con las fotografías de muchachas vestidas de tul y novios de gala que anuncian la santificación de sus uniones. No es raro divisar, a dos columnas de distancia, pequeñas participaciones de nacimiento, pagadas por las madres solteras. El compromiso (*trolovning*, que significa literalmente promesa de buena fe) asume el valor de un sacramento: de hecho, obliga a la fidelidad sexual, a las vacaciones en común, a la mutua dedicación de los fines de semana.

A la vez, el porcentaje de divorcios es alto: uno por cada seis matrimonios. "Se prefiere la ruptura al engaño, el desgarramiento a la simulación", explicaba la señora Elizabeth Johansson. En los procesos de divorcio, nadie exige que se determine un culpable; esa mera generosidad ha disipado las disputas por la tenencia de los hijos y los nuevos juicios por manutención: no hay un sexo más fuerte ni más solvente que el otro, al menos para la ley.

De toda esa immaculada relojería suelen emerger, sin embargo, historias fuera de serie. Olof Lind, un técnico constructor de 30 años, vivió quince meses con May, empleada de la compañía Ericsson. Se comprometieron calladamente entre los árboles de Skansen, mientras Birgitta, la hija ilegítima de May, jugaba detrás de ellos con un teatrillo de títeres. Olof se había recibido de ingeniero la semana anterior y durante los dos días que tardó en celebrarlo, olvidó que su madre le había preparado una gran fiesta en la casa, que había contratado a un pianista amigo y que había pasado la noche en vela cocinando arenques y tortas. Le pidió a May, entonces, que se casaran al mes siguiente, para que los festejos pudieran contentar a la familia ofendida. May se opuso: no quería perder su libertad tan ciegamente y desdénaba la formalidad del matrimonio; lo imaginaba como una insana, inútil hipocresía.

Olof se instaló con ella en una casita de Vaxholm, y una vez por mes —cuenta— insistía en su pedido. Las compañeras de oficina de May lo ayudaron a convencerla. El día del casamiento, por fin, acicalaron a Birgitta, se divirtieron mu-

## Caras y cecas

cho oyéndola decir que "hoy faltaré al colegio porque se casa mi mamá", y los acompañaron hasta la capilla luterana de Vaxholm. "Si ésta es una reparación para mi familia —decía Olof—, pues que sea completa."

La ley básica del juego sueco consiste en no engañar a los otros ni ilusionarse a sí mismos. En los hospitales, en la iglesia, en los Ayuntamientos, la madre soltera es inscripta como tal pero en las conversaciones se la llama *señora*. Ella y su hijo son considerados una familia. Los manuales escolares y

dice de que se las acate plenamente. Un mensaje del Episcopado sueco previno, en 1962, sobre las degradaciones morales en que podrían desembocar, aunque indirectamente definía el uso de los anticonceptivos como "una señal de progreso".

A ningún tema son más susceptibles los suecos que a las acusaciones de relajamiento en las costumbres. Los debates de sus radios y sus diarios no los erizan; las deformaciones externas de la imagen nacional pueden, en cambio, sembrarlos de urticarias. El ex Presidente Eisenhower conquistó la antipatía del país, una década atrás, al aventurarse sin tino por ese territorio peligroso; Ernest Michanek, Subsecretario del Estado Sueco pa-



*El matrimonio y sus secuelas: La libertad es puritana.*

los códigos enseñan que existen núcleos familiares dirigidos por dos padres (el 70 por ciento de la población) o por un solo padre (el 3,5). Nadie cree, sin embargo, que esos eufemismos basten. Cuando nace una criatura ilegítima, la madre debe aceptar la tutela de un *barnavaardsman*, funcionario de la Oficina Nacional de la Infancia. Su misión principal consiste en colaborar con la madre para dotar de un padre al recién nacido. Si fracasa, el Estado toma a su cargo la pensión por alimentos que teóricamente debiera asignarse al niño, hasta la edad de 16 años.

Ninguno de estos datos alcanza a insinuar, sin embargo, los tumultos que tanta libertad provoca en las conversaciones suecas. Son pocos los que aceptan el divorcio como una bendición: "Está muy mal visto entre las familias burguesas", admiten los sociólogos. La tolerancia de la Iglesia luterana hacia las relaciones prematrimoniales tampoco es un in-

ra los Asuntos Sociales, dijo airadamente en Berlín, hace tres años, que "nuestras muchachas viven en mi nación un clima de seguridad mayor que el de otras muchachas en sus naciones". Es que la franqueza en las relaciones entre el hombre y la mujer no se concibe con claridad fuera del contexto helado y formal que le prestan la nieve de Estocolmo, la introversión de Göteborg o Karlstad.

Quizá la clave de la historia reside en la dificultad del hombre para entenderse con el hombre, e inversamente, en su facilidad para trabar relación con los objetos. "Mire atentamente a un sueco cuando trabaja la madera —decía Göran Dahlin, un funcionario de la Radio Nacional—; fíjese cómo la acaricia, cómo vive con ella una especie de pasión secreta. La madera acepta en silencio el amor, sin pedir confesiones en cambio. En esa humildad está toda su victoria." ♦

tan difícil, tan solitario! Todo cambia cuando viajamos a Portofino, en los veranos: Tage se pasa las horas riendo delante del mar, y Mats se llena la boca con palabras nuevas, palabras suecas que nunca le habíamos oído. Apenas entramos en Italia, siento como si me hubieran cambiado la sangre. Me acuerdo que una mañana, al despertarme en el hotel, le dije a Tage: "¿No te parece que es éste el único lugar donde nos entendemos de veras?"

En los últimos dos años, Mats ya ha aprendido a ser independiente: vuelve de la escuela con la llave de la casa colgada del cuello, tan seguro de sí como del boxer que lo espera tras la puerta, ladrándole. Un par de veces por semana no encuentra a Tage ni a Marya: han ido al cine, con su hermana Karin a cuestas, o están viendo televisión en la casa de un vecino. Como cualquier chico sueco, Mats ya sabe lo que debe hacer: se calienta la comida en el horno, repasa sus lecciones, deja vagar el tren de cuerda sobre los puentes y las pequeñas estaciones de hojalata, y luego se echa a dormir, pensando en las casas doradas de Portofino.

No ha conocido otro sobresalto que una intoxicación del boxer, en mayo de 1965: Mats es uno de los 400 mil suecos que se benefician con el almuerzo gratuito en la escuela, uno de los 650 mil (\*) que reciben sin cargo sus libros, cuadernos y lápices. Aprende aritmética, lenguaje, historia nacional, religión, música, gimnasia; ahora que ha llegado al tercer grado, comparte con las chicas un curso de costuras y carpintería. La igualdad entre los sexos exige que la preparación para la vida sea también igual.

**LA ADOLESCENCIA** — El 27 de febrero, a las 10 de la mañana, el maestro Blom entró en el 9º grado de una escuela de Upsala, 70 kilómetros al norte de Estocolmo, y dictó ante 23 alumnos su primera clase sobre aborto. El tono fue conciso, científico, como si aludiera al metabolismo de una planta o a la composición del carbono. Después de cada frase, se interrumpía para preguntar: casi siempre eran las chicas —catorce— las que levantaban la mano.

Escribió sobre el pizarrón que el aborto puede ser espontáneo o provocado, y que la legislación sueca lo tolera en cuatro casos: enfermedad infecciosa o psíquica de los padres, transmisible por herencia; violación de la madre; minoría de edad (15 años); riesgo de vida de la madre o ingestión de medicamentos tóxicos (thalidomida). En un quinto caso —situación social difícil—, las asistentes de la Oficina de Higiene Mental, los ginecólogos y los psiquiatras deciden en definitiva; invariablemente se esfuerzan por disuadir a la paciente, por convencerla de que entregar el niño a una familia adoptiva es siempre mejor que eliminarlo.

El maestro Blom insinuó que, de todos modos, el aborto libre no es una utopía, y pidió a los alumnos argu-

mentos en pro y en contra. Birgitta, que se estaba limpiando los anteojos, levantó la mano.

—Conozco una buena razón —dijo—. En Suecia hay entre diez y veinte mil abortos ilegales por año. Supe que en el verano pasado llegaban a Polonia aviones llenos de embarazadas. Creo que el Gobierno debería evitarles ese viaje.

Sigrid dejó de peinarse en el asiento del fondo.

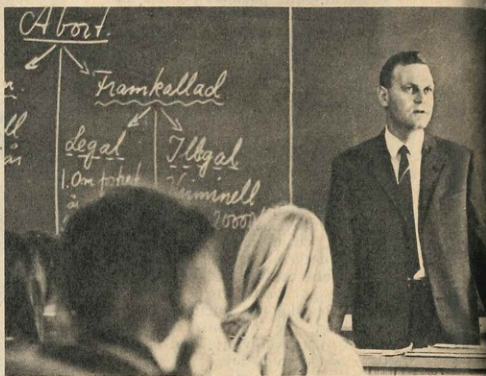
—Hay otra razón más importante —opinó—: el derecho de la mujer a resolver. Desde que el mundo existe, las mujeres hemos sido víctimas de los prejuicios. Ahora que podemos pensar y hablar libremente, también somos capaces de obrar sin la tutela del Estado.

Birgitta la saludó con los anteojos, aprobándola. Las demás chicas encogieron el cuerpo en los asientos, para que el éxito de Sigrid les pasase por encima y llegase hasta el maestro. El único decepcionado era Albert; había

rebeldes de la Station Centraleh, y los de Slussen, y los de Farsta, son plantas engendradas por la "neurosis del bienestar". "Viven pensando en el mundo de afuera —acotó Margareta Westin, otra estudiante—, pero siguen cómodamente instalados en el país sueco."

Esa cualidad mesiánica, ese ardor evangelista de los adolescentes nórdicos, prefigura, para ellos mismos, un complejo de culpa, el duro precio que han de pagar por su país preferido.

Las estadísticas informan que Suecia es como las cápsulas espaciales: todo está al alcance de la mano. En las últimas cuatro décadas, las grandes empresas han industrializado el país a tal punto que la población urbana, inferior a los 2 millones en 1930 (un 34 por ciento del total), ha crecido hasta los 4 millones y medio en 1966 (56 por ciento); los conflictos entre empleadores y obreros fueron eliminados casi por completo; según la Landsorganisationen i Sverige (LO,



La clase del maestro Blom: ¿Una juventud sin complejos?

librado una batalla secreta con sus fórcunculos durante toda la clase, y ahora que las chicas conquistaban la unanimidad, los echó al olvido sin ningún remordimiento. En vez de la mano alzó su nariz:

—El aborto libre sería una plaga social —dijo—. Si hay más de diez mil pacientes por año, los hospitales no podrían atender como es debido a los enfermos graves. Habría demasiado trabajo extra.

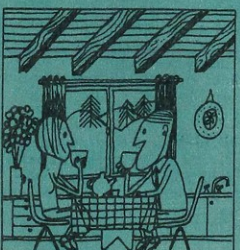
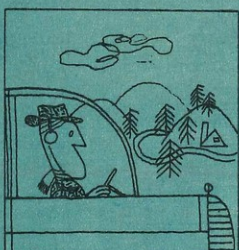
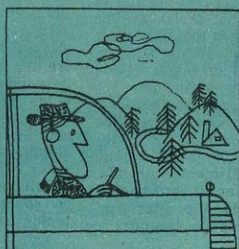
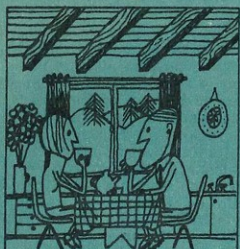
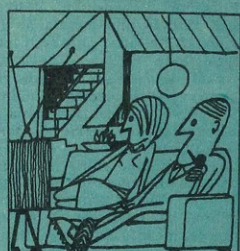
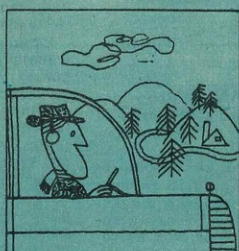
En la Station Centraleh, nudo de todas las líneas subterráneas que cruzan Es'ocolmo, unos 50 rebeldes arreglan cada día las calamidades del mundo: se imaginan libertando a Mozambique, asesorando a Ho Chi Minh sobre los desplazamientos de las guerrillas, enseñando el abecedario a los indios del Amazonas. Con el pelo largo y el cigarrillo hundido entre los labios finos, se transforman, una vez al año, en portadores de carteles incendiarios; los porteros de la Embajada española, de la portuguesa y de la norteamericana conocen sus caras de memoria. Diez líneas en los diarios, cada vez, son la única huella de sus furias. Según Ove Bring, un estudiante de abogacía, los

la CGT sueca), "hemos descubierto que las huelgas no le convienen a ninguna de las dos partes".

El producto nacional bruto ascendió, de 6 mil millones de dólares en 1950, a 20.700 millones en 1965; la semana de trabajo es de 45 horas, y el periodo de vacaciones pagas, nunca inferior a un mes: sólo los 150 mil inmigrantes fineses, alemanes, italianos, yugoslavos y griegos violan esas cláusulas, para ahorrar dinero y montar luego un negocio en sus países; pero un sueco no podría vivir sin el sacramento de su tiempo libre, de su ocio dominical, de su sol en el verano.

Ya en 1964, el entendimiento entre el Estado y los gremios había llegado a ser tan sereno como la atmósfera de la Luna: del millón y medio de afiliados a la LO, más de un tercio milita en la socialdemocracia, a través de sus sindicatos; la última campaña electoral del partido gobernante (1964) costó 7 millones de coronas; 6 de ellas provinieron de la LO. Ya Lenin había anticipado, 50 años atrás, esa vocación nacional por las relaciones perfectas: "Si una revolución estallara en Estocolmo —escribió—, el nuevo Gobierno comenzaría por ofrecer una comedia al Ministerio burgués recién destituido..., y los capitalistas se mos-

(\*) 650 mil es el total de la población escolar sueca, hasta el 9º grado (estadística de 1964).



trarian deseos de devolverles inmediatamente la gentileza”.

Son los adolescentes suecos los primeros vasallos de este reino de la franqueza, donde la malicia es un pecado prehistórico y la insinceridad una moneda muerta. “Nos han enseñado a ser responsables de lo que hacemos —decía Margareta Westin—; tal vez por eso no sabemos qué cosa es el remordimiento.”

Al día siguiente de Navidad, la señora Elizabeth Johansson estaba sentada delante del televisor con su marido y sus dos hijos mayores, de 17 y 13 años. Había dejado de nevar afuera, en las Colinas de Östermalm, y algunos patinadores daban vueltas, solitarios, por la costa helada del Báltico. El señor Johansson olvidaba sobre sus rodillas una novela de Italo Calvino, en italiano; Elizabeth tomaba una taza de té.

—Me levanté un momento para dejar la taza en la cocina —cuenta ella—. El actor Per Oscarsson había aparecido en el televisor vestido de Don Quijote, y lo primero que dijo no fue nada interesante; algo sobre la Navidad y el frío, según recuerdo. Eran las siete de la tarde y aquel programa, normalmente, estaba dedicado a los niños. De pronto, mi hija Barbro me llamó: “Oscarsson se está desvistiendo, mamá!” El actor había dejado su yelmo y su cota de malla sobre un escritorio y miraba a la cámara, en calzoncillos. “Voy a dictar una clase de educación sexual”, dijo. Se quitó el calzoncillo y mostró otro que tenía abajo; luego, un tercer calzoncillo, y un cuarto. Barbro miró sonriendo a mi hijo mayor y le cuchicheó: “¿Qué llo, mañana!” Hubo un escándalo desmesurado, es cierto. El correo llevó más de diez mil cartas de protesta a la televisión y a los diarios, y durante un mes no se habló de otra cosa. Fue sólo una minoría la que se sintió herida, sin embargo: quizá un 5 por ciento. Otro 5 por ciento convirtió a Oscarsson en ídolo de la juventud libre y sin prejuicios. Pero el resto juzgó que su actitud había sido una tontería soberana.

No hay institución más perfecta que la familia en Suecia: el hogar, la *hemma*, huele a fotografía de fin de siglo, a las llanuras parejas y pálidas de Dalecarlia. La libertad y el respeto del otro es la única regla que desodoriza todos los rincones. Mientras la máquina de escribir de su marido teclea en un cuarto vecino, la señora de Johansson cuenta:

—Sé todo lo que les pasa a mis hijos adolescentes; ellos me lo dicen sin necesidad de preguntas. Si el mayor quisiera llevar el pelo largo no se lo impediría, ciertamente; pero el pelo largo le disgusta: sostiene que ha pasado de moda. No me importaría tampoco que Barbro, dentro de unos años, se fuera de vacaciones con su novio, sola. Sé que ella lo haría cuando la relación tomara ya un cariz definitivo, cuando estuviera segura de no mentirse a sí misma. Soy progresista, es cierto, pero de ningún modo me creo una sueca excepcional.



Las chicas de Station Centralen.

**LA UNIVERSIDAD** — Sobre las lomas de Uppsala, hacia el norte, la Universidad, fundada en 1477, desaparece sus edificios ocres y rojizos. Los laboratorios de los sismólogos, los quirófanos nucleares para la extirpación de tumores, los pequeños *bunker* subterráneos están desiertos casi siempre: afuera, unos pocos pájaros destrazan el candor de la nieve. Toda la ciudad conoce la frase de Thorild que el Rector de Uppsala ha hecho grabar sobre la puerta del aula magna, en un rectángulo de piedra: *Tänka fritt är stort, men tänka rätt är större* (Pensar libremente es hermoso, pero es más hermoso pensar con justicia).

La frase, colgada sobre la mesa de trabajo, era el único adorno en el departamento de Paul Nygren, alumno del último curso de Física en Uppsala. Vive con otros doscientos muchachos en un monobloque de 5 plantas, con un pasillo, una obrera de limpieza y



El estudiante Nygren: Soy feliz.

un baño común para cada grupo de diez. A la entrada, una larga ristra de timbres enumera sus nombres. Nygren es el más antiguo de la casa; el más antiguo también de una comunidad de casados que tiene ahora 22 miembros. Su mujer vive en Örebro, a doscientos kilómetros de distancia, y Paul viaja cada sábado para visitarla. Podría tenerla consigo si quisiera, pero ella se ha graduado ya como psicóloga y puede aportar 1.800 coronas extras al fondo conyugal: es, al fin de cuentas, lo mismo que gana Nygren, como empleado en el Instituto de Física.

Con su cara de gaviota asustada, su nariz roja por culpa de un resfrío “que no quiere irse”, Paul repetía a cada paso que era feliz; cualquier señal de infelicidad lo hubiera perturbado tanto como un camión en una fiesta de Año Nuevo.

Estudia seis horas cada mañana, trabaja otras seis en su Instituto, y por las noches, cuando el cansancio se le echa encima, sale a dar unas vueltas por la ciudad vacía. El departamento le cuesta 170 coronas mensuales, y es gratuito durante el verano. En otros tiempos salía a bailar, a beber cerveza, a disfrutar de la vida. “Pero este modo de vivir es más limpio —dice ahora—. Y además, ¿qué podría hacer en Uppsala? Aquí la única sorpresa posible es descubrir que tengo aliento para estudiar dos horas más de lo normal.”

Conoció a su mujer hace cinco años: ella vivía en el departamento de enfrente, siempre cargada de libros y desdén de las invitaciones al cine, a los salones de baile, a conversar en un banco del parque. Paul sólo pudo conquistarla cuando le propuso que estudiaran juntos, cuando aceptó no tener hijos hasta que su carrera y la de ella estuvieran terminadas. El único sobresalto de su vida, ahora, es tomar cada sábado el tren de Örebro y ver las mismas llanuras heladas, el mismo tratado de Cosmografía que no siempre quiere pegarse a sus ojos. Ser infiel no cabe en sus cálculos. Si la tentación de amar lo acomete por la noche, le basta, para disiparla, imaginar la taza de té con que su mujer lo espera, el domingo, delante del televisor, la nieve que caerá mansamente junto a la ventana de su dormitorio, en Örebro.

Hay unos 15 mil estudiantes en la vieja Uppsala, llegados de Malmö y de Hälsingborg, frente a la costa danesa; de Karlstad y Gothenburg; de las minas de Kiruna, más allá del Círculo Polar. El filtro de los exámenes es tan apretado que ni la imaginación, ni el tormento físico, ni la esperanza de un milagro pueden atravesarlo: sólo el trabajo despótico, la sustitución de la vida por los libros produce, cada año, un 65 por ciento de alumnos aprobados.

**EL TRABAJO** — Nadie se queja, sin embargo. La imagen del trabajo como una maldición bíblica se ha evaporado del corazón sueco: ganarse el pan no es un atajo para conquistar la felicidad; es la felicidad en persona.

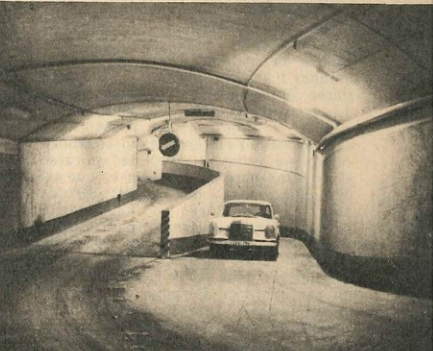
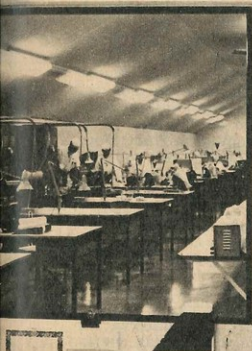
Pero también el Estado sofrena allí las incontinencias: sus impuestos son violentos, devastadores. Los tributos mínimos cercenan un 30 por ciento del sueldo; los máximos, hasta un 80 por ciento. En compensación, las diferencias de clase se han desvanecido casi por completo y las zozobras económicas son apenas un escalofrío en las conversaciones de los viejos. Los sociólogos dividen a la población en tres grupos: la *högre klassen* (alta burguesía), la *medelklassen* (pequeña burguesía), la *kropparbetarnas klass* (los obreros). Los grandes actores, los médicos, los dirigentes de empresa, los escritores famosos, suelen incluirse en el primer grupo; los agricultores, los operarios no especializados y los domésticos, en el tercero. Pero rara vez el salario de aquéllos triplica al de éstos; las zarpas impositivas vigilan todos los focos de resentimiento.

En las fábricas, en la Radio Nacional, en las tiendas, en los Bancos, los

tura de distraerse, no llevaría a pasear sus ojos por las vidrieras de enfrente. "Estoy aquí para trabajar", es su disculpa.

Hay poco tiempo para pensar en un país donde todos están ocupados en hacer. Cerca del restaurante, junto a Hötorget —un antiguo mercado al aire libre—, más de 160 casas fueron demolidas para dejar sitio a cinco rascacielos metálicos; ahora hierven allí dos calles elevadas, y un río de escaleras mecánicas hiende los bancos, los garajes y los supermercados del subsuelo; más abajo todavía, se gestionan los tubos de calefacción, los dispositivos de aire, las centrales eléctricas auxiliares, los protectores contra incendios. Otras 450 casas serán destruidas antes de 1980 para convertir el centro de Estocolmo en una vasta crónica marciana. En una cueva excavada entre las rocas de Lidingö, a seis kilómetros de la capital, los obreros de AGA construyen aparatos microscópicos para la navegación aérea bajo inmensas campanas de vidrio, donde

abre su boca al acecho de los vivientes. En sus tres pisos fantasmales se guarecen automóviles y camiones; junto al canal más profundo, una puertita de acero comunica con cinco cámaras oscuras, donde reinan un sereno de uniforme y una red de tableros luminosos. Todavía más abajo yacen máquinas para purificar el aire, para caldearlo, para iluminar las desiertas sábanas asfálticas del garaje. "Debemos estar preparados para lo peor: para la guerra total que quizá llegue algún día", ha escrito el Rey Gustavo Adolfo. Esta cueva es el principio del Apocalipsis, su ángel y su trompeta. En menos de media hora, las galerías podrían vaciarse de vehículos y cobijar a unos diez mil hombres; si un artefacto nuclear de 20 kilotones estallara a 700 metros, el refugio de Santa Klara sabría soportarlo. Cualquier vecino de Estocolmo conoce la boca de este laberinto salvador y de los otros tres que sirven ahora como gimnasios, como colegios y como astilleros. Un manual los ha



Sandström-Primera Plana

### AGA y su campana de vidrio, el suburbio de Farsta y la entrada del refugio antiatómico.

empleados se tutean con sus jefes; el Primer Ministro Tage Erlander (un socialdemócrata que conduce al país desde 1946) bromea con los conductores de los tranvías de Estocolmo cuando viaja a su oficina, cada mañana, luego de haber tostado su pan y limpiado su vajilla, como el obrero Tage Liifv. "Este es el punto final, el *deadline* de la experiencia capitalista —dicen los rebeldes de la Station Centralen—. Ahora que están resueltos todos los problemas del hombre, nuestro único problema pendiente es el hombre mismo."

—A los pueblos con hambre les queda la aventura de comer; a los pueblos en guerra les queda la aventura de la paz. Pero aquí la aventura está muerta; la hemos asesinado entre todos —rumia Marga Svensson, una camarera pelirroja que atiende por las tardes en el restaurante Brända Tomten, de Estocolmo—. Ayer sabía lo que iba a hacer hoy; hoy sé lo que haré mañana.

Con su delantal acartonado sobre el uniforme negro, moviéndose entre las lozas pulidas, con los cubiertos lavados, planchados y sonrientes, Marga no correría, sin embargo, la aven-

tu del polvo y la mala salud han sido aniquilados. Las vendedoras de la Nordiska Kompaniet —la mayor tienda del país— manipulan los cristales y los chocolates a una temperatura constante de 23 grados, con un humor que es también tibio y constante como el de los cisnes.

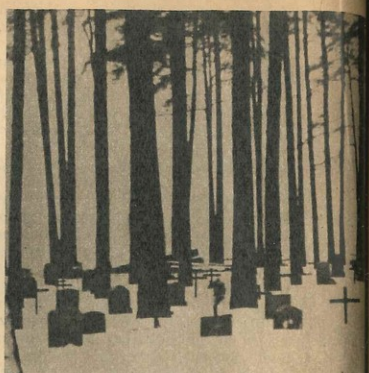
Cuando Marga Svensson salió de la escuela elemental, en 1956, Farsta —donde ahora vive— era apenas un bosque helado, un cementerio de pájaros y campesinos. Desde entonces, se alzó una ciudad satélite separada de Hötorget por veinte minutos de subterráneo. Para llegar a su departamento, Marga debe cruzar una plaza con dos fuentes, cercada por farmacias, bibliotecas, teatros, grandes tiendas y guarderías infantiles; en esa área de 67 mil metros cuadrados, Estocolmo entero tiene su réplica microscópica. Como Marga dice, no es necesario moverse de Farsta para vivir: "allí cabe todo, salvo la vida".

Los monobloques de alrededor, aburridos y friolentos, juegan por las tardes a quedarse mudos, esperando que esa vida —el paraíso prometido— asome de una vez su orgullosa cabeza. También quinientos metros al oeste del Brända Tomten, bajo la iglesia de Santa Klara, una cueva de cemento

preparado para la Gran Calamidad: cuando la Bomba esté en marcha, las sirenas lanzarán señales intermitentes durante cinco minutos —30, 15, 30, 15—; encenderán sus radios, dejarán sus casas a oscuras. "Llévese algún dinero, los documentos de su sindicato y su seguro de salud —ordena el manual—. Cargue una pequeña valija con un sweater, un par de medias, un cuchillo de caza, cubiertos, fósforos, elementos de higiene." Y luego, "corra hacia el refugio, cuidando de que la familia se mantenga unida".

Ciento cincuenta años sin guerras han inyectado en Suecia una obsesión por la seguridad, por la desinfección, por la buena salud. La extrema confianza que cada ser siente por el otro ha acabado por engendrar cierta desconfianza en el Mundo de Afuera, en las tierras belicosas, malhumoradas e impredecibles que se extienden más allá de sus fronteras. "No trabajamos para vivir sino para sentirnos seguros", dice Marga Svensson.

Dentro de media hora plegará su uniforme y lo guardará en un cajón que huele a lavanda, tomará el subterráneo de las 9 y podrá ver en su televisor de Farsta un partido de hockey que se juega a mil kilómetros de Estocolmo. La palabra *imaginación*



Olof Andersson entre la vida y la muerte: Quizá en el verano todo sea diferente.

no existe en la lengua de sus padres; *fantasi o föreställningsförmåga* (fantasía; habilidad para inventar) sustentuyen desventajosamente la idea de que un impulso interior puede transfigurar la realidad, crear de la nada mundos maravillosos. Los suecos prefieren entregarse a las cosas dignas de ser medidas, definidas, clasificadas, porque la aventura del pensamiento es siempre un riesgo cuando engendra cosas que *viven*, en vez de aplicarse a las cosas *para la vida*. En lo que va del siglo, quizá sólo August Strindberg, el dramaturgo de *La señorita Julia*, e Ingmar Bergman, padre de 27 films devastadores, se han arrancado esa camisa de fuerza. "No existe el Bien ni el Mal —decía Ewald Bork, un personaje de Bergman en *Cuando huye el día*—. Uno funciona sólo de acuerdo con sus necesidades. ¿No lo explican acaso hasta los textos del colegio primario?"

**LOS ÚLTIMOS AÑOS** —Hay, sin embargo, una manera de atormentar las reglas: emborracharse. Pero aunque los casos de alcoholismo crónico se han duplicado desde 1955, cuando el Gobierno derogó una legislación que establecía cupos de consumo para cada habitante adulto, sólo en las vísperas de feriado se ven piernas izquierdas que caminan en desacuerdo con las derechas. Todo conclave social admite siempre un personaje que se consuela con naranjas y afronta las bromas de los demás: es el que manejará más tarde el automóvil de la familia. Los esposos son abstemios, por turnos: una copa de vino es el máximo que toleran los dosajes policiales. Pero si todos quieren entregarse al delirio, "estar en forma", arrasar con el frío, siempre es posible contratar a un chofer sobrio por 15 coronas. Suecia concede libertad hasta para la embriaguez unánime.

"Paso mis días entre la cerveza y la televisión", decía Olof Andersson, entornando los ojos en un bar de Slussen, frente al muelle donde atracan los barcos de Finlandia. Sus lentes de Carey eran una pareja de novios acostada sobre su gran nariz lustrosa y académica; cada óvalo de vidrio besaba al otro óvalo cuando Andersson echaba hacia atrás su cuer-

po carrasposo, como de mimbre viejo.

Había sido obrero en una fábrica de fósforos hasta el verano de 1965; pero, según los vaivenes de la cerveza, podía instalarse, en un pasado, de capitán de barco, de bibliotecario, de físico nuclear. "Si un sueco ya no trabaja —iba diciendo—, todavía le queda el consuelo de sentirse importante." Andersson va a cumplir 69 años en agosto, y el Estado le ha entregado una casa de dos ambientes en los suburbios de Estocolmo, más 6.270 coronas anuales para sostenerse a sí mismo y a Ingrid, su mujer. Recibe también una pensión suplementaria de 2 mil coronas, que equivale al tercio de sus últimos sueldos. Si no fuera por la cerveza, no encontraría la manera de aniquilar esos tesoros: un servicio de limpieza colectiva y un comedor casi gratuito resuelven todos sus problemas domésticos. Cuando el aire se entibia sale a caminar un par de kilómetros con Ingrid, a dar vueltas en tranvía, a mirar nostálgicamente las escalinatas del Teatro Dramático, donde quizá, cuando el sol asome, podrá sentirse a recibirlo con la cara descubierta.

—Pero ésa es la vida, ¿no es cierto? —se resigna—. No hay casi presos en las cárceles de Suecia, los suicidios son muy raros (según las últimas estadísticas, la población carcelaria es de 5.222 personas, y sólo un 1,6 por ciento de las defunciones corresponden a suicidas: ese índice coloca a Suecia en un 5º lugar, detrás de Alemania Federal, Francia, Inglaterra y USA). Y el amor, usted comprende, ya no me serviría para nada. Por las noches, mi Ingrid me reprocha por la cerveza que bebo. La pobre, claro, tiene aversión al alcohol y no sabe cómo entretenerse. "Vamos al parque de Skansen, vamos al cine, Olof!", me dice cuando está aburrida. Pero conozco a Skansen de memoria y el cine me da sueño. Entonces le consuelo haciéndole ver que algún día nos moriremos y esa será una sorpresa formidable. Imagínese: los suecos estamos preparados para todo, menos para lo que ocurre después de morir.

Quizá Andersson no sea justo, porque también la muerte está aquí condenada a ser perfecta; los velatorios han sido suprimidos, y desde sus casas o desde los hospitales, los difuntos

son llevados a un gran salón en los cementerios, donde yacen a solas durante una semana o diez días. Afuera los aguardan espléndidos bosques nevados, tímidas lápidas que la nieve cubre incansablemente. El día de las exequias, un pequeño cortejo familiar asiste a la cremación del cadáver, a la dispersión de sus cenizas o su hundimiento pálido en la tierra. Nadie llora porque, como dice Andersson, "es el corazón y no la cara el que debe sufrir".

El último domingo de febrero, Agda Ohlsson y su novio Olof fueron en automóvil hasta el castillo de Drottningholm, por cuyos bosques helados suele pasearse el Rey Gustavo Adolfo. En las cercanías sobrevive un teatro del siglo XVIII, que conserva las sedas y los decorados de las viejas óperas. Enfrente, la isla de Kårson, sobre el lago Mälaren, se puebla de pescadores y trineos, de oficinistas felices que sueñan con el verano. Las nubes se habían abierto levemente, y una claridad ceñuda, voluntariosa, iba hundiendo la nieve. El viento movía las lonas de algunos barcos anclados en la orilla con sus mustios palos de seis metros espantando a las gaviotas. El señor Ekeloff, un anticuario de Gamla Stan, aserraba maderas sobre la cubierta de su lancha *Otga*: llevaba botas de goma y un mameluco desteñido.

—¡Hej! —lo saludó Olof.

—¡Hej! —contestó él, inclinando la cabeza con la formalidad de un pingüino.

—Todavía falta mucho para que puedas navegar —le dijo Olof.

—Sí, pero el buen tiempo llegará de un día a otro —replicó el señor Ekeloff—. No quiero estar desprevenido.

—Este es un auténtico sueco —comentó Agda—. Sabe que cuando salga el sol gozará de la vida y no será la misma persona.

Si Agda no mentía (y en Suecia nadie miente), quizá haya que esperar el verano para contar esta historia de otra manera. ♦

(Las fotografías cuyo crédito no está indicado fueron tomadas por el autor de esta nota.)



## Petróleo: Un año perdido

"Admito que esta ley lleva ya mucho tiempo en danza, pero aun así estoy satisfecho; hemos evitado el manoseo que hubiera tenido que soportar el proyecto si seis meses atrás lo hubiésemos enviado sin hacer consultas." La confianza la deslizaba el viernes Luis María Gotelli cuando, pasadas las 23, abandonaba su despacho de la Secretaría de Energía y Minería. Atrás habían quedado otros siete días de reuniones, discusiones y nerviosos llamados telefónicos; una semana más que se sumaba a las 35 que la ley de hidrocarburos lleva en elaboración en la Secretaría a cargo de Gotelli.

Al cabo de esos nueve meses, el panorama no ha variado fundamentalmente. La ley dispone reservar para Yacimientos Petrolíferos Fiscales las áreas que actualmente explota la empresa estatal; autoriza al Poder Ejecutivo a otorgar concesiones a las empresas privadas en áreas que la ley no adjudique a YPF; las áreas continuarán siendo nacionales, mientras que el petróleo extraído será propiedad de la compañía, que pagará un canon por metro cúbico. Por otra parte, YPF podrá asociarse con terceros o contratar la realización de trabajos, para ampliar la explotación de los cinco yacimientos que la ley ha de reservar. La gama de posibilidades de acuerdo será, a este efecto, muy amplia.

Las discrepancias surgieron no bien hubo que acordar qué áreas se entregarían a YPF, qué duración podrían tener las concesiones, qué incentivos fiscales se concederían para atraer a las empresas privadas, y otros aspectos de similar importancia que llegaron a hacer peligrar la ley. En algún momento, Gotelli amenazó con excluirse de la comisión redactora, cuya presidencia ejerce, pero luego las diferencias se fueron atenuando y la comisión (ocho miembros, tres de ellos representantes de las fuerzas armadas) fue concluyendo la primera parte de su labor: redactar un proyecto que inicialmente tuvo 95 artículos cuya minuciosidad se extendía a lo largo de 40 carillas tamaño oficio, y que el último viernes había llegado a 104 artículos y ocupaba cinco carillas más.

Gotelli explica esa extensión del proyecto por la necesidad de no dejar nada librado a las interpretaciones, pero además influyó la inevitable necesidad de atender todas las observaciones que se iban formulando, "muchas importantes, otras simples cambios de palabras y aun de comas". Privó el criterio de escuchar todas las observaciones: "En cualquier tema es posible equivocarse y no ocurre nada —dijo Gotelli—, pero en cuestiones petroleras, aun acertando ya es sabido que lloverán críticas de todos los sectores".

El cuidado puesto por los miembros de la comisión en redactar un proyecto que aprovechara toda la experiencia nacional y extranjera, llevó a la comi-

sión a considerar todos los antecedentes mundiales: un asesor de Gotelli se ufanaba de que no sólo las leyes o regímenes petroleros en aplicación habían sido analizados, sino que también se habían requerido antecedentes del proyecto de la ley de hidrocarburos que actualmente se está preparando en Tailandia. En total, un centenar de documentos que los asesores tradujeron pacientemente, hicieron circular entre los miembros de la comisión y giraron a algunas dependencias estatales que tenían que opinar sobre la ley.

Las divergencias, sin embargo, se mantenían hasta la semana anterior aun a nivel superior de la Secretaría de Energía y Minería, donde trabajaban los redactores del proyecto. La principal oposición surgió del influyente Consejo Nacional de Seguridad (CONASE) que, dice Gotelli, "fue consultado por el Presidente de la Nación, a requerimiento nuestro". La explicación tendía a destacar que la etapa de consulta entre la Secretaría y el CONASE se había cerrado al responder el organismo a un minucioso cuestionario preparado por Energía y Minería sobre aspectos generales de las materias que trataría la ley; la presidencia de la Nación avanzó un poco más: giró al CONASE el texto ya elaborado del proyecto, los asesores del general Osiris Villegas lo examinaban aún la semana anterior acumulando sobre él observaciones de todo género.

Estas observaciones, según versiones originadas en círculos castrenses, demostrarían que el proyecto omite legislar detalladamente en materia de combustibles gasíferos, con riesgo para Gas del Estado, que vería amenazada su posición en el mercado, especialmente en el interior del país, donde actúa como ente regulador fijando un precio uni-



Primera Plana

Luis Gotelli: Eppur si muove.

forme. El administrador de Gas del Estado, Esteban R. Pérez, habría dado la alarma sobre la posibilidad de que las fuertes compañías privadas que ya actúan en la comercialización de petróleo (Esso y Shell) copen ahora la comercialización del gas, una observación que recogió el CONASE como un hecho muy negativo. Osiris Villegas habría señalado —según las versiones—, entre otros aspectos, que "el nuevo ordenamiento decreta la muerte de YPF, aunque no a corto plazo". (Esta observación se vincula con uno de los aspectos más debatidos del proyecto: la extensión de las áreas que se reservarán a YPF.) Finalmente, se apunta que el proyecto crea una expectativa de inversión difícil de concretar, porque si no se asegura a las compañías extranjeras la compra de su producción por el país, nadie concurrirá a trabajar una concesión: los costos argentinos son superiores a los del mercado internacional y, por consiguiente, impiden exportar con beneficios.

El problema de las áreas a otorgarse a YPF no preocupa sólo al CONASE (sus observaciones aún no han sido elevadas al Presidente de la Nación); versiones trascendidas en la Secretaría de Energía y Minería permitirían saber la semana anterior que YPF aspira a reservarse 38 millones de hectáreas en los mejores yacimientos; a las nueve compañías a las que se adjudicaron zonas para explotar durante el gobierno del doctor Frondizi, se les habían cedido en total 14 millones de hectáreas. Un ejecutivo de una de las empresas privadas más fuertes que operan en el país comentó: "Si las zonas libres van a ser la cordillera y el cementerio de Chacarita, va a haber poco interés en trabajar en la Argentina".

Las posibilidades de incorporar a las empresas privadas están ligadas, además, no sólo a la seguridad jurídica que el nuevo régimen aspira a crear, sino también a la permanencia mínima que las compañías puedan asegurarse en caso de obtener una concesión: el plazo de diez o doce años sugerido por algunos miembros de la comisión es rechazado por las compañías privadas por exiguo. "El negocio petrolero exige inversiones millonarias (un pozo de exploración cuesta actualmente un millón de dólares), que recién al tercer o cuarto año comienzan a rendir beneficios; un plazo menor de 20 años no se considera atrayente para afrontar los riesgos de esta empresa", comentó un técnico.

La participación empresarial no se veía alentada tampoco por la primera área elegida por la Secretaría de Energía y Combustibles para ofrecer en concesión: se trata de la cuenca del Salado, que exige una explotación submarina, algo en lo que las empresas instaladas en la Argentina no tienen gran experiencia. El aporte de técnicos extranjeros permitiría salvar esa dificultad, pero el interés se veía sin duda acrecentado si la zona ofrecida fuera la cuenca de San Jorge, potencialmente más rentadora. Los integrantes de la comisión se defienden, sin embargo, con un argumento razonable: de no haber interés por esa cuenca, se admitirían peticiones por otras zonas de las declaradas libres. La opción posibilitaría a las empresas privadas

buscar áreas que consideren de posibles buenos rendimientos.

Las franquicias impositivas constituyeron otro campo en el que los miembros de la comisión batallaron hasta la semana anterior sin lograr acuerdo. Existen cuatro o cinco iniciativas: exenciones impositivas provinciales y nacionales; reducción —no liberación— de los derechos y gravámenes a la importación para equipos, muebles, etc. (durante el régimen iniciado en 1958 se eximía totalmente de estos derechos); y otras rebajas importantes, que se aplicarían en forma decreciente como un medio de incentivar las primeras decisiones; el primer año las exenciones impositivas serían totales. La discusión acerca de estos tópicos está atascada en un aspecto de bastante importancia: las provincias se muestran poco deseadas de cercenar sus posibles ingresos por regalías petroleras: les aseguran un pasar con menores sobresaltos que los que proporciona la dudosa ayuda de la Tesorería nacional.

Es posible que la comisión no llegue jamás a ponerse totalmente de acuerdo en todos los aspectos del régimen, pero Gotelli aspira a que antes del lunes 10 de abril el proyecto esté en mano del Presidente de la Nación, quien por otra parte recibirá las observaciones que está elaborando el CONASE. Allí el trámite debería ser sin duda mucho más acelerado, aunque no pueden formularse vaticinios ni asegurar que el proyecto y todas las observaciones no vuelvan a Energía en procura de un avenimiento definitivo. Para las compañías ya no corre prisa: las zonas en que eventualmente podrían trabajar (si YPF se resigna a dejarlas libres) pertenecen a regiones frías, donde hasta noviembre no pueden iniciarse los trabajos. "Este ya es virtualmente un año perdido", se comentó.

Gotelli aguardaba esta semana para lanzar conjuntamente con el proyecto de ley de hidrocarburos, la noticia de los acuerdos a lograrse con Pan American (fue firmado el jueves en una ceremonia que se realizó con el mayor secreto en la Secretaría de Energía y Combustibles) y Cities Service, a concluirse antes del miércoles 5. Mientras tanto, los críticos y defensores de YPF se aprestaban a enfrentarse en la última etapa de estas reformas, tampoco resuelta definitivamente hasta la semana anterior: ¿debe YPF continuar como en la actualidad o dividirse en empresas paralelas con alguna forma de asociación entre sí? En este caso habría una pequeña YPF para Santa Cruz y otras para Chubut, Neuquén, Mendoza y Salta.

Si esta posibilidad no se concreta, igualmente YPF tendrá que racionalizarse y con seguridad perderá el control de la política petrolera, que hasta ahora detentaba de hecho, para cederlo a la Dirección de Hidrocarburos, una creación de la nueva ley que suplantará a la actual Dirección de Minas, un organismo reducido a un simple sello de goma y un archivo de notificaciones de las empresas que ya no juzga ni atiende. Su concentración sobre áreas exploradas y la posibilidad de capitalizarse que se le brindaría, le permitiría, en cambio, fortalecer sus finanzas y prepararse para una expansión concentrada de sus fuerzas. ♦



Gobernador Blanco: Jaquedo.

## Vñedos

### ¿Es esto una catástrofe?

Tres días antes del 12 de octubre de 1963, en una mesa redonda televisiva realizada en Mendoza, el ingeniero Joaquín González Villanueva, Ministro de Economía del segundo gobierno de Gabrielli, que asumiera sus funciones 72 horas después, lanzó un llamamiento a los agricultores de Cuyo incitándolos a "no plantar más viñedos". Pero en la misma audición, el entonces diputado nacional electo por Mendoza, doctor Silvestre Peña y Lillo sostuvo "que la prosperidad económica de Mendoza y de la vitivinicultura estaba indisolublemente unida al desarrollo del mercado interno nacional". Las dos expresiones, provenientes de dos dirigentes "demócratas" de Cuyo, encerraban las dos perspectivas y las dos salidas de la vitivinicultura y de los cultivos intensivos templados de la Argentina: uno proponía reducir la oferta a los niveles próximos de la demanda; el otro proponía expandir la demanda para absorber la creciente oferta. En esta disparidad de enfoques —de hondas consecuencias dentro de la vida política de Cuyo entre octubre de 1963 y junio de 1966— se encierra también toda la distancia entre una política económica conservadora y una tesis expansiva. Los agricultores de Cuyo no escucharon el llamamiento del ministro, y acuciados por una indolegable fe en el futuro, entraron en un frenesí de plantaciones que ha durado todo el trienio.

La semana pasada, los agricultores se enfrentaron a una realidad inesperada: a medida que se empieza a levantar la cosecha de uva, su precio baja pronunciadamente. Contra un precio mínimo virtualmente establecido por los gobiernos de Mendoza y San Juan de unos 1.800 pesos por quintal de uvas "mezclas", el producto bajo, la semana pasada, hasta 800 pesos por quintal en algunos casos aislados, negociándose, en general, a 1.200 pesos. "Esto es una catástrofe",

exhaló un dirigente agropecuario de Mendoza, el jueves por la tarde.

Aquí está la crisis. La agricultura técnicamente más perfecta del país lanza al mercado una gran cosecha —la más importante que ha tenido la Argentina— y se encuentra con que el mercado no puede absorberla. Simultáneamente, la nueva política impositiva nacional, que eleva en un 200 por ciento los impuestos a las bebidas alcohólicas y las expectativas recesionistas globales, contribuyen a contraer la ya insuficiente demanda de los bodegueros.

Desde hace más de seis meses los dirigentes vitivinícolas —agricultores, industriales y comerciantes —han estado presintiendo las dificultades. En previsión de la situación actual, en octubre de 1966, el Instituto Nacional de Vitivinicultura preparó un programa de promoción de los consumos, para el cual destinaba 200 millones de pesos provenientes de sus propios recursos. El organismo, en cuya conducción participan todos los sectores vitivinícolas, el gobierno nacional y los gobiernos de las provincias productoras, realizó interminables gestiones para convencer al subsecretario de Comercio, Manuel J. Crespo, de la necesidad de promover y facilitar el consumo de uva fresca y otros productos, para evitar una crisis como la presente. La inversión propuesta por el Instituto nunca fue autorizada por el gobierno nacional, y los proyectos de venta de uva barata en todo el país debieron archivarse ante la intransigencia del gobierno nacional en cuanto a "no autorizar campañas de promoción hechas por organismos nacionales".

Pocas semanas antes de iniciarse la cosecha —principios de marzo—, la bodega estatal GIOL, de Mendoza y la semiestatal CAVIC, de San Juan, anunciaron su tradicional política de sostén al precio de la uva, fijando niveles iguales a los de 1966 y esperando capear la crisis sin problemas agudos. Pero cuando el seis de marzo se anunció el nuevo impuesto y el siete se cerró el mercado de cambios, el delicado mecanismo se desmoronó estrepitosamente.

En los días posteriores al 6 y 7 de marzo, las fuerzas empresarias de Mendoza y San Juan iniciaron una fuerte presión sobre los respectivos gobiernos provinciales, marchando con un estandarte que ha recorrido el país: "Se quiere tucumanizar a Cuyo". ¿Qué significa esto?

Hay, sin duda, una crisis real y palpable. Si la actual cosecha de uva se pagase al mismo precio de 1966 —que se refleja también en el precio del vino que sale de la zona—, Cuyo hubiese recibido unos 80.000 millones de pesos por sus ventas de productos vitivinícolas. Con la baja que se está operando en el precio de la uva, y que se reflejará en el del vino —aunque no en el precio del producto al consumidor—, Cuyo dejará de percibir unos 20.000 millones de pesos. Esta es la magnitud de la crisis.

Si se trata de un problema para 1967 y en este año la situación determinase esta pérdida de 20.000 millones de pesos, se estaría ante un hecho grave, pero no complejo. Con lo dicho hasta aquí, parecería que la crisis se

limita a la presencia de una cosecha excepcional, cuyos efectos calamitosos se agotan en el curso de un año.

Pero sucede que la cosecha excepcional es fruto de un aumento fuerte y continuo de la capacidad de producción vitivinícola. Desde el llamado del Ministro González Villanueva hasta hoy, se han plantado en Cuyo unas 40.000 hectáreas de nuevas viñas, mucho más modernas y de mayor productividad. Todo parece indicar que la gran cosecha presente se repetirá aumentada durante todo el próximo lustro. Esta es la crisis verdaderamente compleja que aguarda a Cuyo, a los 400.000 millones de pesos invertidos en la tercera industria del país y a las 200.000 familias que en toda la república viven directamente de la actividad vitivinícola.

Sin embargo, para analizar los problemas del futuro, debe hacerse una distinción clara entre el caso de San Juan y el de Mendoza y el problema vitivinícola como tal. La vitivinicultura como actividad económica puede aspirar a tres soluciones principales. Por un lado, es posible ampliar las ventas en el mercado interno por el camino de nuevos productos (particularmente importante parece la posibilidad de que se consuma más uva fresca de gran calidad y de muy buenas condiciones alimenticias). Por otro lado, existe perspectiva de incrementar las exportaciones vitivinícolas.

También en este caso hay que comenzar hablando de uva fresca, pasar luego a otros derivados como las uvvas desecadas, detenerse con atención en el promisorio rubro de los mostos concentrados, centrar bastantes esperanzas en las exportaciones de vinos comunes a granel y proponer un aumento, no muy ambicioso, de las ventas de vinos finos mediante una paciente y larga creación de mercados en el exterior. Pero de ningún modo puede esperarse razonablemente que las exportaciones absorban el gran excedente de los próximos años, ni aun cuando ellas llegasen a sumar unos 50 millones de dólares por año.

Frente a estas dos posibilidades de expansión de la demanda, se propone también la reducción de la oferta. En medios allegados a la conducción del Instituto Nacional de Vitivinicultura se señalaba la semana pasada "que existe la posibilidad de que a partir del III Censo Nacional Vitícola, que se

realizará en el curso de este año, se establezcan prohibiciones concretas de plantación de viñedos". De cualquier modo, la crisis vitivinícola debe diferenciarse de la crisis económica de Mendoza y San Juan, de la misma forma en que hoy se diferencia la crisis azucarera de la crisis económica de Tucumán.

Por lo pronto, dentro de la crisis vitivinícola, San Juan se ve mucho más golpeada que Mendoza. Esto sucede porque los precios fueron allí siempre superiores a los de Mendoza —por mecanismos artificiales de apoyo oficial— y porque los vinos de San Juan son, en general, blancos y criollos: tienen menos aceptación en el mercado interno argentino y en el internacional.

Por otro lado, la vitivinicultura es mucho más dominante dentro de la economía sanjuanina que dentro de la mendocina y esta posición monoprodutora de San Juan se hace sentir con fuerza en el momento presente. La mayor experiencia de los mendocinos en cuanto a explotaciones sustitutivas de la uva les permitiría pasar mucho más rápidamente a otros cultivos no vitícolas que en San Juan.

Los mendocinos y los sanjuaninos trabajan juntos, sin embargo, cuando se trata de defenderse de la situación creada.

Por esto, la crisis vitivinícola y la "situación de catástrofe" que hay en Cuyo desde hace unas tres semanas, ha levantado un huracán sobre las sedes de los gobiernos provinciales. Los sanjuaninos que se sentían bien gobernados por Leopoldo Bravo y los mendocinos que habían reelegido a Francisco Gabrielli, recibieron con fuerte desconfianza a los nuevos gobernadores designados a mediados de 1966.

Cuando, el 13 de septiembre de 1966, el tradicional Plaza Hotel, de Mendoza, abrió sus puertas, una nutrida y paquetísima concurrencia se reunió en un gran banquete y baile en sus remozados salones. Encabezados por el frustrado gobernador Emilio Jofré, que vestía un impecable "smocking" de reminiscencias oficiales, las familias tradicionales de la aristocracia mendocina y los apellidos de las nuevas grandes fortunas recibieron al gobernador de la Revolución, general Carlos Guido Blanco. El gobernador Blanco y sus ministros porteros fueron introducidos como espectadores sorprendidos en este mitin de alto nivel, que

dio lugar a que un veterano político mendocino comentase en medio de los compases de un minué, bailado por los jóvenes de la "élite": "Esto era muy necesario, no es cuestión de que crean que vienen a gobernar una provincia «de pata al suelo» o que nosotros no sabemos operar mancomunadamente".

Desde el 7 de marzo, el gobernador Blanco tuvo una visión cabal de lo que esta unidad significaba: todas las entidades empresarias de Mendoza, con vigorosa unanimidad y sin distinción de rótulos políticos, se pegaron a la ofensiva contra la política de "tucumanizar a Cuyo". El gobernador Blanco y su jaqueado colega sanjuanino, Edgardo Gómez, viajaron a Buenos Aires a discutir la situación "con el gobierno del que son delegados".

El viaje, sin embargo, no arrojó resultado alguno. Un productor sanjuanino, haciendo referencia a la reciente visita del gobernador Gómez al Presidente de Chile, bromeaba la semana pasada en Buenos Aires: "Parece que al doctor Gómez lo escucharon con más atención en Santiago que en Buenos Aires".

El gobierno de Mendoza, a la vista de la caída continua en los precios de la uva y un tanto resignado a no esperar nada en cuanto a modificación de la política nacional, hechó mano de su gran bodega Giol para intentar un nuevo esfuerzo intervencionista que contenga la "catástrofe": el jueves, la superempresa estatal anunció que iniciará la expropiación de vasijas para elaborar vino por su cuenta, utilizando la materia prima de viñateros sin bodega. En una solicitada publicada esa día en los diarios de Mendoza, Giol llamaba a los viticultores a la calma y daba a entender que el gobierno podría establecer cupos para las salidas de vino de la nueva cosecha, como forma de evitar maniobras especulativas en las próximas semanas. El viernes pasado, cuando la mayor parte de los grandes industriales y dirigentes vitivinícolas volaban hacia Cuyo para plégarse a una serie de febriles reuniones que abarcarán toda la presente semana —"decisiva, pues la cosecha entra en su período culminante"—, un bodeguero de primera línea definió así la actitud de los hombres de Cuyo: "Estamos dispuestos a contribuir al esfuerzo nacional en esta instancia, pero siempre hemos defendido, como piedra de toque del futuro, nuestro derecho a progresar". ♦

## A COMERCIANTES E INDUSTRIALES

DIBUJAMOS  
Y  
DISEÑAMOS

ETIQUETAS  
ENVASES  
ESTUCHES  
MARCAS

FOLLETOS  
PAPELERIA  
CIRCULARES  
VOLANTES

DISPLAYS  
CARTELES  
AVISOS  
AFFICHES

BAJO COSTO - RAPIDEZ  
CALIDAD

estudio diagonal

Av. R. S. Peña 615, Of. 326/30  
46-2372/2615-Buenos Aires

Guarde este aviso, puede serle útil

## LA REFORMA CAMBIARIA



Los objetivos buscados a través de la reforma cambiaria, accesibles también en casi todos los casos por otros mecanismos o procedimientos, superan al simple, pero fundamental, propósito de devaluar para realizar ajustes en la estructura de precios, cuestión básica encarada por las reformas anteriores.

En la modificación operada a fines de marzo, el objetivo descripto no es lo esencial. En cambio sí parece serlo, la posibilidad de que las autoridades económicas obtengan una capacidad operativa en el ámbito financiero externo e interno, apta para maniobrar con relativa soltura en el período crítico (del orden de los 18 meses) en que han de intentar eliminar los obstáculos y rigideces que traban el normal desenvolvimiento de la economía argentina.

Técnicamente, las medidas adoptadas en marzo, en lo principal consisten:

- Devaluar el nivel del dólar en un 37,2 por ciento (margen superior a las necesidades del momento), fijándolo en el orden de los 350 pesos.
- Establecer derechos (antes retenciones) a la exportación de productos tradicionales, prácticamente cubriendo casi todo el margen de la devaluación, de modo tal que para el grueso de las mismas el tipo es de 262 pesos por dólar.
- Liberar los movimientos financieros.

Es indudable que la reforma cambiaria constituye —junto al cuadro actual de estancamiento en las actividades transformadoras de bienes y a las buenas perspectivas de las actividades primarias— una de las principales, sino la básica, referencia para establecer previsiones respecto al comportamiento de la economía durante el curso del año 1967. Y es así, no sólo por las repercusiones directas e indirectas que la reforma desencadena, sino por la oportunidad y condiciones ambientales en que fue ejecutada, diametralmente distintas de las existentes en otras operaciones similares realizadas anteriormente en el país.

Para demostrar que la reforma cambiaria no tiene como fin principal el sanear la estructura y relaciones de los precios, compararemos, a modo de ejemplo, la situación existente al tiempo de las reformas de fines de 1955 y de 1956, utilizando en todos los casos sólo tres parámetros o indicadores de tendencia.

### 1 — Relación entre precios internos y externos.

A marzo del corriente año, la sobrevaluación del peso era relativamente escasa. El nivel del tipo de cambio era adecuado para facilitar, por lo menos, el grueso de las exportaciones tradicionales.

En las reformas anteriores tomadas como ejemplo, al momento de la operación la sobrevaluación había sido mucho más intensa.

Por otra parte, mientras en 1966 el país exportó por 1.592,2 millones de dólares, en 1955 y 1958 sólo se alcanzaron los 928,6 y 992,9 millones, respectivamente.

### 2 — Equilibrio en las relaciones de precios internos

A marzo del corriente año, el desequilibrio en la estructura de precios internos era muy inferior al existente en los otros casos mencionados.

Al momento de las recientes medidas cambiarias, las relaciones entre precios ganaderos y agrícolas, del agro con los productos industriales, de los precios o tarifas de los servicios públicos con sus insumos, no sólo habían alcanzado un aceptable equilibrio, sino que el mismo se sentaba sobre bases más sanas, esto es, en función de los respectivos costos. Esto ocurría muy particularmente en el sector de los servicios públicos y empresas del Estado. En los casos anteriores, intentaban en cambio restablecer un equilibrio básico.

### 3 — El sector externo

El marco externo de las recientes medidas cambiarias es fundamentalmente distinto del operante en los casos comparados, desde los siguientes puntos de vista.

#### Equipamiento y reequipamiento del capital físico con bienes provenientes desde el exterior.

Las necesidades en la actualidad son relativamente menores a las ingentes que había creado la fuerte descapitalización producida sostenidamente desde 1939. Por otra parte, el país puede, hoy, proveerse a sí mismo de muchos bienes de capital, situación que no tenía lugar en 1955 y 1958; tanto que precisamente a partir de dichos años es cuando se generaron esas posibilidades.

#### Importaciones corrientes.

La insuficiencia de bienes instrumentales que a largo plazo redujo el ritmo de crecimiento implicaba para los años 1955 y 1958 que contemporáneamente a los mayores niveles de producción se incrementase excesivamente las necesidades de importaciones corrientes.

En 1966, en cambio, el bajo nivel de las materias primas, insumos intermedios y bienes finales de consumo, aun cuando responde a la ligera recesión producida, es consecuencia también del fuerte proceso de sustitución de importaciones de años anteriores.

#### Poder adquisitivo externo.

En 1955 y 1958, el volumen de exportaciones y las posibilidades de contar con recursos externos, no permitía satisfacer la ingente demanda de importaciones.

Inflúan, en el primer aspecto, tanto la escasa canalización de recursos hacia el exterior como el deterioro operado en el nivel de producción de las actividades que constituyen la base de la exportación argentina. En el segundo aspecto gravitaba la cerrada política de autarquía seguida en años anteriores.

Mientras en 1955 y 1958 las transacciones corrientes eran altamente deficitarias —pese a la contracción de todas las partidas—, -233,8 y -256,0 millones de dólares, en la actualidad son fuertemente positivas (del orden de los 250 millones de dólares en 1966).

La consecuencia irremediable en dichos años (y por supuesto en otros, también) fue el acelerado endeudamiento externo. En cambio, durante 1966 y el presente año, el comportamiento de las transacciones corrientes da origen a una tendencia opuesta. Se opera una disminución del volumen de endeudamiento y se alcanzan plazos de vencimiento más holgados.

Por Lorenzo J. Sigaut

Del análisis expuesto cabe en consecuencia afirmar que, mientras las reformas a la paridad y al propio sistema cambiario operadas anteriormente tendieron a revertir la crisis del sector externo, la practicada en mayo del corriente año, junto con otros aspectos que luego se considerarán, trata de consolidar buenos niveles de exportaciones y una más desahogada posición externa de la ya alcanzada.

Los objetivos buscados son, pues, más amplios y de más variada índole, y tienen fuerte interdependencia dentro de la estrategia oficial. Responden simultáneamente a estos propósitos:

- Dotar de recursos al fisco. (Retenciones o impuestos a los exportadores.)
- Canalizar mayores exportaciones no tradicionales (\$ 350 en vez de 250 por u\$s).
- Asegurar un flujo creciente de exportaciones tradicionales (reduciendo los márgenes de retenciones cuando se quiebra la paridad de los precios de los sectores "no agropecuarios" y agropecuarios y/o de éstos últimos, con respecto a los precios internacionales).
- Reordenar la corriente de importaciones (ajuste de los gravámenes que con el tipo de cambio y con el precio de algunos servicios adicionales establecen el costo en pesos de cada dólar importado).
- Presionar a la baja relativa —lo que no significa disminuir— de los precios del mercado interno a través de la competencia de los productos extranjeros (reduciendo los gravámenes).
- Asegurar un tipo de cambio que no esté sometido a devaluaciones por un período no menor al año y medio (lo que entre otras cosas permitiría —previo ajuste de los derechos de exportación— colocar los productos de la cosecha fina y gruesa de los años 1967/68 y facilitar un planteo de política antiinflacionaria no necesariamente recesiva).
- Inyectar medios de pagos (alentando la creación de dinero a través del sector externo, sea mediante compras de divisas, colocaciones de capitales externos en las Bolsas, préstamos y operaciones financieras, arbitrios todos estos que crean pesos).
- Disminuir el costo del dinero (no sólo a través de la inyección de medios de pagos mencionados, sino eliminando la cuota de riesgo que gravaba la toma de compromisos externos).
- Aumentar la posición de oro y divisas (hecho que no sólo permite una afluencia inducida de mayores ingresos externos, sino que además facilita el margen monetario de maniobrabilidad interna: v.g. es factible aumentar el crédito sin que el mismo se canalice especulativamente hacia el dólar).


En suma, pues, los objetivos enumerados ponen de relieve las características excepcionales de la reforma cambiaria de fines de marzo. Por sobre todas las cosas, establece mejores condiciones de operatividad a la conducción económica. Si la economía argentina evoluciona en el porvenir, favorablemente o no, esto no dependerá sustancialmente de los alcances de la reforma cambiaria, sino de lo que decidan y ejecuten las autoridades en el lapso de desahogo operativo que la reforma implica. ♦



En la época  
en que Serra Lima  
comenzó a vender Ford,  
casi todo el mundo  
viajaba en "victorias".

Las "victorias"  
ya no son competencia.  
Pero Serra Lima  
sigue vendiendo Ford.  
Y lo hace cada vez  
mejor.

*Serra Lima*  
Av. Santa Fe 3002-Capital-Tel. 83-4665

Más de medio siglo al servicio del mantenimiento de la calidad  en Argentina

## La Radiolandia del ejecutivo

Comprar sin ver antes la mercadería es algo poco frecuente; y excepcional cuando esa mercadería es desconocida en el mercado. Sin embargo, la resistencia habitual se dobló la semana pasada cuando una inesperada lluvia de tarjetas se abatió sobre el apartado especial N° 249 del Correo Central de Buenos Aires. Eran cupones de suscripción demandando la revista quincenal de economía y negocios, *Competencia*, un producto que el mercado conocerá recién a mediados de esta semana.

Un especialista en *marketing* hubiera encontrado la explicación del fenómeno: detrás del producto había una marca acreditada. *Competencia* es, en efecto, un desprendimiento de la revista Primera Plana, a cuya editorial pertenece. Y en el staff figuran tres nombres que antes poblaron el de la redacción del único semanario de noticias de la Argentina cuya circulación le permite estar afiliado al IVC. Como director ejecutivo, Julián Delgado; secretario de redacción, Alberto Borrini; prosecretario, Mario Sekiguchi. El mismo equipo que hasta el presente cubría la información económica de Primera Plana, ahora trasladado casi en su totalidad, porque Carlos M. Hirsch permanece en el viejo reducto asistido por nuevos colaboradores. Delgado, que acudilla el exodo, menciona una de las motivaciones que originaron el lanzamiento de *Competencia*:

"Durante mucho tiempo habíamos oído llamar a Primera Plana la *Radiolandia de los ejecutivos*, es decir, la revista-hábito que los hombres de empresa no pueden dejar de leer. Admitir esa adhesión comprometía a buscar algo más para ofrecerle a ese mercado de lectores ávido y en crecimiento. ¿Pero cómo extendernos más en la información sobre el mundo de los negocios, a través de Primera Plana, sin que el otro lector, el que no se interesa o, simplemente, se aburre



Presentación del N° 0: D. Nogare, Delgado, Kalondi, Borrini, Sekiguchi.

con esos temas, se sintiera menospreciado, segregado? Había un solo camino: hacer otra revista, exclusiva, para el medio empresario.

El lanzamiento de la segunda publicación de la Editorial Primera Plana fue algo que su titular, Victorio I. S. Dalle Nogare, acarició desde el primer momento. Pero no se podían dar pasos en falso; en una empresa en crecimiento, pero todavía joven, había que actuar sobre seguro. "A todos los editores —dice Dalle Nogare— nos halaga tener revistas de gran circulación, pero no siempre esa es la salida comercial más conveniente. Por otra parte, con Primera Plana ya habíamos probado con éxito una fórmula: abrir el mercado para un tipo de revista que entonces no se editaba, el semanario de noticias; por ese camino irrumpieron luego tres publicaciones más. Ahora estamos seguros de que *Competencia*, la primera revista argentina de negocios, no tardará en encontrar compañía".

En otros países, este género periodístico ha llegado a la madurez, sobre todo —claro está—, en Estados Unidos, donde *Business Week*, un semanario de McGraw Hill, comparte con *Fortune*, el mensuario de Time-Life, el cetro de la mayor influencia en el mundo de los negocios. Pero también en algunas naciones de desarrollo similar al de la Argentina, como Brasil, ese tipo de publicaciones ya está impuesto desde hace años; es el caso de *O Dirigente Industrial* y de *Dirigao*. Por alguna razón desconocida, nadie se atrevió aquí a explorarlo hasta ahora.

Algunas iniciativas se acercaron a la idea, pero, por lo general, prefirieron orientarse hacia los temas macroeconómicos; también, por lo general, terminaron por estrellarse contra el inquebrantable *Economic Survey*, dueño de esos dominios, y cambiaron de modalidad o sucumbieron.

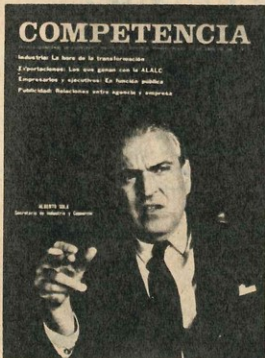
El campo de la información de negocios, entre tanto, era incursionado apenas por los *house organs* de algunas entidades empresarias; entre las primeras, se alistaron *Dirigentes*, del Instituto Argentino de Dirección de Empresas, y la actual y meritoria *Ventas*, de la Asociación de Ventas y Comercialización. Las empresas editoriales examinaban la idea, aunque sin deci-

dirse a afrontarla: Editorial Abril encargó un estudio de mercado para una revista económica de circulación latinoamericana, pero prefirió adelantar otros proyectos. Editorial Atlántida adquirió marcas relacionadas con el tema; sin embargo, no se decidió aún a romper el fuego.

Acaso no hayan confiado en la existencia de un mercado real, si bien abundan razones para suponer que ese mercado existe y está allí esperando ansiosamente; los distribuidores de la cadena McGraw Hill tienen fichados a 7.000 clientes potenciales. Todos los años, no menos de 4.000 ejecutivos demuestran su interés por estar al día en las técnicas empresarias, concurrendo a cursos y seminarios de capacitación. Hay 4.000 graduados en Ciencias Económicas que actúan en compañías de todo tipo y, lógicamente, desean escalar posiciones, y los directores de Bancos y sociedades anónimas suman millares. Además, se hallan interesados en las novedades empresarias y las experiencias de la gerencia profesional, los jefes de las Fuerzas Armadas, miembros de la Administración Pública, diplomáticos, profesores universitarios, estudiantes, líderes sindicales y políticos.

Claro que se trata de un mercado exigente; para atenderlo no basta con tocar superficialmente los temas de moda: hay que profundizarlos, sin perder de vista algunos enfoques de mayor aménidad. Por eso, *Competencia* prefiere ceder la palabra a los especialistas cuando se trata de temas específicos. En el número 1, por ejemplo, Juan Carlos Vázquez, gerente de Análisis Económico de Alparगतos, explica para qué sirven los costos; Enrique Costa Lieste, director de Investigadores Asociados, desmenuza la conducta de compra del consumidor; Héctor Jasminoy, uno de los más prestigiosos asesores en relaciones industriales, aconseja cómo hacer para eludir la obsolescencia profesional y mantener libre de escollos el camino hacia la cúspide de las pirámides empresarias.

Otros expertos lo relevarán en el número 2: Julio López Mosquera, Héctor Raúl Bértora, Mario Egúia, Jorge Chapiro, Horacio Rieznik, Carlos López Padilla. La única firma permanen-



te es la del economista Lorenzo J. Sigaut, hoy en tránsito de la OECEI a la Cámara Argentina de Comercio; Sigaut será el encargado de evaluar quincenalmente la coyuntura económica, a través de la sección Perspectiva.

"Los ejecutivos argentinos saben más de las empresas norteamericanas y europeas que de las que están en la vereda de enfrente —dice Borrini—. ¿Por qué? Reciben revistas como *Business Week* o *Fortune*, que se ocupan de hacer prolijas radiografías de las empresas de USA". Ahora esta brecha informativa será tapada.

Han transcurrido cuatro meses exactos desde que las autoridades de la Editorial Primera Plana dieron a conocer a las agencias de publicidad el Número 0 de *Competencia*; el trabajo de los redactores y la campaña publicitaria, planeada con el auxilio del dibujante Kalondi, llenaron ese lapso con un esfuerzo sostenido. Recién a mediados de esta semana podrá saberse si, además, estaba bien orientado. ♦

## Noticias

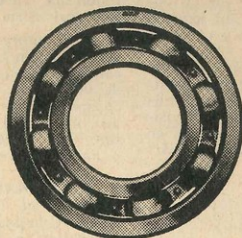
**BANCOS** — El lunes pasado, los directores del BANCO DE CREDITO RURAL ARGENTINO fueron recibidos por el Presidente de la Nación. Motivos de la visita: explicar al General Onganía las actividades crediticias de la institución en relación con la industria, el comercio y, en especial, el agro. Los señores José María Bustillo (presidente), Enrique Luis Romero (director secretario), Juan José Caderosso (director tesoro), Eduardo B.



Busso (director) y Diego J. M. Ibarbia (director) informaron, además, al Presidente (foto) acerca del cambio de nombre de la entidad, efectuado el 1º de enero último.

**EXPOSICION** — La Sociedad Rural de Rosario, que organiza la GEPA' 67 ROSARIO, gran exposición-feria de productos alimenticios que se inaugurará en octubre próximo, ha incorporado un nuevo pabellón a los ya programados: se destinará a exhibir muebles de cocina y artefactos para la elaboración de comidas o transformación de alimentos. La dirección de la feria atiende en Luis Agote 2437, Buenos Aires (84-1126), todo lo relacionado con el asesoramiento técnico y reserva de espacios para participar en la exhibición.

**ENAMORADOS** — La iniciativa fue de Pañuelera Alsina; siguiendo una costumbre ya impuesta en Europa y América (en Brasil, por ejemplo), la empresa instituyó el 2 de abril como el Día de los Enamorados. PAÑUELERA ALSINA es la primera firma integral de su tipo; su línea de pañuelos Dorya



# SKF

CUMPLE SUS

## BODAS DE ORO

EN LA REPUBLICA ARGENTINA

### 1917 - 1967

Al celebrar nuestro primer medio siglo de ininterrumpida actividad en Argentina sirviendo a la industria y al mercado local con un producto noble y de alta calidad, hacemos propicia esta ocasión para testimoniar nuestra sincera gratitud y reconocimiento a todos nuestros clientes y amigos por el apoyo, el estímulo y la confianza que en todo momento nos brindaron y que esperamos merecer también en el futuro.

Compañía SKF Argentina S.A.C. e I. - Perú 545 - Bs. As.

\* Visite el stand **SKF** en la exposición "SUECIA EN LA ARGENTINA" Sociedad Rural - Buenos Aires (31 Marzo - 20 Abril)



**PREMIO DE NOVELA**

## PRIMERA PLANA SUDAMERICANA

Por tercera vez, la Editorial Primera Plana ha decidido conceder su Premio de Novela, reservado a obras inéditas de escritores latinoamericanos. Desde ahora, también la Editorial Sudamericana, de Buenos Aires, asocia su nombre a este premio. El jurado que lo concederá en 1967 estará integrado por Gabriel García Márquez (colombiano), Leopoldo Marechal (argentino) y Augusto Roa Bastos (paraguayo). El premio estará dotado de mil dólares. El plazo

de admisión para los trabajos vencerá el 30 de abril de 1967, y el fallo se dará a conocer el 31 de julio. La obra premiada será editada por cuenta de Editorial Sudamericana, quien liquidará al autor los derechos correspondientes. Para aspirar al premio deben enviarse tres copias a máquina de cada trabajo, firmadas con seudónimo. En sobre aparte, cerrado, se consignarán el nombre y domicilio del autor. Los originales se reciben en Perú 367, Buenos Aires, Argentina.

conquistaron, en poco tiempo, imponerse en el mercado, no sólo por su calidad, sino por el atractivo de su presentación. Rubén Menace y José Kataife, fundadores y propietarios de Pañuelera Alsina, cuentan con la colaboración de Fred Carlín, un experto al día en materia de diseño y colorido.

**INVERSIONES** — Hacia seis años que Frederic G. Donner (foto), presidente del directorio y ejecutivo número uno de GENERAL MOTORS, no visitaba la Argentina. Había estado en 1960, al tomar GM la decisión de par-



ticipar en el desarrollo de la industria automotriz argentina mediante la producción nacional del Chevrolet. La semana anterior llegó a Buenos Aires y de inmediato fue recibido por el Presidente Onganía. "No es práctica de GM —explicó Donner— dar a publicidad sus planes de inversión antes de concretarlos, pero la corporación sigue haciendo inversiones en la Argentina: ahora proyecta nuevos aportes que permitirán una mayor producción del popular Chevy II y mejorarán la capacidad de GM de producir herramientas y equipos, así como de proporcionar a cada país en que actuamos una tecnología más avanzada."

• La industria química, que ya tiene en San Lorenzo un centro productor de importancia, proyecta convertir a esa localidad santafesina en el emporio argentino del ramo. **POW CHEMICAL** ha ofrecido invertir 5 millones de dólares en una planta fabril para la producción de látex estireno butadieno, que será levantada en pocos meses. La información la proporcionó el presidente de la empresa, Carl Gerstaecker, tras otra visita de alto nivel, esta vez hecha al Ministro de Economía, Adalberto Krieger Vasena.

• Félix Hertzka, director de exportación internacional y director gerente de Ventas de la División Internacional de Nashua Corporation, de New Hampshire, informó de los planes de expansión de **YANORA SA** en la Argentina: la empresa local ha logrado la representación exclusiva por los papeles electrostáticos que produce Nashua, y de la máquina copiadora electrostática que fabrica Savin Sahara, dos elementos valiosos para entrar en un mercado en creciente expansión.

**DESIGNACIONES** — Una trayectoria en el campo de la técnica que incluye la dirección de los trabajos del puente de Tancarville, del aeropuerto de Orly y del puerto autónomo de El Havre, llevaron a Pierre Donatien Cot al cargo de director general

de **AIR FRANCE**, en reemplazo de Louis Lesieux, a quien se acordó el título de Director Honorario. Entre otros cargos, Cot ha sido ingeniero consejero de aeropuertos en Yugoslavia, Indonesia, Turquía, Túnez, Marruecos, Portugal, Siria y Líbano.

• Un hombre de larga y meritoria actuación en **SHULTON**, Santiago Escande, ha sido designado supervisor de ventas de la compañía. Su labor consistirá en supervisar las ventas de las líneas Old Spice, Lavanda Shulton, Old Spice Lime, Desert Flower y desodorantes Shulton.

**INAUGURACION** — Las últimas novedades en instrumentos musicales, discos y artículos para el hogar, que el público ha buscado siempre en **CASA AMERICA**, pueden encontrarse ahora en la tradicional casa Harrod's, en Córdoba 525. Allí termina de inaugurar Casa América una nueva sucursal.

**TAPIZ** — Están a los pies del cliente y pueden colocarse directamente sobre el contrapiso, en reemplazo del parquet o del mosaico: son las nuevas alfombras Tapiz, producidas por **TEXTIL TAPIZ**, y recientemente lanzadas al mercado en una amplia gama de colores y modernos diseños.

**ROUND TRIP** — Los problemas técnicos de la laminación y trefilación de aceros especiales, un sector en ex-



pansión de la siderurgia argentina, y los planes que **HOESCH ARGENTINA** y **AMIC** desarrollan en la fabricación de resortes, elásticos y otros elementos de suspensión, motivaron el viaje de Peter Ulrich Schmithals (foto), director de Hoesch AG de Alemania occidental, quien fue recibido por ejecutivos del grupo local. El itinerario del industrial alemán se prolongará por Brasil y México, donde su empresa está instalando fábricas de esa especialidad.

• Un jet de **Swissair** trajo de regreso al país a Erwin Eppinger, director ejecutivo de **VEBUBIO**, quien termina de visitar los más importantes centros europeos de la moda y firmar acuerdos para la incorporación a **Vesubio** de una línea de maquinarias para la fabricación de tricot, un tejido cuya demanda promete superar todas las previsiones.

• La línea aérea **IBERIA** llevó hacia Madrid a Jaques Bernberg, un fuerte empresario vinculado a negocios de exportación, y a Howard Clark, director internacional de la editorial norteamericana Holt, Rinehart y Winston, quien luego seguirá viaje a Israel para asistir a la Feria Internacional del Libro. Sus modernos aviones fueron también elegidos por otros

importantes viajeros para regresar a Buenos Aires, entre ellos el Embajador de Yugoslavia en la Argentina, Paule Boyc.

• En pocas ocasiones, los viajeros que llegan a la Argentina toman contacto tan íntimo con sus hombres e instituciones: **William Hewitt**, presidente de **Deere & Company**, visitó el establecimiento de **JOHN DEERE ARGENTINA**, en Granadero Baigorria, y recorrió distintas localidades del interior del país, manteniendo reuniones con jóvenes agricultores integrantes de los clubes 4 A que patrocina el **INTA**, quienes le obsequiaron un banderín de la entidad.

• Nueva York y San Francisco figuran en el itinerario emprendido por los arquitectos Jorge Aslan, Alejandro Madero, Lorenzo Gigli y Leonardo Kaploff, de los estudios Aslan y Ezcurra, y Roberto Alvarez y asociados. Iniciarán conversaciones vinculadas a la construcción, en la esquina de Cangallo y San Martín, de la nueva sede central del **BANK OF AMERICA**.

**TURISMO** — Es una isla fascinante, y seguramente tentará a los turistas argentinos. El pequeño triángulo de 18.000 hectáreas de la Isla de Pascua, situado en el Pacífico, a la entrada de la Polinesia, con sus seiscientos piedras de hasta 20 metros de altura (foto), cuyo origen aún no ha sido



descifrado, cuenta ahora con todas las comodidades para el turismo: energía eléctrica, abundante agua potable, una organización hotelera tipo "camping". El transporte hacia la isla estará a cargo de **LAN-CHILE**, que el 8 de abril iniciará sus vuelos regulares los primeros martes de cada mes, con regreso el lunes siguiente.

**PUBLICIDAD** — Por concurso, y entre una veintena de agencias, **RADIUX PUBLICIDAD** termina de adjudicarse una cuenta muy disputada: la de los cigarrillos Colorado, fabricados por **Massalin** y **Celaso** y uno de los éxitos del mercado tabacalero argentino.

**PRECISION** — Si algo le faltaba a Girard Perregaux para ratificar su posición de vanguardia en la industria relojera, es la creación del cronómetro de alta frecuencia más preciso del mundo. Las alternativas del volante-espiral, que en los relojes usuales alcanzan de 18.000 a 21.600 por hora, han sido llevadas por **GIRARD PERREGAUX** a 36.000 por hora. La mejora dota al cronómetro de una precisión excepcional y lo hace mucho menos sensible a choques, cambios de posición, etcétera; una garantía más para uno de los relojes más seguros del mundo.



**EL 17 DE ABRIL**  
**... EN**  
**CANAL 7**  
**MENDOZA**

EL CABALLO DE HIERRO • COMBATE • HECHIZADA • DR. KILDARE • THUNDERBIRDS • EL FUGITIVO • UN DOMINGO 7 • DEPORTE NACIONAL  
 ALMA DE ACERO • LA HORA DEL RECREO • EL HOMBRE QUE NUNCA EXISTIO • LA CALDERA DEL DIABLO • FEMINISMA EXTRA • SES  
 TACONEANDO EN EL 30 • ACTUALIDAD CUYANA DESDE EXTERIORES • EL 7 EN EL PAIS DE LAS MARAVILLAS • NOTICIEROS  
 YA ES HORA • MUJERES DE OCASION • THE MONNIEES • I I I  
 EL AGENTE DE CIPOL • VIAJE AL FONDO DEL MAR • BONANZA • COMIENZA EL SHOW • TELETEATRO TIMBO-MARINELLI • EL VALLE DE LAS PASIONES  
 TEATRO DE BEBAN • EL ESPECIAL EL HALCON • EL MOSCARDON VERDE • LA CHICA DE CIPOL • DIMENSION DESCONOCIDA • EL VALLE DE LAS PASIONES  
 PATRULLA DE RATAS • OPERACION IA IA • TELETEATRO DE ABEL SANTA CRUZ • EL GATO  
 CUATRO HOMBRES PARA EVA • MUNEQUITA VIVIENTE • CUATRO MUJERES PARA ADAN • INFORMADO • TELETEATRO DE ABEL SANTA CRUZ • EL GATO  
 DAKTARI • EL MOSCARDON VERDE • LA CHICA DE CIPOL • DIMENSION DESCONOCIDA • EL VALLE DE LAS PASIONES  
 BATMAN • LAREDO

No todas las bombas son dañinas... Esta, por ejemplo, será muy bien recibida por toda la tele-platea cuyana, porque simboliza nuestra Monumental Programación 1967... "cargada" con los títulos más celebrados y de más alto rating de la TV mundial. ☆☆☆ Poder elegir, es la clave en este esfuerzo de Canal 7 Mendoza. Y hemos elegido sin limitaciones, no en una sino en diez fuentes proveedoras distintas, a cual mejor... Resultado: programación integral, a gran ritmo y con primicias absolutas, tal como corresponde a nuestro honroso sitio: "el Primer Canal de Cuyo". Canal 7 y sus repetidoras cubren un área con 110.000 televisores instalados

# CANAL 7 MENDOZA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas TELESERVICIOS S. A.

## Volver a vivir

La cátedra está de acuerdo en que la yegua no vuelve a ganar. Pero en el clásico Otoño, Himera pudo más que los cinco machos; habían partido junto a ella y terminaron persiguiéndola. Himera, una zaina de 3 años, hija de Carapálida y Holda, se había dado el gusto de fortalecer el prestigio ganado al imponerse el año pasado en la Polla de Potrancas. Esta vez era la favorita y los dueños de los 3.251.350 boleros a ganador puestos en sus patas no se equivocaron. La carrera importaba más por otra cosa: la doble reaparición de los cracks Gobernado y Charolais. Ninguno de ellos pudo hacer sombra a Himera, pero sus esperanzados seguidores de año en año pierdon más de 8 millones de pesos tras la gloria de sus nombres. Les queda el consuelo de haber comprobado su total recuperación.

"Himera no le ganará nunca más a Charolais", proclamaba seguro, después



Charolais-Gobernado: Tras Himera.

de la prueba, el jockey Justo Torres, que había ubicado al caballo un pesucuezo detrás de la ganadora. Cerca de allí, su colega Eduardo Jara comentaba: "Hay que levantarle un monumento al cuidador de Gobernado; el caballo está en gran forma". Charolais, segundo, y Gobernado, cuarto, habían reaparecido con paso firme. Por otra parte, quedó demostrado que sus nombres no fueron olvidados. Charolais se lesionó un tendón de la mano izquierda en octubre de 1965, cuando corría el premio Pueyrredón; Gobernado sufrió la fisura de un hueso de la misma extremidad en enero de 1965, corriendo en Maroñas (Uruguay). Charolais reapareció el año último en el Gran Premio 25 de Mayo y se resintió de la lesión; Gobernado estuvo 26 meses sin entrar en carrera.

"Cuando hicimos reaparecer a Charolais, el año pasado —cuenta su cuidador, Pedro Ferro—, tuvo la mala

suerte de que tocara una pista húmeda; eso hizo que se resintiera de su vieja lesión." El tratamiento que se siguió con Charolais, un zaino nacido en el Haras El Paraíso en agosto de 1961, fue dirigido por el veterinario Fabio Damonte. "Se trató, más que nada —explica Ferro—, de tener paciencia. Lo principal era que el caballo reposara. Hay lesiones de tendones en las que hay que cauterizar para curarlas; ésta no; no fue tan grave. Se le aplicaba una medicina para ayudar, pero lo más efectivo en estos casos es el descanso. Después, de a poco, se empezó a moverlo, tratarlo, hasta que insensiblemente llegó a correr."

Pedro Ferro conoce bien su *métier*. Nació en Montevideo hace 73 años, llegó a Buenos Aires en 1908; desde 1915 tiene patente de cuidador y hace 30 años que dirige su stud en Maure y Libertador, a metros del hipódromo de Palermo; sus tres hijos son también cuidadores. Ferro recuerda como principal éxito de Charolais (al nacer se llamó Piñen Cañón) su victoria en el Pellegrini de 1964; ese día el hijo de Basajaun y Averroa aventajó a Gobernado, que era el favorito. Era la primera vez que el descendiente de los famosos padrillos Embrujado y Congreve superaba a Gobernado; la segunda fue el 26 de marzo último. Gobernado fue el crack máximo de 1964 al ganar la triple corona (Polla de Potrillo, Jockey Club y Nacional); de manera que ahora aventaja a Charolais (propiedad de Carlos Balcarce) por 3 a 2.

Domingo Sabalsagaray (61), cuidador y propietario de Gobernado, relató a Primera Plana el duro trabajo que exigió la recuperación de su caballo: "Cuando uno tiene en sus manos un crack, todo se hace más difícil. La fisura era importante, todo a lo largo del hueso de la mano izquierda; no se pudo enyesar porque tenía una gran inflamación, entonces el trabajo se hizo más complicado". Durante seis meses Sabalsagaray vivió pendiente de la evolución del caballo. "Le aplicábamos un vendaje húmedo lo más ajustado posible y se lo cambiábamos cuatro veces por día; al amanecer, cerca del mediodía, por la tarde y a la noche; todos los días durante medio año." La explicación, Sabalsagaray la daba con toda sencillez: "Después estuvo vendado seis meses más para asegurar la soldadura; en total, Gobernado se pasó un año sin apoyar su mano izquierda. Pero el caballo, cuando está lastimado, se viene más dócil; es como las personas".

El hijo de Ever Ready y Gubelina, nacido en el Haras Kentucky en septiembre de 1961, se dejó curar como un niño. Después, como en el caso de Charolais, siguió el lento camino hacia la reaparición. "Cuando se trata de un caballo cualquiera, uno lo hace reaparecer y listo; a fuerza de correr el animal se olvida de la lesión; pero en un

caso como éste no se puede. Tuvimos que hacerlo trabajar mucho hasta encontrarlo a punto; aun así le hicimos correr el premio Otoño de atrás, para que tome confianza; él en realidad es un caballo al que le gusta ir en la punta." Sabalsagaray, que compró a Gobernado en 1963, está radicado en San Isidro desde 1935; "Cuando llegué aquí lo único que había era el hipódromo, la escuela de Artes y Oficios y la casa de Pepe Ratti".

La vida de Gobernado y de Charolais está marcada por muchas coincidencias, que son las que quizás acentúan su rivalidad: los dos tienen la misma edad y el mismo pelo; los cuidadores de ambos son uruguayos; se lesionaron en la misma pata, el mismo año y reaparecieron en la misma carrera; curiosamente, los dos son biznietos, por línea paterna, del famoso Full Sail. Por supuesto, ambos seguirán marcándose los pasos: los aficionados los verán otra vez frente a frente el próximo domingo 16, en el premio General Belgrano. "Allí estaremos a punto —comenta sonriente Sabalsagaray—, y como Penna no es tonto, no hará correr a Himera." Los caballos esperarán para tomarse el desquite sobre la yegua el día del Gran Premio 25 de Mayo. "Allí vamos todos —dice Sabalsagaray—; a un clásico como ése no se puede faltar." En esos casos se corre por el honor y también por el premio, que esta vez será cercano a los 5 millones de pesos. Un triunfo de esos borra el padecimiento por las lesiones; al mismo tiempo, el mes próximo se sabrá si Charolais y Gobernado retoman sus papeles de cracks. ♦

## Tenis

### Un campeón que pesca truchas

Tiene aire de estudiante; además, lo es. Norberto Fernando Corcho Herrero no parece alterarse mientras sintetiza, con voz monótona, su campaña tenística. De su boca alargada no se escapa un tono más alto que otro, ni siquiera cuando relata su triunfo sobre el inestable Roberto Aubone en una de las semifinales del XXXIX campeonato abierto del Centro de la República, ni cuando recuerda su victoria ante Eduardo Pérez, campeón cordobés, en el encuentro decisivo del tradicional certamen. "Generalmente —desliza Herrero con modestia—, yo no veo que el partido esté ganado hasta que termine."

Por el Córdoba Lawn Tennis Club, en el Parque Sarmiento, escenario de la competencia, desfiló un manajo de estrellas de diferente magnitud: algunas ya sentían oscurecer su brillo; otras, en cambio, comenzaban a engeguercer con un agudo resplandor. En el grupo de los nuevos astros, Herrero estaba destinado a ser el eje de la constelación. Su corto itinerario a la proeza se inició al vencer, en el primer partido, a Cascio (6-0 y 6-2), y se desenroscó al batir a Pacheco, subcampeón cordobés (3-6, 6-0 y 6-1),

a Aubone (8-10, 8-6 y 7-5), para culminar, ya en la final, al superar a Pérez (0-6, 6-4, 7-5 y 6-3) en una lucha que duró poco más de tres horas y en la que Herrero estuvo seguro de su triunfo cuando dio el último raquetazo.

Herrero ordena su memoria: "Yo ya había jugado una vez con Aubone. Fue en diciembre de 1965 en el campeonato argentino. Sufrí entonces una insolación y seguí jugando porque creía que era sólo cansancio. Gané el primer set y perdí el segundo. Luego vino mi indisposición y con ella el triunfo de Aubone". Herrero, N° 7 del ranking, no sintió ninguna preocupación al tener que volver a enfrentarse a Aubone, N° 1 de la clasificación nacional junto con el otonal Enrique Morea y el españolizado Eduardo Soriano. "Para mí —confía Herrero—, ese día fue igual a cualquier otro." Se levantó a las 8.30, fue al parque Sarmiento a las 10 a entrar en calor durante diez minutos, y en seguida viajó a Villa Allende a jugar durante un rato al minigolf. A las 13 almorzó en la casa de Carlos Martínez, vicepresidente de la Federación Cordobesa de Tenis: carne asada con papas al horno. Descansó poco más de media hora y a las 15.30, ante un público calculado en 800 personas, cifra notable para un torneo en el interior, comenzó su match con Aubone.

Los espectadores hicieron a Herrero su favorito. Era ése, precisamente, el remedio contraindicado para Aubone. Nervioso, mordiendo frecuentemente la punta de su lengua, descontrolado, Aubone no pudo ocultar su fastidio ante la actitud de las tribunas. "Dos veces —relata Herrero— tuvo el match point y las dos veces las desaprovechó; yo, en cambio, tuve un solo match point, lo aproveché y gané el partido. Aubone tiene una costumbre que yo no entiendo: la de despertar la antipatía del público. Es naturalmente nervioso, pero ya hay muchos que creen que sus repentinas reacciones ante un tanto perdido o ante una mala colocación son recursos deliberados para distraer al rival, para robarle su concentración."



J. González Cocchia

Herrero: No, perdió el sueño.

## FUTBOL

# PARED, CRUCE Y CORTINA

Por Argentino Geronazzo



La pared es una jugada ofensiva muy publicitada, el cruce es reiteradamente utilizado, y la cortina muy poco practicada. El origen de la denominación pared hay que buscarlo en los partidos callejeros. Cuando un jugador avanza con la pelota por la acera y sale a marcarlo un adversario, aquél, para eliminarlo, echa mano al simple expediente de hacer rebotar la pelota contra la pared lateral y recogerla más adelante, tras bordear al rival por afuera. Cuando se disputa un partido en cancha reglamentaria y un atacante devuelve de primera la pelota que le ha tocado un compañero, dicho jugador ha reemplazado a la pared de la calle. Si la pelota es detenida y luego devuelta, la jugada deja de ser pared, puesto que ésta consiste en un mero rebote.

La pared puede ser corta o larga, en relación con la distancia recorrida por la pelota; de ahí la expresión pared corta y pared larga que se escucha en boca de los futbolistas. La pared más efectiva es aquella que realizan dos jugadores contra un solo rival. En cambio, cuando se enfrentan dos contra dos o cuando los autores de la pared se hallan en inferioridad numérica la jugada requiere devolución rápida y precisa y sentido de la sorpresa por parte del jugador que pica a recibir. Hace algunos años, el imponderable dúo Pelé-Coutinho concretó en cancha de Boca una fabulosa pared contra cinco defensores del equipo local.

Una variante de esta jugada es la llamada pared falsa, que consiste en amagar la devolución de la pelota y explotar el claro que fabrica el jugador que pica aparentemente a recibir, al arrastrar a su marca. Ejemplo: Pelé, sobre la derecha, es marcado por el zaguero central izquierdo (6), y Coutinho, sobre la izquierda, por el N° 2. Coutinho, con la pelota, toca a Pelé y luego pica a espaldas del 6 a buscar la devolución, arrastrando a su marcador; entonces Pelé amaga entregársela, pero penetra en el vacío creado por su compañero para definir la jugada.

Otra variante es la pared con descarga o pared para un tercero: la devolución, en lugar de volver

al jugador de origen, va dirigida al puntero libre o a un volante que pica por sorpresa desde atrás. Ejemplo: el 10, con la pelota, toca al 9 (ambos en sus andariueles) y luego pica en línea recta en busca de la devolución; el 4 adversario cierra sobre el 10 y entonces el 9 entrega la pelota al 11, que penetra libre.

El cruce es una de las fórmulas más positivas de ataque por la sencillez de su ejecución. El 9, conduciendo la pelota, se ve enfrentado por el 6, su marca; el 10 se cruza a espaldas del 6 y se lleva a su marcador (2); el 9 amaga el pase por el lado exterior del 6 y sorpresivamente arranca con la pelota por el espacio vacío recién fabricado. Otro ejemplo de cruce: el 9 entrega al 10 por el lado exterior del 6; como el 2 no llega a tapar al 10, éste tira directamente al arco. Una variante es ésta: si el 2 logra tapar al 10 el posible tiro al arco, como el 9 ya se ha cruzado a la posición del 10, éste le devuelve la pelota por el lado de adentro del 2. A esta jugada, por el hecho de cruzarse hombres y pelota, se le llama doble cruce.

La cortina es una jugada utilizada sólo por excepción en el fútbol, pero que proporcionaría grandes resultados si se practicase con mayor asiduidad. El 9, con la pelota, va al encuentro de su marcador (6); el 10, con su marca (2), en el momento oportuno arranca lateralmente en dirección al 9 y pasa por entre éste, la pelota y el 6 rival; como el 2 perseguía al 10, termina chocando con su compañero (6). El 9, entonces, penetra con la pelota en el claro creado. Si el 2 queda a medio camino, abandonando la persecución del 10, el 9 entrega la pelota al 10, que ha bordeado por el exterior al 6, pasándosele por entre los dos defensores. Una variante de la cortina simple es la cortina con robo: el 10, con la pelota, se dirige lateralmente hacia el 9, quien amaga arrancar por el lado exterior del 6; como el 2 persigue al 10, quien le tapa con el cuerpo la pelota, choca con su compañero (6), mientras el 9 ha robado la pelota al 10 y penetra en el vacío así fabricado. ♦

Copyright Primera Plana, 1967

Ese mismo día, Córdoba asistía a otra sorpresa: su crédito, Eduardo Pérez, desgastaba las fuerzas disminuidas del crepuscular Enrique Morea y se clasificaba para dirimir el título frente a Herrero. Allí se vio cómo Morea se debatía inútilmente contra su propia pesadez. Pérez, aún sin su estado ideal de entrenamiento, desplegó una inteligente táctica demoleadora: veloz juego de red, rematando con una de las voleas más poderosas del país. Morea intentó contrarrestar la andanada ofensiva de Pérez, pero no lo consiguió y fue vencido sin apelación (8-6 y 7-5).

En la noche de su gran triunfo, la del sábado 25 de marzo, esa en que Aubone seguía aun con su cara demacrada por la contrariedad, Herrero se dedicó a calafatear sus energías. "Yo —informa— traspiro muchísimo. En el encuentro con Aubone había perdido tres kilos. Me di por la noche un prolongado baño de inmersión con sal y me sometí a una sesión de masajes. Ya a las doce de la noche, cuando me acosté, parecía sentirme como si todavía el torneo no hubiese comenzado. Me dormí sin pensar en nada: ni en Pérez, ni en el campeonato, ni en el título. Soy bastante tranquilo y la estrategia suelo trazarla en la cancha, sobre la marcha."

Pérez le resultó a Herrero una presa menos difícil que Aubone. "Mi idea —confía Herrero— era la de pelearlo y cansarlo. Sabía que Pérez no estaba tan bien preparado como otras veces y entonces había que martillar sobre sus últimas reservas. Al ir al descanso, en el tercer set, lo vi físicamente aplastado. Al reanudarse el juego, insistí en mi idea y el triunfo llegó sin muchos esfuerzos." Poco más de cuatro horas después de haber terminado el match, Herrero se embarcaba en un ómnibus que lo llevaría a Buenos Aires. Durmió casi toda la noche, acunado por los sacudones del micro, y las pocas veces en que se despertó apenas si recordó que era ya campeón del Centro de la República, su título deportivo hasta ahora más valioso.

Corcho Herrero, espigado, cimbreante (pesa 71 kilos y mide 1,82), ordenado y sin vicios ("No fumo ni bebo y me acuesto casi siempre a las 23"), es profesor de inglés, con un certificado extendido por la universidad de Cambridge, y estudia administración y dirección de empresas y economía política en la Facultad de Ciencias Económicas. "Mis primeros golpes en el tenis los di con mi padre (Norberto Juan, 52 años) cuando yo tenía diez años. Luego me tomó el profesor Helmut Rohde y comenzó pacientemente a pulir mi juego." Herrero, campeón argentino de menores en 1961, tiene 20 años. Sabe que el tenis es un largo camino de sacrificios y lo recorre en la medida de sus necesidades. "Mis estudios —aclara— me llevan mucho tiempo; yo practico tres horas semanales con la raqueta." Ahora, Herrero capitanea el equipo de primera del Club Comercio, en donde figura su hermano Gustavo (19 años). Durante dos meses por año, Corcho Herrero se olvida totalmente del tenis y entonces se deja absorber por su otra pasión: va a Bariloche a pesar truchas. ♦

## Ciclismo

### El reloj puede mentir

Si hubiera ido a La Plata contaba con un antecedente irrefutable y una duda paralela; los entendidos sostienen que nadie camina más que Antonio Dalleves en marcha solitaria, pero nunca cubrió un tirón de 120 kilómetros. No se pudo comprobar si esa velocidad está compensada por una resistencia que le permita soportar sin decaimiento tres horas de pedaleo. En realidad, ya no se sabe si el esfuerzo vale la pena. Las propias autoridades de la Federación Ciclista consideran que está cerca el momento en que se cambie de sistema; ese día quedará archivado el procedimiento de correr contra reloj (marcar tiempo individualmente), calificado de vetusto por varios especialistas.



Antonio Dalleves: Ausente con aviso. Ismael Morán: Campeón sorpresa.

tensión— la medida ideal para establecer valores promedio. Fijadas estas consideraciones, surge el nombre de Antonio Dalleves como el valor más importante del momento rutero.

Aunque Dalleves no asistió al compromiso nacional realizado en La Plata, no quedó inactivo. Mientras sus colegas se preparaban para el campeonato, Dalleves (25) rodaba con singular éxito por rutas uruguayas. El ciclista entrerriano encabezaba la prueba hasta el momento de abandonar, en la penúltima etapa, como consecuencia de reiterados calambres.

Ya el año último Dalleves había renunciado a la selección de su provincia para correr la prueba Buenos Aires-Tres Arroyos. El campeonato de Tucumán quedó en manos de Carlos Alvarez. Ausente otra vez Dalleves el domingo 26 de marzo, se esperaba que Alvarez (23) revalidara el título ante su público; sin embargo, el ciclista platense sólo pudo clasificarse cuarto a poco más de 3 minutos del ganador. Ni Dalleves, ni Alvarez, ni Delmo Delmastro —figura relevante de la temporada—, ni el sanjuanino Antonio



El principal argumento para que se produzca la renovación reglamentaria es que durante toda la temporada se emplea el sistema de correr en pelotón. Allí, al estar entreverado con cuarenta o cincuenta colegas, el ciclista capaz de sobresalir tiene que poseer varias virtudes: pique sostenido para las fugas, atención permanente para evitar que escapen adversarios peligrosos, reacciones instantáneas para desprenderse del pelotón en el momento preciso, músculos adiestrados para sostener distintos ritmos de marcha, viveza para hacer un buen juego de equipo. Correr contra reloj, aunque tiene el mérito de hacer el esfuerzo solo (por eso, por la obligada individualidad, se eligió como fórmula para el campeonato), requiere únicamente ser un buen pasista, saber regular la marcha.

Establecer con exactitud el mejor valor de la temporada no es fácil para nadie, pues a lo largo de medio año se desarrollan carreras en circuito, por etapas, en una sola jornada, en llano y en montaña; para cada tipo hay especialistas. Sin embargo, se puede considerar a las carreras de 120/150 kilómetros —o las etapas de esa ex-

Matesevach —subcampeón el año anterior—, ni el siempre listo Gerardo Cavaliere, ni el firme entrerriano Miguel Sigura, ni el eficiente veterano Duilio Biganzoli pudieron brillar; ninguno de ellos es campeón nacional. Si lo es Ismael Morán; nadie lo postulaba como ganador. Este resultado confirmó la teoría de que debe cambiarse el sistema.

Ismael Morán (19) apareció durante la temporada como una firme promesa; recién llegado a la primera categoría, escalaba posiciones con paso firme, pero este premio aparece como un adelanto sobre futuras actuaciones. "Vine muy bien, me sentía perfectamente hasta los 110 kilómetros; desde allí se me hizo cuesta arriba", explicaba Morán, entre los abrazos de sus amigos. Nacido en San Martín (Buenos Aires), Morán corre por Deportivo Español. Está reconocido como un ciclista fuerte, parejo y de esos que se entregan totalmente al esfuerzo. En sus principios se había encariñado con la pista, pero tras un par de años no pudo evolucionar como persecucionista. Se decidió por la carretera y se enteró inmediatamente con los asos. Fue sexto en la Doble Cañuelas, ganada por Ge-



**Delmastro: Añora la cordillera.**

rardo Cavaliere; anduvo firme en el cruce de la Cordillera, donde Delmo Delmastro fue patrón. Allí se clasificó octavo tras haber sido quinto en la primera etapa (Mendoza-Barriles-Mendoza), noveno en la sexta (Santiago de Chile-Río Blanco), quinto en la séptima (Río Blanco-Portillo) y séptimo en la octava (Las Cuevas-Uspallata).

Morán siguió escalando; se ubicó cuarto en la Doble Bragado, precedido por Héctor Gómez, Juan Tschieder y Antonio Dalleves; finalmente sacudió a la afición en la Doble Arrecifes (tres etapas), donde escoltó a Eduardo Brasini por 10 segundos y aventajó a hombres como Alvarez, los Cavaliere, Biganzoli, Favaro. Morán no es un desconocido, pero el llanto de Antonio Matesevach, cuando se enteró que le habían robado el título por 50 segundos, revelaba lo inesperado de su victoria. El sanjuanino, durante la última vuelta al circuito de 30 kilómetros que tenía como recta principal a un fragmento de la ruta 11, había recibido información de que el paso inicial de Miguel Sigura flaqueaba y sabía además que estaba aventajando a Alvarez y a Delmastro; Matesevach creía que llegaba con el título en el bolsillo.

En las carreras de ruta cada vez son más escasos los tramos contra reloj; entonces el campeonato queda casi solitario en el programa anual. El segmento más importante que se había cu-



Fotos de Primera Plana

**Alvarez: Perdió la camiseta.**

bierto en lucha contra el reloj era de 30 kilómetros, dentro de la prueba Buenos Aires-González Chaves; allí no había tenido dificultades para superar al lote Antonio Dalleves. El ciclista de Colón (Entre Ríos) se revelaba, así, como un gran pistista, y en la llegada de la Rosario-Buenos Aires brilló también como embalador en pista. El corredor de Legnano, uno de los equipos más fuertes de la temporada, exhibió otra virtud que definitivamente lo señaló como el principal valor del momento, Luego de 265 kilómetros de pedaleo, Dalleves impuso su calidad ante Gerardo Cavaliere, Delmastro, Brassini, Favaro, Donatti y Alvarez, aunque era la segunda vez que pisaba el velódromo de Palermo.

Dalleves tuvo dos fuertes rivales en las competencias por etapas, que fueron las que abundaron esta temporada. Delmo Delmastro (30), que se ha convertido en el ciclista más popular luego de su victoria a través de Los Andes, fue siempre el principal contendor de Dalleves; Gerardo Cavaliere fue otro obstáculo que encontró el entrerriano en su camino. Estos dos italianos nacionalizados fortalecen su figura ante el público argentino.

Los organizadores se lanzaron a las competencias de largo aliento porque fueron las que contaron con mayor apoyo por parte de las firmas comerciales. Nuevamente Industrias Pirelli llevó la voz cantante con las 6 etapas de Río Negro (Dalleves), 4 etapas de Mar del Plata (Héctor Gómez), 9 etapas del cruce de la Cordillera (Delmastro) y otras menores; en tanto que Imperial Cord costó las 10 etapas de la Buenos Aires-González Chaves (Gerardo Cavaliere). El planteo de estas carreras largas se resuelve siempre a favor de un capo. Las probabilidades para los inmaduros o los que corran sin equipo que los apoye son casi nulas. El triunfo de Gómez en Mar del Plata podría ser una excepción, pero se explica teniendo en cuenta que Dalleves, del mismo equipo, trabajó para que Gómez mantuviera la ventaja que había sacado en la segunda etapa.

Hay una docena de ciclistas que pueden alternar sus triunfos en este tipo de competencias, pero cuando se llega al terreno montañoso ese número disminuye considerablemente. Alves, Alvarez, Placánica, Delmastro y Ernesto Contreras eran los candidatos para la excursión a Chile; ausentes los tres primeros, la lucha se circunscribió al ítalo-porteño y al mendocino, Delmastro no se conformó con ganar el cruce; una vez en Mendoza volvió a Chile y triunfó en la vuelta de este país.

Las carreras de una etapa o en circuito no tuvieron este año tanta trascendencia. Los organizadores tropezaron con la falta de apoyo financiero para este tipo de pruebas; se usó entonces más el palermitano KDT que la ruta; es mucho más barato dar vueltas en Palermo que salir con autos y auxilios al camino. Gracias al KDT vive la mayoría de los clubes afiliados a la Asociación Metropolitana; con realizar una prueba por temporada, los clubes subsisten por medio del dinero que cobran por inscripciones, derechos por llevar publicidad y multas por no lucir el escudo de un club afiliado. La

parte de los ingresos se distribuyen en premios; aunque los ciclistas se quejan por la flaqueza de esas bolsas, no trepidan en correr, porque los gastos son mínimos.

El KDT (1.104 metros de desarrollo) o el circuito Astronomía, en La Plata (1.500), condensan la actividad de ese tipo y facilitan el lucimiento de los mediofondistas. En Palermo, el dominador fue Carlos Flores, y el único ruteo que se ubicó bien en los embalajes resultó Gerardo Cavaliere; por lo general no es común que las figuras de la ruta manden en esa pista, donde el secreto es rodar durante 100 kilómetros y lanzarse con todo al final.

Como novedad se incorporó en este ciclo el trabajo del Club Brisas de Liniens, comandado por los hermanos Alexandre. Organizaron circuitos en los barrios y posibilitaron un triunfo a Gerardo Cavaliere en el Autódromo Municipal y a Luis Breppe en el parque Almirante Brown. "Para los que nos creían terminados", comentó enfáticamente Breppe, luego de esa victoria y la que consiguió en un circuito de Colón, que se sumaron al triunfo de su hermano Roberto en los 210 kilómetros de la Vuelta al Departamento de



**Matesevach: Al final, lágrimas.**

Paraná. Los Breppe hicieron esa incursión por su tierra para volver luego a Brasil, donde estarán hasta fines de octubre.

La otra zona fuerte es la de La Plata. Además de trabajar mucho con los chicos que recién se inician, La Plata concentra a buen número de ciclistas de otras latitudes; Gabriel Niell y Duilio Biganzoli son dos ejemplos; el saltiño Cortés estuvo allí una temporada; cuando el pistero argentino Varela no está en su Tucumán, hay que buscarlo en casa de un amigo, en La Plata. Buenos Aires dejó de ser el centro principal del ciclismo por las dificultades para rodar entre tantos autos. En La Plata basta con alejarse un par de kilómetros del centro para encontrarse con grupos de ciclistas que colaboran en su entrenamiento; la vida es más tranquila y las tentaciones no abundan; el bosque es una especie de paraíso para pedalear. Aunque Entre Ríos tiene a los más altos valores y La Plata reúne las mejores condiciones para el ciclismo, fue un representante de la Capital Federal el que se quedó con el título nacional. Ismael Morán contrajo un duro compromiso al vestir la camiseta que se iba sobre otras cabezas. ♦



## ARTES Y ESPECTACULOS

### Teatro: Libertad Lamarque, la única

Hace veintisiete años que Libertad Lamarque no pisa un escenario como protagonista teatral, desde que hizo en El Nacional *Los tres vultres*, de Oscar Straus. Y aquí está, en la trastienda del Odeón, un tiempo antes del estreno de *Hello, Dolly!*, moviéndose entre músicos, traspuntes, utileros y modistas, sin perder la sonrisa ni la majestad con que aferra su abanico, como un cetro. Porque es una reina, y lo sabe: ese día acaban de llegar del Brasil los prototipos de su vestuario, y el diseñador Eduardo Lerchundi, encargado de adaptarlos a la traza menuda y regordeta de la estrella, sugiere: "Los vestidos son muy bonitos". "A mí no me gustan nada", opina Libertad, con dulce firmeza. "Pero ésta es una producción como la de *My Fair Lady*, idéntica en todo el mundo", insiste Lerchundi. "Pues no pienso ponerme los", concluye triunfante la Lamarque, atrincherada en sus mohines y en las inflexiones de una mínima tonada, entre rosarina y mexicana, que oculta apenas la férrea arista de su carácter.

¿Podría la azucarada Libertad haber triunfado como triunfó, sin esa infraestructura monolítica? Ella misma da la respuesta, cuando se autodefine constantemente como "suave, femenina", y en un momento —el único— en que se aflojan sus rígidos controles, aclara: "O, por lo menos, convengo a la gente de que soy así". No le cuesta mucho convencerla: a 60 años de haber nacido en una humilde casa de Rosario, conserva los gestos, la voz y la piel de una muchachita. Lo único que adquirió desde entonces fue la fama continental, una vasta fortuna y la alegría que le faltó en la infancia.

"Me sentía incomprendida, abandonada, triste", confía la diva en su camarín, abanicándose prolijamente. Está vestida de encaje blanco, y del mismo color es su tapado veraniego, de organza; no lleva alhajas espectaculares ni elegantes, y tan sólo se ha delineado con perfección los ojos, entre verdes y grises, chispeantes y expresivos, el derecho apenas ligeramente estrábico (lo que le valió ser comparada con Norma Shearer, y es verdad que se le parece). Oculta que el hogar

de los Lamarque era pobre, y la pequeña Libertad —la menor de ocho hermanos, seis mujeres y dos varones— pasaba a menudo largas temporadas en casa de su abuela materna, "que me regañaba y me gritaba siempre, aunque yo no era traviesa". La casa paterna estaba en Independencia 1959, la de la abuela en San Luis 610: "Yo me asomaba a la puerta y veía pasar los coches de caballos, tristemente, porque sentía la tentación de saltar dentro de uno de ellos, darle la dirección de mi casa y dejar esa otra, que no me gustaba. Pero sabía que no me iba a animar nunca". Y entonces aflora la niña que en Libertad vive ahí no más, abajo de la piel, y reflexiona como hablando con alguien que no está en el camarín: "Pienso que ahora sí lo haría".

Le gustaba cantar, sin embargo: "Todo aquello de la *Dama-dama*, y las otras rondas infantiles; en casa cantaba siempre, mientras ayudaba a mi madre, cuando hacía las camas". Esa casa era la de un tachero, Gaudencio Lamarque (a quien todo el mundo llamaba Don Lorenzo), uruguayo de origen francés, casado con una española "de ojos verdes y pelo negro, como yo". No era fácil la vida de ese obrero filósofo y anarquista, que de buena fe creía en una sociedad sin clases y no imaginaba, tal vez, que su hija menor sería multimillonaria: "A veces, en mitad de mis juegos, iba a la cocina porque tenía hambre, e inspeccionaba la bolsa del pan. *Mamá, no hay pan en la bolsa*, le decía yo, y ella me mandaba de vuelta al patio. Pero al rato volvía a sentir hambre y se repetía la escena. ¡*Qué cosa*, decía mi madre, *me he olvidado de ir a comprar!* La verdad es que estaba esperando el tacho salvador, con cuya compostura se iba a adquirir el pan de cada día". Pero una sonrisa disuelve la pesadumbre: "Cuando fui estrella, pareció mejor decir que en lugar de un taller mecánico, mi papá tenía un taller mecánico. Yo nunca lo oí".

A los siete años, Libertad Lamarque recitaba poemas libertarios ante conmovidos anarquistas del grupo al que pertenecía Don Lorenzo. El nombre de

padre en la cárcel, adonde lo llevaron sus convicciones políticas, que hoy parecen ingenuas: "Cuando le fueron a avisar que yo había nacido, como tenía sentido del humor, exclamó: ¡*Que se llame Libertad!*" Fue precisamente para recolectar fondos con qué pagar las fianzas y liberar a los presos ("que no eran delincuentes comunes, no vaya a creer", se apresura ella a explicar), que se fundó el cuadro filodramático "Los Libres", donde empezó la fabulosa carrera de esta mujer que iba a ser la máxima estrella del cine argentino en su época de oro, y la cantante popular más aclamada en Latinoamérica desde México hasta Tierra del Fuego. Aún hoy, sus temporadas en los cines de portorriqueños, en Nueva York, provocan delirios de adhesión masiva; y no extraña escuchar, en cualquier país de América Central, un elogio al paso de una muchacha linda: "Es tan bonita como Doña Liber".

¿Cuál es el secreto de esa fascinación? No exclusivamente la voz, puesto que las hay mejores ("yo sé que mi voz es chiquita, pero llego sin dificultad al Mi sobregado, como en la *barcarola de Los cuentos de Hoffmann*"); tampoco la expresividad volcada en el tango, porque sin duda Azucena Maizani y, en su momento, Rosita Quiroga, han pulsado con más vuelo que Libertad la cuerda dramática y el sarcástico humor canyengue. Acaso el encanto añiado, que perdura, es su carta



1935. Miss Radio en el Monumental.

de triunfo; acaso, los ríos de lágrimas con que ha empapado a los públicos latinoamericanos, desde sus primeros films argentinos, *Ayúdame a vivir* o *La ley que olvidaron*, hasta sus más recientes folletines mexicanos.

Sea como fuere, aquí está: monstruo sagrado, incorporada para siempre a la mitología de Buenos Aires, tan sólo un escalón más abajo que Gardel, encendiendo conjeturas con su retorno en *Hello, Dolly!* (¿será capaz de hacerlo?; ¿resistirá mucho tiempo?; ¿Elena Lucena [su understudy] estará mejor?), atrayendo multitudes cada vez que la televisión hace flamear su nombre le-



Jaime González Cocció

### Como Dolly Levi (*Odeón*, 1967).

gendario. Y todo esto empezó cuando, hundida en una larga levita con ribetes rojos, bajo el mentón una corbata voladora ("el traje del payaso, ¿sabe?"), se adelantó, antes de los 11 años, hacia las brumosas candeliejas de un club de barrio y, a *cappella*, enarbolando el bastón a manera de flauta, entonó *La canción del pito* ("desde bambalinas, mi tío tocaba, en los momentos fijados, un pito de aquellos que entonces usaban los vendedores de globos"), donde el personaje pensaba en los pobrecitos que carecían de todo en medio de un mundo cruel.

### ¿Y el tenerito, tatita?

A los 11 años, "un tífus muy grave" golpeó a Libertad. No podía pensar más que en una muñeca: una de sus hermanas mayores salió a comprársela con unos pesos "que quién sabe cómo había ahorrado". "Claro, me trajo un bebé chiquitito así —(y las manos, perfectas, recuerdan)—, y yo quería una muñeca grande. Entonces ella fue a cambiarla, y por el mismo precio le dieron una enorme, sí, pero espantosa. Yo tenía ganas de llorar de pena y de rabia, pero no quise disgustar a mi hermana, no le dije nada, me tragué el llanto y sonreí. ¿Qué cosa, no, que tuviera tan poca edad y ya esos sentimientos, no le parece?"

Lo que no parece, de ninguna manera, es que esta apacible señora de su

casa (que confiesa su éxtasis al cocinar tallarines amasados por ella, fiquis y calamares rellenos) haya intentado suicidarse, una vez, arrojándose por una ventana. Fue en enero de 1934, en Santiago de Chile, adonde se había trasladado con su primer marido, Emilio Romero, para renovar, si era posible, un vínculo que ya no la satisfacía y que había provocado la separación. Pero no fue posible, y el problema de la tenencia de la única hija de ambos, Mirtha Libertad (nacida en 1928), arrastró a la diva al vacío: en realidad, sobre el toldo del negocio de abajo, y encima de un dentista que pasaba y que sufrió algunos descalabros menores.

Libertad prefiere no hablar de estas cosas, y vuelve con entusiasmo a sus primeros años ("mi infancia me acompaña en cada uno de los momentos de mi vida", dice de un tirón, con cierta retórica): "A los 12 ya interpretaba *cocottes* —(probablemente quiere decir *soubrettes*)—, tenía mis zapatitos de taco alto y mis vestiditos". Su primer papel "en serio" fue en *Las víboras*, de cuyo autor nadie consigue acordarse: "Yo hacía el papel de un muchachito abandonado por su madre, y mi padre era el periodista Agustín Ferraris, fallecido hace poco. Se suponía que de noche entraban las víboras en el corral del rancho, y mambaban la leche de las vacas; recuerdo el parlamento más emotivo, yo le preguntaba a mi padre en la ficción ¿Y el tenerito, tatita?, y él me respondía: ¡Ahí lo tiene, barroco y rozagante, pero guacho, m'hijo, guachol!, y me abrazaba llorando".

Esta tragedia rural acontecía aun en el tablado "Los Libres", y de ahí pasó la Lamarque a la compañía de Eduardo Ricart, siempre en Rosario, en el Teatro Principal. Empezaban las giras —con una madre austera al flanco—, la pequeña notoriedad provinciana. El empresario se empeñó en que la incipiente actriz cantara, y a una obra cualquiera le agregó una fiesta en cuyo transcurso debía entonar un tango, cuya letra empieza diciendo: *Madre, la tristeza me abatía*.

"Pero yo no era entonada, no sabía nada de música, cantaba por intuición no más." El tono debía dársele un violinista, y Libertad no supo captarlo: "Me dí cuenta de que iba demasiado alto, un defecto que conservé mucho tiempo". Con la misma velocidad con que hoy repara un mínimo error de letra en *Hello, Dolly!*, improvisó entonces una defensa: "Interrumpí el canto, me volví con expresión dolorida hacia los demás intérpretes y exclamé: *No, hoy no puedo seguir, me siento mal*. Y salvé la situación, pero juré aprender música, para que no volviera a ocurrirme".

Ese aprendizaje prosiguió con la compañía de José Constanzo, "donde hice comedia fina, era la dama joven". A los 15 años Libertad era ya "la primera figura de Rosario" y se cortó el pelo: "Ese pelo que era el orgullo de mi papá y que me llegaba a los tobillos; mi papá casi se desmayó cuando me vio con media melena".

La muchachita, entonces, con una acaracolada letra cursiva y sacando un poco la lengua después de cada párrafo, le escribió una carta al máximo empresario porteno del momento, Pas-

cual Carcavallo. Le pedía que la incorporase a sus espectáculos, a cambio de 500 pesos mensuales y los viajes pagos para ella y su mamá. Años después, "Carca" le confesó que al recibir la misiva reflexionó: "O ésta es loca o vale algo". Y le ofreció 300 pesos por mes y los viáticos, que "Liber" aceptó.

### Tan romántica, tan femenina

Por ahí andaban un par de italianos, Carlo Campogalliani, que dirigía cine (mudo, por supuesto), y Mario Parnagnoli, que lo interpretaba como galán. Parnagnoli vio a Libertad en El Nacional, encontró que el finísimo perfil y la mirada algo errabunda recordaban a Norma Shearer, y la contrató para un film, *Adiós, Argentina*. La Lamarque se niega a incluirla en su filmografía, porque le parece desdiseñable, "la única escena en la que yo intervenía, no era nada, no vale la pena acordarse". Ella, con trenzas y delantal, reiteraba la iconografía tradicional de "la paisanita", que junto a la tranquera se despedía del gaucho y quedaba agitando un pañuelito, con todo el cielo atrás. El gaucho era Parnagnoli, y debía besar a su prenda. Ningún hombre había besado hasta entonces a la actriz con otra intención que paternal o fraternal: "Y yo me vi a este grandote, con el bigote postizo que olía a mastic, que quería juntar su boca con la mía, y me dio un asco..." El galán insistía y la paisanita apretaba los labios, los hacía desaparecer, no evitaba los gestos del desagrado; hasta que Parnagnoli se hartó y gritó: "Después de todo, no soy tan desdenable como hombre!" Y así, Libertad Lamarque concedió su primer beso cinematográfico.

Aguilar más aprovechó para besarla, por esa misma época. Era el apuntador del teatro de Carcavallo, El Nacional, y se llamaba Emilio Romero. Enamorado de Libertad, sin otro preámbulo que pequeñas miradas, pequeñas sonrisas y pequeñas atenciones, una noche, entre bambalinas, le pidió su mano. Todas las antepasadas de la diva se entizaron en ese momento: "¿Cómo, y así pide mi mano, sin declarármese?"



Con Mirtha, al volver en 1956.

"Aquí está la declaración", le dijo él, y le dio un beso. Ella lo aceptó, pero Don Lorenzo y sus hijos varones armaron una tremolina y se opusieron al casamiento, que por esta razón tuvo que ser a escondidas, después de una fuga a toda orquesta. Hacia 1931, cuando la Lamarque fue consagrada Reina del Tango, en acto público en el Teatro Colón, ella y Romero, con su hija, vivían plácidamente en una casa de la calle Chile, en Buenos Aires, acompañados por Don Lorenzo y el resto de la familia Lamarque, menos la madre, que ya había muerto. Un poco antes, "Liber" había terminado de conquistar a los porteños con su interpretación del tango *Mocosita* y con su papel de la lunfarda "Doce pesos" en *El conventillo de la Paloma*, de Alberto Vacarezza: "Pero nunca fui arrabalar de verdad, siempre fui yo misma".

Tan ella misma fue siempre, que por esa fidelidad se convirtió en guionista de su tercera película sonora, *Ayúdame a vivir*, en 1936 (precedida por *Tango*, de Luis Moglia Barth, en 1933, y *El alma del bandoneón*, de Mario Soffici, en 1935, todas de Argentina Sono Film, sello al que perteneció en exclusividad hasta 1942). Ocurrió que el

oponerse tenazmente al divorcio, en 1945.

Mientras tanto, la gloria—*Ayúdame a vivir* inauguró la hegemonía del cine argentino en el mercado latinoamericano— y la fortuna—100 mil pesos por película, en 1939, cifra sideral para la época— llovían sobre la Lamarque. En ese año, Luis Saslavsky descubrió sus posibilidades de actriz dramática en *Puerta cerrada*; y si José Agustín Ferreyra, un bohemio admirable, la hizo estrella con sus folletines (*Ayúdame*, *La ley que olvidaron*, *Besos brujos*), Saslavsky le otorgó una cierta sofisticación de buen tono, que faltaba en su aureola. Poco antes, en 1938, *Madreselva*, de Luis César Amadori, repitió, al estrenarse, un homenaje que hasta entonces sólo habían merecido los films de Gardel: el público exigió que la película volviera atrás por tres veces, para escuchar a Libertad en el tango que proporcionó el título. "¿Qué cosa linda, no? —reflexiona ahora la protagonista—. Última que ya no se estile."

En la cumbre de este prestigio, la Lamarque chocó con Eva Perón en el set donde ambas filmaban, para Mario

surge entre el escenario y la platea, y que es la medida más tangible del amor entre el público y su ídolo. Por eso aceptó ser Dolly Levi, un personaje que ha conocido los fuegos de Carol Channing, Mary Martin, Ginger Rogers y Betty Grable.

## Hello, Liber!

En 1938, Thornton Wilder escribió una comedia, *The Merchant of Yonkers*, y en 1955 la transformó en otra, *The Matchmaker*, "La Casamentera", que Shirley Booth creó en la pantalla, conducida por Anthony Simmons. Hace tres años, Michael Stewart la adaptó para comedia musical, con partitura de Jerry Herman, y desde entonces *Hello, Dolly!* viene divirtiendo a Londres, Nueva York y Río de Janeiro.

Desde *My Fair Lady*, Buenos Aires no ha conocido espectáculo más deslumbrador que el desplegado a partir de la semana última en el Odeón. La anécdota de cómo Dolly Levi, una astuta casamentera judía, consigue la felicidad de varias parejas y la propia, a través de vicisitudes que recrean todo el repertorio de la picaresca, importa menos, en verdad, que su crepitante envoltura. Por el escenario transitan un tranvía de caballos y un tren, con locomotora que echa humo y todo; telones que reproducen grabados del Nueva York de los *Gay Nineties*, se enroscan y desenroscan todo el tiempo, sobre fondos de colores exactamente armonizados; y el *ballet* de los camareros, concertado por el coreógrafo Gower Champion y reeditado aquí—como en Río de Janeiro— por su colega y asistente brasileño Fernando Azevedo, es un prodigio de precisión y elegancia, seguramente más memorable que muchas pomposas creaciones del Colón.

En la lujosa noche del estreno, poblada por figurines de la *high life* y el *high brow* porteños, Libertad Lamarque vaciló en la primera parte, se la vio nerviosa y casi afónica, fue tapada asiduamente por la orquesta. En la segunda parte (después que los camareros del restaurante Armonía Gardens se anudan en sus frenéticos entrelazos con fuentes colmadas, pilas de platos, *brochettes* a guisa de espadas y sillas que parecen bailar solas), la aparición triunfal de Dolly, como un reluciente surtidor escarlata, en lo alto de la escalera, marcó el ascenso del espectáculo hacia sus reales dimensiones. Rodeada por la eficacia de Luis Medina Castro y Tincho Zabala, segura de su encanto personal y de su porte, Libertad conquistó a la sala, a la noche, a la ciudad, e hizo suya la canción de bienvenida a Dolly, donde se le dice: "Estás tan linda y tan joven cual ayer".

Sobre la puesta del propio Champion, Daniel Tinayre ajustó con más sagacidad lo que ocurría en el escenario, que Lucio Milena lo que ocurría en el foso de la rechinante orquesta. Es apenas un mínimo reparo, porque la fiesta resulta tan regocijante que no dan ganas de volver a casa, y si de quedarse siempre allí, con Libertad, mirándola, escuchándola. Por lo menos, hasta que su nieto mayor, a quien ella dedicó la función inaugural, haga el servicio militar. ♦



Jaime González Cociña

## Hello, Dolly!: Una fiesta de nunca acabar, con un tren y todo.

libreto de *Ayúdame* se confió a José González Castillo: en una escena, Libertad debía matar a un personaje clavándole un par de tijeras en la espalda. "¿Cómo podía yo, tan femenina, tan romántica, hacer semejante cosa?" La estrella—ya lo era, y en constante ascenso; en 1935 la proclamaron Reina de la Radio, en el cine Monumental— rechazó el guión y se metió a escritora: "Primero busqué el título y me gustó, *Ayúdame a vivir*; después escribí el final y luego el resto. Lo mismo hice con Atilio Supparo, el letrista de los tangos: le daba el primer verso, por ejemplo; *Yo no sé qué nombre tiene*, y a partir de ahí él debía seguir". ¿Y ella escribe versos? Se oculta detrás del abanico y susurra: "Esos son secretos que no cuento a nadie". Tan secretos, tal vez, como sus grabaciones de arias de óperas que la Lamarque escucha de vez en cuando, cuando está sola o acompañada por Alfredo Malerba, un músico que conoció en 1937 y con el que sólo pudo casarse cuando Romero murió, después de

Soffici, *La cabalgata del circo*. La consecuencia fue una década de exilio en México, donde su primer trabajo cinematográfico la depositó en manos de Luis Buñuel (*Gran Casino*): "¿Qué hombre tan raro! No puedo creer que sea verdad todo lo que anda diciendo de mí", suspira la diva entre una ráfaga de abanico y otra. Sentada en su sillita del camarín, vigila la tarea del fotógrafo y le indica cuándo debe atraparla: "Es innato, desde el primer día que pisé un estudio sé exactamente dónde tengo que pararme para estar bien iluminada". Esta sabiduría lumínica es tan notoria como la parsimonia de Libertad en sus gastos, lo que no le impidió regalar una clínica al doctor Leonardo de Luca cuando se casó con su hija. Tiene seis nietos, es rica (hace dos años ganaba 20 mil dólares por semana con sus presentaciones en un cine portorriqueño de Nueva York) y feliz junto a Malerba, se ha convertido en una leyenda viviente. ¿Qué le faltaba? Probablemente, esa especie de contacto físico que



## Estrenos

# De las polillas a las telarañas

Es dudoso que el mejor tributo a un dramaturgo en el centenario de su nacimiento, sea coronarlo de polillas. Eso es lo que ocurre en el Argentino, cuyo homenaje a Luigi (con una *ge* y no con dos, como reza el programa) Pirandello es la reposición de *El hombre, la bestia y la virtud* (1918). En vano Ernesto Bianco arroja, como director y protagonista, manotazos de talento, velocidad y disparate: las polillas son más rápidas, y no dejan ni el esqueleto de algo aceptable o soportable para el espectador contemporáneo.

Así, la historieta del profesor Paolino, que debe perentoriamente justificar el embarazo en que ha sumido a la señora Perella, cuyo marido se niega desde hace tres años a cumplir los deberes conyugales, tan sólo se justificaría con un tratamiento de vodevil. Pirandello prefiere un grueso humor visceral, e inacabables razonamientos: entonces la obra se cae, ante la indiferencia de Inda Ledesma y la desubicación de Eduardo Muñoz. Se caerá de todas maneras, del escenario a la platea, desalojada por la caudalosa, desproporcionada, abrumadora escenografía de Guillermo de la Torre.

### Las dos academias

Una academia está en Florida al 900, y se llamó Centro de Experimentación Audiovisual del Instituto Torcuato Di Tella. La admisión no es demasiado estricta: basta tener juventud, entusiasmo, dos o tres *gags* recurrentes, un surtido de diapositivas y una banda de sonido con suficientes *gluglús*, sirenas y cacofonías. A partir de allí, la imaginación queda en libertad; curiosamente —o no—, todos terminan por hacer lo mismo, tal vez con la sola excepción, el año pasado, de *Mens sana in corpore sano*, de Del Peral y

Kalondi, y de *Cuarto de espejos*, del TIM, un mes atrás.

La piañante Amanda Castillo volvió de París hace poco, tras seis o siete años de estadía, cargada con un *curriculum* imponente y un proyecto: *Etcétera, etcétera*, subtítulo "espectáculo simbobucalógico". Con más modestia y mayor exactitud, podría definirse como un *collage* de saldos y retazos del *music-hall*, más tropezones de varios autores, algunos citados en el programa y otros no (Robert Desnos)

Castillo piafa y galopa en abundancia, y por momentos ejerce una efectiva seducción, que tiene más que ver con sus atributos físicos que con sus vacilantes dones de actriz. Pero ni esa sensualidad, ni el brio de Rubén Fraga, ni la cara triste de Chacho Fraga, redimen a *Etcétera* de la desmesurada extensión (sus *sketches* serían aceptables como intermedios en un *café-concert*) y de la incorrecta medida del tiempo en la mayoría de los *gags*. Aunque María Julia Bertotto, Rolando Fabián, Jorge Sarudiansky y Leonor Puga Sabaté desparpamen exquisitos acordes verdes y violetas sobre escenografía y vestuario, y provean de diapo-

sitivas regocijantes, se sigue esperando la bomba que de una vez por todas explote en el Di Tella y justifique su rótulo de "experimental".

La otra academia está en Charcas al 1100, en el arcaico ámbito del Consejo de Mujeres, cuyo salón de actos fue transformado por María Luisa Bemberg y Catalina Wulff (mediante seis millones de pesos, butacas nuevas y crepitantes biombos de Rogelio Polesello) en el recinto del Teatro del Globo. Sin embargo, las modificaciones de afuera no han transformado el espíritu de adentro: sigue siendo un lugar para festivales de fin de curso, como lo demuestra el *Cristóbal Colón* de Nikos Kazantzakis.

Ninguna definición mejor que la del ácido concurrente que exclamó: "Esta es una puesta en escena de *Billiken*". Díaz Ulloque ha vestido una pieza de intención alegórica, con estilo realista, e impone a los personajes el mismo énfasis declamatorio con que los presenta la enseñanza primaria. Hay tanta pompa retórica que las burbujas sepultan el texto, despojándolo de un vigor que no se eleva, sin embargo, a las cumbres de la concepción análoga de Paul Claudel; e Ignacio Quirós —oprimido dentro de un envase de yerba mate—, Nelly Meden y Alejandro Anderson machacan sus parlamentos a gritos, como para aventar el polvo y las telarañas que acumula la escenografía de Eduardo Sacriste.

Entretanto, antes de entregarle a Daniel Cherniavsky *Un tren o cualquier otra cosa*, el novelista Pedro Gdanský Orgambide debió haber pensado en el teatro. No lo hizo. Confundido a los actores con títeres que corporizan ideas; a la acción dramática con las asociaciones de ideas: así, un tema apasionante como la condena de diez personajes a permanecer eternamente en un tren (*El ángel exterminador*, de Buñuel; *Siete gritos en el mar*, de Casona) pierde la sustancia. El autor estuvo a punto de inventar, un poco tarde, el psicodrama; era bien poco lo que podían hacer Cherniavsky y sus actores de Artes y Ciencias. Hicieron precisamente eso: poco o nada. ♦



Juan E. Bustelo

*Etcétera, etcétera: Clugluglú.*  
(Fraga, Ríos)

# HÉINONEN

## S. A. C. e I.

**PAPEL DIARIO**  
EN BOBINAS Y RESMAS

**PAPELES PARA LAS ARTES GRAFICAS**  
EN LOS ANCHOS  
Y FORMATOS USUALES DE PLAZA

**MADERAS ASERRADAS**

CHAPAS PARA EBANISTERIA  
BALDOSAS ACUSTICAS Y CARTONES AISLANTES  
MADERAS TERCIADAS - MUEBLES FUNCIONALES - LIJAS

MOTOSIERRAS "JONSEREDS"

Av. CORRIENTES 4569 - BUENOS AIRES

T. E. 86 - 2891/4

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

## Happenings

# Contra el embudo universal

Hay un movimiento que identifica hoy a la poesía de los poetas con la fuerza mágica interna que provee de un camino a la vida, y permite actuar sobre la vida. Antonin Artaud.

"Vengo de ese cementerio que es Francia y no tengo nada que decir que ustedes no sepan. ¡Las palabras están deformadas por tantos abortos, las palabras han muerto!" Así comenzó su arenga el visitante Jean-Jacques Lebel, agitando su cabezota leonina y su barba rubia sobre el estrado del Instituto Di Tella, el martes de la semana pasada a las 11 de la noche. Antes de treparse al centro de la escena, que le estaba reservado, Lebel había dispuesto la *mise-en-situation* para un público no tan barbado como él, que se apretujaba en la sala: sobre un altar de juguete cubierto con una sábana, el incienso y las velas ardían para honrar a un menudo ídolo de material plástico colorado, mientras los parlantes distribuían la monótona voz de un locutor describiendo en francés una intervención quirúrgica.

Como Rimbaud, Lebel se propone "cambiar la vida". A los gritos, enfundado en un par de jeans blancos, una campera del mismo color y una camisa roja, se plantó sobre sus botitas y dijo: "Hay que descubrir lo que está oculto detrás de la cultura fabricada por los cristianos con procedimientos nazis. Las artes plásticas, el cine, el teatro y la televisión son una industria sujeta a las mismas leyes de *marketing* de las otras industrias, están integrados a una cultura que sólo produce bienes de consumo. El arte y la inmundicia [él usó otra palabra irreproducible] están intrínsecamente ligados: hay que reconocer la naturaleza divina de la inmundicia. Para ha-

cer aquí una obra de arte como yo la concibo, es decir, como una apertura del ser, una experiencia psicofísica desalienante que no se acurruque bajo las faldas de la Cultura, tendría que darles a todos una dosis de LSD". Yes!, interrumpió un aficionado desde la platea. Lebel no prestó atención y continuó leyendo en un curioso castellano su discurso, escrito diez minutos antes, entre dos Coca-Colas, en una mesa del café Moderno: "El esfinter cristiano-capitalista llegó ahora hasta la industrialización del happening: yo predigo la muerte del happening. ¡Alucinados del mundo, uníos!" A continuación, puso manos a la obra y comenzó su propio happening.

## San Emiliozzi y San Bordeu

Dos trompetistas dieron un sacro preludio a la ceremonia y el hacedor de *happenings* agregó sobre el altar dos cruces y dos banderines con las burdas efigies de los automovilistas Emiliozzi y Bordeu. "No tengan miedo —aclaró Lebel—: no es peligroso." Acto seguido, los sentidos de los espectadores fueron atacados simultáneamente por varios flancos. Los estímulos (palabras, imágenes) perdieron una buena parte de sus significación normal: al tiempo que Lebel leía con delirio un torrente de textos en francés e inglés, bajo una lámpara, y los pensamientos de Sade, Artaud y otros malditos, tomados al azar, se convertían en puro sonido, un grupo de proyectores de cine y diapositivas disparaba sobre el ciclorama imágenes crepitantes, cargadas de iconoclastia cultural, a la manera Dada.

A lo largo de una hora, quienes se atrevían podían observar una de las proyecciones, donde se documentaba en colores una operación cesárea que, una vez concluida, se repetía al revés, hasta devolver simbólicamente la criatura a su origen, sin perdonar detalle. Más abajo y a los costados, se podían vislumbrar otras escenas vertiginosas: belicosos desnudos en movimiento, paisajes titilantes, obras de arte a la antigua. La razón no tenía respiro ante el alud de agresiones:



## Rebelde Lebel: ¡Alucinados, uníos!

una señorita gorda se instaló junto al escritorio del conductor y se ocupó de oprimir un timbre cada tantos minutos: otra más delgada (Chela Barbosa) subió varias veces desde la platea para gritar "¡basta!"; otra, más erógena, caminó impasible de un foro a otro, desnuda bajo una túnica de encaje negro, y en cada pasada incrustó un cigarrillo en la boca o en la oreja de Lebel, quien conservaba meditadamente su propio delirio. De vez en cuando, el oficiante higienizaba sus fauces con un gargarismo y eliminaba el buche sobre las tablas.

Antes de terminar con esa primera parte, ingresó al escenario un gigantesco tubo de barbitúricos que dejaba a la luz, a través de un recorte, las piernas de un hombre: éste, con movimientos profesionales, hizo descender los pantalones y descubrió por un instante un *derrière* que no conmovió a la sofisticada platea.

## Ku-Klux-Klan

A partir de allí, Lebel puso en marcha otra epopeya: convocó al público en el *foyer* del Di Tella, invitó a todo el mundo a participar colocándose bols blancas en la cabeza y alineándose junto a una saga conductora. Con peligrosa mansedumbre y algunas risas históricas, la improvisada manifestación Ku-Klux-Klan fue arrastrada por la calle Florida y la sombría Plaza San Martín, hasta el lugar del monumento. A un costado, Jorge Romero Brest observaba, sin capucha. El final fue previsible: varios oficiales de Policía, alarmados, se apostaron junto a la estatua del prócer y ordenaron la desconcentración, desoyendo las excusas de Samuel Paz. "El señor Manuel Paz [sic] explicó que se trataba de existencialistas", dijo *La Razón* del miércoles 29. "De la soguita, de la soguita, me los llevo a todos hasta la 15", refunfuñaba un vigilante. Sin embargo, Lebel pudo distribuir zapatos viejos entre las señoritas asistentes, antes de darse a una pacífica fuga.

El jueves de la semana pasada, Jean-Jacques Lebel volvió a embarcarse en el paquebote francés *Louis Lumière*, junto con la ninfa de la túnica de encaje. Seis días en Buenos Aires le bastaron para despertar en algunos espíritus dormidos la noción de que to-



Fotos: Juan Eduardo Bustelo

El camino de toda iconoclastia: De la soguita y por la calle.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

do arte debe ser experimental, subversivo, el lema de una revolución permanente en la percepción, que permita alterar el torrente de la Cultura (con mayúscula), que todo lo absorbe. Para arribar a sus propósitos, el barbudo no podía servir de ninguna otra sede que no fuera el Instituto Di Tella: "El Instituto Di Tella es único en América, y nosotros en París lo conocemos como una leyenda: las acciones que allí se desarrollan jugarán un papel capital en el desenvolvimiento del arte en esta parte del mapa. Es necesario defenderlo y ayudarlo al máximo", clamó dramáticamente, con furor.

### El espíritu de la revolución

"Estoy por la poligamia absoluta y sistemática. Soy un erotómano militante", afirma con inocencia, entornando los párpados sobre los ojos celestes. Lebel, a los 30 años, es uno de los más virulentos propulsores del *happening*, desde que esta forma subversiva apareció hace un lustro: en 1959 fue expusado del Grupo Surrealista de André Breton "por indisciplina y anarquismo de izquierda", y desde entonces anduvo por un sinuoso camino de irracionalismo y de lucha contra toda la academia, pregonando por la calle, en libros y conferencias, que el espíritu de la revolución surrealista debe ser reactivado a cada momento.

Su rebeldía contra las normas del patriarcado Breton surgió, según cuenta, en una gira de conferencias que lo llevó hasta Varsovia. "Fue una experiencia muy profunda. Allí conocí a los artistas que habían pintado en los subterráneos, ocultándose del control de Stalin y Hitler: en realidad, habían hecho lo mismo que nosotros, pero para ellos era una toma de posición total. Arriesgaban la vida: ese arte peligroso que pone en duda a la cultura y a la sociedad, me enseñó que era necesario transformar el lenguaje." Desde ese momento, Lebel, que se había doctorado en Filosofía, Sociología e Historia del Arte en la Sorbona y en Florencia, siguió pintando y haciendo poesía únicamente como ejercicio espiritual, sin exhibir sus obras.

"Sólo el *happening*, y el cine como uno de sus componentes, sirven como armas de guerra. Para tocar al público en su interior, es necesario desbrozar los malentendidos", afirma. Con esa meta por delante, Lebel realizó la primera parte de su *happening* como "una tentativa de destrucción del dogmatismo del género", y la segunda "como un juego provocador de la comunicación intersíquica; el *happening* busca despertar en el espectador percepciones de sí mismo y no de lo que ocurre en el exterior: no es un espectáculo", asegura, agitando su pelambre rubiona.

En ese punto, las convicciones de Lebel son irreductibles; el golpe irracionalista del *happening*—según él—va más allá de las palabras, no admite la menor asociación con el teatro, que tiene otro lenguaje y otro sistema de referencias: "Se puede decir que es teatro inconsciente y colectivo". Desde su trinchera, Lebel no ve otro camino para luchar contra el embudo universal de la Cultura. ♦

## Discos

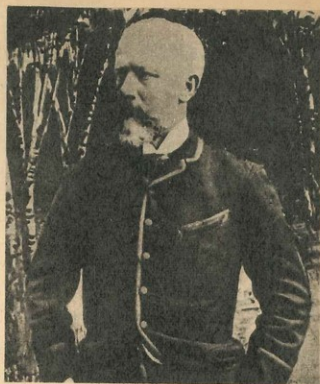
### Siempre el Destino

SINFONIA Nº 5, de Peter I. Tchaikovsky (Difusión Musical 70085, monoaural).

"Mi inspiración flaquea. Hay en la Quinta Sinfonía algo falso, una chatura y falta de sinceridad que repelen y que el público no puede dejar de percibir. ¡Habré agotado definitivamente mi capacidad creadora?", se lamentaba Tchaikovsky en carta a su fiel mecenas Nadejda von Meck. La ovación con que el público de San Petersburgo la recibió, la noche de su estreno, el 17 de noviembre de 1888, no logró atenuar la insatisfacción del autor. Hasta su muerte siguió considerándola muy inferior a la Cuarta, compuesta once años antes. Que su juicio era apresurado habría de quedar demostrado más tarde, cuando compuso los ballets *La bella durmiente del bosque* y *Cascanueces* y, principalmente, su Sinfonía, "Patética".

En la Quinta, Tchaikovsky ha volcado, una vez más, su caudalosa inspiración. Fáciles melodías transitan de uno a otro extremo de la partitura, pero tratadas con una sentuosa orquestación, que revela sus sólidos conocimientos teóricos. Por algo es el único músico ruso de su generación que logró egresar del Conservatorio. Como en el anterior, el tema principal recuerda el inevitable poder del Destino, y preanuncia la idea de la Muerte, que no abandonaría más al torturado autor (murió cinco años después).

A Tchaikovsky le sucedió en América lo mismo que a Chopin: se puso de moda. Sus obras corrieron a engrosar masivamente el repertorio de cuanta orquesta haya en el continente, y los temas más melódicos de sus sinfonías, ballets, y hasta cuartetos, fueron pasto de improvisados arregladores



Torturado Tchaikovsky: La moda.

que les inyectaron sensibleras letras para ser interpretadas por cantantes populares. El aburrimento, claro, llegó pronto. Para el que puede despojarse de ese lastre, han sido grabadas versiones como la que aquí propone Sir John Barbirolli de la Sinfonía Nº 5, en Mi Menor, opus 64. En sus manos y en las de los músicos de la orquesta Hallé, la partitura gana en dramaticidad y por momentos roza lo heroico. Tal vez se podría pedir que el famoso Andante sonara más *cantabile*, pero el tono romántico que le imprime Barbirolli puede ser igualmente válido. En el acople navega una obra menor: la Marcha Eslava, opus 31, escrita en 1876 para ser estrenada en un concierto a beneficio de los soldados heridos en la guerra entre Serbia y Turquía. Meramente descriptiva, la obra abunda en marchas, himnos bélicos y fanfarrias, utilizando las municiones más gruesas de la orquesta: trompetas, trombones, timbales y campanas. ♦

**NUEVO  
MODELO  
ESPACIAL**

**AÑO  
2000**

**Único en el mundo!**  
Con la exclusiva  
**SUPER VIRA FUNCIONAL (\*)**  
Incorporada al calzado  
**SISTEMA DELGADO "D-1"**

(\*) Reg. Nº 3317  
(Ley 16478)

• Sensacional protección  
• Vistasidad de vanguardia

H 30

Platillado - Mandó Sport - Victoria

FLORIDA esq. CORRIENTES • CABILDO 2120 • RIVADAVÍA 6784 • Avellaneda: Av. MITRE 289

Rosario: CORDOBA 1090 • M. del Plata: RIVADAVÍA 2686

Mendoza: Av. SAN MARTIN 1434 • Fabrica: Av. J. DE GARAY 2439 - Buenos Aires

Informese sobre nuestros PLANES DE CREDITO

## RECORDS

### CLASICOS

Sinfonía N° 3, de Johannes Brahms, por Otto Klemperer y la orquesta Philharmonia de Londres (Angel).

Escenas del bosque, Piezas de fantasía y Marcha N° 2, de Robert Schumann, por Sviatoslav Richter (DGG).

Arias de óperas francesas, por Richard Tucker (CBS).

### JAZZ

The John Lewis Piano, por JL (Atlantic).

Sinatra en Sands, por Frank Sinatra y la orquesta de Count Basie (Music-Hall).

Ella Fitzgerald y Duke Ellington (Philips).

### MISCELANEA

Chau, amore, chau, por Luigi Tenco (RCA Victor).

Extiéndete que me encontrarás, por los Four Tops (Prodisa).

En tu boda, por el Trío Los Panchos (CBS).

• Casas consultadas: Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Night and Day, Rayuela, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦

## A mover el esqueleto

FLAMENCO (Folkways FE-4437, monoaural)

Deriva del antiguo cuerpo de canciones tradicionales andaluzas, agrupadas con el nombre de *cante jondo*. O sea, que su origen se remonta al canto bizantino introducido en España durante las primeras etapas del cristianismo, a la invasión musulmana iniciada en el año 711, y la inmigración gitana del siglo XV. Si bien las ejecuciones en guitarra y los números de danzas han formado tradición en el flamenco, todo su espíritu está en la voz cantante, la que establece las diferencias con la música occidental. El escenario habitual para la interpretación del flamenco es el *cuadro de Andalucía* un agrupamiento de cantantes, bailarines, instrumentistas, guitarras, castañuelas y trajes, que "es capaz de sacudir el espíritu del espectador por medio de una variada combinación de formas, sonidos y movimientos", según la descripción del diccionario de la Real Academia.

Tal vez los bailarines que se han lanzado a improvisar bailes flamencos sobre las tablas de casi todas las botas de Buenos Aires, convirtiéndola en la danza in del último año, no conocen sus antecedentes históricos, pero igual se las ingenian para contonearse con sus explosivos ritmos. Para los que no están en edad, un buen sustituto es esta placa, reeditada recientemente, que contiene una buena dosis de bulerías, soleares, saetas, penéras y malagueñas, animadas por intérpretes de primer orden. ♦

## Televisión

### Que nadie se muera

"¡Johnson, Johnson, Johnson!" No fue el grito de un fanático ilusorio, sino la definición dada por un cáustico periodista de la "única noticia" que van a transmitir las agencias norteamericanas desde la próxima Conferencia de Punta del Este. Otra visión, tal vez latinoamericana, resultará del esfuerzo que preparan el Noticiero de Canal 13 y Proartel (su sempiterna proveedora de programas) para cubrir el encuentro de los Presidentes en la playa oriental.

Por una hábil estratagema, o por una casualidad, Proartel logró contratar con la OEA —aparte de su transmisión a la Argentina— un servicio de televisación de la Conferencia, en circuito cerrado, para abastecer con 20 monitores a cerca de 1.800 periodistas de todos los países, que no podrán ingresar al recinto sagrado (debido a su escasa capacidad, que sólo alcanza para albergar 245). De este modo, el registro de las imágenes de la conferencia será el único completo, debido a las tres cámaras estratégicamente ubicadas para ofrecer ese panorama, el mismo que se verá en Buenos Aires.

El éxito de las transmisiones de la última Conferencia de Cancilleres (cinco capítulos especiales de media hora, que provocaron más *rating* y comentarios de los esperados) decidió a los amos del 13 a invertir en este procedimiento unos ocho millones de pesos, y a desplazar hasta Punta del Este a 45 personas y equipos por valor de 100 millones. "Estamos trabajando como para instalar un sistema de comunicaciones directo, pero la transmisión no se hará directamente", explica el cauto organizador Ramón Alberto Salem. Una razón fundamental: "Los hechos se producirán en horas de baja audiencia en nuestra programación normal —aclara Francisco Carlos Gavilanes, gerente de Operaciones— y no es fácil para Canal 13 levantar un teletatro para dar noticias. La norma es respetar los horarios". Entonces, las imágenes caerán den-



Juan C. Quintó

tro de Noticiero 13, en cuatro ediciones especiales de 30 minutos aproximadamente, en el horario de la noche (22.30), además de las informaciones parciales que puedan ingresar en las ediciones de las 7 y de las 13, y las incursiones de esos *tapes* en *Telenoche* y *Sábados Circulares*.

La imagen que saldrá de las tres cámaras instaladas en el Hotel San Rafael pasará por un cable hasta el camión de exteriores (cuyo peso de nueve toneladas hizo necesario el transporte por un navío del Comando de Operaciones Navales), donde el control será ejercido por el periodista Horacio de Dios. Allí, un equipo de *video-tape* grabará una selección, y "simultáneamente" habrá una transmisión continua hasta Buenos Aires, a través de una serie de antenas retransmisoras (o saltos de microondas); por teléfono o radio VHF (Very High Frequency) el operador de *tape* de la estación portaña recibirá las instrucciones para seleccionar el material enviado. Desde Punta del Este hasta Montevideo, la imagen llegará gracias a las instalaciones retransmisoras del uruguayo Canal 4 (a cambio del derecho de emisión) y, desde allí, nueve saltos de microondas la conducirán hasta Buenos Aires. Para comprobar el buen estado de las piezas intermedias, el ingeniero Jorge de Nucci correrá con su equipo de un lado a otro, con ayudantes, dos de los ocho automóviles y máscaras antigás.

Nunca habían comprado máscaras antigás verdaderas en Proartel. Pero esta vez, una de las antenas debió ser colocada en el techo de una fábrica de cloro, donde se dan cita todos los gases tóxicos y donde deben jugar su papel los técnicos. Por si tantos recaudos fallaran, el *tape* realizado en el camión de exteriores podrá ser transportado hasta la planta del canal por un avión del proyectado puente aéreo Fluna-Aerolíneas; o, de no realizarse éste, en un Cessna triplaza adjudicado a la operación.

Mientras los hombres de Canal 13 y Proartel estudiaban la dirección de los vientos, que estropearon una buena parte de las transmisiones de fútbol intentadas por el Canal 9 hace poco, los técnicos norteamericanos (protocoles como nadie por el FBI y la CIA) disponían sus mecanismos para reproducir el fenómeno en colores. Por ese detalle, invirtieron un abultado presupuesto para instalar equipos de refrigeración especiales, que neutralicen la exagerada temperatura que van a producir los *spots* (también exagerados, pero necesarios para la TV en color). A partir de la exigencia norteamericana, los hombres de televisión blanca y negra deberán adaptar sus maquinarias a tamaña iluminación y confiar en el buen funcionamiento del aire acondicionado, encomendado a una empresa argentina: "Si se llega a descomponer —tiembla Salem— se mueren todos, including us".

Si nadie se muere, la versión "sobria, sin estridencias espectaculares", procurada por el equipo, llegará a los canales amigos de Goar Mestre en Perú, Venezuela y Panamá, además de Buenos Aires y Montevideo y a las diez estaciones del interior de la Argentina que mantienen con Proartel condiciones de familia. ♦

## Torre Nilsson en el país de los atómicos

Diez días atrás, cuando volvía a Buenos Aires —tras ocho meses en San Juan de Puerto Rico, Nueva York y París—, Leopoldo Torre Nilsson se encontró con un amigo de la adolescencia. Un reproche se encendió, repentino: ¡Cómo aparecés en los diarios! ¡Tantas críticas, tantos reportajes! ¡Vas a terminar haciéndote odiar por el público!

“Es cierto —admitió el realizador de *La mano en la trampa*—, el exceso de publicidad tiene un límite; más allá comienza el territorio del desgaste.” Cree haberlo dicho todo ya en agotadoras entrevistas. Ahora siente la necesidad de filmar, de hacer cosas, de escribir cuentos, novelas.

En un despacho improvisado del Alvear Palace Hotel, su cuartel general, recibe llamadas de Cannes y Nueva York, las puntuales visitas de amigos y gente de cine y los afanes de Beatriz Guido, su mujer, que trata de poner orden en libros, cartas y planillas desparramadas por sillas y escritorios. “No puedo decir mucho, además; estoy condenado a seis meses de prisión, y en libertad condicional, por mi cuento «Seducción», aparecido en las *Crónicas del Sexo* (Jorge Alvarez,

1965). La sentencia ha sido apelada. Hasta tanto la Cámara decida, debo ser un niño ejemplar; manejo mi automóvil con cuidado y cumplo todas las ordenanzas de tránsito. El menor traspié dará con mis huesos en la cárcel. Y por los calabozos no tengo ninguna simpatía: me provocan claustrofobia. Mi último libro, *Entre sajonos y el arrabal*, comparte mi destino y espera el segundo fallo, demorado en la imprenta; lleva, como yo, cumplidos tres de los seis meses de la condena. Comienzo a sospechar que merezco el proceso; cuando el juicio se inició, ni los intelectuales, ni los artistas, ni los periodistas levantaron la voz para protestar; al escribir el cuento quise pintar un pequeño resplandor de la picaresca porteña, un poco *risqué*, tal vez, pero sin pornografías; la imagen de un medio reclamaba su jerga.”

Torre Nilsson elaboró dos films en Puerto Rico: *La chica del lunes* y *Los traidores de San Angel*. A fines de mayo iniciará *Trampa de arena*, en las cercanías de Punta del Este.

“Todo depende de Julie Harris y de mi viaje al Festival de Cannes —dijo—. Debo acompañar a *La chica del lunes*. Si por cualquier hecho imprevisto Julie Harris se demora, o en Francia Julie Harris se demora, o en Francia me surgen las eternas dificultades, iremos a la Costa Brava o Acapulco. El equipo móvil, un verdadero estudio, espera en el puerto de Nueva York órdenes para zarpar. Si elegimos Punta del Este fue porque necesitábamos un lugar donde ciudad y paisaje se inte-

gren. Punta del Este tiene un significado para el público extranjero; Mar del Plata, no.”

El costo de *Trampa de arena* está calculado en 350 mil dólares. Cien mil serán aportados por la sociedad de hecho que forma Torre Nilsson con los técnicos, intérpretes y libretistas argentinos. Del resto responderá el productor André Du Rona, quien financió *La chica y Los traidores*. “No nos liga ningún contrato —explicó el realizador argentino, levantándose y yendo hasta la biblioteca—; simplemente un *shake-hands* (apretón de manos; en el lenguaje de Hollywood equivale a un «acuerdo de caballeros»). Los contratos en los Estados Unidos son minuciosos, como éste —agregó, mostrando un *dossier* que tenía el sospechoso aspecto de un libretto cinematográfico—. Las leyes norteamericanas exigen que los contratos expresen las voluntades hasta en los más mínimos detalles. Y esto no sirve en el cine, donde la regla de oro es la economía del tiempo. Du Rona y yo nos necesitamos. Después de dos films, nos conocemos lo suficiente. Vino a mi encuentro luego de ver cinco de mis películas en la Galería de Arte Moderno de Nueva York, hace tres años. Me concedió derechos irrenunciables para otros productores: la elección de los actores y los cortes que a mí me parecían necesarios. La mutua comprensión entre productor y director fue espontánea. Por otra parte, no creo que haya una técnica, decálogo o manual para seducir al productor norteamericano.”

### Trabajar en spanglish

Como en *Los traidores de San Angel*, Torre Nilsson empleará el color en *Trampa de arena*. “Hasta ahora —dijo— he filmado en blanco y negro porque me importaban los rostros. El color me ha hecho descubrir la importancia de las cosas. Ha transformado mi estilo narrativo.”

Julie Harris tendrá en el próximo film de Torre Nilsson el papel dominante. El realizador ya había pensado en ella para *La chica del lunes*, pero el éxito de la comedia musical en la que intervenía, representada en Broadway hasta mediados de 1966, obligó a sustituirla por Geraldine Page.

En las dos obras que Torre Nilsson dirigió para Du Rona, y ahora en *Trampa de arena*, fue necesario un trabajo bilingüe; en español e inglés. Cuando los personajes latinoamericanos hablan inglés, el realizador argentino los escribe con los típicos errores de todos los hispanoparlantes. Cuando los personajes son norteamericanos que deben hablar su inglés, Noelle Gillmore o James Louis escriben los diálogos. En los dos casos pudo alcanzarse —asegura— una “impeccable veracidad idiomática”.

Es la descripción de Geraldine Page, lo que revela, de pronto, al Torre Nilsson novelista; hamaacándose en su sillón, la revive enamorada como una colegiala de su marido, el actor Rip Torn; la actriz, en las descansos, grababa su nombre en los troncos de los árboles; una vez llegó hasta el *trac* al no poder llamarlo por teléfono de 8 a 9, como había prometido.

Del actor Arthur Kennedy, Torre



Sabat - Primera Plana

Director Torre Nilsson: Antipatía por los calabozos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Nilsson recrea su corpulencia de vaquero, su fuerza expresiva y la sorpresa que afrontó el equipo argentino, en un momento difícil de la filmación, al ser, alentados con estentóneos "¡Adelante!, muchachos peronistas! ¡Viva la CGT!", gritados en el deplorable castellano que aprendió durante un rodaje en España.

Del cajón de un escritorio, Torre Nilsson sacó un manojó de fotografías. Son tomas de referencia de *La chica del lunes*. Con su índice compulsivo señala a dos o tres personajes anodinos. "Son los atómicos, como se llama en la isla a los borrachos consuetudinarios. Muchos de ellos hicieron de comparsas. En San Juan de Puerto Rico no hay extras profesionales y tuvimos que apelar a la buena voluntad de los pobladores de las villas de emergencia, donde abundan los atómicos. Poco a poco, el trabajo comenzó a gustarle; fueron saliendo de su nirvana de aguardiente y hasta llegaron a encarnar a personajes fugaces. Finalmente evitaban beber durante las horas de trabajo."

Pero no sólo los atómicos se entregaron al juego del cine. Todo un pueblo, el de Aguas Buenas, puso su más aplicado entusiasmo en *Los traidores de San Angel*, donde Lautoro Murúa interpreta a un dictador sudamericano, personalista, cruel y caprichoso, cercado por la rebelión de una parte de la Iglesia Católica, en su imaginario país. Torre Nilsson pintó las casas con colores exóticos sin encontrar resistencias. Muchos quedaron encantados con las nuevas fachadas. Otros exigieron que se las repintara.

"Las únicas dificultades del equipo —apunta el realizador— fueron idiomáticas. El portorriqueño ha españolizado toda una serie de palabras inglesas. Ha formado, así, un *argot* que hasta podría convertirse en un dialecto, como el *créole* martinicano. Los lingüistas lo llaman ya el *spanglish* (spanish-english). Correo se dice *us-mail* (U.S. Mail; Correo de los Estados Unidos). La patrona es la *bossa* (feminización de la palabra inglesa boss: patrón). Los verbos del inglés se conjugan de acuerdo con las reglas de nuestra gramática o se convierten en verbos castellanos."

Beatriz Guido, que había salido y entrado todo el tiempo, termina de poner desorden en las cosas. Con voz de soprano dramática, oportunos papeados y pausas destinadas al suspenso, dice: "Du Rona y Leopoldo enviaron a Cannes una copia de *La chica del lunes*. En París supimos que, según el comité del Festival, el film podía representar a la Argentina o a los Estados Unidos. Pensé que podía ganar. Si participaba como norteamericano, no tocarían nuestro Himno Nacional. Siempre que gana un film tocan el Himno del país que representa. Se lo dije a Leopoldo. Corrimos al teléfono. El Instituto Nacional de Cinematografía dio su acuerdo; no tenían en vista ningún film. Me sentí tranquila. Pero Leopoldo echó por tierra mi entusiasmo cuando me previno: «Será mejor que pienses en los vestidos de noche que llevarás en Cannes. Para escuchar el Himno Nacional, quizá tengas que esperar el regreso a Buenos Aires»."



La Biblia: Homenaje a Batman. (Gardner, Scott)

## Films

### Heterodoxia

LA BIBLIA... EN EL COMIENZO (The Bible... In the Beginning, Italia-USA, 1966), producción de Dino DeLaurentiis para la Fox. Director: John Huston. 160 m.

Sólo un creador con imaginación como John Huston pudo concebir una blasfemia tan impecable, hacer de Dios Padre un bajo de ópera, una nube insolente y cascarrabias, un guardián de zoológico. Por mucho menos, el emperador Calígula sigue cosechando los vituperios de los historiadores, el Marqués de Sade fue arrumbado en un asilo de locos y el Conde de Lautréamont murió asaltado por delirios y fiebres: la gracia de Huston consiste en disimular tanto su sacrilegio que hasta se ha ganado la bendición oficial de la Liga de Decencia, en USA.

Es la simplicidad de sus artimañas lo que desconcierta a los teólogos: injertar media docena de homenajes entre los versículos del Génesis podía parecer una irreverencia, pero desde que encarnó a monseñor Glennon en *El cardenal*, Huston se sabía insospechable. Sus engranajes, además, están muy bien dispuestos:

- Los cinco primeros días de la creación son un acto de cortésia hacia James Fitzpatrick, el documentalista de *La voz del mundo*. Las nubes y los soles son tan inofensivos como sus visitas a Milwaukee y al Cañón del Colorado; la ilustración del versículo "Y dijo Dios: Júntense en un solo lugar las aguas que nacen en los cielos" (Gen. I, 9), es la que Fitzpatrick hubiera soñado: una buena toma de las cataratas del Niágara.

- El nacimiento de Adán y Eva, con más limpieza, rinde homenaje al catolicismo del productor DeLaurentiis y al pudor de su mujer, Silvana Mangano, quien ofició como censora del guión. Para retacear las desnudeces forzosas de los dos protagonistas, el voluntarioso Huston echa su cámara a tierra u obliga a los actores (Michael Parks, Ulla Bergryd) a reptar, a esconderse entre los árboles, a dormir boca abajo en los rincones menos iluminados del Paraíso Terrenal. Los primeros dientes de la blasfemia nacen, entonces, porque todo espectador siente un franco alivio cuando la serpiente tiente a Eva y la hace avergonzarse de su desnudez. Se respiraba demasiada incomodidad hasta entonces.

cionante oración fúnebre en memoria de Walt Disney. Con ladina sabiduría, la acomete durante el episodio del Arca. Hay que ver al director en persona interpretando a Noé para percibir el solaz con que concentró a Bambi, a Mickey, a Pluto y a las ave-citas de *Saludos, amigos* en un barco de sesenta metros de largo. El diluvio universal está copiado del que Disney incluyó en el capítulo final de *Fantasia*; el estilo narrativo es también una reverencia: Huston lo entresacó de la serie *Maravillas de la vida real*. En el intervalo entre este episodio y el que sigue, el realizador extremó el plagio: mientras una voz —quizá la del doble italiano de Fitzpatrick— enumera la genealogía de Noé, se recortan en la pantalla siluetas en contraluz que imitan, deliciosamente, a la Orquesta de Filadelfia en *Fantasia*. Noé, claro está, es Stokowski en ese momento.

- La construcción de la Torre de Babel y la destrucción de Sodoma y Gomorra son desprendimientos de una sola fuente: la historietita de Batman. Sin cejar en su sacrilegio, Huston viste con grandes capas a dos ángeles del Señor (que en rigor son uno solo: Peter O'Toole, con barba y sin ella) para identificarlos con el Dúo Dinámico. Disfraza al Rey Nemrod de Acertijo, convierte en Gububela a la Reina de Sodoma, y al pintor las caras de todos los gomorrillas los emparenta con el Guasón.

Sólo cuando estas criaturas múltiples se disputan el amor del pobre O'Toole, la herejía de Huston sale levemente de madre: una oportuna bomba atómica —literalmente— descerrajada sobre las dos ciudades, lo saca del aprieto. Es por ese final heroico que la Liga de Decencia concedió a *La Biblia* una medalla de oro.

- Algo agotado, Huston apela a *Los intocables* como foco de inspiración para la historia de Abraham e Isaac; organiza una pequeña trifulca en el valle de Sidim para tributar homenaje a las batallas de Elliot Ness en las cervecerías de Chicago (de hecho, los enemigos de Abraham están fabricándola en medio de la noche); narra el rescate de Lot como si fuera el Día de San Valentín, y convierte a Dios Padre —suprema blasfemia— en una suerte de policía tartamudo cuando Abraham va a ajusticiar a su hijo Isaac.

No sólo por esas cortesías *La Biblia* es una obra herética: también cabe señalar en la lista de sus irreverencias la enorme nariz endilgada a Abraham, el desconocimiento de la plomada entre los albañiles de la Torre de Babel, las escoraciones del Arca durante el diluvio y, lo que es peor, la carraspera que se le escapa a Dios Padre cuando expulsa a Adán y Eva del Paraíso.

Con ofidica sutileza, Huston eligió a Christopher Fry como libretista, a sabiendas de que instila subversión en todos los textos religiosos que toca (*Ben-Hur*, *Rey de Reyes*). Encargó a George C. Scott el papel de Abraham después de verlo desolar el mundo en *Doctor Insólito*; disfrazó a Ava Gardner de Sara luego de asistir a una de sus fiestas en Madrid. Fuera de esos deslices, *La Biblia* es una humorada inabundable. ♦

# El ómnibus intrépido

GEORGINA (Georgy Girl, Inglaterra, 1966), distribuido por Columbia. Dirección: Silvio Narizzano. 95 m.

“Ya sé que parezco la parte de atrás de un ómnibus y que mi pelo es como pasto”, se autodefine Georgy, y tiene razón. Es una especie de Gargantua femenino, con un hambre de amor capaz de engullirse al mundo y quedar insatisfecha. Pero no todos están dispuestos a ser devorados, y a lo sumo utilizan a la gigantesca muchacha como si fuera un estropajo o una revista de historietas: cuando ya no la necesitan, la tiran. Por eso puede ir recibiendo las sobras de la vida de los demás: el bohemio Jos, marido de su mejor amiga, la fría Meredith; la hijita de ambos, Sara, a quien su madre aborrece; las proposiciones de Mr. Leamington, un viudo cincuentón y millonario que se empeña en protegerla (el peor sentido de la palabra). Todo lo saluda Georgy con la misma sonrisa confiada, con la misma convicción de que ella no es la Cenicienta porque el zapato de cristal estallaría en cuanto intentara ceñir su pie demasiado grande.

Esta es apenas la anécdota, que los guionistas (Margaret Forster, autora de la novela original, y Peter Nichols) y el director aprovechan para edificar un poema de la vida contemporánea en Londres: como si Richard Lester se hubiera apoderado de un relato de Chejov, como si los Beatles interpretaran a Dickens. Nada es demasiado serio, ni demasiado leve: las estrias de humor negro (la muerte y el entierro de Mrs. Leamington, cuyo cortejo fúnebre es ostentosamente ignorado, en primer plano, por un perro callejero), el desenfado sexual, la cruel contabilidad de las costumbres *mods*, la persistente soledad de cada personaje sumergido en sí mismo. Narizzano resbala a veces en la cuerda floja, cae en secuencias inútiles o poco significativas, imita conscientemente a Lester (Jos —un excesivo Alan Bates, enojado en Carnaby Street— juega en un parque de diversiones semiabandonado; Georgy sueña con las rondas de sus alumnos, en cámara lenta), se deja

arrastrar por la sentimentalidad. Pero en cada rincón lo espera Lynn Redgrave.

Lynn (24 años) es la hija menor de Sir Michael, y hermana de Vanessa, la actriz que enloquece a los críticos sajones. Lynn también es capaz de enloquecerlos, a ellos y a cualquiera. No es una intérprete, es una sustancia plástica, la cruz de un elefante con una gacela, un ropero surrealista que bailara *frug*, un monstruo implacable e inolvidable. Sin ella, *Georgina* no existiría, o existiría apenas: dialoga en italiano con un amante imaginario que le enseña el idioma desde un disco, hace una parodia de Mae West o de Rita Hayworth, tiene piernas, brazos y ojos donde nadie los tiene, se devora a sí misma en cada escena y resucita en la siguiente, como si tal cosa. Hasta consigue ser seductora y atractiva cuando quiere; y con refinada cortesía sabe hacerse a un lado para que James Mason sea un macabro, decadente, impecable Leamington, que embandera de gasa y llena de Cupidos dorados el dormitorio donde murió su sombría mujer, y para que Charlotte Rampling exhale una perversa sensualidad, envuelta en ropajes de la máxima sacerdotisa de la moda *pop*, Mary Quant.

Con mayor brío y menor autocomplacencia, *Georgy Girl* podría haber sido una obra maestra. Con todos sus defectos, es una joya del tono menor; y basta que Lynn Redgrave sacuda sus mamicas caderas, para que la pantalla se ensanche y le haga lugar. No tiene más remedio. ♦

## Flor de un día

LA PERSECUCION DEL ZORRO (After the Fox, Italia-USA, 1965), producción de John Bryan para Artistas Unidos. Director: Vittorio De Sica. 100 m.

Las cuatro obras maestras que realizaron De Sica y Cesare Zavattini entre 1945 y 1951 (*Lustrabotas*, *Ladrones de bicicletas*, *Milagro en Milán* y *Umberto D*) han forzado el perdón de todas las calamidades que el director descerrajó desde entonces sobre su público. Primero, hubo piedad para los films ramplones en los que actuaba desgadanamente, porque arrimaban a su boca el pan del que iban a brotar más tarde algunos fuegos geniales. Luego, una tolerancia benedictina pasó por alto las trampas de *Il boom*, los artificios melodramáticos de *Dos mujeres*, los flacos chistes de *El juicio universal*, y el asesinato de Sartre a sangre fría en *Los condenados de Altona*: la crítica esperó siempre que el film siguiera devolviendo, intacto, al Maestro.

La persecución del Zorro alcanza para aventar cualquier rescoldo de optimismo. De entrada, la obra se propone como un plagio de *La pantera rosa*, con una historietita zoomórfica para amenizar los títulos, y una música pegadiza que copia puntualmente a la de Henry Mancini. La anécdota se abre también paso con un robo caricaturesco: el de un camión lleno de oro junto a las pirámides de El Cairo. La irrupción inmediata de Peter Sellers perfecciona el plagio. A partir de entonces, De Sica parte el relato en dos: una zona es policial, paródica, y visiva, ar-

# En las concesionarias Chrysler está pasando algo.

## Tienen un

# PLUS-UP

## a su medida.

## Y un

# Valiant IV

## para Ud.

## Visite una

## concesionaria.

## Pregunte por él.

## Lo espera

## la mejor

## sorpresa

## del año.



# CHRYSLER ARGENTINA



Georgina: Las sobras de la vida. (Bates, Redgrave)



La persecución del Zorro: *Atroz*. (Sellers)

las desventuras de Sellers (Aldo Vanucci, alias el Zorro) cuando introduce el oro en las costas de Sevalio, al sur de Italia, fingiéndose director de cine; la otra zona es una sátira sobre el cine mismo, sobre el divorcio de los directores posneorrealistas con el público, sobre la idiotez de los críticos y la ridícula vejez de los Grandes Divos.

Esa porción de la obra es quizá la única que interesa, porque De Sica la aprovecha para formular su *ars cinematografica*, burlarse indirectamente de Fellini (a quien disfrazó con el nombre de Federico Fabrizi) y abominar del neorrealismo que profesó hasta 1960. Por un momento, deja también la impresión de que quiere burlarse de sí mismo: encarna en persona al director de *La Biblia* y disfrazó a un extra de Moisés, llamándolo Sr. John Huston; luego organiza una tempestad de arena que derriba arcos voltaicos y trastos escenográficos; cuando De Sica la sobrevive, indeme, sin disolver su sonrisa ni su peinado, queda claro que el único lenguaje que admite para sí mismo es el de la solemnidad.

Por momentos, sus tics de *El oro de Nápoles* asoman en la historia su nariz grisienta: la madre del Zorro llora desolada por los latrocinios del hijo mientras regatea en el vestíbulo de su casa una lotería vecinal; disfrazado de cura o de *carabiniere*, el propio Zorro se lanza por la vía Veneto, de Roma, para salvar a su hermana de una prostitución engañosa. Pero la definición operística del carácter italiano está aquí resuelta como una tira cómica, como una *cronica gialla*, en vez de transfigurarse en la sátira de costumbres que De Sica pretendía.

También es el trazo grueso lo que echa abajo el andamiaje de la filmación —fingida— en la costa de Sevalio: el afán de los aldeanos por aparecer en la película, las parodias de rodaje y la caza del Zorro por los policías rezuma tanto desparpajo que parece descuido; de hecho, quizá lo sea. Cuando De Sica deja que Vanucci (alias el Zorro, alias Federico Fabrizi) improvise una escena en la playa, sin libretos a mano, se farsa de Antonioni al dejar que los protagonistas se miren largamente "sin hacer nada, para simbolizar la incomunicación humana", pero los gestos de Sellers son una evidente pantomima de Fellini. Inconscientemente, sin embargo, De Sica trata

su propia caricatura, porque la parodia es forzada y las soluciones cómicas, de una escalofriante nulidad.

Es en el terreno de la dirección de actores donde su oficio lo salva del desastre: reprimiendo a Sellers, obligándolo a no ser todo lo untuoso y sofisticado que era en *La pantera rosa*, impide que el personaje del Zorro se vuelva fastidioso; apareando a Tamiroff (Okra, el ladrón de El Cairo) una hermana que habla como él y le teme, concede existencia a una criatura que no la tenía. Pero su obra maestra es Victor Mature, que se satiriza a sí mismo, exhibe sus arrugas, su sonrisa falsa y su pelo teñido con una espontaneidad y una convicción que valen más que el film entero. Si De Sica hubiera incurrido en un acto de grandeza semejante quizá su obra siguiente, esa sí, hubiese devuelto intacto al viejo y perdido Maestro. ♦

## El caminante

LA ESTACION. DE NUESTRO AMOR (*Le stagioni del nostro amore, Italia, 1966*), producido por Mario Gallo, distribuido por European Films. Director: Florestano Vancini. 100 m.

¿Qué estación? ¿Qué amor? Al principio, el film parece dispuesto a engañar al espectador; más tarde, es fácil ver que el mismo director, Florestano Vancini, ha sido trapeado por su propia obra, que no sabe muy bien adónde va (aunque es buen caminador, y recorre su ruta sin cansancio). En todo caso, su exploración tiene las dimensiones de un vía crucis: se mete sin pudor en su personaje, lo acompaña sin ponerle una mano en el hombro, duda y se confunde ante cada encrucijada; también lo encuentra "en medio del camino de la vida" y hace un alto para comprenderlo sin excusarlo. Como un hermano, o como un hombre que se reconcilia consigo mismo.

Los primeros tramos del film pueden engañar al desprevenido. El periodista Vittorio Borghi (Enrico Maria Salerno, seco y sólido como un Francisco Rabal) se separa de su amante Elena (Jacqueline Sassard, algo desteniada), sufre, no se entiende con su resignada esposa (Valeria Valeri) y se hecha a vagar por esos caminos. Hasta ahí, parecería que todo se hundiría en algo así como la *historia de una loca pasión*; apenas dos indicios desmienten esa sospecha: Vittorio comienza a remontar la memoria de los últimos hechos sin amor y sin ternura, y el director Vancini (nacido en 1926) se preocupa de subrayar, en trazo fino, todo aquello que recuerda la edad de su personaje, 40 años.

Si Vittorio elige a Mantua como destino de su última fuga, es porque necesita retornar a su infancia, a su juventud de militante antifascista, a los rostros que le hagan creer que el tiempo no ha transcurrido. Antes de partir, rompe los puentes que lo atan a su pasado inmediato, se hace despedir para siempre por su mujer: "Estoy harta de esa tu soledad que no debe ser molesta", son las últimas palabras de un diálogo que nunca existió. Mantua, en cambio, es la nada provinciana, un último lugar en el mundo desde donde

contemplar las estaciones transcurridas. Allí están sus camaradas de la Resistencia, ahora aburguesados, los viejos paisanos que intimaron con su padre y ya no hacen otra cosa que recordar, beber, jugar al *tutte*, cantar alguna marcha socialista.

También está Francesca (Anouk Aimée), con la que alguna vez se amó, cuando ella posaba de "existencialista con pantalones negros"; el reencuentro no cambia nada, la salvación del *je t'acuerdas de...?* se les hace evidente, insuperable, y la separación final tiene el gusto amargo de la conciencia de la torpeza. Con todo, ni siquiera en Mantua, Vittorio se permite suponer que encontrará respuestas o soluciones: si se pasea por entre el ex rebelde Leonardo Varzi (Gian Maria Volonté), el líder guerrillero Tancredi (Gastone Moschin), ahora transformado en un artificio guardián nocturno, o el dirigente sindical Olindo, que ahora atiende una elegante boutique, es para mirarse en un espejo, el del deterioro de la juventud ajena.

En ese sentido, el relato es tan limpio como incompleto: si lo que se desprende de cada diálogo es que aquella militancia (o aquel amor) no fueron más que una manera válida de asumir los veinte años, la deficiente trabazón narrativa soslaya el cerrarse netamente sobre ese concepto. Vittorio sabe que nada de lo vivido vale como garantía de lo que se vivirá; sin embargo, se flagela en la contemplación de un grupo de jóvenes —su destino, porque el tiempo también pasará para ellos—, arremete contra un tocadosos tragamonedas, destroza vasos y botellas de un recreo suburbano mientras grita "¡No me tendrán!" Quizás el director Vancini (*La larga noche del 43, La banda Casaroli, La vida caliente*) sabe mejor qué es lo que no debe hacer que cuál es su punto de destino: el último instante de *La estación*, un diálogo sin palabras y sin entendimiento, a nivel de afectos, entre Vittorio y una adolescente, rescata al film de sus melancolías. Un intercambio de miradas vale por lo que no se ha dicho, ni merece decirse: ella tiene 16 ó 17 años; él unos 40, y todo lo que pueden hacer, el uno por el otro, es aceptarse sin pretensiones. ♦



La estación: *Retorno al presente*. (Enrico Maria Salerno)



## Libros

# El hombre que perdió su sombra

Para engañar al tiempo y a su idiota  
[reloj,  
canté de veinte modos;  
así evitaba ser hijo de la costumbre  
y de su noble hielo.

Que corone de gloria, la costumbre,  
[no sirve  
si el coronado es viejo;  
en cambio es necesario que un amor  
[nos asombre  
a fuerza de ser breve.

Así, por siempre joven, libre de  
[recompensas,  
con un libro en la mano,  
se adivinan los juegos, las danzas, las  
[maniobras  
del día de mañana.

Por eso es que la muerte cada vez  
[más me aterra  
y me nubla los ojos;  
es que una voz ruidosa murmura al  
[lado mío:  
piensa, piensa en mi cita,

deja partir a todos, deja cerrar la  
[puerta,  
deja perderse el vino,  
deja que en el sepulcro pongamos un  
[despojo.  
Soy tu divino nombre.

Entrar en la profusa, multifacética obra de Jean Cocteau sin leer este fragmento de *Plain-Chant* (Librairie Stock, 1923), su mejor poema, es prescindir de la más acertada y franca explicación que haya dado el autor sobre sí mismo y su arte. Engañar al tiempo, repudiar las convenciones, practicar la aventura, fueron objetivos que Cocteau persiguió hasta el fin, hasta la tarde del 11 de octubre de 1963, cuando expiró cerca de París, a los 74 años. Lo movía un único interés: escapar de la muerte. Para alejarla se fabricó una juventud perpetua, hizo de lo pasajero — amor, la literatura — una norma. En suma, vivir en un minuto una hora, aferrarse al mundo. Quizá nunca advirtió,apurado como estaba, que de tanto luchar contra la costumbre acabó por rendir culto a una costumbre: la que él construyó, fervorosa, espectacular, legendaria.

Hay pocos casos como el de Cocteau; en Francia, su prisa puede compararse con las de Rimbaud o Lautrémont. Pero Cocteau era sólo un fuego de artificio, y sus antecesores, dos formidables cometas. Las *Obras escogidas* que acaba de publicar Aguilar en España (1.274 páginas, 3.800 pesos; incluyen dos novelas, un tomo de memorias, un discurso, sesenta dibujos y diez piezas teatrales) ilustran lo poco que logró decir Cocteau. Aunque el prologuista Juan Gil Albert se esfuerza por demostrar lo contrario, Cocteau no agregó nada a la revolución creadora de su época. Un gran vacío se abre en sus páginas: un precipicio decorado con gusto y munificencia.

Es el tiempo y su venganza contra



Sabat - Primera Plana

## Cocteau: Engañar al tiempo.

quien le tendía trampas a cada momento, contra quien lo derrotaba con inesperados escamoteos. Gide, que le brindara su espaldarazo en 1912, acusó más tarde a Cocteau de "saltar escalones"; fue un error de visión, porque para el hijo de Georges Cocteau y Eugénie Lecomte, el salto continuo, el cambio permanente eran una forzosa manera de vivir, una exigencia orgá-

nica que él trasladaba luego a su arte. Sin embargo, hombre versátil, de una inteligencia sin fisuras y de una facilidad casi genial, Cocteau conseguía disimular la precariedad de su obra en envolturas formales asombrosas, subyugantes, todavía capaces hoy de encandilar al lector.

Hizo más: ajeno a los movimientos de vanguardia, sin comprometerse con ninguno de ellos, fue uno de sus más convincentes embajadores entre las dos Guerras Mundiales; sobre todo ante la burguesía, con la cual — pese a sus desplantes — nunca perdió contacto. Niño mimado de ese público, resultó menos el espíritu que el eco de todo cuanto estalló en París en las décadas del 20 y 30, desde los ballets rusos hasta el cine fantástico. Le cupo un oficio: el de divulgador. Claro que un divulgador sin parangón, tocado de magia y de talento. Sin Cocteau, seguramente, el siglo XX hubiera sido menos siglo XX. Así, sin darse cuenta, invirtió los términos de una de sus máximas: "Hay que ser hombre viviente y artista póstumo". O de esta otra: "Soy una mentira que dice siempre la verdad".

Los engaños con el tiempo empezaron temprano, a los 10 años, cuando Cocteau descubrió el teatro y empezó a escribir versos; siguió a los 17, cuando de Max le organizó un recital en el teatro Femina; también a los 23 años, en 1912, cuando vivía al lado de Rodin y se topó con Serge Diaghileff y Stravinsky; durante la guerra, en fin, al valerse de un ardid para ir al frente — lo habían rechazado — y compartir las fatigas de los fusileros marinos en Nieupoort.

De este último episodio extrajo el tema para *Tomás, el impostor* (1923), una novela corta, de tono stendhaliano, de pudoroso temor al patetismo, que es, en definitiva, una defensa del libre albedrío. También el 23 editó *Le grand écart* (no figura en la antología de Aguilar), una suerte de "educación sentimental" sobre el pasaje de la adolescencia a la juventud. La misma edad es contemplada en *Chicos terribles* (1929), que suele ser mencionada como la más perfecta novela de Cocteau; el mismo enfoque: esta vez, a través de un amor incestuoso, la crueldad angelical, la vecindad con la muerte, todo volcado en una fábula con más golpes de efecto y belleza externa que inspección humana u originalidad. Falta, además, en estas *Obras, Le Potomak* (1919) y *La fin du Potomak* (1939): una ausencia lamentable, pues los dos libros reflejan a un Cocteau espontáneo y curioso, agitado.

Otra ausencia más lamentable aún, en las *Obras* de Aguilar, es la poesía de Cocteau, donde lejos de sus innumerables juegos de circunstancias, de sus domas de métrica y rima (tan entretenidas y prescindibles; por cierto), solía exponerse con emotiva fluidez, con una melancólica dulcedumbre parecida a la Gracia. Esta selección española ofrece, en cambio, la mayoría de su teatro, fatuo o envejecido, salvo *Los caballeros de la Mesa Redonda* (1937); y los *Retratos-Recuero* (1935), un testimonio lleno de sabor sobre la belle époque, en el cual Cocteau es quizá más auténtico y perdurable. ♦

## BEST-SELLERS

### FICCION

- 1) *La bastarda*, por Violette Leduc (Sudamericana), 1ª la semana pasada.
- 2) *El túnel*, por Ernesto Sábato (Sudamericana), 3ª.
- 3) *Las hortensias*, por Felisberto Hernández (Arca), 2ª.
- 4) *A sangre fría*, por Truman Capote (Noguer), 5ª.
- 5) *Los exiliados*, por Gabriel Cassacia (Sudamericana).

### ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *Mafalda*, por Quino (Jorge Alvarez, 4ª edición), 1ª.
- 2) *El medio pelo en la sociedad argentina*, por Arturo Jauretche (Peña-Lillo; 5ª edición), 2ª.
- 3) *Ciudadela*, por Antoine de Saint-Exupéry (Goncourt).
- 4) *Veinte poemas para ser leídos en el tranvía-Espantapájaros-Calcomanías*, por Oliverio Girondo (Centro Editor de América Latina), 3ª.
- 5) *Los nuestros*, por Luis Hars (Sudamericana), 4ª.

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle*, El Ateneo, Fausto, Huemul, Lea, Norte, Premier, Rivero, Santa Fe y Splendid. ♦

# SEÑORAS Y SEÑORES

**GLOBOS** — De un lado están dos actores, Marcela Sola y Eduardo Espinosa; del otro, dos empresarias, Catalina Wulff y María Luisa Bemberg. En el medio, el **TEATRO DEL GLOBO**. Los primeros dicen que ese nombre les pertenece porque lo registraron en su favor en 1964, y a su amparo ofrecieron, en un departamento de la calle Charcas al 900, varias obras de teatro. Las segundas sostienen que aquel registro caducó en febrero de 1965, y que en el expediente municipal 15432 se les concedió esa denominación para la sala del Consejo de Mujeres, hasta entonces Teatro de Charcas, a dos cuadras del otro. Mientras el abogado de Espinosa y Sola, Andrés López Accotto, combate en la arena legal con los de Wulff y Bemberg (el estudio especializado en patentes y marcas, de Marval y O' Farrell), la guerra de gacetas parece haber declinado en los últimos días. Las

actor, antes de ser comediógrafo (*La petite hutte. La mamma, Nina, Bobosse, Lorsque l'enfant paraît*), es menudo y vivaz, y su innata cortesía se hace un embrollo para explicar por qué prefirió vagabundear varios días por Río de Janeiro y únicamente dos por Buenos Aires. Pero al fin sale del paso con una *boutade* ("perdí el barco") y se hunde en las negociaciones que, tal vez en mayo próximo, instale en un escenario porteño el consultorio de *La vidente*, una pieza que en París hizo triunfar su intérprete habitual, Elvire Popesco, y que aquí sería Myriam de Urquijo. Después recordó las 1.500 representaciones parisenses de *La chocita*, protestó contra su adaptación cinematográfica (hecha en USA) y contra las representaciones de *Nina* en Broadway ("eliminaron al personaje principal"), y el viernes pasado tomó un avión y, colmado de sonrisas y reverencias, se fue a París.

mujer, Nina, caminaron cuatro cuadras, desde su departamento, para votar en las elecciones parlamentarias. El alboroto agradó visiblemente al diputado *Premier*, aunque apenas si había un periodista ruso entre los 50 que lo acirbillaron. "No puedo decir que hayan venido todos —obviamente—, pero hay algunos y estoy contento." ¿Cuál era su mensaje para el mundo? *Pust budít mir*, contestó Nikita: "Que haya paz". Después depositó cuidadosamente su voto en favor del único candidato de su distrito —y de todos los demás— para el Soviet Supremo: Alexei Kossygin, quien ayudó a desplazar a Krushchev en 1964.

**HERALDICA** — El manuscrito llegó por fin al escritorio del editor danés Sven Nielsen, que lo esperaba con ansia. Se trata de una obra apasionante y que debe ser publicada, sin falta, antes del 10 de junio próximo: la ge-



Juan C. Quintó

## Espinosa y Sola: Con Shakespeare.

empresarias sostienen que los actores no usaban el nombre desde hace tiempo, y que se acordaron tan sólo cuatro meses después que ellas ocuparon la sala del Consejo; los actores afirman que "no queremos dinero a cambio, sino únicamente algo que es nuestro; a través de sus abogados, ellas ofrecieron la posibilidad del arrego económico, pero nos negamos: nuestro teatro nació de un humilde globo de papel que estaba a la entrada y que casi no se veía". Más adelante, hay una nota culta, a cargo de Espinosa: "Estas señoras invocan a Shakespeare para justificarse, ignorando que el teatro del Bardo no era *del Globo*, sino *El Globo*". Probablemente, ambas partes olvidan que hay otro Globo en danza: el que Eduardo Bergara Leumann prometió instalar en la terraza de sus aposentos, en la calle Lima.

**BOULEVARD** — Estuvo tan poco tiempo en la Argentina que no hizo confidencias periodísticas sino en una reunión privada: bastó para darse cuenta que ANDRE ROUSSEIN (56) es un personaje de sí mismo. Marsellés y

**WEEK-END** — En el más reciente de sus sempiternos cruceros, la *prima donna* MARIA CALLAS (43) y su *chevalier servant*, el magnate naviero griego Aristóteles Sócrates Onassis (61), arribaron a Miami procedentes de las Bahamas. De inmediato, mientras una multitud se lanzaba a los muelles para atisbar el yate *Christina* (del nombre de la primera mujer de Onassis) y, en lo posible, pispear a la célebre pareja, el *Miami Herald* se bañaba en retórica: "Es el yate más bello y suntuoso que jamás haya engalanado nuestras costas". Pero la pareja apenas si se dejó ver por un instante en cubierta (ella con prismáticos en bandolera, él con un toallón ciñéndole la cintura) y el *Christina* no abrió sus escotillas para mostrar a los curiosos los tesoros que encierra en 1.800 toneladas y 325 pies: un cuadro de El Greco, los taburetes del bar en marfil y cuero, las canillas de oro en forma de delfines, la escalera en espiral, de tres pisos, y la pileta tapizada de mosaicos que, con tan sólo oprimir un botón, se transforma en pista de baile.

**HAY UNA SOLA** — Como no encuentra ninguna razón especial para hablar bien de los muertos, la cantante JUDY GARLAND (44) enterró, la semana pasada, por segunda vez a su propia madre, en el programa de televisión *Today*, de la NBC, en Nueva York. "Mi madre era una verdadera progenitora teatral, es decir, egoísta —declaró Judy al recordar su infancia en la farándula—. Cuando yo era chiquita, ella se quedaba entre bambalinas y, si no me sentía bien, enferma del estómago, me decía: *Sal a cantar o te ataré a una columna de la cama y te partiré en dos*. De modo que yo salía y cantaba."

**PAZ** — Algo raro pasó en el camino hacia el comicio instalado en la Escuela Superior Técnica N° 70, de Moscú. Cientos de ciudadanos soviéticos corrieron por la calle para saludar a NIKITA KRUSHCHEV (72), cuando él y su



Reporters Associés

## Margrethe y Henri: 64 abuelos.

nealogía de los LABORDE DE MONPERZAT, la familia del conde Henri, que en ese día se casará con la Princesa Margrethe, heredera del trono de Dinamarca. Un paciente investigador ha recopilado los nombres de sesenta y cuatro antepasados del futuro Príncipe consorte, es decir, cinco generaciones (lo cual no tiene nada que ver con el lustre de sus blasones). Un poco más acá, dos señores apellidados "de France" están dispuestos a arrancarse los ojos por esa partícula nobiliaria: ambos viven en París, donde Henri de France es gerente de las fajas Scandale, y Henri de France es el inventor del procedimiento francés de televisión en colores. El primero asegura que su familia se remonta a Hugo Capeto, y el segundo reconoce que es plebeyo, pero no piensa cambiar de nombre. Todo el problema está en el uso del de, y la querrela dura desde hace 57 años. Los jueces de Verdún, ante los que comparecen por enésima vez, les proponen dos meses de reflexión para ponerse de acuerdo. Pero, hay otro Henri de France, que podría terciar en la cuestión: el Conde de París. ♦

*Solo  
el avión  
recibe  
más  
atenciones  
que  
usted*

No hay vuelo más rápido ni mejor servicio que a bordo de los lujosos Jets DC-8 Turbo-Fan de IBERIA.

## BUENOS AIRES EUROPA

- IBERIA, Líneas Aéreas de España, con tripulaciones millonarias en kilómetros volados, lo lleva a Madrid en el VUELO MAS RAPIDO CON UNA SOLA ESCALA: RIO
- IBERIA, Líneas Aéreas de España, la única compañía con **SALIDA EL SABADO** le asegura una ventaja exclusiva: el aprovechamiento del domingo para sus inmediatas conexiones a toda Europa, en su flota de Jets Caravelle y muy pronto con los ultramodernos DC-9.

**IBERIA**  
LINEAS AEREAS DE ESPAÑA

Donde solo el avión recibe  
más atenciones que Ud.

Consulte a quien más sabe de viajes: su Agente de Viajes I.A.T.A. o: IBERIA, Líneas Aéreas de España  
Av. R. Sáenz Peña 947 - T. E. 35-2056/9, Bs. As.  
Ezeiza: 650-0393; EN CORDOBA: Galería  
Ames, Buenos Aires 188; EN PARAGUAY: IBERPAR,  
25 de Mayo 219, Asunción.



# Tranquilícese. No cambió

Nuestro modelo '67 conserva todo lo que hizo del '66 el más vendido de su categoría. ¿Con qué objeto vamos a cambiar el sentido de lo que es tener un Falcon?

Naturalmente, se lo compra para poseer un buen automóvil: más vida plena sin problemas mecánicos, elegancia, confort, estilo joven. Pero también está el factor seguro de su inversión. Resulta el capital más firme en automóviles.

El Falcon '67 es tan Falcon como los que andan en calles y caminos desde hace más de 4 años. Pero no se asombre si estos frenos le responden todavía mejor. O si encuentra un ímpetu nuevo en el motor, o si la dirección es más dócil aún, o si hay más suavidad en la suspensión, o si ve algo distinto en el tapizado.

Eso entra en nuestro programa permanente de perfeccionamientos. Esta vez son muchos. Si quiere, puede comprobarlo visitando a su Concesionaria Ford.

En el Falcon '67 hay calidad consagrada. Para que Ud. encienda lo nuevo girando su llave.

## Falcon '67

Futura De Luxe-Standard



Calidad en Acción

Miembro de ADEFA

